

CHIHUAHUA HOY

E-ISSN: 2448-7759 / P-ISSN: 2448-8259

2021

VOLUMEN XIX

VÍCTOR OROZCO · ALEJANDRO GONZÁLEZ MILEA · VLADIMIR ALEJANDRO
ARMENDÁRIZ · ARMANDO OJEDA ARREDONDO · SERVANDO PINEDA JAIMES
· MARGARITA SALAZAR MENDOZA · IBAN TRAPAGA · NITHIA CASTORENA-
SÁENZ · BERTHA ESTRADA LÁZARO · EMMANUEL FRANCISCO GARCÍA URIBE
· LEÓN FELIPE DURÓN MORALES · LETICIA PEÑA BARRERA



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

Chihuahua HOY 2021

VISIONES DE SU HISTORIA, ECONOMÍA,
POLÍTICA Y CULTURA

Volumen XIX



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE CIUDAD JUÁREZ

Juan Ignacio Camargo Nassar
Rector

Daniel Constandse Cortez
Secretario General

Alonso Morales Muñoz
*Director del Instituto de Ciencias
Sociales y Administración*

Jesús Meza Vega
*Director General de Comunicación
Universitaria*

DIRECTOR GENERAL

Dr. Pedro Siller (†)

SUBDIRECTORA

Mtra. Érika Sena

DIRECTOR FUNDADOR

Dr. Victor Orozco

EDICIÓN Y DISEÑO

Subdirección de Editorial y
Publicaciones

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Patricia Ravelo,
*Centro de Investigaciones y Estudios
Superiores en Antropología Social, México*

Dr. Luis Aboites,
El Colegio de México, México

Dra. Sandra Bustillos,
*Universidad Autónoma de Ciudad Juárez,
México*

Dr. José Manuel García,
*Universidad Estatal de Nuevo México,
Estados Unidos*

Dr. Alejandro Álvarez,
*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Dr. Alberto Wilson III,
*Universidad Estatal de Wichita,
Estados Unidos*

CHIHUAHUA HOY,

Año 19, Vol. 19 (1 de enero al 31 de diciembre de 2021), es una publicación anual editada por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Redacción: Av. Plutarco Elías Calles 1210, Col. Fovissste Chamizal, 32310, Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Tels. (656) 688-21-00 al 09 (conmutador), extensión 3859.

Correo electrónico: chihuahua.hoy@uacj.mx.

Editor responsable: Pedro Vidal Siller Vázquez (†). Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2016-030710171300-203, E-ISSN: 2448-7759.

Esta obra está bajo una licencia de uso y distribución "Creative Commons Reconocimiento-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional" (CC-BY-NC-SA)



Imagen de cubierta: Caprichos geológicos. Peñasco cerca de Maguarichi, Chihuahua
Foto de Victor Orozco.

Disponible en: erevistas.uacj.mx
© UACJ

Chihuahua HOY 2021

VISIONES DE SU HISTORIA, ECONOMÍA,
POLÍTICA Y CULTURA

Volumen XIX

Víctor Orozco • Alejandro González Milea • Vladimir Alejandro
Armendáriz • Armando Ojeda Arredondo • Servando Pineda
Jaimes • Margarita Salazar Mendoza • Iban Trapaga • Nithia
Castorena-Sáenz • Bertha Estrada Lázaro • Emmanuel Francisco
García Uribe • León Felipe Durón Morales • Leticia Peña Barrera

PEDRO SILLER (†)
(DIRECTOR)

ÉRIKA SENA
(SUBDIRECTORA)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

ÍNDICE

Presentación	9
ÉRIKA SENA	
En memoria de Pedro Siller	13
VÍCTOR OROZCO	
Las obras de defensa contra inundaciones en la frontera norte de México: evolución de un ramo de obras públicas (1879-1944)	17
ALEJANDRO GONZÁLEZ MILEA	
La imagen de los chinos en torno al consumo y tráfico de opio en el estado de Chihuahua: el oriente resucita entre las volutas de las pipas de opio	61
VLADIMIR ALEJANDRO ARMENDÁRIZ ROMERO	
Campeonato Regional Campesino de Basquetbol en el estado de Chihuahua: recorrido de 1945 a 1969	85
ARMANDO OJEDA ARREDONDO	
Una breve historia musical de Ciudad Juárez	127
SERVANDO PINEDA JAIMES	
El uso de la lengua en El Diario de Juárez y su repercusión en los lectores	159
MARGARITA SALAZAR MENDOZA	
La juventud negada. Visiones de drogas y violencia en Juárez	185
IBAN TRAPAGA	

Salvadoreñas divinas en Ciudad Juárez	213
NITHIA CASTORENA SÁENZ	
Evolución de la industria metalmecánica en Juárez y la adquisición de conocimiento	241
BERTHA ESTRADA LÁZARO Y EMMANUEL FRANCISCO GARCÍA URIBE	
Los paradigmas emergentes en el diseño de la arquitectura pos-COVID-19 en Ciudad Juárez: espacios sincrónicos y asincrónicos	287
LEÓN FELIPE DURÓN MORALES Y LETICIA PEÑA BARRERA	
Autores de Chihuahua Hoy 2021	313
Índice por autores de la colección Chihuahua Hoy.....	319

PRESENTACIÓN

ÉRIKA SENA

HASTA SIEMPRE QUERIDO AMIGO, COLEGA Y MAESTRO, DON PEDRO VIDAL SILLER VÁZQUEZ (1951-2021)

El pasado lunes 27 de septiembre amanecimos con la triste y lamentable noticia del fallecimiento, el día anterior, de nuestro director general el Dr. Pedro Siller. Hombre dedicado y comprometido con la historia. Tuve el honor de conocerle, de trabajar con él muy de cerca, primero como miembro del Comité Editorial de la revista *Cuadernos Fronterizos* y después como director de esta publicación. Sin lugar a dudas, su partida deja un gran hueco difícil de llenar. Hemos perdido a un gran investigador, a un docente comprometido, a un amigo alegre y con mucha luz. Lo recordaremos siempre.

En este volumen queremos honrarlo, por tal motivo el doctor Víctor Orozco reseña la vida del doctor Siller y da a conocer una parte de su obra como historiador y maestro.

Siguiendo el mismo orden de aparición que en los volúmenes anteriores, el primero es de la autoría de Alejandro González Mílea, quien presenta las discusiones de las obras de defensa contra inundaciones en la frontera norte durante el periodo de 1870-1940. Nos explica cómo se realizaron los primeros trabajos arquitectóni-

cos. El estudio abarcó algunas localidades como Nogales, Ciudad Juárez y la zona del bajo río Bravo.

A su vez, Vladimir Alejandro Armendáriz nos muestra la imagen que tenían los inmigrantes chinos en torno al consumo y tráfico de opio en el estado de Chihuahua entre los años 1920 y 1930. Esta situación les generó problemas internos en la comunidad, pues marcó un conflicto racial entre ellos mismos e hizo que se dividieran en facciones enfrentadas políticamente.

La colaboración siguiente es de Armando Ojeda Arredondo y en ella el objetivo es reconstruir la historia del campeonato regional de basquetbol en esta entidad entre los años de 1945 a 1969; donde las principales sedes de dicho torneo fueron en las localidades de Ahumada, Guadalupe y Porvenir. En el texto podemos identificar los nombres de los jugadores que sobresalían, los entrenadores y patrocinadores de las diferentes ediciones.

Otro de los artículos de corte histórico es el de Servando Pineda Jaimes, quien hace un breve repaso por la historia musical de Ciudad Juárez del siglo XX y XXI. De acuerdo con esta reconstrucción de la línea de tiempo sobre la música en la frontera, se pasó en un par de décadas de los bucólicos valeses, mazurkas y polkas a los estridentes pasos del swing, el fox trot y el jazz. Luego llegaron el rock and roll, la música latinoamericana, los narcocorridos, el rap y las orquestas sinfónicas.

El texto que le sigue es de la autoría de Margarita Salazar Mendoza y tiene como objetivo examinar el uso de la lengua de quienes redactan en el *El Diario de Juárez*, mediante el análisis de formas y contenidos de fragmentos relativos a ciertas notas periódicas. Deja ver la influencia que ejerce este periódico en la comunidad como parte de los medios de comunicación masiva.

Iban Trapaga analiza en su texto el imaginario contemporáneo local en torno a la juventud juareense y su visión sobre las drogas ilícitas y las violencias ejercidas —estructural, política y simbólica—. Nos deja ver la importancia de las políticas públicas para la juventud y su eficacia a corto y medio plazos.

Por su parte, Nithia Castorena Sáenz presenta la historia de vida de un grupo de mujeres trans que son migrantes centroame-

ricanas y pretenden cruzar a Estados Unidos, pero debieron establecerse temporalmente en Ciudad Juárez debido a la pandemia. El texto ofrece propuestas teóricas que contribuyeron a analizar las múltiples situaciones de exclusión, hostigamiento y maltrato que sufrió dicho grupo.

El artículo de Bertha Estrada Lázar y Emmanuel García Uribe examina la evolución reciente en la industria metalmecánica en Ciudad Juárez que se ha caracterizado por el acceso, adquisición y aplicación del conocimiento especializado en sus procesos productivos, lo que ha llevado a un aprendizaje interactivo en beneficio de las empresas participantes.

Por último, León Felipe Durón Morales y Leticia Peña Barrera exponen en su artículo las transformaciones generadas en los hogares de Ciudad Juárez, de uso y espacio, debido al confinamiento por la COVID-19. Dichas modificaciones generaron espacios asincrónicos en la vivienda y trajeron una nueva organización y estructura de la misma.

EN MEMORIA DE PEDRO SILLER

VÍCTOR OROZCO¹

El día 26 de septiembre falleció en Ciudad Juárez Pedro Siller, chiapaneco de origen, nacido en 1951 e hijo adoptivo de esta ciudad como tantos, entrañable amigo e historiador de altos vuelos. Su partida deja un hueco en los estudios históricos de México. Lo conocí hace unos treinta años, cuando envié algunos textos a la revista Cuadernos del Norte, en la cual, decía festivamente, comenzó su carrera como escritor “chihuahuense”.

Dejó constancia de varias de sus virtudes en el oficio de quienes buscan desentrañar y entender el pasado.

Una vez que asumía un tema, trabajaba incansablemente en el conocimiento del mismo y difícilmente asumía que lo había agotado o que era tiempo de concluir y darle la vuela a la hoja. En este sentido, no era de los autores apresurados, que se ponen fechas en función de acontecimientos ajenos al proceso de investigación y escritura, como celebraciones o efemérides. El libro se debe terminar cuando se acabe, valga el pleonasma. En los largos años que le llevó su monumental obra “Rebelión en la Revolución. La revolución en Chihuahua 1910-1914” le hacía la broma de que estaba como la viejita que no quería vender todos los dulces, porque “después qué vendía”. Lo celebraba con risas y me decía: “Pues es que ya me encontré otra veta, qué quieres”. Debemos deplorar que no haya vivido para ver su trabajo impreso o digital sobre la Decena Trágica, en el cual se empeñó desde hace por lo menos un lustro. Ojalá que alguien tomara la estafeta y lo publica-

¹ Maestro Emérito de la UACJ y miembro de la Academia Mexicana de la Historia.



ra, pues me constan la riqueza y abundancia de las fuentes sobre las cuales indagó.

Otro de sus méritos es la rigurosa crítica del material histórico con el cual laboraba. Nunca se conformaba con un testimonio o tesis, por más aceptados e incluso sacralizados que estuvieran. Escarbaba y escarbaba, colocando una lupa sobre cada versión histórica a la manera de una disección.

Bibliófilo consumado, conocía los vericuetos de las publicaciones y se afanaba por tenerlas a su alcance, sobre todo en las bibliotecas públicas, como la Central de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, a la que enriqueció proponiéndole la adquisición de títulos relevantes. Con la llegada de las bibliotecas digitales, Pedro se encontró en un mar abierto para sus navegaciones. Bajó, como se dice hoy, incontables libros y artículos. Una ocasión, en sus frecuentes visitas a mi oficina en la UACJ, me entregó una memoria con más de mil títulos de libros difíciles de adquirir. Este acto revela también otro de sus distintivos personales: su generosidad. No tenía reparos en compartir materiales y hallazgos.

A lo largo de los años estuvimos juntos en varios escenarios. Me honró nombrándome codirector de su tesis de doctorado, fue miembro del Comité Editorial de *Cuadernos Fronterizos* en donde compartimos la redacción de la sección “El Baúl”, formada con documentos y curiosidades históricas y a mi retiro de la UACJ en 2020, se encargó fugazmente de la dirección de la obra colectiva *Chihuahua Hoy. Visiones de su historia, economía, política y cultura* con la colaboración de Erika Sena. Desafortunadamente su salud empeoró en ese tiempo y solo alcanzó a publicar el volumen correspondiente al mismo año.

También conocí de cerca su labor como maestro de Historia. Le interesaba alentar en los estudiantes una vocación por la cultura universal. A veces se empezaba la clase escuchando una pieza de Beethoven u otro clásico. También les dejaba de lectura pasajes de la *Ilíada*, presuntamente muy alejados de la temática del programa. Varios se beneficiaron grandemente de sus enseñanzas y se convirtieron en investigadores.

Además de su libro ya nombrado, publicó la novela *Materia de Sombras*, la *Batalla de Ciudad Juárez* e innumerables artículos en revistas especializadas.

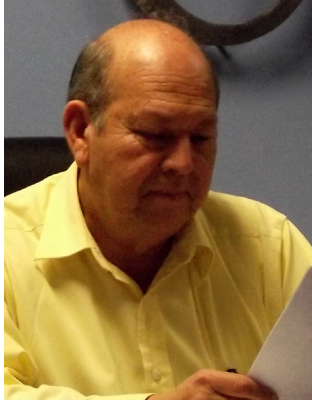


Foto de Archivo.

Estamos de luto. Descanse en paz Pedro Vidal Siller.

LAS OBRAS DE DEFENSA CONTRA INUNDACIONES EN LA FRONTERA NORTE DE MÉXICO: EVOLUCIÓN DE UN RAMO DE OBRAS PÚBLICAS (1879-1944)

THE DEFENSIVE WORKS AGAINST FLOODS IN MEXICO'S
NORTHERN BORDER: EVOLUTION OF A PUBLIC WORKS
BRANCH (1879-1944)

ALEJANDRO GONZÁLEZ MILEA¹

RESUMEN

El artículo revisa discusiones de proyectos y obras de defensa contra inundaciones que se condujeron entre las décadas de 1870 y 1940 en la frontera norte. Mediante fuentes primarias puede explicarse el carácter pragmático y versátil de sus responsables —en Nogales, Ciudad Juárez y el Bajo Río Bravo—, pues se ocuparon en trabajos de hidráulica y programas y proyectos de arquitectura, e incluso aplicaron rudimentos de planificación urbana. El contexto institucional revela cómo el tránsito desde las mejoras materiales hacia una noción de obras públicas, en ramos, sucedió dentro de campos ocupacionales en disputa y una burocracia técnica heterogénea.

1 Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo: alejandro.gonzalez.m@uacj.mx.



Palabras clave: inundaciones, obras de defensa, historia de las obras públicas, ingeniería, arquitectura

ABSTRACT

This article examines public works projects for flood control conducted between the decades of 1870 and 1940 in Mexico's Northern Border. Using primary sources it demonstrates technician's pragmatic and versatile approach—in Nogales (Sonora), Ciudad Juárez (Chihuahua) and Bajo Rio Bravo (Tamaulipas)—, performing a range of jobs including hydraulic works, architectural programs and projects, and also rudimentary applied urban planning. An institutional analysis reveals how the transition from ideas of material betterment to the paradigm of public works, and its variegated definition, occurred amidst a dispute between occupational fields and a heterogeneous technical bureaucracy.

Key words: floods, defensive works, public works history, engineering, architecture.

INTRODUCCIÓN

La frase “historia de las obras públicas” puede parecer que encierra un significado evidente: se trataría de los trabajos realizados para el beneficio común. Generalmente son impulsados y ejecutados por los gobiernos y a la vez se imbrican con la misma consolidación del Estado. En efecto, el Estado ha hecho obras públicas, pero también a través de sus obras se ha afianzado en los territorios que busca sujetar y controlar. En un ya clásico argumento, desde la década de 1990 Priscila Connolly (1999) destacó la necesidad de profundizar en el papel que en la historia de las obras públicas tuvieron varias instancias administrativas, la organización de su producción y los “sistemas argumentales” que regían la acción pública (pp. 142-143, 152). A través del tiempo ha habido obras y trabajos, que por su magnitud, no pudieron

concluirse en corto tiempo, y así varias generaciones quedaban obligadas a finalizarlos, incluso no se planteaban discutir las razones de su necesidad; se trata, pues, de una dimensión compleja de las infraestructuras que en las últimas dos décadas han revisitado los antropólogos ocupados en la “materialidad” (Anand et al., 2018; Larkin, 2013). Este es el caso de las obras de defensa contra inundaciones, sobre todo cuando se relacionaron con los requerimientos de crecimiento de las ciudades, aunque este tipo de obras, tradicionalmente se había originado en la oportunidad de aprovechar el agua.

La clasificación de obras públicas por ramos, a través del tiempo, permite observar de manera detallada cómo se afianzaron los Estados. Parecería obvio afirmar que fueron las diversas especialidades —resultado de la evolución de las profesiones— las que explican la división entre ramos o géneros, como las obras hidráulicas, las obras de caminos y transporte, los edificios de gobierno o los monumentos conmemorativos y la planeación de ciudades. Aunque en un contexto monárquico y decimonónico, Inmaculada Aguilar (2012) ha revisado la definición de ramos de obra pública, de la mano de la definición del perfil profesional, destacando procesos que es necesario investigar: la hidráulica como una faceta de actividad del arquitecto, la importancia de los ingenieros de caminos en la institucionalización de obras públicas frente a otros ámbitos como el militar y el forestal, y las implicaciones administrativas y presupuestales en la definición de ramos de obra pública (pp. 62-63, 70).

Sin embargo, cuando la concepción de las obras y su ejecución cruzan varios regímenes políticos, esta división ya no resulta tan evidente, y se vuelve necesario examinar lo que académicos como Howard Davis (2016) denominaron “cultura de la construcción”, es decir, un sistema coordinado de conocimientos, reglas, procedimientos y hábitos que rodean el proceso de edificación en un momento y tiempo determinados, y dan forma al paisaje construido, abarcando no solamente las grandes y excepcionales “obras maestras” —que son pocas—, sino las obras de todos los días —que son las más— (pp. 5-6). En otras palabras, no fueron los lugares

y las regiones los que produjeron su propio modo de concebir y ejecutar obras, sino las redes de individuos agrupados en campos sociales. A menudo la mirada del investigador se posiciona en los propósitos definidos y llevados adelante por grupos que mantienen una coherencia espacio-temporal, por ejemplo, para explicar la introducción del movimiento moderno en urbanismo; pero los equipos que emprendieron y vigilaron obras públicas, sobre todo las de gran dimensión, no siempre tuvieron esta coherencia, pues los trabajos cruzaron varias generaciones. Connolly (1999) señaló que la Revolución en México —ese movimiento armado de inicios del siglo XX que transformó instituciones— de ninguna manera quebró los procesos de producción de obras urbanas de décadas anteriores (pp. 145-146).

Pasar los anteriores argumentos al plano de las obras hidráulicas —en un contexto de frontera entre dos países— tiene sus ventajas. Marco Antonio Samaniego (2006), por ejemplo, sugirió ya el doble carácter de las obras de defensa contra inundaciones en el gran marco de estudio de los ríos internacionales. Por un lado, no solamente fueron necesarias para proteger ciudades y centros de población, sino que las inundaciones periódicas también mantenían en funcionamiento un ecosistema particular en las ciénegas del delta del río Colorado. Asimismo, contener el exceso de agua en crecientes o avenidas, devino en obras de canalización que al mismo tiempo se aprovecharon para desarrollar grandes áreas de cultivo. Pero las obras de defensa también representaban un oneroso sistema, pues eran costosas y demandaban periódicos trabajos de mantenimiento y reparación; y solamente funcionaron hasta la década de 1940, cuando los trabajos de obras para irrigación obtuvieron preponderancia (Samaniego, 2006, pp. 18-29). Sobra destacar el largo ciclo de transformación del paisaje que esto ocasionó.

La historia de las obras hidráulicas en el norte fronterizo de México goza de un cúmulo de estudios bastante nutrido, imposible de citar aquí por su dimensión. No obstante, sin duda fue Roberto Melville (2002) quien describió con más detalle las implicaciones prácticas del doble carácter de dicho tipo de obras,

las cuales incluso provocaron confrontaciones dentro del Estado, entre los planes diseñados por la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (SCOP) y los de la Comisión Nacional de Irrigación (CNI) para una sección del Bajo Río Bravo (pp. 199-200). Pocos años antes de la celebración de un tratado para la repartición equitativa de aguas del Río Bravo del Norte, y frente a las constantes inundaciones por crecidas de aguas que sufrían las poblaciones ribereñas, en el año de 1936 el ingeniero Eduardo Chávez ideó un sistema para aprovechar los excedentes y de paso emprender un proyecto de colonización con una red de irrigación. Se trataba del famoso Tajo del Retamal, que se aprovecharía para establecer repatriados en varias colonias o nuevas poblaciones (Melville, 2002, pp. 204-205). Incluso se publicó un decreto en 1939, dejando a cargo de una “dirección de obras de defensa” todos los trabajos de planificación y ejecución,² aunque los ámbitos de acción entre instancias administrativas fueron sumamente ambiguos, pues no se modificaron las competencias de cada dependencia involucrada, dejando la empresa “al carisma y buena voluntad de los cooperantes” (Melville, 2002, p. 206).

Sin embargo, explicar cuáles sensibilidades y criterios regían las obras de defensa, y cómo se llegó a este punto, requiere descender al plano de la evidencia histórica. En los estudios sobre irrigación la atención en las obras de defensa fue rara y en ocasiones inexistente. Es el caso de los diversos trabajos de Luis Aboites (1987), donde las obras se presentan como un fin y destino definidos, a través de grandes presas, pero sin destacar sus implicaciones colaterales en sitios donde se transitaba desde el modelo de mejoras materiales locales hacia otro de obras públicas nacionales. Algo que destaca en este tipo de estudios es la presencia de dos requisitos para la construcción del Estado: la existencia de una burocracia técnica, por un lado, y la tendencia a centralizar decisiones —como necesidad administrativa de las grandes obras para su ejecución sostenida—, por el otro (Walsh, 2012, pp. 51-52).

² La oficina a través del tiempo fue nombrada de varias maneras: Comisión de Obras de Defensa contra Inundaciones del Río Bravo, Comisión de Defensa contra el Río Bravo, Dirección de Obras del Río Bravo, entre otras. En adelante se usará Comisión de Obras de Defensa (COD), a menos que los expedientes indiquen otra locución.

Asoma así la necesidad de entender cómo sucedió el tránsito desde una procuración de obras de carácter local hacia otra de corte centralizado, como lo han hecho algunos estudios de historia de la construcción. Casey Walsh (2008), historiador sensible a las implicaciones de la demarcación de ramos de obras públicas, señaló que, por un lado, el lenguaje del fomento es histórico y programático, pues articula un sentido de movimiento desde el pasado hacia el futuro y postula una determinada condición futura; pero, por otro lado,

...no se presta al negocio cotidiano de la edificación o mantenimiento de bordos para control de inundaciones, organización del crédito, excavación de canales, establecimiento de ejidos, y todas las demás cosas que componen el desarrollo, aunque este lenguaje diario de la burocracia y trabajo puede ayudar a lograr los objetivos a largo plazo del fomento” (Walsh, 2008).³

Algunos historiadores de la frontera México-Estados Unidos han identificado hechos con implicaciones técnicas importantes. Marco Antonio Samaniego (2006), por ejemplo, sugirió la posición favorable de México en los tratados de negociación de reparto de aguas, indicando que los intentos por desarrollar las políticas de irrigación respondieron precisamente a esa circunstancia: la necesidad de equiparar las condiciones de la negociación, porque había que demostrar que se estaría en condición de usar el agua reclamada (p. 50). Martín González (2017), en otro ejemplo, dio por descontado que la construcción de obras de defensa implicaba fijar el curso del Río Bravo, sin advertir la lógica del pensamiento técnico (p. 143). En estas investigaciones el técnico y su campo no pasan de ser ilustrativos de las decisiones políticas y los agentes de los mercados económicos. La consecuencia de una acción técnica para nada implica que esa haya sido su intención, pues, siguiendo a Brian Larkin (2013, pp. 328-329), las sucesiones de infraestructuras en el tiempo sugieren la necesidad de distinguir entre los cambios que fueron parte de la evolución de un sistema

³ La traducción es nuestra.

y aquellos que se introdujeron de manera artificial. Sin embargo, nuevos estudios como el de C. J. Álvarez (2019a) explican cómo las primeras obras de control en la frontera sur de los Estados Unidos estuvieron precisamente dirigidas desde la International Boundary Commission (IBC), ámbito burocrático que de vigilar los primeros trabajos de riego en la frontera pasó a constituirse al paso de las décadas en una verdadera oficina de ingeniería que, literalmente, construyó la frontera cuando erigió su primera valla. Asimismo, Álvarez (2019b) sugiere claramente las ventajas de comprender el espacio de los técnicos, a través de identificar la función que hicieron de mediadores (pp. 233-236). En otro ejemplo, Justin Castro (2019) se refiere a la manera en que el ingeniero Modesto Rolland sorteó cambios de régimen en el México posrevolucionario, a través de sus habilidades retóricas y políticas, consciente de las implicaciones de sus decisiones en el ramo de obras hidráulicas y puertos libres (pp. 122, 177 y ss.).

De cara a todo lo anterior, es importante saber que en el borde territorial del norte, entre los siglos XIX y XX en México, ya se encontraban establecidos grupos de constructores reunidos en comisiones especiales; esto sugiere que la manera en que se construyó el Estado a través de sus obras no fue para nada un asunto sencillo, y mucho menos fue algo unificado en sus criterios. Se abre, de esta forma, un espacio para interrogar el proceso de federalización a través de la técnica. Desde este punto de vista, la descripción de características de las obras puede revestir un nuevo interés, pues su definición no fue resultado de una sola mente o decisión, sino que se resolvió dentro de un campo en disputa. Su ubicación, sus dimensiones y sus materiales y técnicas de construcción constituyeron factores con implicaciones muy específicas en el uso del suelo y de los recursos; los responsables lo sabían y tomaron partido a través de elecciones específicas.

A través de varios ejemplos de obras proyectadas en ciudades fronterizas, en este artículo se ejemplifican las discusiones en torno a los proyectos en ramos de obra pública como la defensa contra inundaciones, la proyectación de edificios federales y en general el mejoramiento material de las localidades. En estos tres

ámbitos interesa destacar el conflicto entre técnicos de distintas oficinas de la administración pública y sobre todo el desenlace a través de opciones alternativas.

En un primer apartado de este texto se discute el contexto geográfico y temporal de las obras de defensa; en el segundo, se revisan los primeros trabajos que se llevaron a cabo en Matamoros y Ciudad Juárez, destacando cómo los técnicos de obras de defensa tuvieron que ubicarse entre los requerimientos crecientes de la Comisión Internacional de Límites (CIL) y la paulatina definición de este ramo de obras dentro de la Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio (SFCIC) y a partir de 1891 de su sucesora, la SCOP. En las siguientes tres secciones se ofrecen varios casos de estudio relativos a Nogales, Ciudad Juárez y varias localidades del Bajo Río Bravo, con el fin de destacar la escasa demarcación de los campos de acción de los ingenieros y su perfil versátil que tendía a plantear soluciones pragmáticas en el proceso de superación de convulsiones revolucionarias de las décadas de 1910 y 1920. Por último, se ofrece una discusión sobre la relevancia de “bajar a la historia” de la mano de la evidencia documental que destaca la necesidad de más estudios sobre las burocracias técnicas.

LAS OBRAS DE DEFENSA EN LOS CAUCES DE AGUA DE LA FRONTERA

Entre los años de 1879 y 1944, en las poblaciones y ciudades fronterizas del norte de México, varios grupos de ingenieros del gobierno se ocuparon de proyectar y ejecutar obras de defensa contra inundaciones. El Río Bravo, que marcaba una parte de la línea divisoria con los Estados Unidos de Norteamérica, presentaba crecientes de caudal entre los meses de marzo y mayo hasta el punto de inundar —de forma periódica y recurrente— variedad de comunidades y ciudades. Como resultado de esta dinámica, el río cambiaba sensiblemente de trayecto, abandonando viejos cauces y abriendo otros nuevos de forma a veces brusca o paulatina, lo que provocaba a su vez conflictos entre los habitantes de uno y

otro lado de la frontera, pues llegaban a separarse fragmentos de tierra de no poca dimensión (los llamados bancos). De igual manera, en los demás sitios de la frontera terrestre se enfrentaban problemas parecidos, con motivo de escurrimientos o cañones naturales que liberaban el exceso de agua por lluvias o derretimiento de nieve en las partes altas. Así, en la línea divisoria de tierra había que plantear los trabajos de uno y otro lado de modo coordinado para ayudar al desalojo de exceso de agua. En estas décadas las ciudades y poblados fronterizos crecieron de modo importante, y la particularidad de las obras de defensa hizo que los técnicos encargados asumieran otras responsabilidades adicionales con relación a la urbanización y las mejoras materiales. Sin embargo, por el otro lado las inundaciones representaban ventajas para los agricultores, principalmente por el entarquinamiento de suelos, pues se beneficiaban de limos y nutrientes que eran arrastrados por las avenidas periódicas de agua. Al paso de los años se fue agregando a este complejo y cambiante contexto una variable más: la definición de criterios para resolver la fijación definitiva de la línea divisoria entre México y Estados Unidos.

Con anterioridad, las localidades fronterizas ya enfrentaban los problemas y las ventajas de las inundaciones en la esfera de sus asuntos locales; sin embargo, con ocasión de los conflictos por segregación o pérdida de territorio debido al cambio de cauce del río, los propietarios afectados promovieron trámites que pasaban por jueces y cónsules, hasta llegar algunas veces a la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE). Lo común era que las poblaciones ribereñas emprendieran obras de canalización y rebalse para el riego, y del mismo modo realizaban trabajos —muy diversos, y periódicos— para protegerse de las inundaciones. Lidar en el plano local con el movimiento del Río Bravo no fue sencillo, pues por un lado las obras de irrigación —dependiendo de su tamaño— podían favorecer que el río cambiara de trayecto, especialmente en los momentos de brucas crecientes de caudal; y por el otro lado, considerando el curso sinuoso de algunos tramos del río, demasiadas obras de reforzamiento de los bordos de un lado podían incrementar la violencia de empuje del agua sobre la orilla

contraria acentuando los procesos naturales de erosión y avulsión del suelo. Si bien desde 1848 y 1852, cuando se definió la línea divisoria entre ambos países, ya se había reunido una “comisión de límites”, sus trabajos apenas abarcaron la elaboración de la cartografía del Río Bravo y el área de la frontera terrestre, además de la construcción de algunos monumentos para señalar la línea. De tal manera, los municipios debieron lidiar con los problemas y oportunidades que representaban las inundaciones, y emprender trabajos que necesariamente requerían gastos importantes. Desde 1865, por ejemplo, en el área de Matamoros los vecinos, a pesar de las protestas de los norteamericanos, construyeron una estacada o “jardín flotante” que al tiempo que servía como protección de la ribera también era usado como lugar de recreo; poco tiempo después una creciente derribó la estructura por completo. Lo mismo sucedió del lado norteamericano del río, cuando el señor Belden construyó un malecón, también denominado jetty, con las subsiguientes protestas de mexicanos (SRE, 1903, pp. 14-15).

Los trabajos que se emprendieron en estas circunstancias merecen una descripción, pues su concepción técnica y el modo en que se organizaron y financiaron permiten discutir los mecanismos a los que recurrían los municipios para asegurar las mejoras materiales sin grandes recursos. Por ejemplo, en la villa Paso del Norte —después renombrada como Ciudad Juárez— los trabajos consistían en el reforzamiento de las riberas mediante plantación de árboles y terraplenados con fajinas de ramas, y en la construcción de presas temporales también llamadas rebases; estos se organizaban cada año de forma periódica y se distribuían fatigas entre los vecinos, igualmente se recibían donaciones de material. Los primeros trabajos consistían en consolidar tramos de la orilla y se ejecutaron meses antes de la llegada de la primavera, mientras que los segundos tenían como finalidad aprovechar al máximo el caudal de agua con fines de irrigación. Las crecientes repentinas por supuesto que marcaban el carácter temporal y efímero de estas obras, que cada año había que volver a reconstruir y reforzar. Los gastos llegaron a ser tan fuertes y constantes, que el ingeniero Agustín Barbachano —con la idea de liberar al ayuntamiento

de estos gastos periódicos— propuso en 1872 que se organizara una compañía de obras, una “compañía filantrópica-mercantil” que estuviera financiada por los principales propietarios de la villa.⁴ Incluso varias décadas después, a pesar del arribo de los técnicos del gobierno mexicano, continuaron empleándose métodos tradicionales debido a que eran intervenciones pasivas y tendían a modificar en leve medida el paisaje ribereño.

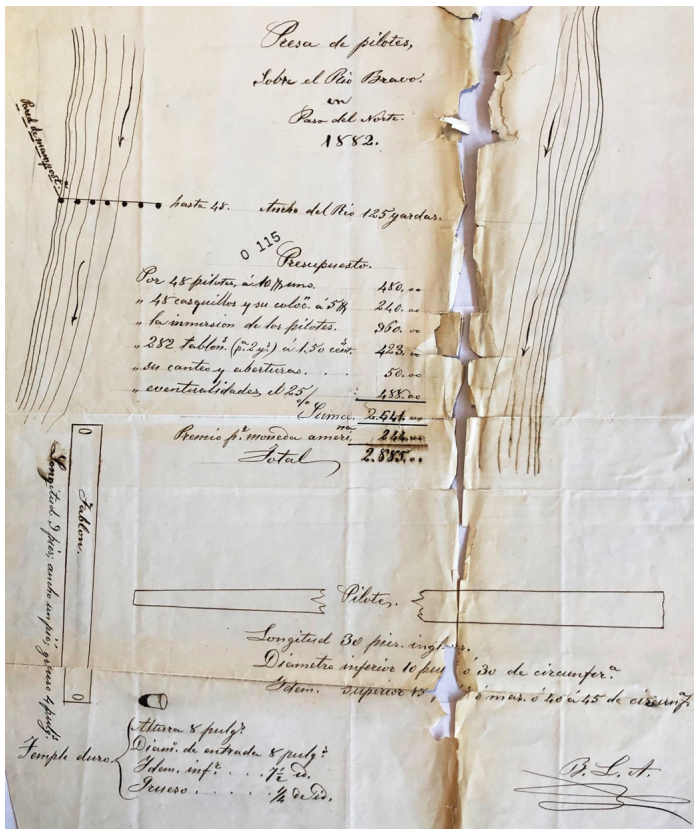


Figura 1. Estas obras eran provisionales, pues había que reconstruirlas cada año. Ejemplo de un proyecto para presa (rebalse) de pilotes y tablon, por el ingeniero Benito León Acosta, 1882 (AHCJ, PyT, Gob, Caja 18, Libro 293).

4 AHHP, FSXIX, Caja 389, Exp. 1.

Solamente hasta el arribo de las vías de varias compañías ferroviarias —entre las décadas de 1880 y 1890— puede decirse que inició el crecimiento sostenido de poblaciones como Nogales, Ciudad Juárez, Piedras Negras y Nuevo Laredo. Matamoros, aunque no viera llegar el ferrocarril hasta el año de 1905, fue un caso especial por su estatuto de puerto, si bien se hallaba alejado cinco kilómetros de la bahía y en un área donde el Río Bravo fluía en curvas muy cerradas antes de desembocar en el Golfo de México. La necesidad de proteger estas y otras localidades cobró importancia, tanto el incremento de flujo y cruces de mercancía en ferrocarril constituyeron factores para que el gobierno mexicano comenzara a ejercer una mayor vigilancia. Tal vez las decisiones más relevantes en este contexto fueron dos: el arribo en 1879 a Matamoros de un ingeniero del ramo “Obras en puertos”, dependiente de la SFCIC, y la dotación de estructura burocrática a la CIL en los inicios de la década de 1890.

La construcción de ferrocarriles tuvo dos consecuencias negativas en la problemática de las inundaciones. Por un lado, las plataformas sobre las cuales se desplantaron las vías constituían verdaderos diques dentro de las redes locales de irrigación y aunque contaron con sus desagües, estos no siempre fueron suficientes o funcionaron. Por otro lado, los puentes construidos implicaron riesgos de atasco del material que era arrastrado con las avenidas, incrementando el peligro de derribo de dichas estructuras o la multiplicación de la fuerza del agua sobre los bordos de las orillas. Incluso sucedió que se construyeron plataformas de vías paralelas muy próximas a la ribera del Río Bravo, que en términos prácticos constituyeron una obra de defensa o reforzamiento de la ribera; este fue el caso de una investigación con motivo de la segregación de un banco que al paso del tiempo cobraría fama: el Chamizal (SRE, 1903, pp. 42-63).

La CIL se fortaleció a partir de la atención de problemas debidos al cambio de posición del río y más adelante también se involucró en la vigilancia de obras de defensa, la promoción de obras de enderezamiento del río y, sobre todo, la gestión de trata-

dos para la distribución equitativa del agua de los ríos entre ambos países. Todas estas acciones tuvieron muchas implicaciones técnicas importantes. Así, hasta la década de 1910 en Matamoros y Ciudad Juárez se llevaron a cabo obras de defensa intermitentes y sin una visión a largo plazo, solamente hasta la década de 1930 iniciaron trabajos en otras ciudades como Nuevo Laredo, Piedras Negras y Nogales, e incluso en localidades más pequeñas que cumplían funciones de cruce entre ambos países. La particularidad de estas obras es que se concibieron como programas permanentes de trabajos. La relación con la CIL, puede comprenderse con facilidad, resultó compleja, pues en un primer periodo —cuando menos hasta la década de 1920— el ingeniero consultor dependía de la SFCIC y no fue raro ver opiniones encontradas respecto a lo que se aconsejaba hacer desde el punto de vista técnico y lo que, por el contrario, se planteaba desde el campo diplomático (Bustamante, 1999, p. 65). Se trata de un rubro que merece más estudios, ya que por lo general los investigadores acuden a fondos documentales distintos para abordar los mismos problemas. El primer comisionado, el general Pedro García Conde, fue perito facultativo de minas y aunque después hubo varios licenciados, destacaron a través del tiempo los ingenieros. También falta esclarecer sus encargos paralelos en varias oficinas de gobierno, por ejemplo, Fernando Beltrán y Puga, a decir de su expediente personal, durante el tiempo en que fungió como comisionado mexicano de la CIL, en el periodo de 1904-1924, también fue nombrado por la SFCIC como inspector del río Colorado en 1912 (International Boundary and Water Commission [IBWC], 1938).⁵

LAS OBRAS DE DEFENSA EN EL ESPACIO ENTRE COMISIONES

Sería largo y complejo intentar un recuento de cómo fue haciéndose efectiva la presencia del gobierno mexicano en los territorios del norte de México, desde inicios del siglo XIX en adelante. Pero sin duda podría hablarse de la organización de expediciones e

⁵ AHSRE, LE-1329.

inspecciones que perseguían objetivos variados, acompañadas de un paulatino establecimiento de oficinas del gobierno central o federal.

Después de la guerra con Estados Unidos se acordó en el plano diplomático la creación de una línea divisoria en 1848 y se firmó el Tratado de Paz, Amistad y Límites y Arreglo Definitivo entre la República Mexicana y los Estados Unidos de América, también llamado Tratado de Guadalupe Hidalgo.⁶ Respecto a la línea divisoria, su artículo V indicaba que tomando el Río Bravo, o Río Grande, como línea divisoria, debería seguirse siempre el canal más profundo en caso de que hubiera varios brazos (SRE, 1896, p. 1). Casi inmediatamente se formó una comisión, donde figuraron el general Pedro García Conde en calidad de comisario y el agrimensor José Salazar Ilárregui, acompañados de ayudantes y una escolta; luego se constituiría una equivalente del lado de la Unión Americana, con fines de reconocimiento y demarcación de la línea (SRE, 1896, p. 2). En sus primeros años de funcionamiento la SFCIC informaba que ya se hallaban concluidos los planos para unas obras que se llevarían a cabo en el puerto de Matamoros, dentro del ramo “Aduanas y almacenes en los puertos” (SFCIC, 1857, p. 29).⁷

Dos protagonistas de las obras de defensa fueron Ignacio Garfias y Felipe Zavalza; en 1858 habían decidido salirse del Colegio de Minería —después de un periodo de disturbios y protestas estudiantiles— para ingresar a la Academia de Bellas Artes de San Carlos y concluir con sus estudios (Álvarez, 1906, p. 25). Probablemente el nuevo plan de la carrera de ingeniero-arquitecto les había parecido demasiado largo, pero años después, ya en Paso del Norte, llegó a ser muy evidente la ventaja de sus amplios conocimientos, ambos habían hecho trabajos de ingeniería y arquitectura. Durante la década de 1870 Garfias estuvo a cargo de elaborar un informe para la SFCIC sobre inundaciones en el Valle de México; en su brevísimo escrito, parece evidente que estaba al tanto de las discusiones sobre el mejor método a seguir para des-

6 Pocos años después se reformuló, en el denominado Tratado de la Mesilla.

7 No hemos podido localizar dichos planos.

alojar las aguas y de los proyectos de Ricardo de Garay y Ricardo Orozco (SFCIC, 1877, pp. 367-368). Quizás por este antecedente, la SFCIC y la SRE, en el año de 1877, encomendaron a Garfias una inspección de los trabajos de reforzamiento que se habían ejecutado en la ribera norteamericana del Río Bravo, debido a que dichas obras podían tener consecuencias negativas en la parte mexicana. Garfias no solamente revisó un caso específico en Fort Brown, frente a Matamoros, sino que también emprendió estudios sobre el comportamiento del afluente y razones del cambio de cauce, elaboró planos topográficos y dibujos de cortes transversales del río, y también organizó y ejecutó los trabajos de reforzamiento de la ribera mexicana (SFCIC, 1885, tomo 3, pp. 47, 49).⁸

En las áreas adyacentes a la línea fronteriza venían estableciéndose poblaciones, de esa manera, con el movimiento del Río Bravo —y el denuncia de minas—, comenzaron a surgir problemas acerca de las posiciones exactas de los monumentos y la línea divisoria. Llegaron quejas hasta las oficinas de la SRE y así ambos gobiernos decidieron celebrar una nueva convención que se firmó en julio de 1882, con el objetivo de revisar cuáles de los viejos monumentos todavía persistían en sus sitios y discutir y decidir cuántos monumentos más había que levantar, pues hasta el momento solamente existían 53 del lado mexicano y 46 del norteamericano (SRE, s.f.).⁹ De tal modo, se formó una comisión de reconocimiento con varios ingenieros, incluido un astrónomo práctico; lo mismo hicieron los norteamericanos, y cuando ambas se hallaban reunidas constituían la Comisión Internacional de Límites (SRE, 1896). En el terreno práctico, aunque se construyeron algunos nuevos monumentos, no se alcanzaron las metas planteadas, por lo que se celebró otra convención semejante en 1884 para intentar concluir los trabajos (SRE, s.f.).¹⁰

8 Ignació Garfias arribó a Matamoros en agosto de 1879 y concluyó los trabajos en julio de 1882.

9 La "Convención para reponer monumentos que marcan la línea divisoria entre Paso del Norte y el Océano Pacífico", acordada en 1882 y ratificada hasta 1883, también se conoció como Tratado de Remonumentación.

10 La "Convención respecto a la línea divisoria entre los dos países en la parte que sigue el lecho del Río Grande y del Río Gila", acordada 1884 y ratificada hasta 1886, también se conoció como Tratado de la Línea Fija.

Los informes de la SFCIC revelaban la atención dispersa de la frontera. En el rubro de “Obras en puertos”, por ejemplo, se referían las obras hidráulicas que se habían comenzado en el puerto de Matamoros a cargo de Ignacio Garfias (SFCIC, 1885, tomo 3, pp. 47-58); mientras que en el ramo “Líneas de navegación” se abordaban los asuntos relativos a la línea divisoria entre México y Estados Unidos, con informes de una sección militar de reconocimiento de 1882 que ascendió a comisión científica el año siguiente (SFCIC, 1885, tomo 1, pp. 32-55). En el rubro de “Puentes” se incluían los contratos para los puentes de cruce internacional en 1884 (SFCIC, 1885, tomo 2, p. 244); además, el apartado “Canales de navegación, ríos y lagos” describía las obras de defensa a llevarse a cabo en Paso del Norte por el ingeniero Felipe Zavalza (SFCIC, 1885, tomo 3, p. 258).

Desde el punto de vista científico, los trabajos e informes de Garfias tuvieron repercusiones importantes, pues pocos años después fue citado en arbitrajes internacionales por los ingenieros de la CIL, con motivo del nuevo capítulo de actividad que inició desde 1882.¹¹ Un evento que había desencadenado esta nueva convención, fue la segregación de la Isla de Morteritos —una modalidad de banco— y su invasión por norteamericanos. Además de ubicar los monumentos que indicaban la línea internacional, los ingenieros de la CIL abordaron el problema de los “bancos”, y el estudio de Garfias constituyó un precedente de importancia. La observación del comportamiento del cauce durante periodos de crecientes y de escasez de agua daba como resultado fenómenos diversos de desgaste en las partes convexa y cóncava de las riberas, esto —dada la constitución estratigráfica del suelo— podía dar lugar a procesos de erosión y avulsión (SRE, 1903, pp. 11 y ss.).

Desde la perspectiva práctica, los trabajos de reforzamiento que dirigió Garfias se ejecutaron sin ningún antecedente; aunque tenían presentes los grandes y ambiciosos trabajos que se venían construyendo sobre el río Misisipi, Garfias comentó que las obras

11 AHSRE, LE-1161. Otro nombre que en el plano burocrático tuvo esta comisión, durante el año de 1883, fue Comisión Internacional de Límites Fluviales.

mexicanas serían más modestas. Consistían básicamente en enrocamientos colocados entre arzones de madera previamente incrustados en el subsuelo de la ribera, todo sujetado entre sí por alambres (SFCIC, 1885, tomo 3, pp. 51-54).

En los siguientes años se definieron los nombramientos de la Sección Militar de Reconocimiento y de la Comisión Científica (SFCIC, 1887, tomo 1, pp. 32-34). Se elaboraron informes sobre los sitios donde se ubicaban los monumentos que había construido la CIL treinta años atrás, algunos fueron imposibles de localizar. También se daban recomendaciones diversas, como promover el asentamiento de poblaciones en la cercanía de dichos monumentos, pero principalmente se hicieron mediciones para corregir la cartografía disponible (SFCIC, 1887, tomo 1, pp. 35-55). Algo importante que iría aflorando en estos trabajos —casi paralelos a los de la CIL— fue la necesidad de modificar algunos artículos del Tratado de Guadalupe Hidalgo, respecto a los movimientos del río, cambios de cauce y formación de bancos, estas modificaciones se concretaron más adelante con la firma de un nuevo documento.

La SFCIC en 1887 presentó un informe del jefe de la Sección de Cartografía, J. Molina, firmado en 1885, donde se indicaban dos planos (calcas) que abarcaban desde Paso del Norte, hasta el extremo occidental de la línea fronteriza, es decir, hacia el océano Pacífico; se destinarían para auxiliar el trabajo de técnicos de “las comisiones exploradoras y de rectificación de límites” (SFCIC, 1887, tomo 5). Sin embargo, continuaba aflorando la dispersión de asuntos, pues en la sección de “Contratos” se hablaba de uno que se celebraría con Antonio Canales para construir varios puentes en el Río Bravo (SFCIC, 1887, tomo 2, pp. 244-245) y en la sección de “Obras en puertos” se daban muy breves descripciones de los trabajos de Garfias, pues se ocuparon más en los fondeaderos de la bahía (SFCIC, 1887, tomo 3, pp. 2-30) y en la comisión de Felipe Zavalza, presentada como Inspección del Ferrocarril Central Mexicano, se incluyó un presupuesto de obras de defensa, pues las plataformas de las vías tenían efectos perniciosos en el Barrio del Chamizal (SFCIC, 1887, tomo 3, p. 258).

La presencia de Garfias en la frontera antecedió a la firma de otra convención que estableció de modo definitivo la CIL, dotándola de una estructura burocrática definida en el año de 1891 (SRE, s. f.).¹² A partir de entonces, el ingeniero consultor (o ingeniero en jefe) dependería de la SFCIC, así como también los dos astrónomos adjuntos. Del lado norteamericano se formó también un grupo de técnicos, aunque dependieron todos del Departamento del Interior. El acto de formalización de la CIL —entre ambos países— se celebró en la aduana de Ciudad Juárez, en Noviembre de 1891 (SRE, 1896). Llama la atención que el mismo año, una parte no menor de los quehaceres de la SFCIC se trasladó a la recién creada SCOP, donde en adelante quedaría adscrita la oficina de obras de defensa en ciernes.

Los informes de la CIL en este periodo resultan interesantes porque adquirieron carácter sistemático. Los trabajos consistían en inspeccionar todos los monumentos y sustituir los desaparecidos o dañados, y construir nuevos. En las áreas de ríos, como el caso del río Tijuana, una creciente había hecho desaparecer por completo el monumento de granito número 255. Las mediciones astronómicas para revisar la fijación de la línea divisoria se hacían de noche, estableciendo determinaciones a partir de las estrellas y empleando señales telegráficas; en este caso incluso se estudiaron los diarios y libretas originales que Salazar y Emory habían elaborado en la década de 1850. Algunas medidas que debían practicarse en medio de los desiertos tuvieron que posponerse, pues no había condiciones para trabajar y ni siquiera se disponía de agua potable (SRE, 1896). Asimismo, se sumaron otras circunstancias, pues por segunda vez se involucró a la oficina de obras de defensa en la producción de datos que requería la CIL para resolver cómo había que proceder ante el problema de los bancos. Garfias no se alejó de Ciudad Juárez, pues en el año de 1897 elaboró —con los ingenieros G. Montiel, Antonio García Cubas y José Covarrubias— el Informe sobre la formación de bancos para la CIL. El motivo de

12 La "Convención para el establecimiento de una Comisión Internacional de Límites, que decida las cuestiones que se susciten en el cauce de los ríos Bravo del Norte y Colorado" se firmó en 1889 y se ratificó hasta 1891.

este estudio fue la necesidad largamente postergada de reconsiderar dos artículos del Tratado de la Línea Fija de 1884 para que en adelante se enfrentara de manera más práctica la segregación de bancos debido a los cambios de cauce del Río Bravo.¹³

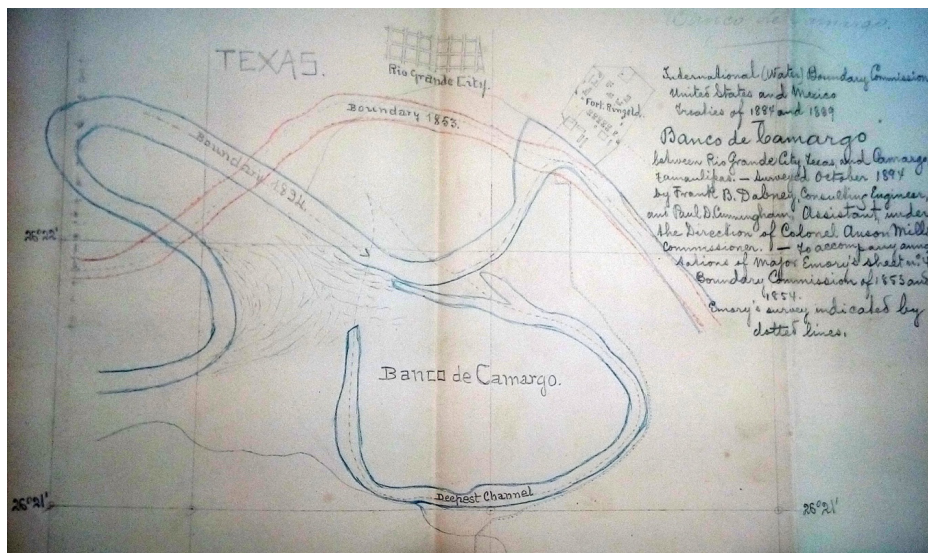


Figura 2. Los ingenieros de las obras de defensa recorrieron y llegaron a conocer con detalle muchos tramos de la frontera fluvial. Estudio del movimiento del Río Bravo y la conformación del banco Camargo, por Manuel María Mendiola, 1896 (AGN, LEUA, Caja 4, Legajo 1-A, Exp. 27).

Otro ingeniero de la primera etapa de obras fue Manuel María Mendiola,¹⁴ quien llegó desde Matamoros a Ciudad Juárez con el encargo de revisar las obras de defensa de la ciudad; ya traía consigo el puesto de jefe de las obras de defensa en ese puerto del golfo desde 1903.¹⁵ Los diversos informes de la CIL, por otra

13 AHCILA, Gaveta 3, Exp. 1214.

14 Los datos sobre su formación profesional son vagos, a veces incluso resultan contradictorios. En una ocasión informó que había obtenido su título de ingeniero en el Instituto Juan José de la Garza, establecido en Matamoros; pero en otro momento indicó que lo había recibido del Estado Mayor del Ejército. Véase AHCJ, PyT, Caja 28, Exp. 1.

15 AHCJ, PyT, Caja 86, Exp. 1.

parte, indican que cuando menos desde 1894 Mendiola ya venía elaborando estudios y planos, pues dichos trabajos “del capitán Mendiola” eran frecuentemente citados (SRE, 1903, p. 22). Es difícil conocer los motivos de esta asignación en Ciudad Juárez, pero coincidió con un momento en que se estaba definiendo el plano de una ciudad moderna que regularía el crecimiento en el futuro, con ello también dio inicio una nueva etapa de regulaciones en construcción. Dichos trabajos antecedentes pueden apreciarse con mucho detalle en uno de los estudios que Mendiola presentó para la CIL, aunque comisionado por la SCOP. Su Informe sobre la formación de bancos, fechado en 1896, orientaría en el futuro algunas decisiones, pues había efectuado una considerable investigación documental y trabajos de inspección en terreno. Tomando como base el informe elaborado por el general Cushing en un dictamen del año de 1856 y otros datos, planteó que el Río Bravo, entre Ciudad Juárez y Matamoros, podía dividirse en tres tipos de tramos. En el primero, entre Ciudad Juárez y Presidio del Norte, el río presentaba una fuerte pendiente de recorrido, y dada la consistencia firme de los suelos el río tendía a cambiar de cauce y formar pocos bancos pero de longitud considerable; el segundo tramo, entre Presidio del Norte y Río Grande City se caracterizaba por una pendiente mucho mayor que la primera, con riberas sólidas y resistentes —por estar formadas muchas veces de roca— y por consiguiente con pocos cambios en el canal. El tercer tramo, por el contrario, era extremadamente complejo, pues a lo largo de 108 millas el río recorría terrenos bajos de aluvión, en tierra con poca consistencia, y tan suave pendiente, que el trayecto presentaba sinuosidades sobresalientes, segregando porciones de tierra muy grandes de uno y otro lado.¹⁶ Los estudios de Mendiola no fueron sencillos, a menudo tuvo que trabajar en lancha, obteniendo muestras dispersas en superficies muy grandes que algunas veces se hallaban inundadas, o en verdaderos pantanos. Decidió estudiar con detenimiento cuatro bancos que, en su opinión, servían de ejemplo para todos los casos de cambios a lo largo del Río Bravo, tomando como criterio los conflictos que

16 AGN, LEUA, Caja 4, Legajo 1-A, Exp. 27.

se habían presentado entre propietarios de uno y otro lado del río; y elaboró varios apuntes, sobre todo mapas que explicaban el comportamiento del río y aparición de los bancos. La colocación de monumentos frente a estos movimientos resultaba imposible en términos prácticos.¹⁷ Estos estudios tuvieron una trascendencia muy importante, pues dieron paso a otro tratado que se firmó en el año de 1905 (SRE, s.f.).¹⁸ En 1909, radicando en Ciudad Juárez, Mendiola también elaboró otro Informe sobre la conformación de bancos para la CIL, con explicaciones de las diversas etapas de su conformación, indicación de los riesgos de obras de irrigación cercanas al río y varias propuestas para contener o conducir los cambios de cauce del río.¹⁹

A partir de la década de 1920 las obras de defensa contra inundaciones adquirieron una mayor sofisticación, debido a que se incrementó la planta de ingenieros de la Comisión de Obras de Defensa (COD) y los recursos monetarios destinados a los trabajos. También se conformó una sección para operar específicamente en los estados de Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, con sede en Matamoros; el resto del Río Bravo y la frontera terrestre continuarían atendiéndose desde Ciudad Juárez. Mientras las oficinas de Matamoros y Nuevo Laredo quedaron a cargo el ingeniero Luis Pérez Michaud y afrontaron lo que quizás era la sección más compleja del río por la cantidad de afluentes que recibía y el curso tan accidentado del cauce, la de Ciudad Juárez se destinó al cuidado del ingeniero Salvador Arroyo, quien algunas veces tuvo que atender necesidades surgidas en lugares más distantes como Nogales (Sonora). Durante las décadas de 1920 y 1930, los ingenieros de la COD continuaron reflexionando sobre los tipos de obra que debían hacerse con motivo de los mismos problemas, sin embargo, hubo dos diferencias importantes con relación a las épocas anteriores: comenzó a considerarse la rectificación del cauce del Río Bravo y la construcción de canales para el desalajo

17 AGN, LEUA, Caja 4, Legajo 1-A, Exp. 27.

18 La "Convención para evitar las dificultades originadas por los frecuentes cambios a que en su cauce están sujetos los ríos Bravo y Colorado", firmada en 1906 y ratificada en 1907, también se conoció como Tratado de Eliminación de Bancos.

19 AHCILA, Gaveta 3, Exp. 1410.

de aguas de inundación —lo cual implicó obras de excavación de alguna escala—; también se ejecutaron actividades intensivas de dragado para limpiar los fondos de los cauces y, por otra parte, se recurrió a trabajos de reforzamiento de las riberas más sofisticados y de mayor solidez o permanencia, como las obras de acolchonado del bordo ideadas por el ingeniero Luis Pérez Michaud.²⁰

OBRAS DE DEFENSA EN EL DESIERTO Y NOGALES

El sitio donde se estableció Nogales era un rancho frecuentado por viajeros, en la década de 1850 los técnicos de la CIL construyeron aquí un monumento para indicar la línea divisoria entre ambos países. El incremento del movimiento comercial y el arribo de las vías del ferrocarril en 1882 provocaron cierto auge; el trazado de la población parece que fue elaborado por ingenieros de la compañía de ferrocarril y probablemente se ejecutó de este mismo modo en ambos lados de la frontera (Tinker, 2001; SRE, 1901).²¹ Sin embargo, ambas poblaciones compartían numerosas cañadas que ocasionalmente recibían caudales de agua de no poca dimensión.

Al iniciar el año de 1930 el ingeniero José R. Argüelles arribó a Nogales comisionado por la SCOP para elaborar un diagnóstico de la condición de las oficinas del gobierno federal. Se había trasladado a este punto desde Ciudad Juárez, donde ocupaba el cargo de ingeniero de la recién creada Comisión Nacional de Caminos. Su Informe sobre el agrupamiento de las oficinas federales de Nogales incluyó la elaboración de un programa y un proyecto arquitectónico, y un examen de la topografía del lugar. Según Argüelles, era urgente emprender un estudio de planificación y adaptar la distribución de construcciones a los accidentes del terreno, antes de que hubiera daños mayores, se refería con esto último al peligro de las inundaciones.²²

20 AGN, CyOP, RyC, Caja 293, Exp. 256.

21 El plano más antiguo de que se tiene noticia data de 1894 y fue elaborado por el ingeniero José González Moreno.

22 AGN, CyOP, DE, Caja 67, Exp. 189786.

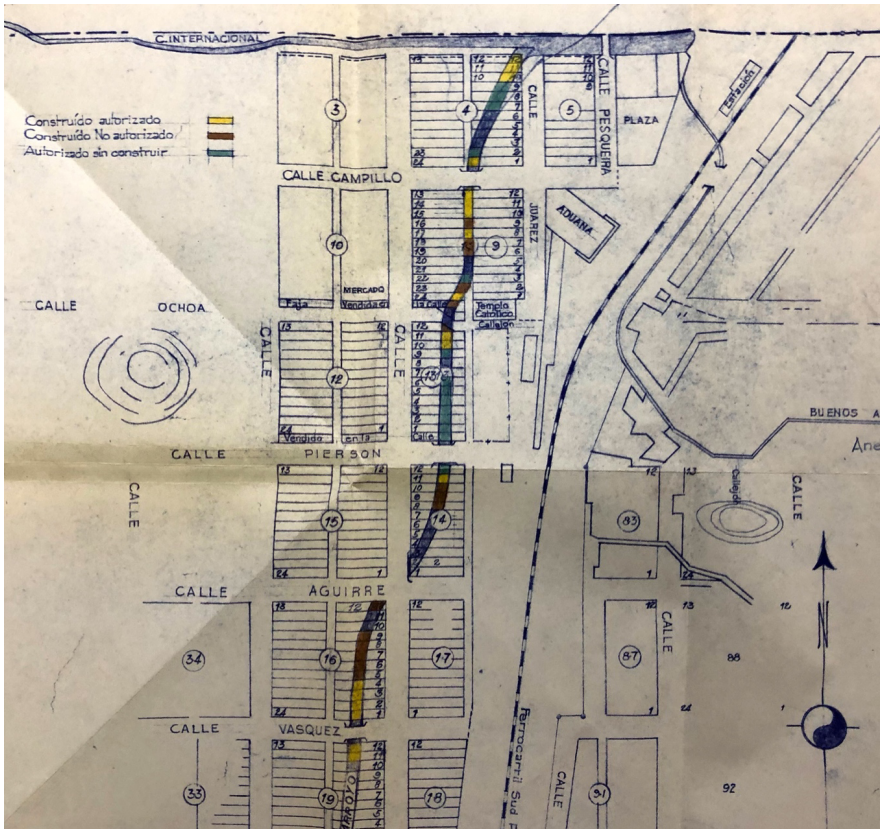


Figura 3. El primer criterio que exigió pensar en un orden para la ciudad se originó en las inundaciones. Registro de los antiguos trabajos de liberación y ocupación del cauce, elaborado por H. M. A. en 1950 (AHCILA, Gaveta 10, Exp. 1096).

Hasta entonces el jefe de la COD, instalado en Ciudad Juárez, hacía visitas para atender el problema de las inundaciones y elaboraba pequeños expedientes que aprobaban obras muy diversas que tendían a cubrir o aproximarse al canal de Nogales.²³ Pero la inundación en 1930 tuvo resultados tan desastrosos que se promovió la elaboración de informes, como el que firmó el comisionado norteamericano de la IBC, L. W. Lawson, en 1931. La parte mexicana en Nogales era más alta que la ubicada en Arizona; sin

23 AHCILA, Gaveta 10, Exp. 1096.

embargo, ambas ciudades estaban cruzadas por muchos cañones pequeños que se alimentaban de escurrimientos ocasionales de agua, provenientes de partes altas. Un registro de inundaciones periódicas indicó su ocurrencia en 1905, 1909, 1914, 1926, 1930 y 1931; especialmente la de 1930 había tenido quizás los efectos más desastrosos en pérdida de vidas humanas y daños a propiedades (IBC, 1932, pp. iii-iv). Al parecer ambas municipalidades no habían emprendido ningún trabajo, en busca quizás de apoyos de parte de sus respectivos gobiernos federales, por lo que se acordó que se trataba de un problema de índole internacional y se elaboró un presupuesto por 339 mil dólares que abarcaba no solamente la construcción de dos pequeñas presas, sino también nuevas canalizaciones al interior de las ciudades (IBC, 1932, pp. 2-5). Una implicación de estas obras, además de definir un canal de desalojo en la ciudad mexicana de Nogales, era el ordenamiento de la propiedad porque en muchos casos los edificios se hallaban en cercanía de las áreas de escurrimiento. Mientras un primer tramo del canal corría de forma paralela a las vías del ferrocarril, a partir de cierto punto se introducía al área poblada, pasando por debajo de muchos inmuebles, de modo que se proponía extender el canal cerca de las vías. Nogales, en la parte mexicana, si bien tenía más población que la vecina de Arizona, apenas alcanzaba los 15 mil habitantes y probablemente —salvo el primer trazado que se le dio— no tenía un plan de cómo debía crecer en el futuro ni una autoridad local que regulara las actividades de construcción. En ese tiempo el jefe de las obras de defensa en Nogales fue el ingeniero Alberto Barnetche, de la proyectación y ejecución se encargó Francisco J. Ramírez, de modo que los trabajos se realizaron entre 1934 y 1935 (SCOP, 1936, p. 361)²⁴ y para febrero de 1937 se entregaron las obras al Municipio en una ceremonia pública (SCOP, 1937, p. 148).²⁵

Los informes y trabajos de Ramírez describen el contexto en que se concebían los proyectos y se ejecutaban las obras con

24 AHCILA, Gaveta 32, Exp. 1893.

25 AHCILA, Gaveta 32, Exp. 1832. La memoria de la SCOP indicaba que dichas obras —por un monto de 125 mil pesos— se habían concluido solamente en una parte, pues faltaba desarrollar elementos complementarios.

anterioridad. Existían trabajos que venían realizando técnicos de otras dependencias, que provocaban que hubiera ciertos paralelismos. En el caso de las cañadas más alejadas de la ciudad, aunque conectadas con el canal, un inspector forestal ya había construido pequeñas presas para aminorar el caudal que llegaba a las partes bajas, como sucedió en la cañada de los Héroe.²⁶ Pero también dicho inspector había empleado técnicas de arborización para reforzar algunos taludes que podían deslavarse y obstruir el canal; esta fue la misma técnica que Ramírez sugirió emplear: clavar palos de árboles verdes para que con el paso del tiempo arraigaran en el suelo.²⁷

Todavía en la década de 1940 continuaron haciéndose más obras. Dado que el canal se había construido con mampostería, nuevas crecientes e inundaciones demostraron que existía el inconveniente del desgaste rápido de superficies, debido al arrastre de materiales gruesos que traía el agua, por lo que ahora habría que revestirlo con cemento armado (SCOP, 1943, p. 78).²⁸ Además, se hicieron trabajos para completar todo el sistema, como encauzar el arroyo del Cementerio y levantar rampas y puentes para cruces de automóviles (SCOP, 1944, p. 86). Con motivo de una primera inspección, los ingenieros de la CIL hicieron un recorrido para examinar el estado del canal y hallaron partes invadidas por lo que se recomendaron demoliciones. No parece que el Municipio tuviera capacidad para controlar el crecimiento y las obras de construcción en la ciudad, pues un grupo de diez vecinos envió una solicitud de intervención al ingeniero de la CIL en 1943, para que intercediera ante las autoridades locales debido que, como un rico propietario planteaba, unas obras tendían a obstruir el canal.²⁹

A partir del año de 1945 cesarían los trabajos de defensa, pero comenzó a elaborarse un plano regulador, dada la urgencia de

26 AHCILA, Gaveta 32, Exp. 1832. Dicho inspector forestal continuó dependiendo de la Secretaría de Fomento, después de la segregación de la SCOP.

27 AHCILA, Gaveta 32, Exp. 1832.

28 La elección de mampostería también sucedió en otras partes, lo cual sugiere decisiones que en términos de movimiento local de gente y materiales tendían a ser más tradicionales, como se puede observar en muchos otros casos.

29 AHCILA, Gaveta 32, Exp. 1834.



Figura 4. Primeros trabajos de canalización, dirigidos por el ingeniero Francisco J. Ramírez, ca. 1930 (AHCILA, Gaveta 32, Exp. 1834).

ordenar la forma de ocupación de suelo. Solamente hasta la década de 1960 se adoptaría uno, en el periodo en que al frente de la SCOP ya se hallaba el arquitecto Carlos Lazo Barreiro.

CIUDAD JUÁREZ, SEDE DE LAS OBRAS DE DEFENSA

Ciudad Juárez había sido una de las dos sedes de los ingenieros de obras de defensa ocupados en el Río Bravo desde al menos 1904, aunque algunos de ellos llegaron dos décadas antes. Incluso desde este punto, varios se trasladaban a lugares tan distan-

tes y mal comunicados como Nogales, Tijuana y el río Colorado, para atender las inspecciones y obras que se requerían, en las relaciones entre la SCOP y la CIL. Por otra parte, se ejecutaron las obras de defensa acostumbradas desde que las comenzaron Ignacio Garfias, Eduardo Prieto Basave, después Felipe Zavalza y luego Manuel María Mendiola, hasta que arribó a la ciudad el ingeniero Salvador Arroyo. Las obras continuaban concibiéndose de forma pasiva, se reforzaban de tiempo en tiempo los bordos que el estudio de los movimientos del río recomendaba, gracias a muchos trabajos de inspecciones y apoyos técnicos para la CIL. Una mirada al plano local indica que los ingenieros mencionados no solamente se asentaron en Ciudad Juárez para dirigir dichos trabajos, sino que, sobre todo, contribuyeron de forma importante a la organización del ramo de obras públicas en la elaboración de proyectos arquitectónicos, construcción de edificios e incluso —para el caso de Garfias y Mendiola— la elaboración de dos proyectos de planificación urbana, que se acompañaron de inspecciones y elaboración de dictámenes muy diversos para el Municipio (González Milea, 2021, pp. 40-72).

A lo largo de la década de 1890 se construyeron espolones en la ribera mexicana, con el fin de impedir la corrosión de la margen mexicana y defender a la ciudad de inundaciones. Pero lo cierto es que muchas obras protegían áreas con huertas. Con ocasión de las crecientes de 1891 se planteó un sistema de intervenciones más complejo, que incluía no solo los espolones, sino también terraplenes contruidos con enfajinados de ramas y tierra, la arborización de ciertas áreas para reforzar el suelo y sobre todo varias obras de conexión de bordos y diques con el sistema de acequias de la ciudad, especialmente la más próxima al río, que se denominaba acequia del Chamizal (SCOP, 1900, p. 164). Las obras comenzaron a inicios de 1893, con gastos totales de 13 mil pesos, y continuaron año con año hasta 1896, cuando se erogaron casi 5 mil pesos en los trabajos (SCOP, 1900, p. 165), y solo hasta 1904 se publicó la estructura burocrática de la COD (SCOP, 1904, pp. 155-156, 162).



Figura 5. Este plan de urbanización fue elaborado por un técnico profundamente implicado en obras de defensa contra inundaciones. Plano de la ciudad moderna, elaborado por Manuel María Mendiola en 1905 y vuelto a imprimir en 1910 (AGN, SCOP, Ferr, Vol. 601).

El criterio de defensa en estos años sufrió un cambio importante. La idea, atribuida a Manuel María Mendiola, consistía en un verdadero muro que cubriría la ciudad a lo largo de su frente con el río: incluía en primer lugar un trabajo de hincado de 547 pilotes de pino creosotizado, cubriendo inicialmente una longitud de 330 metros para la cimentación del muro de piedra quebrada (más de 3 mil metros cúbicos); se añadían tirantes de madera y sujeciones de todos los pilotes. Al mismo tiempo, se levantaron nuevos mapas de las condiciones de toda la orilla en una longitud de cuatro kilómetros. Se gastaron en las obras un total de 38 mil pesos (SCOP, 1908, p. 248). Por otra parte, el criterio de la eliminación de bancos, como una forma práctica de equilibrar los terrenos perdidos y ganados en los movimientos del río, derivó en poco tiempo en la idea de que era posible rectificar el trayecto del río. Los estudios se habían practicado desde el año de 1905,

eran coordinados desde la oficina de la CIL en Ciudad Juárez y se realizaron por medio de varias cuadrillas que se establecieron en campamentos temporales a todo lo largo del río hasta la ciudad de Matamoros.

En el periodo entre 1911 y 1912 la oficina en Ciudad Juárez adquirió el estatuto de dirección. Las crecientes del mes de julio habían destruido varias partes que todavía consistían en espolones y se procedió a repararlas conforme al mismo sistema, ahora descrito como un dique provisional formado de caballetes de madera que eran lastrados con piedra; claramente se trataba de la concepción de Garfias. Probablemente se emplearon los estudios que Mendiola había hecho unos años antes de los bancos de Bermúdez y San Lorenzo, donde se anunciaba la típica segregación que significaba terrenos nacionales perdidos porque el río podía tomar un nuevo curso; así se plantearon las obras provisionales en una longitud de ocho kilómetros. El monto ascendió a 16 mil pesos y el volumen a 102 pilotes de pino y 48 metros cúbicos de piedra (SCOP, 1912, p. 259). Sabemos, por otros datos, que en estos años Mendiola ya había salido de Ciudad Juárez y probablemente se hallaba cerca de la Sauteña, en Tamaulipas. Entre 1912 y 1921, las convulsiones de los cambios de régimen se apreciaban en la manera como los informes divagaban o esparcían información relativa a las obras, con ausencias importantes. Solamente hasta 1927 parece que se había logrado cierta estabilidad. En 1928, cuando el secretario era el ingeniero Ramón Ross, se informó que los trabajos que se realizaron durante los años de 1927 y parte de 1928 seguían teniendo el objetivo de dar mantenimiento a las obras de defensa, con las mismas técnicas, pero el gasto subió a 28 mil pesos (SCOP, 1928, p. 43). Es en estos años cuando se dio un viraje importante, pues en Ciudad Juárez comenzó a discutirse el proyecto de rectificación del río Bravo —mencionado en la memoria de 1929—, y en Matamoros el desarrollo de un sistema de contención de inundaciones, más bien con obras de canalización de excedentes.

Los técnicos de obras de defensa se involucraron en otros asuntos, como Salvador Arroyo, jefe de la COD en Ciudad Juárez,

quien elaboró algunos comentarios respecto a la construcción de una garita en proximidad del bordo de defensa. Dado que conocía cómo estaba construido dicho bordo, dio algunos consejos sobre la manera de cimentar el pequeño edificio. En otro contexto, entre finales de 1926 e inicios de 1927, apoyó al gobierno de Chihuahua en los estudios para la construcción del nuevo edificio del Instituto Científico y Literario.³⁰ El proyecto se había encargado al arquitecto Herry Trost, asentado en El Paso, Texas, pero los estudios que elaboró Arroyo contemplaron aspectos como abaratar el costo de construcción sin sacrificar los requerimientos espaciales e higiénicos. También elaboró unas fachada alternativas, todo probablemente a partir del proyecto del primer arquitecto.³¹ Por otro lado, a inicios de la década de 1930, el jefe de la COD era el ingeniero Alfonso Sáenz y en el Departamento de Edificios se desarrollaba un programa de obras para el mejoramiento de las oficinas federales en las ciudades fronterizas. El ingeniero Sáenz recopiló información sobre la manera y capacidad con que laboraba cada oficina federal en Ciudad Juárez y elaboró un programa arquitectónico. Al final, su propuesta de distribución espacial fue retomada por el ingeniero Argüelles para la elaboración de un proyecto de adaptación de la vieja aduana.³²

30 AGN, CyOP, DE, Caja 103, Exp. 190072.

31 AGN, CyOP, DE, Caja 103, Exp. 190072.

32 AGN, CyOP, DE, Caja 55, Exp. 189709.



Figura 6. Elaborar dibujos y proyectos sobre edificios constituía un campo de saber presente entre muchos técnicos. Proyecto elaborado por los ingenieros de obras de defensa y José R. Argüelles, ca. 1930 (AGN, CyOP, DE, Caja 55, Exp. 189709).

En las décadas de 1930 y 1940 continuaron los trabajos de rectificación, hasta en 140 kilómetros, alternándose con obras de reforzamiento de bordos, construcción de canales interceptores e incluso nuevos monumentos para demarcación de la línea divisoria. A México le había tocado financiar solamente el 12%, y en el plano práctico contó con el apoyo de la CNI (SCOP, 1937, p. 148; SCOP, 1939, p. 226; SCOP, 1940, p. 151; SCOP, 1943, pp. 78-79).

LA DEFENSA EN LOS MEANDROS DEL BAJO RÍO BRAVO

Como ya había señalado el ingeniero Mendiola desde 1896, la tercera sección del río era la más compleja, pues fluía con una pendiente suave, entre terrenos de constitución blanda dedicados al cultivo, esto provocaba figuras extremadamente sinuosas y frecuentes cambios del cauce y segregación de bancos. Si bien ya se habían ejecutado obras en Matamoros —en el puerto, pero también frente al Río Bravo— se trataba de intervenciones de índole pasiva, consistentes en la reparación de los viejos espolones siguiendo la técnica de Garfias (lanchas con motores de vapor instalados, martinets, para hundir pilotes) (SCOP, 1900, p. 40).

Aparecían urgencias, como la necesidad de rellenar brechas por alejamiento repentino del río (SCOP, 1904, p. 77; SCOP, 1908, p. 247), y en Matamoros se fraguaba un sistema de aprovechamiento de excesos de agua mediante el arroyo de Cabras Pintas (SCOP, 1928, p. 43). Hay que imaginar los grandes volúmenes y las duras condiciones del trabajo, pues las aguas debían canalizarse hasta el arroyo del Tigre a través de casi cuatro kilómetros, e incluso hubo que desaguar una laguna completa y desmontar a mano el terreno de casi 13 hectáreas (SCOP, 1929, p. 36; SCOP, 1937, p. 148; SCOP, 1939, p. 227; SCOP, 1940, p. 151; Walsh, 2008). En el caso de la pequeña localidad de Río Rico, frente a la población texana Thayer, todavía hasta la década de 1930 persistió la falta de criterios unitarios en las obras de defensa (cfr. Bustamante, 1999, p. 65). De acuerdo con el Tratado de Eliminación de Bancos, la pequeña localidad pasaría a los Estados Unidos —por tener menos de 250 habitantes—, pero el problema técnico implicaba la definición de dónde construir el bordo de defensa.³³ Entre los años de 1934 y 1936 se incrementaron las tensiones entre los ingenieros de las obras de defensa —dependientes de la SCOP— y los técnicos de la CIL, respecto a la manera de concebir los proyectos en esta área de la ribera mexicana. Parece evidente que Chávez ocultó el proyecto del Retamal a los ingenieros de la CIL, pues desde junio de 1932 hasta agosto de 1937 no lo había mostrado todo por considerarlo innecesario (Melville, 2002).³⁴ Quizás fue la única vez que un encargado de obras de defensa coordinó una serie de trabajos de índole completa en términos de planificación del desarrollo regional. Después de este episodio se intentaría distribuir las tareas técnicas entre la SCOP y la CIL para evitar conflictos.³⁵

Al igual que en otros sitios de la frontera, no fue raro ver a los ingenieros de las obras de defensa desempeñando otras tareas que requería la SCOP. Fue lo que sucedió en Matamoros en 1933, cuando se encargó al ingeniero Aureliano T. Villaseñor, jefe de la sección de topografía, y a José María Ramírez, ingeniero en jefe

33 AHCILA, Gaveta 15, Exp. 1511.

34 AHCILA, Gaveta 32, Exp. 1824.

35 AGN, CyOP, DE, Caja 217, Exp. 208881.

de la COD, que realizaran una inspección de los daños que había sufrido el edificio de la aduana por un reciente ciclón.³⁶ En los siguientes años los ingenieros continuaron destacando la importancia de los entarquinamientos del suelo y, por lo tanto, de seguir el criterio de fortalecer de manera pasiva las riberas mexicanas del río, con cruces con enrocamientos y fajinas de jara y carrizo, e incluso la siembra de carrizos en grandes extensiones para evitar el movimiento o desplazamiento de las riberas.³⁷

En Nuevo Laredo las cosas fueron distintas, pues de manera parecida a Ciudad Juárez, se juntaron los peligros por inundaciones con el crecimiento de la población. La ciudad en la primera mitad del siglo XX se fue convirtiendo en el cruce más importante de la frontera, ya que se constituyó en el sitio donde se recaudaba la mayor cantidad de impuestos a la importación. En la primera parte del siglo XX, un informe de la Dirección General de Bienes Nacionales indicaba que fueron las inundaciones de 1922 y 1932 las que obligaron a considerar un plan de trabajo, pues el agua había subido de nivel hasta 14 metros. Las construcciones eran de muy escasa calidad en la proximidad del río, por lo que convenía construir un bordo que al tiempo que tuviera suficiente solidez también ofreciera un aspecto agradable y atractivo como paseo; la corona del dique podría ser de hasta 12 metros de anchura, pavimentada y con parapeto hacia el lado del río, y estar arreglada con prados, árboles y bancas. Pero tal vez lo más importante era que se estaban considerando muchos tipos de obras “dentro de ese programa de mejoramiento de esta ‘Puerta’ de nuestro país” (Secretaría de Hacienda y Crédito Público [SHCP], 1938, p. 11).

36 AGN, CyOP, DE, Caja 217, Exp. 208881.

37 AHCILA, Gaveta 32, Exps. 1925 y 1827.



Figura 7. Proyecto de puerta a México para Nuevo Laredo, por Luis Prieto Souza y Armando Santacruz Jr. (SHCP, 1938).

La idea de una puerta para recibir al extranjero en su entrada al país no era nueva. Ya desde 1915 el comisionado mexicano de la CIL promovió la formación de un museo donde se expusiera “un pequeño grupo de nuestra cultura y obras de ingeniería nacionales”, en un anexo de sus oficinas.³⁸ En 1914, veinte años después de su establecimiento definitivo, había ocupado —no obstante su investidura— unas habitaciones en el Caples Building, en el Paso, Texas, pero pasarían unos años más para que la CIL se trasladara al edificio Sauer, en Ciudad Juárez.³⁹ El objetivo del comisionado mexicano era que la SCOP enviara planos y fotografías de obras como el Albarradón de Netzahualcóyotl, el Tajo de Nochistongo, el desagüe del Valle de México, el túnel de Tequixquiatic, entre otros,

38 AGN, CyOP, DE, Caja 23, Exp.19.

39 AHSRE, LE-1329.

para “un pequeño museo tecnológico con su calificación”.⁴⁰ Pero también entre las décadas de 1930 y 1940 comenzó a hablarse de la necesidad de construir puertas de entrada al país en la frontera con Guatemala (SCOP, 1943, p. 79).

En Nuevo Laredo, por el contrario, el mismo encargo quedó a cargo de la oficina de bienes nacionales de la SHCP.⁴¹ Ya desde la década de 1923, con motivo de la concentración de las oficinas del gobierno federal en un solo edificio, el ingeniero Ignacio F. Lomelín hizo notar la dificultad de congeniar la necesidad de que estuviera situado en un punto cercano al cruce a los Estados Unidos y en un terreno a salvo de las inundaciones.⁴² Se imponía de tal modo el criterio de las obras de defensa. La memoria del SCOP de 1942 le dedicó un breve espacio al problema que recientemente se había desatado por las inundaciones de 1932 en Nuevo Laredo (SCOP, 1942, p. 103). Con anterioridad se había construido un puente nuevo, en 1922, pero resultaba inconveniente por la baja altura de sus arcadas; al mismo tiempo se construía el bordo de defensa, pero se avanzaba lento porque había que resolver las indemnizaciones. Aun así, los volúmenes de construcción de terracerías alcanzaron los 1200 m³, las demoliciones 15 mil m³ y los trabajos de consolidación 18 mil m³ (SCOP, 1943, p. 78). El gasto monetario y el volumen de los trabajos claramente se incrementaron en el siguiente periodo (SCOP, 1944, pp. 86-87) y continuaron vaciándose informes para el subsecuente, donde un balance general indicaba que se habían gastado en total en la obra poco más de 210 mil pesos (SCOP, 1945, p. 91).

En 1943, con motivo de los trabajos, un grupo de vecinos de la ciudad —el Comité Pro-Defensa contra Inundaciones del Río Bravo— se pronunció en contra de las características de las obras, en una misiva dirigida al secretario de la SCOP. Quizás con la asesoría del ingeniero Ricardo Treviño González, elaboraron una crítica sistemática conforme varios criterios y a fin de cuentas presentaron una propuesta de cómo debía concebirse el bordo

40 AGN, CyOP, DE, Caja 23, Exp. 19.

41 Un aspecto de la historia de las obras públicas que, sin duda, merecería varios estudios.

42 AGN, CyOP, DE, Caja 67, Exp. 189788.

de defensa: apuntaban a problemas como su aspecto, los fines que debía cumplir la obra, las posibles consecuencias negativas e incluso su sentido patriótico. El primer punto concernía a la necesidad de construir algo más que un amontonamiento de tierra arenosa y buscar materiales más adecuados, sobre todo para dar una imagen decorosa y digna frente a los norteamericanos. En seguida se criticaba la posición de la obra, en vistas de la experiencia tenida, y se sugería extenderla hacia el poniente debido a que existía una vuelta pronunciada del cauce que podía significar una inundación. Otro criterio apuntaba a la forma en que de manera natural los vecinos sorteaban las dificultades de una inundación, dejando que al paso de 24 horas, o más, el nivel bajara por sí mismo. Otro era de índole climática, pues argumentaban los vecinos que el dique obstruiría la corriente de aire que hacía tolerables las noches de verano en la ciudad.⁴³ El ingeniero de la CIL, Joaquín C. Bustamante, revisó la propuesta, pero la desechó, considerando que se trataba de un proyecto de hermooseamiento dado que no se presentaban planos de detalles técnicos.

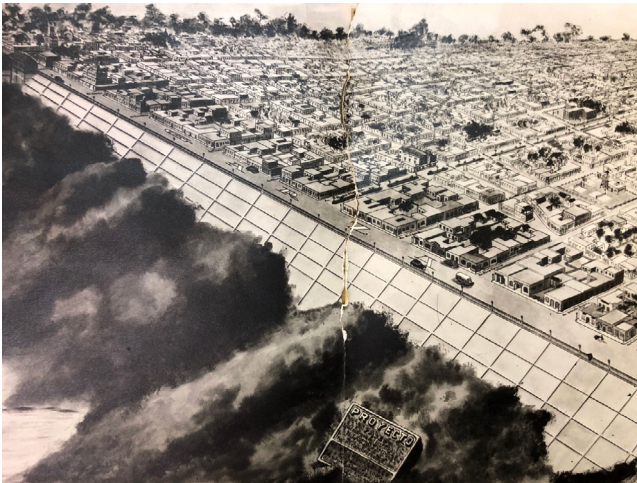


Figura 8. Propuesta de bordo por los vecinos de Nuevo Laredo, elaborado por el ingeniero Ricardo Treviño González (AHCILA, Gaveta 15, Exp. 1509).

43 AHCILA, Gaveta 15, Exp. 1509.

CONCLUSIONES

En la frontera norte, a través de casi 100 años, el gobierno mexicano consiguió formular planes permanentes de obras públicas en el ámbito de la defensa contra inundaciones. A lo largo de este proceso se involucraron varias oficinas con competencias en la exploración e inspección del territorio y con capacidad para planear y ejecutar obras, en un momento en que las localidades fronterizas comenzaban a urbanizarse. La estructura administrativa de dichas oficinas, y de sus ministerios o secretarías de adscripción, también transitó por fases de reforma y periodos de convulsión política; pero aun así dichas oficinas fueron afianzándose en los territorios fronterizos, a través de un grupo de técnicos con trayectorias, formación profesional y ocupaciones muy heterogéneas. Al respecto, en este artículo se profundizó en la paulatina consolidación de la CIL y la COD, aunque también pudo apreciarse la injerencia de otras como la Comisión Nacional de Caminos y la Dirección de Bienes Nacionales. Todas confluyeron en las localidades fronterizas con el fin de elaborar dictámenes, e incluso para emprender trabajos de mayor envergadura. Si bien algunos estudiosos ya se han ocupado de los ambiciosos planes de la CNI —que engloban la llamada “gran hidráulica”—, lo cierto es que en el terreno de lo práctico abundaron “las diferencias de adscripción y criterio”, incluso en el plano muy local de los ayuntamientos y comités de vecinos. Además, aunque las obras de defensa fueron el antecedente del manejo de cuencas fluviales, estas —con su espectro flexible y visión rudimentaria— no desaparecieron con la gran hidráulica. Esto ha quedado claramente ejemplificado a través de los estudios de Nogales, Ciudad Juárez y el Bajo Río Bravo.

Una ventaja de voltear la mirada a los trabajos de obras de defensa es que pueden advertirse tendencias distintas a las que se impusieron a las localidades bajo nociones de modernización. Si se examinara la historia de las profesiones se encontraría que, con anterioridad a la definición de perfiles específicos en las academias, en los sitios de trabajo los técnicos surcaban campos muy distintos de actividad; habría que sospechar del título con

que se presentaban muchos ingenieros a través de las correspondencias. Muchas técnicas empleadas para definir la ubicación y consistencia de los bordos recuerdan los consejos de “engañar al río”, con que los tratados de arquitectura hidráulica del siglo XVIII aconsejaban enfrentar el peligro de inundaciones por crecientes.

Ciertamente, en la esfera de la administración, o burocracia técnica, la definición de ramos de obras públicas no fue un proceso continuo ni unificado y, como se vio, eran frecuentes los conflictos. Solo hasta 1944, en la SCOP se llevó a cabo una reforma administrativa de envergadura con el fin de erradicar “los paralelismos en obras públicas”; hasta entonces los trabajos eran encabezados por una oficina de obras hidráulicas que sirvió de nicho para una diversa y versátil burocracia técnica. Sus tareas reflejaron el estado de saberes prácticos antes que de ideales profesionales. Aun así, podría afirmarse que en este espacio socio-técnico convivieron topógrafos, hidrógrafos, astrónomos, peritos facultativos de minas, ingenieros civiles, ingenieros militares, arquitectos y varios practicantes solamente con estudios. La CIL, para hacer palpables los resultados de sus negociaciones diplomáticas, tuvo que bajar los argumentos al plano concreto del terreno mediante el brazo técnico de la COD.

En Nogales, las obras de canalización permitieron advertir a las autoridades locales que era necesario ordenar los permisos de edificación para establecer en qué sitios se podía construir y en cuáles no. Sobre todo, desde la introducción de las vías de ferrocarril se había definido lo que a través del tiempo se convertiría en el área central de la población, y al menos entre las décadas de 1930 y 1940 las decisiones del ingeniero José Argüelles y de los técnicos de la CIL tuvieron mucho peso. En Ciudad Juárez, el ingeniero Mendiola elaboró un plan de urbanización que contemplaba los requerimientos del riego y los peligros de inundación, aunque el peso de los regidores obligara a fin de cuentas a lotificar áreas que debían quedar libres. Lo cierto es que, el proyecto de rectificación del Río Bravo contribuyó a defender lo que al paso del tiempo se convertiría en área urbanizada y el posible desarrollo de un distrito de riego quedaría postergado de manera indefinida.

Dado que la CIL se hallaba asentada en esta ciudad, no fue rara la influencia que tuvieron los ingenieros de la COD en otras partes de la frontera. Los demás ejemplos del también llamado Bajo Río Bravo sugieren la relevancia de las obras de defensa como parte del hermosamiento y planificación de ciudades. Sería interesante explorar los procesos locales en Nuevo Laredo y Matamoros para dimensionar la influencia de los técnicos de la SFCIC y de la SCOP en esas zonas.

REFERENCIAS

Archivos históricos

- AGN. Archivo General de la Nación
CyOP. Comunicaciones y Obras Públicas
DE. Departamento de Edificios
LEUA. Límites con Estados Unidos de América
RyC. Ríos y Canales
Ferr. Ferrocarriles
- AHHP. Archivo Histórico de Hidalgo del Parral
FSXIX. Fondo Siglo XIX
- AHCILA. Archivo Histórico de la Comisión Internacional de Límites y Aguas
- AHCJ. Archivo Histórico de Ciudad Juárez
PyT. Porfiriato y Terracismo
- AHSRE. Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores
LE. Legajo Encuadernado

Documentos institucionales

- International Boundary Commission (IBC) (1932). *Flood Control at Nogales, Arizona-Mexico, Letter from the Secretary of State to Senator Carl Hayden, from Arizona*. Washington: U.S. Government Printing Office.
- International Boundary and Water Commission (IBWC) (1938). *Chronological Outline of the Organizations of the Various International Boundary and/or Water Commissions: Index to the*

Pertinent Treaties. Special Collections, University of Texas at El Paso.

- Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (SCOP) (1900). *Memoria presentada al Congreso de la Unión por el Secretario de Estado y del Despacho de Comunicaciones y Obras Públicas de la República Mexicana, General Francisco Z. Mena, corresponde a los años transcurridos de 1° de julio de 1891 a 30 de junio de 1896*. Ciudad de México: Tipografía de la Dirección General de Telégrafos.
- _____ (1904). *Anales de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (Tercer Año, Primer Trimestre), (Enero)*. s.l.: s.p.i.
- _____ (1908). *Memoria presentada al Congreso de la Unión por el Secretario de Estado y del Despacho de Comunicaciones y Obras Públicas de la República Mexicana, Ingeniero Leandro Fernández, corresponde al periodo transcurrido de 1° de julio de 1906 a 30 de junio de 1907*. Ciudad de México: Tipografía de la Dirección General de Telégrafos.
- _____ (1912). *Memoria presentada al Congreso de la Unión por el Secretario de Estado y del Despacho de Comunicaciones y Obras Públicas de la República Mexicana, comprende el periodo transcurrido de 1° de julio de 1911 a 30 de junio de 1912, Ingeniero David de la Fuente*. Ciudad de México: Talleres Gráficos de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas.
- _____ (1928). *Memoria presentada al Congreso de la Unión por el Secretario de Estado y del Despacho de Comunicaciones y Obras Públicas de la República Mexicana, comprende el periodo transcurrido de 2° de agosto de 1927 al 31 de julio de 1928*. Ciudad de México: Imprenta Galas.
- _____ (1929). *Memoria presentada al Congreso de la Unión por el Secretario de Estado y del Despacho de Comunicaciones y Obras Públicas, comprende el periodo transcurrido del 2° de agosto de 1927 al 31 de julio de 1928*. México: Imprenta de Galas.
- _____ (1936). *Memoria de los trabajos llevados a cabo por las dependencias de esta Secretaría durante el periodo de gobierno*

- de septiembre de 1935 a agosto de 1936. Ciudad de México: Multigrafos SCOP.
- (1937). *Memoria de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, septiembre de 1936-agosto de 1937, presentada al H. Congreso de la Unión por el C. General Francisco J. Mújica, Secretario del Ramo*. Ciudad de México: D.A.P.P.
- (1939). *Memoria de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, septiembre de 1938-agosto de 1939, presentada al H. Congreso de la Unión por el C. Secretario del Ramo Ing. Melquiades Angulo*. Ciudad de México: D.A.P.P.
- (1940). *Memoria de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, septiembre de 1939-agosto de 1940, presentada al H. Congreso de la Unión por el C. Secretario del Ramo Ing. Melquiades Angulo*. Ciudad de México: s.p.i.
- (1942). *Memoria de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (septiembre 1941-agosto 1942), presentada por el c. Secretario del Ramo, General de División Maximino Ávila Camacho*. México: La Nacional Impresora S. A.
- (1943). *Memoria de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, presentada por el C. Secretario del Ramo, General de División Maximino Ávila Camacho, septiembre 1942-agosto 1943*. Ciudad de México: s.p.i.
- (1944). *Memoria de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, presentada por el C. Secretario del Ramo, General de División Maximino Ávila Camacho, septiembre 1943-agosto 1944*. Ciudad de México: s.p.i.
- (1945). *Memoria de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, presentada por el c. Secretario del Ramo, Ing. Pedro Martínez Tornel, septiembre 1944-agosto 1945*. México: s.p.i.
- Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio (SFCIC) (1857). *Memoria de la Secretaría de Estado y del Despacho de Fomento, Colonización, Industria y Comercio de la República Mexicana, escrita por el Ministro del Ramo, D. Manuel Siliceo, para dar cuenta con ella al Soberano Congreso Constitucional (Parte I)*. Ciudad de México: Imprenta de Vicente García Torres.

- _____ (1877). *Memoria presentada al Congreso de la Unión por el Secretario de Estado y del Despacho de Fomento, Colonización, Industria y Comercio de la República Mexicana, Vicente Riva Palacio*. Ciudad de México: Imprenta de Francisco Díaz de León.
- _____ (1885). *Memoria presentada al Congreso de la Unión, por el Secretario de Estado y del Despacho de Fomento, Colonización, Industria y Comercio de la República Mexicana* (Tomos 1, 2 y 3). Ciudad de México: Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento.
- _____ (1887). *Memoria presentada al Congreso de la Unión, por el Secretario de Estado y del Despacho de Fomento, Colonización, Industria y Comercio de la República Mexicana* (Tomos 1, 2, 3 y 5). Ciudad de México: Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento.
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) (1938). *Planificación de Nuevo Laredo*, Ciudad de México: SHCP/Dirección General de Bienes Nacionales/D. A. P. P.
- Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) (1896). *Memoria de la Comisión Internacional de Límites, México*. AGN, Límites con Estados Unidos de América, Caja 3, Legajo 4, Exp.105.
- _____ (1901). *Memoria de la Sección Mexicana de la Comisión Internacional de Límites entre México y los Estados Unidos de América, que restableció los monumentos de El Paso al Pacífico, durante los años de 1892 a 1894, Nueva York, U.S.A.* AHSRE, LE-2255.
- _____ (1903). *Proceedings of the International (Water) Boundary Commission* (Volume 2). Washington: U. S. Government Printing Office.
- _____ (s.f.). *Tratados y Convenciones sobre Límites y Aguas entre México y los Estados Unidos*, Ciudad Juárez.

BIBLIOGRAFÍA

- Aboites Aguilar, L. (1987). *La irrigación revolucionaria*. Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública.
- Aguilar Civera, I. (2012). *El discurso del ingeniero en el siglo XIX: Aportaciones a la historia de las obras públicas*. Madrid: Fundación Juanelo Turriano/Generalitat Valenciana.
- Álvarez, M. F. (1906). *El Dr. Cavallari y la carrera de ingeniero civil en México*. Ciudad de México: A. Carranza y Comp. Impresores.
- Álvarez, C. J. (2019a). *Border Land, Border Water: A History of Construction on the US-Mexico Divide*. Austin: University of Texas Press.
- Álvarez, C. J. (2019b). Police, Waterworks, and the Construction of the U.S.-Mexico Border, 1924-1954. *Western Historical Quarterly*, 50(3), 233-256.
- Anand, N., Gupta, A. y Appel, H. (2018). Introduction: Temporality, Politics, and the Promise of Infrastructure. En N. Anand, A. Gupta y H. Appel (Eds.), *The Promise of Infrastructure* (pp. 1-38). Durham y Londres: Duke University Press.
- Bustamante Redondo, J. (1999). *La Comisión Internacional de Límites y Aguas entre México y los Estados Unidos*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Castro, J. J. (2019). *Apostle of Progress: Modesto C. Rolland, Global Progressivism, and the Engineering of Revolutionary Mexico*. Lincoln y Londres: University of Nebraska Press.
- Connolly, P. (1999). Introducción. En S. Kuntz y P. Connolly (Coords.), *Ferrocarriles y Obras Públicas* (pp. 141-164). Ciudad de México: Instituto Mora/Colegio de Michoacán/El Colegio de México/Universidad Nacional Autónoma de México.
- Davis, H. (2016). *The Culture of Building*. Nueva York: Oxford University Press.
- González de la Vara, M. (2017). *Región, frontera y capitales: Inversiones, política fronteriza y cambio socioeconómico en la región binacional de El Paso-Ciudad Juárez, 1846-1911*. Zamora: El Colegio de Michoacán/El Colegio de la Frontera Norte/

- Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/El Colegio de Chihuahua.
- González Milea, A. (2021). *Una mirada a los constructores de una ciudad fronteriza: Ingenieros, arquitectos y maestros de obra en Ciudad Juárez (1888-1928)*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/Universidad Autónoma de Chihuahua/Secretaría de Cultura-Gobierno de Chihuahua.
- Larkin, B. (2013). The Politics and Poetics of Infrastructure. *Annual Review of Anthropology*, 42, 327-343.
- Melville, R. (2002). Las obras de defensa del bajo Río Bravo: Antecedente histórico en el manejo de cuencas fluviales. En P. Ávila García (Ed.), *Agua, cultura y sociedad* (pp. 199-207). Zamora: El Colegio de Michoacán/Instituto Mexicano de Tecnología del Agua.
- Samaniego, M. A. (2006). *Ríos internacionales entre México y Estados Unidos: Los tratados de 1906 y 1944*. Ciudad de México: El Colegio de México/Universidad Autónoma de Baja California.
- Tinker Salas, M. (2001). Los dos Nogales. En M. C. Ceballos (Coord.), *Encuentro en la frontera: Mexicanos y norteamericanos en un espacio común* (pp. 259-279). Ciudad de México: El Colegio de México/El Colegio de la Frontera Norte/Universidad Autónoma de Tamaulipas.
- Walsh, C. (2008). *Building the Borderlands. A Transnational History of Irrigated Cotton along the Mexico-Texas Border*. College Station: Texas A&M University Press.
- Walsh, C. (2012). Mexican water studies in the Mexico-US borderlands. *Journal of Political Ecology*, 19(1), 50-56.

LA IMAGEN DE LOS CHINOS EN TORNO AL CONSUMO Y TRÁFICO DE OPIO EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA: EL ORIENTE RESUCITA ENTRE LAS VOLUTAS DE LAS PIPAS DE OPIO

OPIUM USE, TRAFFICKING AND RACISM AS BASE FOR
POPULAR IMAGERY OF CHINESE IMMIGRANTS IN
CHIHUAHUA: ASIA REBORN THROUGH OPIUM DEN FUMES

VLADIMIR ALEJANDRO ARMENDÁRIZ ROMERO¹

RESUMEN

Los inmigrantes chinos enfrentaron conflictos a su llegada a Chihuahua, particularmente entre las década de 1920 y 1930. La condición racializada a la que estuvieron sometidos por los prejuicios de la época, apoyada en un discurso científicista y un robustecido nacionalismo, desataron movimientos racistas en su contra, tal como ocurrió en buena parte del mundo. Estas campañas crearon la imagen de estos inmigrantes como opiómanos y delincuentes. Aprovechando esta situación se intentó denigrarlos, tuvieron relativo éxito las asociaciones antichinas cuyo fin último era lograr su expulsión. Este desprestigio también fue utilizado por parte de la misma comunidad en contra de rivales internos.

¹ Universidad Autónoma de Chihuahua. Correo: varmendariz@uach.mx.



Palabras clave: migración, chinos, xenofobia, opio, conflictos internos.

ABSTRACT

Chinese immigrants faced conflicts upon their arrival in Chihuahua, particularly between the 1920s and 1930s. The racialized condition to which they were subjected to by the prejudices of the time, supported by a scientific discourse and a robust nationalism, unleashed racist movements against them, as in much of the world. These campaigns created the image of these immigrants as opium addicts and criminals. Taking advantage of this situation an attempt was made to denigrate them leading to the rise of anti-Chinese associations whose ultimate goal of Chinese expulsion became relatively successful. This smear was also used by members of the same community against internal rivals.

Key words: migration, chinese, xenophobia, opium, internal conflicts.

El presente trabajo estudia la relación existente en el imaginario chihuahuense posrevolucionario entre los inmigrantes chinos y el consumo y tráfico de enervantes, particularmente el opio. En una primera parte se hablará de los inmigrantes chinos y los motivos por los cuales el Estado nacionalista fundamentó ideas de conformación nacional en torno a una raza mestiza excluyendo a las consideradas débiles o inferiores. Enseguida se revisarán las concepciones en torno al uso de drogas y cómo estas se comenzaron a vincular con grupos específicos, entre ellos las clases populares y algunos inmigrantes que fueron considerados indeseables. Para finalizar, se analizará cómo la misma comunidad china de Chihuahua estaba consciente del vínculo que les relacionaba con el mundo del consumo de sustancias prohibidas, por lo que trataron de alejarse de él limpiando su imagen al rechazar a aquellos que consumían el enervante; pero también se examinará cómo los

prejuicios eran utilizados al interior de la comunidad por grupos políticos antagónicos para crear conflictos a los rivales ante las autoridades mexicanas.

El 16 de mayo de 1923 el periódico chihuahuense *El Diario* publicó detalles sobre una redada llevada a cabo en el centro de la capital del estado contra un garito de propiedad china que funcionaba clandestinamente como fumadero de opio. En dicha redada las autoridades descubrieron “a una Pandilla de Chinos que se encontraba entregada al Culto del Dios Amarillo”. El jefe de detectives del estado, Félix Flores, y el comandante de policía, Morán Acuña, acompañados de oficiales del mismo cuerpo hicieron la captura de los parroquianos del fumadero en plena actividad.

La pista de la existencia del lugar se había estado siguiendo desde hacía algunos días dado que se recibió información de que en una casa del barrio chino de la localidad existía un fumadero de opio. Después de recopilar amplios detalles sobre la casa donde se reunían los consumidores del enervante, se llevó a cabo la detención, sobre la cual *El Diario* (1923) precisó los siguientes detalles:

Cuando la policía logró introducirse mediante requisitos legales en el interior de la casa marcada con el número 311 de la calle Morelos, se presentó a su vista un cuadro curioso: Una habitación reducida, adornada esplendorosamente a la usanza oriental, sumida en semi-obscuridad producida por la incierta luz esparcida por macilenta lámpara de dorados colgajes y por la densidad notable de pestilente humo; mullidos divanes colocados en artístico desorden y repartidos por la habitación y un individuo recostado en cada mueble, fumando silenciosamente en luengas pipas de extraña manufactura y poseídos completamente de anormal ensimismamiento. La orden de rendición fue intimada a continuación, ante la cual ambos individuos apenas perceptibles entre las densas gasas de humo adormecedor, despertaron sobresaltados, entregándose a discreción.

La aprehensión no se hizo esperar logrando los que la efectuaron la identificación de los detenidos como pertenecientes a la raza amarilla y recogiendo a éstos cierta cantidad de opio, la que junto

con sus propietarios y con un sospechoso también chino, que fue sorprendido poco después en las azoteas de la casa, se remitió a la Inspección General de Policía en cuy[o] local quedaron retenidos los reos quienes se llaman respectivamente "Samuel Hock Quang, Mong Kee y Hong Lee" (El Diario, 1923).

El problema con el consumo de opio y de otros enervantes no había sido problemático hasta apenas unos años previos a estos hechos. El consumo de drogas como la morfina, marihuana, cocaína, opio y muchas otras era no solo bastante permisivo, sino que carecía de una carga moral negativa en la mayor parte del siglo XIX y las primeras dos décadas del XX (Pérez, 2010, p. 149). Fue hasta avanzados los años veinte y principios de los treinta, cuando la policía empezó a perseguir a los consumidores de opio y asociarlos además con otros vicios y degeneraciones como el juego y la prostitución (Pérez, 1999, p. 46).

La población china además fue víctima de una fuerte exclusión por motivos raciales originada por las ideas nacionalistas de los gobiernos posrevolucionarios y particularmente impulsadas por grupos antiinmigrantes muy focalizados. Estas ideas fundamentaron una clara xenofobia y racismo hacia diferentes inmigrantes como los turcos, judíos, árabes, polacos y otros más, pero especialmente contra los chinos. Estos grupos proclamaban la idea de la formación nacional en torno a una sola raza mestiza (la "mezcla única" que daría sentido al ser racial nacional entre españoles y aztecas), también buscaban incentivar la inmigración blanca, limitar la asiática y otras consideradas indeseables, además de limitar a estos últimos ya resididos en el país, para ello hicieron uso de diferentes medios y formas.

Dicho nacionalismo justificaba su actuar con base en los planteamientos científicos del siglo XIX sobre las razas y la subsecuente idea de una estratificación, en la que los chinos se ubicaban en los escaños más bajos. Una ciencia cargada de prejuicios que se usaba discursivamente al servicio de los nacionalismos que a finales del siglo XIX y la primera mitad del XX estaban siendo implementados en diferentes partes del mundo occidental.

PRO PATRIA Y PRO RAZA

La forma que encontró el Estado nacional para reunir nuevamente a la sociedad mexicana bajo una idea y la tutela de este mismo fue la reconstrucción de una identidad nacional, formulada, en parte, con base en la idea de una raza nacional: la mestiza. Sería la raza mestiza la clave que conformaría al nuevo ciudadano, una raza que se entendía también a partir de una cultura nacional. Al delimitar a la raza que conformaría la Nación se excluye a todo aquello que no entra en dichas características, empezamos a ver entonces un Estado con un proyecto nacional excluyente que pasaría hacia prácticas racistas y xenóforas.

La cuestión de la identidad plantea sus propias necesidades, en primera instancia definirla. Plantea Néstor García-Canclini (2002): “la identidad es una construcción que se relata” (p. 23). Lo que hace al individuo pertenecer a un grupo para adquirir dicha identidad es la fe en dicho relato (Pérez, 2010). Para tal relato se establecen una serie de acontecimientos fundadores, los cuales casi siempre se refieren a la apropiación de un territorio por un pueblo o a la independencia lograda enfrentando a los extraños. Se van sumando las hazañas donde los habitantes defienden su territorio, ordenan sus conflictos internos, como fue el caso de la Revolución Mexicana, y fijan los modos legítimos de vivir en él para diferenciarse de los otros (García-Canclini, 2002, p. 23); en síntesis, una historia patriótica cargada de símbolos, costumbres, eventos y héroes dignos de recordar.

El Estado mexicano buscó la construcción de un relato nacional basado además en lo que Tomás Pérez Vejo (2010) denomina la gran trilogía romántica de la nación: “raza, lengua y cultura” (p. 147), una sociedad mexicana cuyo universo de valores morales estaría definido por y a partir de lo nacional (p. 66), una idea nacional enfocada a una ideología revolucionaria, una moral laica, una lengua —el modo perfecto de civilización y divulgación del relato nacional— y una raza mestiza.

Para ello se empeñó en llevar al terreno de la práctica lo que en el discurso se decía. Con el fin de apoyar el proyecto nacio-

nalista se llevaron a cabo campañas de desfanatización religiosa, antialcohólicas, en pro del higienismo, la integración a una vida nacional productiva a través del trabajo y el abandono de vicios como el consumo de algunas sustancias, el juego, la promiscuidad sexual, entre otras actividades consideradas violentas y retrógradas, por ejemplo las peleas de gallos y las corridas de toros (Picatto, 1992, p. 27). En su conjunto estaban dirigidas hacia las clases sociales populares que habían sido prácticamente ignoradas durante la construcción nacional en el porfiriato y que serían la base de legitimidad en el México posrevolucionario. Esto tenía la intención de generar un ambiente moral y físicamente sano, propicio para el desarrollo nacional mediante una población apta para el trabajo. Dichas condiciones se lograrían también mediante una raza nacional única.

La idea de raza no irrumpió de forma inesperada en los gobiernos revolucionarios, se construyó a través de bases científicas a lo largo del siglo XIX. De hecho el contexto internacional estaba inmerso en debates en torno a la estratificación y clasificación racial donde se planteaba que ciertas razas contaban con características superiores mediante las cuales serían capaces de forjar sociedades productivas. En el caso de las potencias occidentales, esta clasificación racial ayudó a justificar las empresas de colonización sobre países poblados por razas supuestamente inferiores a la europea, que en esta clasificación resultaba ser la raza superior por excelencia. La raza blanca se autodefinía como la más apta para el desarrollo dado su potencial físico, intelectual y moral (Saade, 2009, p. 120).

Así pues, científicamente las razas negra, amarilla, y los pueblos indígenas se encontraban en un estado de atraso según la ciencia decimonónica. Sus características tanto físicas como morales impedían que sus naciones progresaran en los términos que definía el progreso capitalista (Saade, 2009, p.122.). Dicho proyecto no es una invención nueva ni original de los gobiernos de la Revolución, sino que se retoma del proyecto porfirista. La continuidad de estas ideas habla de la inexistencia de un rompimiento radical entre porfiriato y Revolución.

Muchos grupos sociales, nacionales y extranjeros fueron reducidos a la criminalidad o a ser considerados ciudadanos de segunda, seguidores de conductas que habían de ser erradicadas, pues dañaban a la población e impedían su modernización. Entre estos, y más aún en los grupos “progresistas”, se acentuaron las diferencias y se hizo evidente el carácter selectivo en cuanto a la consideración de qué es, o no, lo meramente mexicano.

En esta polémica, sectores enteros de la población extranjera, especialmente los chinos, fueron catalogados inmediatamente como viciosos, criminales, codiciosos, alcohólicos, personas faltas de la más mínima consideración. Chinos y viciosos eran en la práctica un sinónimo. A estos se les acercaba por antonomasia a un mundo de insalubridad, fumaderos de opio, enfermedad, codicia y debilidad física (González, 1969, p. 590), por el solo hecho de pertenecer a una raza a la que se adjudicaron dichas actitudes, esto lo confirmaban estudios pseudocientíficos, que más que ser certeros se acercaban a manipulaciones para justificar el rechazo y la segregación.

Si en México estas ideas fueron adoptadas por la sociedad se debió a que el porfiriato se encargó de atraer las ideas científico positivistas europeas que constituyeron la fórmula del progreso modernizador (Cañas, 2012, p. 11) y sobre todo sustentaron la idea de la superioridad racial. En esta época se llevó a cabo la modernización del país haciendo uso del conocimiento científico del momento casi como un dogma de fe. Los gobiernos revolucionarios heredaron estas concepciones científicas y modernizadoras, en las que la raza era un tema fundamental. La idea de raza nacional tenía como objetivo crear identidad y unión al interior de un país; debido a que estaba funcionando en las potencias europeas, fue asimilada, pero se reemplazó al blanco como centro de la fórmula racial con el mestizo como rector de la sociedad, inclusive como culmen de la clasificación racial de la evolución y la civilización: el mestizo sería la combinación híbrida y vigorosa del europeo con el indio (Stern, 2000, p. 60).

Siguiendo con el objetivo nacionalista de raza, el mestizo debió unir lo mejor de dos mundos: un pasado indígena fuerte, glo-

rioso, eterno y de profundas raíces históricas, y el español que encarnaba al blanco europeo industrial y mentalmente fuerte. Esta raza mestiza sería el culmen de la evolución de la humanidad que en sus estadios previos había sido dominada por diferentes razas, la amarilla, la roja, la negra y finalmente la blanca; a partir de ese momento el futuro pertenecería a la raza mestiza, como apunta José Vasconcelos, el intelectual, hombre clave en el Estado pos-revolucionario, uno de los artífices del proyecto nacionalista, quien denominó a los mestizos como la raza cósmica.

Para ayudar a cumplir este objetivo, y dado el mayor número de población indígena, se incentivó la llegada del grupo racial considerado superior, europeos (italianos, franceses, ingleses, alemanes, irlandeses y, de preferencia, españoles), al cual se atribuían características y capacidades superiores a las de los otros. Dicha migración selectiva quedaría implícita en los programas y leyes migratorias. En su afán de lograr el anhelado mestizaje se buscó introducir al país elementos de las consideradas razas superiores, que harían su labor en los proyectos de colonización del país, sobre todo de explotación agrícola, en lugares hasta ese momento sin aprovechar y que mediante su laboriosidad lograrían convertir en auténticos campos productivos. Además, ese grupo se mezclaría con la populosa raza indígena presente, que al haber perdido su ímpetu y fuerza en la conquista se había convertido en una raza degenerada, apática y viciosa, por lo que el mestizaje la reforzaría. El revuelo que provocaron estas migraciones deseadas se divulgaba a través de los diarios, que estaban convencidos de los beneficios que esto traería, pues las naciones ricas y poderosas debían su prosperidad a la intervención de pueblos extraños que habían trabajado a favor del país en que residen (Servicio de noticias del pasado del Instituto Nacional de Estudios Históricos sobre las Revoluciones en México [INEHRM], 2009).

Una muestra evidente de ello en el estado de Chihuahua fueron los menonitas, que emigraron desde Canadá y fueron recibidos con gran beneplácito del entonces presidente Álvaro Obregón, que gustoso los dejó instalarse donde les resultara más conveniente. Una de sus elecciones fue la hoy ciudad Cuauhtémoc. Ya

desde el porfiriato se había comenzado un programa de inserción al territorio nacional de extranjeros provenientes de países considerados “avanzados”, como los italianos (Servicio de noticias del pasado del INEHRM, 2009) ingleses, irlandeses, franceses y alemanes, con el fin de colonizar territorios inhabitados que podrían resultar productivos, pero también de incentivar la mezcla racial, mediante la cual se creía podrían erradicarse “vicios” inherentes a la raza nacional, además de aportar un espíritu progresista e intelectualmente desarrollado que conduciría al país al anhelado desarrollo industrial capitalista. El proyecto en Cuauhtémoc fracasó dado el poco ímpetu que mostraron los menonitas para mezclarse; no obstante, el desarrollo agrícola de la zona fue detonado.

Sin embargo, la llegada de inmigrantes chinos no era un asunto que se pudiera eliminar fácilmente. Algunos elementos del gobierno mexicano, además de varios particulares interesados en explotar las grandes zonas mineras y desarrollar la agricultura en el noroeste del país, veían provechoso el uso de personas chinas donde constantemente se necesitaban trabajadores y donde era difícil que los inmigrantes europeos quisieran llegar. La reciente apertura de China a los mercados occidentales y la inmediata exportación de trabajadores, la disposición de estos a trabajar por salarios bajos, además de la firma en 1899 del “Tratado de amistad, comercio y navegación entre los Estados Unidos Mexicanos y el Imperio Chino” —en el que se acordó igualar los derechos de los inmigrantes chinos a los de los ciudadanos mexicanos— y la expulsión de chinos de los Estados Unidos de Norteamérica, por medio del Chinese Exclusion Act de 1882, permitió la llegada constante de trabajadores de esa nacionalidad al país, la mayoría tenía la intención de internarse en la Unión Americana de forma ilegal, pero otros buscaban quedarse para ejercer como obreros o comerciantes (Cañas, 2012, p. 12). Los chinos fueron altamente exitosos en dichas actividades, razón por la cual se les acusó también de competencia desleal y de acaparar las pocas fuentes laborales, aunque su número, en comparación con la población mexicana, fuera mínimo.

Las costumbres y tradiciones chinas, difíciles de entender para la época, serían vistas desde una perspectiva nacional y, por ende, rechazadas; fueron señaladas como un peligro ante las propias tradiciones patrias, por lo que estas últimas habrían de ser defendidas por distintos grupos autodenominados antichinos, pro raza y nacionalistas.² La xenofobia hacia los chinos se justificaba entonces desde tres aspectos: el hipotético acaparamiento del comercio y de las fuentes de empleo, su supuesta debilidad racial y el perjuicio que esto provocaría a la raza nacional en caso de mezclarse, y la idea de los chinos como viciosos consumidores de opio.

LA PRENSA Y EL ESTADO COINCIDEN: LOS CHINOS CONSUMIDORES Y TRAFICANTES DEL CHANDOO

Para la población de mediados del siglo XIX la palabra “droga” no tenía implicaciones ofensivas. Varias referencias a derivados de opio, adormidera, morfina, mariguana, etc., aparecen en las listas de medicamentos que debían de tener en existencia las boticas del Valle de México. Según el Consejo Central de Salubridad, no se establecía ninguna restricción para su comercio y consumo, su venta no requería ninguna receta. Entre 1920-1923 se iniciaron esfuerzos gubernamentales para controlar la indiscriminada circulación de este tipo de sustancias en el territorio nacional, pero fue hasta las décadas de 1930 y 1940 que se logró suprimir medianamente dicha circulación (Pérez, 2010, pp. 149-150).

En México, la condena a la alteración de los sentidos tenía un matiz cargado de una moral cristiana que imperaba a finales del siglo XIX. Este discurso dominaba los sectores medios y la “burguesía que consolidaba su poder en medio de justificaciones culturales aristocratizantes” (Pérez, 2010, p. 157). Esta herencia cultural de la Colonia se emparentó con algunos principios del liberalismo de las épocas de la Reforma, el Segundo Imperio y la República Restaurada. Los intentos de una sociedad secularizada enriquecieron las formas de interpretarla y normarla, en ellos se

2 AGN, Gobernación, Caja 11, Expediente 41. 2.360(29)23630.

entrelazaron el rechazo moral a la pérdida de la consciencia con tendencias xenóforas y los modelos sociales europeizantes (Pérez, 2010, p. 157). Al ser la evasión de la consciencia algo condenable, merecía la intervención de las autoridades, así el Estado liberal establecía una estrecha vigilancia en la esfera privada, lo que lo llevaría a mantener un estrecho control social. Con ello reemplazó a la Iglesia católica como la institución rectora del comportamiento.

Para los gobiernos revolucionarios, el pueblo, a diferencia del porfiriato, asumiría el mando y marcaría los rumbos de la nación. Sin embargo, mucho de la moral porfiriana se mantenía presente en esta nueva fase. Para la burguesía porfiriana la borrachera o el consumo de enervantes se consideraba algo muy propio del pueblo, algo que resultaba horripilante dado que se practicaban en público, mientras que la borrachera discreta y bien vestida era respetable y decente (Pérez, 1999, p. 13). Por otro lado, los revolucionarios consideraban que, en buena medida, el pueblo había escapado a los vicios debido a su funesta situación por la explotación de los burgueses porfirianos. Esta extraña afición por los enervantes debía ser corregida y reorientada para la formación de la nueva nación mexicana.

Una de las primeras restricciones para la importación, comercio y consumo de opio fue la de 1916, impuesta por Venustiano Carranza. En ese momento la Revolución mexicana se encontraba en el inicio de una etapa en la que se estaba tratando de consolidar una Constitución que sería el reflejo de los anhelos que llevaron a la lucha armada. Establecer una legislación en materia de tráfico de drogas no era en ese momento prioritario. Años más tarde se daría el decreto presidencial que prohibía y limitaba las drogas y los narcóticos, el de Álvaro Obregón en 1923. Estas restricciones afectaban a las drogas de uso popular, especialmente la mariguana y el opio; el mundo de estas drogas formaba parte de actividades sociales y espacios públicos bien determinados como los prostíbulos y las cantinas, además de sectores medianamente definidos como los populares y otros mucho más distinguibles como los inmigrantes chinos, quienes contaban en las múltiples

ciudades a las que llegaban con sus propios espacios: los barrios chinos (Pérez, 2010, pp. 156-157).

Así, la opiomanía se asociaba con inmigrantes chinos o con los ambientes bohemios proclives al orientalismo. Poco a poco los encabezados de los periódicos fueron modificándose de referencias discretas a una condena generalizada al consumo de la droga y a las consideradas mafias chinas que la comercializaban. La persecución real comenzaría avanzados los años veinte, íntimamente ligada a la xenofobia desatada sobre todo en el noroeste del país, tolerada y en ocasiones incentivada por los regímenes revolucionarios (Pérez, 1999, p. 11). Una vez iniciado el afán persecutorio en contra de las drogas, nada más sencillo que lanzarse a los barrios chinos para dar con aquellos que consumían o traficaban opio (Pérez, 1999, p. 47), o visitaban espacios donde se fumaba el chandoo —como bien se le conoce al opio para fumar o a los fumaderos—, tal y como lo demuestra la nota de *El Diario* con la que inició este texto.

El consumo del opio fue el signo que de manera profunda marcó la construcción de la imagen de los chinos. Esta construcción tiene su inicio desde el siglo XV, cuando médicos cortesanos experimentaban con su uso médico. En el siglo XIX se llevaron a cabo una serie de prohibiciones para el consumo, venta y producción de opio en China, sin embargo, su uso constante en occidente permitió que siguiera siendo uno de los mayores productos de exportación del mercado chino (Cañas, 2012, p. 15).

Autoridades como Plutarco Elías Calles no escondían su abierta xenofobia. Calles, desde los puestos públicos que ocupó, se dedicó a divulgarla, por ejemplo, se distinguió como activo secretario del Club Democrático Sonorense, asociación que tenía entre su programa la prohibición de la inmigración china, la vigilancia de su higiene, la clausura de sus casas de juego y la prohibición del opio. Así, en febrero de 1916, ya investido como gobernador de Sonora, prohibió “la inmigración china por considerarla nociva, inconveniente e inadaptable” (González, 1969, p. 593).

Varios fueron los diarios que solicitaban llevar a cabo acciones en contra de los inmigrantes chinos, por ejemplo,

...El Heraldo de México [...] [comentaba que] se trataba de una raza "grotesca, miserable, avara, sucia y antihigiénica" [...]. La diputación sinaloense pidió a las autoridades federales, basándose en esas opiniones periodísticas, que impidieran la entrada a los habituales fumadores de opio y a quienes padecieran enfermedades que comúnmente se atribuían a los chinos (González, 1969, p. 596).

Pronto la venta y distribución de drogas sería vista como una característica de la comunidad China. Los chinos del noroeste de México serían estigmatizados por ser consumidores de opio. Alrededor de las obras del ferrocarril era común encontrar fumaderos y casas de prostitución. De esta forma, violencia y proliferación de enfermedades eran adjudicadas a inmigrantes chinos debido a la generalización de los signos comunes que les eran asignados indistintamente de su oficio o del lugar donde vivían (Cañas, 2012, p. 16). Mientras la imagen de los inmigrantes chinos estaba relacionada al comercio de las drogas, el Estado mexicano no podía hacer mucho para resolver el problema. Un lugar alejado del centro como la frontera norte donde los chinos se concentraron en buena medida dados los espacios laborales, la colonización de terrenos y el cruce de migrantes ilegales hacia los Estados Unidos crearon un ambiente ideal para el comercio ilegal de drogas (Cañas, 2012, p. 22), así se establecieron rutas y contactos entre México y el vecino del norte.

La mayoría de los negocios que servían de fachada para la venta de drogas en el Oeste de Estados Unidos tenían conexiones con El Paso de alguna manera. En abril de 1939 se detuvo al dueño de una cantina en Kansas City. Las investigaciones concluyeron que su negocio fue abierto cerca de un edificio federal para no levantar sospechas y que tenía varios años operando un negocio que dejaba ganancias cercanas al millón de dólares mensuales. La cantina era el lugar donde se almacenaban y distribuían las drogas para otras partes del país. Los proveedores eran de El Paso Texas donde pasaban la droga por la frontera con México. Así, la policía corría una nueva investigación para ver cómo evitar este tipo de eventos sobre la frontera. Los

oficiales de policía culpaban principalmente a las pocas restricciones del lado mexicano (Cañas, 2012, p. 22).

Las rutas de inmigrantes chinos que desembarcaban en los puertos del Pacífico mexicano y que seguían para internarse en los Estados Unidos de forma ilegal (Taylor, 2002, p. 10) fueron puestas ahora a disposición del tráfico de opio. Los estados fronterizos se convirtieron en lugar de tránsito de enervantes. Así lo demuestra una nota periodística del 17 de abril de 1938, donde se narra cómo la policía local de Ciudad Juárez irrumpió en otro fumadero:

El comandante de policía descubrió un fumadero de opio en una casa del callejón Colón cuyos ocupantes ya han sido aprehendidos en otras ocasiones como traficantes de drogas heroicas. En esta ocasión fueron arrestados cuatro chinos uno de los cuales se dedicaba a preparar el opio teniendo esa sustancia en forma líquida en un recipiente y convertido en una especie de pasta en otro. Los otros tres chinos estaban cómodamente reclinados fumando en grandes pipas que contenían opio. Los detenidos dijeron llamarse [...] Yem Kin, siendo este último dueño del fumadero y por lo tanto el que tiene mayor responsabilidad.

La policía decomisó varios paquetitos con sustancias, pipas, equipos de juego y otros objetos informándose que solo por concepto de opio se puede calcular un valor de dos mil pesos. Los detenidos fueron consignados al Agente del Ministerio Público Federal quien a su vez los pondrá a disposición del Juez de Distrito (El Herald, 1938b, p. 5).

En este caso la nota hace especial énfasis en la reincidencia de los traficantes, quienes ya dejaban de ser simples viciosos para convertirse en mafiosos, y aunque el caso parece ser similar a las detenciones en el fumadero de opio en la capital años antes, el valor de la mercancía se resalta como para dar idea de las ganancias del tráfico de opio. Aunado a la presentación de los detenidos ante el Ministerio Público Federal y un juez de distrito, lo que resalta

la gravedad de la falta —asunto ignorado en la nota anterior—, los medios de comunicación se interesaron en señalar la seriedad del problema del tráfico de drogas y que a los responsables les esperaba un castigo más severo.

En la aprehensión de chinos en la capital, *El Diario* (1923) enfatiza en mayor medida el ambiente exótico del fumadero, la decoración con toques orientalistas, la semioscuridad que reinaba, la densidad del pestilente humo, el aletargamiento de los opiómanos como un cuadro bizarro, extraño e inmoral, sin hacer mayores aspavientos en términos legales. La clara preocupación por la invasión de costumbres extrañas y la forma en que estas se iban entañando en el centro de la ciudad debido a los inmigrantes chinos tenían mayor peso que la persecución legal del tráfico de drogas.

La nota de la aprehensión de traficantes chinos de opio en Juárez 15 años más tarde no refleja un asombro por lo exótico del ambiente propio de los fumaderos, sino la cotidianidad del evento, expresada en la frase “esta vez”: es un acto repetido tantas veces que ya no provoca extrañeza. En este caso la consignación a autoridades federales apuntan a una clara persecución más severa por parte del aparato judicial del Estado. No sería la policía quien impondría una multa o un arresto, sino que a través de un juicio se determinaría el castigo.

El acoso en contra de los consumidores de opio se incrementó hasta pasar del rechazo moral a la criminalización.

En esta transición el gobierno del estado de Chihuahua participó de forma activa. El 16 de octubre de 1928 el gobernador Manuel Caraveo enviaba a la Secretaría de Gobernación una misiva donde reporta que en la Inspección General de Policía de la capital se habían estado recibiendo quejas en contra de tres chinos: Rafael Ley, Manuel Montañez o Fong Coy, y Liee Woo, quienes se dedicaban habitualmente al comercio y tráfico de drogas “que tanto degradan la raza” principalmente opio, morfina, cocaína, heroína y sus derivados.³

El gobernador llamó sobre todo al auxilio del Gobierno Federal para que los súbditos chinos fueran expulsados del estado, y de

3 AGN, Gobernación. Caja 4, Expediente 10. 2.362.2(6)13.

ser posible del país, aplicando el artículo 33 constitucional. Dicha práctica no era extraña en una sociedad profundamente nacionalista que tenía como medida de protección a los connacionales la expulsión de extranjeros indeseables o perniciosos. El artículo 33 constitucional era utilizado ampliamente. “Lejos de ser un mecanismo excepcional, fue usado en promedio 40 veces al año entre 1911-1940, poco menos de una vez a la semana” (Yankelevich , 2004, p. 710). Muchos de los extranjeros a quienes se les impuso el citado artículo se dedicaban al tráfico de drogas (o al menos eso se decía en las solicitudes de expulsión).

Sin embargo, la petición de expulsión era sostenida en argumentos raciales más allá de las acusaciones y quejas en contra de los supuestos traficantes. El gobernador consideraba que el tráfico era difícil de comprobar ante el criterio legal dado el clandestinaje en el que se manejaban los traficantes, además, los huecos legales eran un problema. El uso, posesión y consumo de drogas no constituía un delito común sino un delito que competía a las autoridades sanitarias federales. El castigo consistía en multas que por lo general no se pagaban, sino que eran conmutadas por un arresto. Solamente el comercio de drogas enervantes era un delito que correspondía a los tribunales federales, por lo que al momento de la captura los traficantes se justificaban en su posesión o consumo, para evitar así los tribunales y solo pasar un tiempo en la cárcel o pagar una multa.⁴

Para el gobernador Caraveo estos chinos estaban minando y corrompiendo a la sociedad chihuahuense. El saneamiento social sería imposible si no se obtenía la comprobación legal del delito, por lo que solicitar permiso para la expulsión del estado, o del país, de los extranjeros catalogados como perniciosos e indeseables mediante la aplicación del artículo 33 constitucional era una medida extralegal de erradicarlos.

Las estructuras de los inmigrantes chinos que se establecieron en la capital del estado encontraron formas de defenderse, aunado a la distinción entre posesión y consumo y venta que utilizaba para evadir la justicia federal. La comunidad china intercedió a

4 AGN, Gobernación. Caja 4, Expediente 10. 2.362.2(6)13.

favor de sus miembros gracias a la Inspección de Policía local que gestionaba mediante agentes, incluidos algunos chinos, la libertad de los detenidos —no solo por este tipo de delitos— ante autoridades locales y agentes del Ministerio Público Federal. Las autoridades locales rápidamente reaccionaron frente a estos agentes solicitando ante la Secretaría de Gobernación la aplicación del ya mencionado artículo 33 por considerarlos integrantes de una mafia que amagaba a la sociedad.⁵ Aunque la aplicación del artículo era una cuestión normal y no se requería una investigación, no siempre se aplicaba, sin mencionar las veces que el expulsado lograba obtener un amparo o una revocación. El número de chinos a los que se les aplicó el temido artículo 33 por motivos de su participación en actividades delictivas, aun así, no fue tan significativo, españoles y estadounidenses los superan con el doble y triple de procesados respectivamente en este rubro (Yankelevich, 2004, p. 729); los chinos eran expulsados por motivos políticos en su mayoría. El periodo presidencial de Álvaro Obregón (1920-1924) fue particularmente prolifero en expulsión de chinos (Yankelevich, 2004, p. 717)

CHEE KUNG TONG Y LA MANO NEGRA: ENEMIGOS POLÍTICOS Y EL USO DE LA IMAGEN DEL CHINO COMO OPIÓMANO

Los problemas al interior de las comunidades chinas eran evidentes desde la época porfiriana. Los chinos se encontraban divididos por motivos políticos, más que por razones de competencia comercial o del apoderamiento de las rutas de tráfico de trabajadores y enervantes hacia los Estados Unidos como podría parecer en una simple revisión de ese periodo. El 16 de agosto de 1908 en Culiacán, Sinaloa, se reportó un crimen de venganza por parte de la mafia china en contra de un chino. Nog Zaang, quien había sido puesto en libertad después de un proceso en el que sirvió como intérprete, fue asesinado de un hachazo en la cabeza por otro chino de nombre Ghen Vang. Supuestamente la mafia china del lugar había condenado a Zaang solo por el hecho de haber

⁵ AGN, Gobernación. Caja 4, Expediente 11-B. 2.362.2(6)12.

sido intérprete de las autoridades durante un juicio (Servicio de noticias del pasado del INEHRM, 2008).

La comunidad china, al menos en el noroeste de México, lejos de aglutinar a un grupo homogéneo, se caracterizó por la diversidad ideológica que se podía observar entre sus miembros. Sin embargo, también manifestó tal intolerancia ideológica política que algunos de sus integrantes terminaron apelando al uso de la violencia no solo física, sino política: intentaron imponer su punto de vista al oponer a las autoridades, ya de por sí bastante cargadas de una ideología nacionalista y xenofóbica, en contra de sus rivales internos (Velázquez, 2005, p. 461).

La mayoría de inmigrantes chinos en Chihuahua procedían de Cantón, sede del Partido Nacionalista Chino o Guomindang, que en México tenía una representación gracias a actividades encausadas a reunir dinero para enviarlo a China. Este partido buscaba la reunificación china a través de un gobierno antimonárquico y antiimperialista. Sus contrincantes eran los miembros de la Chee Kung Tong, sociedad masónica promonarquista, cuyo centro de poder estaba en Pekín. En su mayoría, los inmigrantes participaban en uno u otro grupo, pero a pesar de sus diferencias ambos pertenecían a la Unión Fraternal China (Velázquez, 2005, p. 465). Los grupos se habían unido para luchar en contra de la dinastía Manchuriana que había ocupado el trono. Sin embargo, en el fondo sus proyectos políticos eran contrarios.

En la ciudad de Chihuahua, la Chee Kung Tong contaba con una sede reconocida dentro de la comunidad y con un número importante de inmigrantes como afiliados. En marzo de 1916 esta sociedad masónica se enfrascó en una fuerte rivalidad con un grupo llamado la Sociedad de los Jóvenes Valientes, que según sus detractores era en realidad una sociedad secreta llamada realmente La Mano Negra cuya finalidad era acosar y delinquir en contra del resto de la comunidad china. A estos se les atribuía el asesinato de dos integrantes de la Chee Kung Tong, hechos acaecidos en Ciudad Juárez, cuyas pesquisas llevaron la pista hasta la capital del estado. Los implicados en el homicidio eran los chinos Sam Lan, Samuel Fong, Woo Yom, Woon Chin, Won Can

y José Lío. Este último había sido ya condenado por los hechos a una pena de cuatro años y ocho meses, fue el único al que se encontró culpable, pero durante el gobierno de Francisco Villa se le otorgó el perdón. No obstante, fue capturado, puesto a disposición del Supremo Tribunal de Justicia y se le recluyó nuevamente en prisión. José Lío también era presidente de la Sociedad de los Jóvenes Valientes. La víctima, José Sing, era cónsul de la Colonia China y sobre él pesaba una recompensa de \$ 2000 por su muerte. Además, La Mano Negra ofrecía \$ 1000 por el homicidio de Federico Sánchez. Esta sociedad compuesta por aproximadamente treinta y dos socios había tenido una desavenencia con la logia Chee Kung Tong, por lo que en un cateo hecho por la policía en casa de aquellos se encontraron documentos donde se establecía el precio por la muerte de los dos miembros de la logia.

El motivo de la recompensa por el asesinato de los dos chinos masones parece ser el de una venganza. En los documentos donde se establecen los precios por las vidas de los enemigos, la Sociedad de los Jóvenes Valientes establece que la discordia se debe a que Sheng Sew (Federico Sánchez) había planeado ser secretario de la Comunidad China para tener acceso a los más de \$ 10 000 que la Sociedad de los Jóvenes Valientes poseía. Al serle imposible acceder al dinero, aún como secretario, Federico Sánchez se puso en contacto con la policía para que esta realizara un cateo en busca de opio dentro de las instalaciones de esa sociedad. Una vez ahí la policía empezó a arrestar a cuanto chino se encontraba en el lugar, inclusive en la calle, sin reparar si estaban o no fumando.⁶

Este caso, por demás intrincado, acerca a una realidad propia de las comunidades chinas en el noroeste del país, las constantes rencillas en su interior en torno a conflictos políticos que tenían origen en China, pero que se habían diseminado a la par de los migrantes. La violencia era una forma, al parecer no extraña, de solucionar las discrepancias; también el uso estratégico de las leyes y la policía para afectar a un grupo rival. Los chinos tenían

6 Archivo Histórico del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Chihuahua, Juzgado primero de lo penal, Causa Número 32 (1916).

entonces pleno conocimiento de cómo la policía buscaba constantemente pistas de fumaderos de opio y nada sería más fácil que recibir la información de chinos que rivalizaban de manera encarnizada. El discurso nacional en torno a los enervantes no solamente fue usado por las autoridades para acosar y perseguir a los chinos inmigrantes considerados indeseables, sino también dentro de la misma comunidad se utilizó para eliminar a rivales políticos.

Las rivalidades al interior de las comunidades chinas no se disiparon con el tiempo, 22 años después de la confrontación al interior de la comunidad china en Chihuahua se mantenían las divisiones:

Hasta los pacíficos chinos que residen en Ciudad Juárez se han contagiado con la ola de crímenes que se viene registrando de tiempo a esta parte de la población, pues un oriental resultó muerto y otro herido muy gravemente durante una trifulca registrada en el café “Cantón”, donde los protagonistas combatieron a cuchillo y pistola. En vista de que los chinos comenzaron a discutir en su propio idioma, los numerosos testigos que presenciaron la tragedia no saben a punto fijo de lo que se trata, pero los demás dependiente procuraron en su media lengua descifrar la incógnita a las autoridades, para llegarse a la conclusión de que uno de los chinos estaba enfurecido por ser adicto a la morfina. Juan Lim, de 42 años fue muerto de un certero balazo en la cabeza, disparado por Fernando Kan, quien acudió en defensa de su hermano Antonio Kan, propietario del establecimiento y representante de una parte de la colonia china, la cual está dividida en dos grupos o logias (El Heraldo, 1938).

En 1938 las campañas antichinas ya habían decaído y las ligas nacionalistas se enfocaban en otros temas como la independencia económica a través de la nacionalización del petróleo. Sin embargo, las comunidades chinas permanecían en una disputa interna en la que la violencia seguía siendo de uso común. Después de un largo periodo de tiempo (1871-1934) —temporalidad que según José Jorge Gómez Izquierdo abarcó el movimiento antichino en

México—, en el que los inmigrantes chinos fueron víctimas de masacres, robos, asesinatos, despojos, atentados, criminalización y xenofobia, el problema transversal fue también la propia división política y la violencia interna.

CONCLUSIONES

La zona fronteriza creó un espacio de continua comunicación y traslado de personas, productos —legales e ilegales— e ideas no solo con la frontera, sino también con el centro del país, generador del relato nacionalista. Este es además un espacio donde lo propiamente nacional se suele difuminar y en ocasiones afianzar. La raza nacional no estaba en peligro en el centro, donde ya estaba consolidado el mestizaje. La frontera era un lugar que se había poblado para mantener el control sobre el territorio, objetivo de las empresas colonizadoras que a falta de mestizos y europeos blancos que quisieran trabajar en dichas zonas optó por los chinos, elemento indeseable en la construcción del Estado nación, pero necesario en los espacios de construcción de ferrocarriles, de minería y de agricultura donde nadie más quería ir. La ulterior persecución y rechazo de los inmigrantes chinos del norte del país se originó por ideas que más que explicar una conducta racista se esgrimieron como justificaciones que tendían a generalizar las actividades ilegales de algunos integrantes de la comunidad, pues sus delitos realmente no eran tan numerosos como los llevados a cabo por inmigrantes de otras nacionalidades. El rampante nacionalismo mexicano impedía la apertura a las costumbres chinas y su comprensión, estas fueron catalogadas en un principio como extrañas y más tarde como peligrosas.

Hay que hacer hincapié sobre todo en el actuar de la propaganda y la prensa tanto como catalizadores de un sentimiento de rechazo entre la población hacia las comunidades chinas como de un espacio en el que se expresaba un discurso de odio, donde se exponían motivos y razones por los cuales los chinos habían de ser considerados especialmente peligrosos para la raza nacional. La mezcla entre mestizos y chinos, al contrario de los europeos,

podría resultar en “abominaciones”, seres enfermizos y débiles que llevarían a la patria a la ruina. “Por la patria y por la raza” fue el lema de la Alianza Nacionalista Chihuahuense (*El Herald*o, 1938), con él se establecería una relación entre una raza fuerte y una patria fuerte.

El discurso nacionalista posrevolucionario fue asimilado y llevado a la práctica por diversos sectores de la sociedad, se entendió la otredad que representaba la comunidad china como una amenaza a la forma de vida nacional, a su desarrollo y gradual modernización, manteniendo con ello un conflicto de raza. La existencia de estos grupos xenofóbicos no se limitó a comprender en qué consistía dicha amenaza sino que intentó erradicarla y sumar más sujetos a su causa utilizando como principal herramienta los medios escritos de comunicación. Convencidos de que su obra estaba fundamentada en un bien nacional, realizaron una labor de instigación al odio, al temor y al rechazo.

Además, los problemas internos de la comunidad china marcaron el conflicto racial. La división en facciones de una comunidad enfrentada políticamente por problemáticas de su país que nunca les dejaron de ser ajenas, no solo fue aprovechada sino utilizada por las autoridades para insistir en su persecución y acoso por motivos de consumo de sustancias que fueron elevadas temporalmente del rango de inmorales y degradantes a ilegales. Las violentas luchas al interior de las comunidades de inmigrantes y el uso de un discurso xenofóbico en contra de los propios connacionales convencieron a los nacionalistas de las ideas presentes sobre el inmigrante chino, que era vicioso, inferior y peligroso. Sin embargo, las campañas generadas en su contra por muchos años no pudieron erradicarlos en su totalidad, aunque muchos fueron literalmente expulsados, esto se explica solo a través de la creación de fuertes lazos a pesar de las diferencias.

REFERENCIAS

Archivos históricos

AGN. Archivo General de la Nación, Gobernación.

Archivo Histórico del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Chihuahua, Juzgado primero de lo penal, Causa Número 32 (1916).

Hemeroteca Nacional

El Diario. (1923, miércoles 16 de mayo). Portada. Año segundo (438).

El Heraldo. (1938a, jueves 31 de marzo). Año undécimo(3508), p. 4.

_____ (1938c, domingo 17 de abril). Año undécimo (3524), p. 5.

_____ (1938b, sábado 23 de abril). Año undécimo (3530), p. 2.

BIBLIOGRAFÍA

Cañas Martínez, B. (2012). La imagen de los inmigrantes chinos en Estados Unidos y México, y su relación con el consumo de estupefacientes entre 1850-1930. En *1er Congreso Internacional de la Palabra* (Tomo II). Universidad Autónoma de Chihuahua.

DMexicoParaTodos. (2010, 7 de abril). *Discutamos México: Restaurando la República; construyendo la Nación* (2 de 6) [Video]. <https://youtu.be/aY4YB-kpMHY>

García-Canclini, N. (2002, julio-octubre). La cultura visual en la época del posnacionalismo. ¿Quién nos va a contar la identidad? *Nueva Sociedad*, (180-181), 250-262.

González Navarro, M. (1969, abril-junio). Xenofobia y xenofilia en la Revolución mexicana. *Historia Mexicana*, 18(4), 569-614. <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/1240>

Pérez Montfort, R. (1999). *Yerba, goma y polvo*. Era.

Pérez, T. (2010). *Elegía criolla*. Tusquets.

- Picatto, P. (1992). *El discurso sobre el alcoholismo en el congreso constituyente de 1916-1917*. Secretaría de Gobernación/INEHRM.
- Saade Granados, M. M. (2009). *El mestizo no es "de color": Ciencia y política pública mestizófilas (México, 1920-1940)* [Tesis de doctorado]. Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Servicio de noticias del pasado del Instituto Nacional de Estudios Históricos sobre las Revoluciones en México. (2008, domingo 17 de agosto). Síntesis de "El Imparcial" Lunes 17 de agosto de 1908. *Días de México*, 1(35).
- _____ (2009, martes 23 de junio). Síntesis de "El Imparcial" miércoles 23 de junio de 1909,1(345).
- Stern, A. (2000, invierno). Mestizofilia, biotipología y eugenesia en el México posrevolucionario: Hacia una historia de la ciencia y el Estado, 1920-1960. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 21(81), 58-91. http://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/081/pdf/Alexandra_Stern.pdf
- Taylor Hansen, L. D. (2002, julio-diciembre). El contrabando de chinos en la frontera de las Californias durante el porfiriato (1876-1911). *Migraciones Internacionales*, 1(3). <https://migracionesinternacionales.colef.mx/index.php/migracionesinternacionales/article/view/1281>.
- Velázquez Morales, C. (2005). Diferencias políticas entre los inmigrantes chinos del noroeste de México (1920-1930): El caso de Francisco L. Yuen. *Historia Mexicana*, 55(2), 461-412. <http://www.redalyc.org/pdf/600/60055203.pdf>
- Yankelevich, P. (2004, enero-marzo). Extranjeros indeseables en México (1911-1940): Una aproximación cuantitativa a la aplicación del artículo 33 constitucional, *Historia Mexicana*, 53(3), 693-744. <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/1441>

CAMPEONATO REGIONAL CAMPESINO DE BASQUETBOL EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA: RECORRIDO DE 1945 A 1969

REGIONAL PEASANT BASKETBALL CHAMPIONSHIP IN THE
STATE OF CHIHUAHUA: TOUR OF 1945 TO 1969

ARMANDO OJEDA ARREDONDO¹

RESUMEN

El objetivo es reconstruir la historia del Campeonato Regional Campesino de Basquetbol del estado de Chihuahua de 1945 a 1969. La investigación es cualitativa, histórica y de diseño narrativo, tomando fuentes como documentos, fotografías y artículos periodísticos, así como entrevistas. Los resultados revelan que las sedes y campeonatos fueron mayormente entre Ahumada, Guadalupe y Porvenir; se identifican jugadores y sus apodos; también entrenadores, árbitros, patrocinadores y diferencias en la seriación de algunas ediciones y años sin información. Se concluye que esta etapa sienta las bases y configura la arquitectura de participantes. Nuevas líneas de investigación para complementar la cronología del campeonato.

Palabras claves: basquetbol campesino, campeonato regional, fotografía, historia.

1 Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo: armando.ojeda@uacj.mx.



ABSTRACT

The objective of this paper is to reconstruct the history of the Regional Peasant Basketball Championship of the State of Chihuahua from 1945 to 1969. The research approach is qualitative, historical, and of narrative design, using sources such as documents, photographs and newspaper articles, as well as interviews. The results reveal that the venues and championships were mostly disputed between Ahumada, Guadalupe and Porvenir; players and their nicknames are identified; coaches, referees, sponsors, and differences in the serialization of some editions and years without information are also identified. It is concluded that this stage lays the foundations and configures the architecture of participants. New lines of research to complement the chronology of the championship are also offered.

Key words: peasant basketball, regional championship, photography, history

INTRODUCCIÓN

El Campeonato Regional Campesino de Basquetbol es un campeonato que se realiza en varios estados de la república mexicana y de acuerdo con la tradición oral, el que se lleva a cabo en el estado de Chihuahua es considerado como uno de los más antiguos de todo México, datando su primer torneo documentado en 1945 y realizándose anualmente consecutivamente hasta la fecha, excepto en el año 2020 debido a la pandemia de la COVID-19 (Farrera, 2020). Los equipos que participan en el torneo, como su nombre lo indica, hacen referencia a las comunidades rurales campesinas y se data del primer campeonato que se llevó a cabo entre equipos del Valle de Juárez y de Villa Ahumada.

La importancia del Campeonato Regional Campesino de Basquetbol radica en la permanencia de un torneo ininterrumpido en sus casi ochenta años de celebrarse, aunado a ser un evento orga-

nizado por la sociedad civil rural, que aunque es apoyada por las autoridades gubernamentales, solo hubo un periodo en el tiempo en que fue regulado por la Federación Mexicana de Basquetbol, a través del Comité Municipal de Ciudad Juárez en los años 60. Se consideraba que el nivel de juego alcanzado en este torneo se equiparaba al campeonato de Primera Fuerza Estatal (Chacón, 1965b), con el que se integraba a la representación del equipo de la selección de Chihuahua, participantes en los campeonatos nacionales. Posteriormente se vuelve al esquema original del campeonato, en donde sean representaciones de las comunidades rurales y que únicamente los jugadores de “Primera Fuerza” participen en Ciudad Juárez.

Otro aspecto a destacar de este campeonato es que tradicionalmente es organizado por entrenadores, exjugadores, jugadores, profesores y patrocinadores, con el apoyo de autoridades ejidales y municipales y que ha trascendido en el tiempo, debido al interés y gusto por ese deporte de estos personajes involucrados en su organización, que transmiten sus historias y relatos de manera oral principalmente, dejando plasmado en pequeñas notas personales, álbumes fotográficos y recortes de notas periodísticas en sus archivos personales. Esta dispersión en la información de la historia del campeonato y sus escasos archivos documentales es el problema de investigación que origina este estudio, con el objetivo de reconstruir la historia del Regional Campesino de Basquetbol del Estado de Chihuahua en sus primeras casi cuatro décadas de historia, específicamente de 1945 a 1969, por ser el periodo con menor acervo oral y documental, por lo alejado al tiempo actual. Esta reconstrucción histórica se centrará en las temáticas específicas de: sedes, campeones, resultados, equipos participantes, juegos jugados, jugadores, sus apodos, personajes relevantes y el papel que juegan escuelas y profesores rurales.

La relevancia teórica de esta investigación es la aportación a la construcción de la historia regional del estado de Chihuahua, específicamente en la historia del basquetbol de este campeonato. Por otra parte, es de relevancia social que a través de la reconstrucción y análisis de esta parte de la historia, se visibilice un

evento que ha trascendido en el tiempo y la importancia regional de la zona agrícola e identidad de las áreas participantes, así como la socialización del mismo pasando de generación en generación. El presente artículo se subdivide en siete partes: la primera es el método y en las otras cuatro partes son los resultados que desglosan información referente a esa época –los primeros juegos y torneos regionales de basquetbol, Campeonato Regional Campesino de 1945-1959, Campeonato Regional Campesino de 1960-1964 y Campeonato Regional Campesino de 1965-1969–; la sexta parte es el análisis y discusión de los resultados y la última, son las conclusiones y futuras líneas de investigación.

MÉTODO

La investigación es cualitativa, pues “utiliza palabras, textos, discursos, dibujos, gráficos e imágenes para comprender la vida social” (Mejía, 2004, p. 278) que, para este estudio, se centra en un campeonato específico de basquetbol del estado de Chihuahua. La investigación también es histórica pues como señala Bernal (2006), “estudia y examina los fenómenos, como producto de un determinado desarrollo, desde el punto de vista en el que han aparecido, evolucionado y llegado al estado actual”, lo que permite la reconstrucción histórica y cronológica del campeonato de basquetbol objeto de este estudio.

El abordaje general del proceso de investigación es el diseño narrativo de tópicos (enfocado en una temática, suceso o fenómeno), que de acuerdo a Hernández, Fernández y Baptista (2014) “el investigador contextualiza la época y lugar donde ocurrieron las experiencias y reconstruye historias individuales, los hechos, la secuencia de eventos y los resultados” que, para el caso de esta investigación, se describe y analiza la reconstrucción histórica del Regional Campesino de Basquetbol del estado de Chihuahua.

Las fuentes de información secundarias incluyen fotografías de álbumes fotográficos personales de entrevistados, del propio investigador y otros involucrados, así también, de notas o artícu-

los periodísticos de la región en esa época, principalmente en el periódico *El Fronterizo* y *El Mexicano*, editados y publicados en Ciudad Juárez y que contaban con secciones del Valle de Juárez o de Ahumada. La búsqueda de estos periódicos se logró en la hemeroteca histórica privada de un grupo periodístico en Ciudad Juárez, contando con carta de autorización para el uso de la información. Los criterios de inclusión de las notas periodísticas fue que contaran con información específica del Regional Campesino de Basquetbol, en cualquier de los años objeto de estudio. Las notas periodísticas, fotografías y documentos recuperados, fueron archivados digitalmente en imágenes fotográficas para su análisis. Las fuentes primarias incluyeron tres entrevistas. Los criterios de selección de los entrevistados fueron los siguientes: haber jugado en el regional campesino en algún o algunos años específicos al periodo estudiado, contar con material fotográfico o recortes periodísticos y contar con excelente memoria. Las entrevistas fueron grabadas contando con el consentimiento informado de sus participantes.

Para el análisis de datos, de acuerdo a Salgado (2007, pp. 73-74) se utilizó el enfoque de análisis en progreso basado en tres momentos: descubrimiento, codificación y relativización. En la fase de descubrimiento se empezó con la primera entrevista, pero era necesario contar con información previa, por lo que se empezó a buscar las notas periodísticas relativas al tema e iniciar con la cronología del evento; esto permitió desarrollar una guía de la historia a través de una tabla matriz. En la fase de codificación se desarrollaron las categorías separando los datos que surgían de la información periodística y entrevista por temáticas. Esto permitió definir las temáticas específicas del objetivo de la investigación, mismas que fueron cambiando y enriqueciéndose con el acopio de la información. En la fase de relativización de los datos, se interpretaron los datos en su contexto, buscando las similitudes y diferencias entre la información recolectada y lo que los entrevistados decían.

LOS PRIMEROS JUEGOS Y TORNEOS REGIONALES DE BASQUETBOL

Las primeras actividades del basquetbol en el estado de Chihuahua se remontan a principios del siglo XX, después de su rápida expansión en Estados Unidos, México y Canadá, llegando a estos “debido a que ambos comparten fronteras geográficas con el país fundacional” (Romero y Morfín, 2016, p. 12). De acuerdo con Melgoza (2010), “el primer torneo de basquetbol que se jugó en Chihuahua se realizó en julio de 1907” (p. 313), coincidiendo con la instalación en la misma ciudad el 30 de abril de 1907, de la Asociación Cristiana de Jóvenes YMCA o la “Guay”, como se le conoce coloquialmente (Melgoza, 2010, p. 337), convirtiéndose en iniciadora y promotora del basquetbol en la región. También se hace referencia a jugadores mexicanos que participaban en equipos en El Paso, Texas, como fue el caso de Francisco “Kiko” Martínez, que jugó en la Junior High en 1917 y que en 1936 formó parte del equipo mexicano de basquetbol en las Olimpiadas de Berlín (González, 2012, p. 1).

Para 1920 se celebró en esta ciudad capital el primer partido formal entre los equipos de la Guay y el Instituto Científico en la Plaza de Toros ante la falta de un lugar apropiado para realizarlo (Melgoza, 2010, p. 313). Fernando Tiscareño jugador olímpico de México '68 comentó en una entrevista que el primer campeonato estatal de basquetbol se realizó a finales de los años veinte en Buenaventura, y que la primera vez que se jugaba este deporte fue en la capital del estado, aunque otros mencionan que lo más lógico sería “que las primeras canchas de basquetbol se establecieron en Ciudad Juárez, dada la cercanía y dada la interrelación que ha existido de toda la vida entre los habitantes de Juárez y El Paso” (Zavala, 2010, p. 328).

Un fuerte impulso al “deporte ráfaga” -como también se le conoce-, se dio en el municipio de Buenaventura, donde se fundó en 1928 el Club Deportivo y Social Anáhuac “organización que se habría de preocupar por impulsar el deporte del baloncesto, construyendo al año siguiente una cancha de basquetbol” (González, 2012, p. 1).

Payán (2004) menciona que el basquetbol en San Francisco del Oro en el estado de Chihuahua, lo iniciaron en 1930, un grupo de jóvenes trabajadores, ellos “construyeron una cancha de tierra roja con bandas de madera frente a la colonia Zacatecas y erigieron dos tableros con sus respectivos aros para practicar el básquetbol” (p. 317). Para 1939 se menciona que en Villa Ahumada había un equipo de basquetbol, según una fotografía publicada por un periódico local de Ahumada en 1979, donde menciona que el equipo de Ahumada representado por “Capitán Bentón” fue ganador del campeonato regional de 1942, el cual se llevó a cabo en Guadalupe Distrito Bravos (El Regional de Villa Ahumada, 1979).

CAMPEONATO REGIONAL CAMPESINO DE 1945-1959

Se realiza el primer *Campeonato Regional de Basketball* documentado en 1945, los días 23, 24 y 25 de febrero. La sede del campeonato fue Villa Ahumada; participaron en ese campeonato los equipos de Guadalupe D. B., Praxedis G. Guerrero, San Isidro y el equipo sede. El 23 por la mañana se enfrentaron Barrio Alto y San Isidro, resultando ganador Barrio Alto por marcador de 44 a 19. Se comenta que Barrio Alto era una quinta formada de un “barriecito” muy humilde del pueblo de Guadalupe. Por la tarde, el equipo de Ahumada le ganó fácilmente a Praxedis G. Guerrero. El primer equipo en ser eliminado fue San Isidro por haber perdido dos juegos. Un segundo encuentro por la tarde, entre Barrio Alto y Praxedis G. Guerrero resultó en una aplastante derrota para los de San Nacho, siendo este también eliminado. Lo curioso del torneo es que la victoria del Barrio Alto resultó tan agotadora que terminaron reconociendo que no podían vencer a Villa Ahumada; manifestaron ante el Comité Organizador su incapacidad física y de esta manera, Villa Ahumada se coronó campeón y Barrio Alto el segundo lugar. Se le dio una medalla al capitán de San Isidro por haber resultado campeón de tiro libre, pero no se menciona su nombre; también se premió a Fernando Cedillos de Praxedis G. Guerrero, pero tampoco se menciona por qué fue la medalla. Lucas Rangel, de Guadalupe, fue el jugador más disciplinado. Se

destaca también la participación de los hermanos Venegas de Ahumada (*El Fronterizo*, 1945, p. 7).

Para 1946, el Campeonato Regional también se llevó a cabo en Villa Ahumada y como dato curioso, el torneo quedó empatado en virtud de que solo se presentaron dos equipos y no se pudo concluir lo acordado en la junta previa. Villa Ahumada y Guadalupe determinaron realizar una jornada de 5 juegos. El primer juego fue ganado por Guadalupe, el segundo por Ahumada y el tercero quedó empatado. El problema se suscitó por un faul técnico injustificado, ya que Manuel Dávila pidió tiempo, pero el árbitro no se percató. Villa Ahumada pidió que se marcara faul faltando un minuto para que se terminara el juego, y como estaba empatado, no se pudo determinar al ganador. Guadalupe, que vio las anomalías optó por retirarse y manifestó que podía continuar con el campeonato siempre y cuando se llevará a cabo en Ciudad Juárez, quedando Villa Ahumada de responder al reto (*El Fronterizo*, 1946, p. 6).

En 1947 no se tiene información y en el campeonato de 1948 solo se tiene la referencia de que lo gana Guadalupe D. B. (*El Fronterizo*, 1950b, p. 7). El campeonato de 1949 se llevó a cabo en Guadalupe D. B., y de acuerdo con la reseña se menciona que es el VI Campeonato de Campesino y que el equipo sede se coronó campeón. El torneo se llevó a cabo en el Salón de Actos de la Escuela de Guadalupe D. B., Gabino Barrera núm. 34, los días 25, 26 y 27 de febrero. Los equipos que participaron fueron Guadalupe, Colonia Esperanza, Porvenir y Villa Ahumada. Los primeros equipos en ser eliminados fueron Colonia Esperanza y Porvenir. La final se dio entre Guadalupe y Capitán Bentón de Ahumada. Se menciona que el equipo local venció a los de la “tierra de los asaderos”. El primer juego fue con un marcador de 50 a 42 y el segundo de 43 a 39, ambos a favor de Guadalupe.

El equipo de Guadalupe contó con un cuadro integrado por O. Escajeda y Salvador “Chava” Urteaga en la zaga y Manuel Dávila en el centro; Raúl Reyes y Miguel Ángel Vázquez en la delantera; estuvieron en la banca Pablo Gallegos, Amaro y Márquez. El equipo de Ahumada venía literalmente con un equipo de novatos, integrado por A. Hernández, Luis Parada, Juan Sandoval, “El Pollo” Rubio y Rubén Berdeja, Jr.

En el torneo de tiro libre, el campeón fue Chava Urteaga, quien encestró 20 de 25 tiros. Juan Sandoval se colocó en segundo lugar con 19 de 25. El campeón anotador fue Manuel Dávila (*El Fronterizo*, 1950b, p. 7). El doctor Roberto Castañeda fue quien patrocinó uniformes al equipo campeón y la pelota que se usó en el torneo. El señor Abdón Madrid fue el organizador del evento; el encargado de la logística fue Román Jiménez, Presidente Municipal de Guadalupe D. B. (*El Fronterizo*, 1949, p. 5).

El 11 de marzo de 1950 se publica por primera vez un regional campesino, según se menciona en el pie de la fotografía, el Campeonato Anual de Basquetbol Campesino, iniciado en Porvenir D. B., con la participación de ocho equipos, lo cual resulta interesante porque ya hace referencia a un seguimiento anual de un torneo de basquetbol. Los equipos participantes fueron Porvenir, Guadalupe, San Ignacio, Zaragoza, Rinconada, Caseta y Cedillos. En la foto 1 aparece el equipo de Porvenir y Don Carlos Aguilar Uranga, presidente del Comité Regional de Basquetbol de Ciudad Juárez, quien fue el encargado de la declaratoria de inauguración (*El Fronterizo*, 1950a, p. 9) y que también obsequió el trofeo para el ganador. Villa Ahumada no acudió al torneo, pero participaron ocho equipos: Porvenir A y B, Guadalupe, Caseta, San Ignacio, Zaragoza, Rinconada y Colonia Esperanza (KID K Ni KS, 1950, p. 5).

Concluyendo el torneo se hizo notar que el equipo de Guadalupe D. B. obtuvo por tercer año consecutivo el campeonato de basquetbol del Valle de Juárez. Porvenir quedó en segundo lugar y Colonia Esperanza en tercero.

Para la edición de 1951, el campeonato se llevó a cabo en Guadalupe, D. B. y fue Abdón Madrid, presidente del Comité Organizador del Campeonato Regional Campesino de Basquetbol, quien mencionó el envío de la convocatoria con las bases que regirían al torneo. Se mencionó que fue un torneo a doble eliminatoria y que al momento habían sido invitados los equipos de Villa Ahumada, Ortiz Rubio, Zaragoza, San Isidro, San Agustín, Colonia Reforma, Caseta, Praxedis G. Guerrero, Colonia Esperanza, Rancho Nuevo, Porvenir y Guadalupe. Y se menciona la fecha del campeonato para los días 16, 17 y 18 de marzo (*El Fronterizo*, 1951a, p. 11).

Foto 1. Equipo de Porvenir, 1950.



Fuente: El Fronterizo, 11 de marzo de 1950.

El Campeonato Regional Campesino fue ganado por Guadalupe D. B., de esa manera obtuvo el trofeo “Challenger”, que en 1950 donó Carlos Aguilar Uranga para otorgarse al que ganara dos años consecutivos el torneo; el juego se inició el viernes en donde el equipo de Burros de Guadalupe le ganó a Colonia Esperanza. El Presidente Municipal suplente de Guadalupe, Antonio Gallegos fue el encargado de lanzar la primera bola. Previamente, Don Carlos Aguilar había tomado la protesta a los jugadores y pronunció una arenga para seguir fortaleciendo el basquetbol.

Para llegar a la final, Villa Ahumada le ganó a Porvenir A: 49 a 28. Guadalupe le ganó a Burros; Porvenir B le ganó a Praxedis G. Guerrero; Villa Ahumada a Burros; Guadalupe a Porvenir A y Villa Ahumada a Colonia Esperanza. Villa Ahumada tuvo una maratónica jornada, y aunque llegó a la final no pudo jugar el partido decisivo y automáticamente Guadalupe fue declarado campeón y recibió el trofeo “Teófilo R. Borunda”; Villa Ahumada obtuvo el trofeo “Comité Regional de Guadalupe”. Ernesto Alanís de Villa Ahumada ganó una medalla por haber sido elegido el “Mejor Jugador del Campeonato”. Colonia Esperanza triunfó en el concurso de

tiros libres por equipo. Los árbitros de ese torneo fueron Ernesto García y Eder Pérez (*El Fronterizo*, 1951b, p. 5)

En 1952, la sede regresa a Villa Ahumada después de 6 años en que se realizó un campeonato similar en esa sede. Los equipos que respondieron a la convocatoria fueron Guadalupe en A y B, Porvenir, Zaragoza, San Ignacio y Villa Ahumada, en A y B. Los equipos de Ahumada mencionaron a los integrantes del equipo A y B.

Villa Ahumada A: Ernesto Alanís, Rubén Sígalá, Salvador Luján, Dolores Hernández, Luis Parada, Arturo Hernández, Alberto Mendoza, Alfonso Hernández, Alberto Mendoza, Alfonso Hernández, Pablo Ramos y Carlos Rubio.

Villa Ahumada B: Benito García, José Cardoza, Héctor Torresdey, Enrique Garza, Rubén Valdivia, Enrique Venegas, Elías Néder, Roberto García, Pedro Rangel y Lorenzo Moreno. La primera bola será lanzada por el señor Eduardo Acosta E., Presidente Municipal de Ahumada, el cual va a proporcionar el trofeo al equipo campeón. (*El Mexicano*, 1952, p. 5).

En 1957 se menciona como la edición XI del Campeonato Regional Campesino Valle de Juárez y se llevó a cabo en Porvenir. Fueron 7 equipos participantes: Zaragoza, Praxedis G. Guerrero, Guadalupe A, Guadalupe B, Porvenir A, Porvenir B y San Buenaventura (primera vez que participaba). Hubo una presentación de equipos y el presidente municipal de Praxedis G. Guerrero, Jesús Martínez Alanís, hizo la declaración oficial invitando a los equipos a competir deportivamente y lanzó la primera bola de apertura. La toma de protesta a los equipos la hizo el secretario del ayuntamiento de Praxedis G. Guerrero, Abdón Madrid.

El primer encuentro fue entre los equipos de Praxedis G. Guerrero vs Porvenir B, resultando ganador Praxedis G. Guerrero por 40-31. Los mejores anotadores fueron Padilla, con 14 puntos y Chairez, con 8. Morales anotó 10, Mata y Olivares, 8 puntos por el equipo derrotado. Durante otro juego de la jornada inaugural se enfrentaron los equipos de Zaragoza vs Guadalupe B. La anotación final fue de 47 a 30 a favor de Zaragoza. Los mejores anotadores fueron Valles con 15 puntos y Maldonado con 14. Por los perdedo-

res, Víctor Provencio con 12 puntos y Archuleta con 7 puntos. Se menciona que Zaragoza enseñó un poderío que seguramente sería uno de los equipos a vencer durante el torneo. Al cierre de la jornada, aún no jugaban San Buenaventura, Guadalupe A y Porvenir A., el presidente del Comité Municipal del PRI, Francisco Olivares, hizo entrega de uniformes a los jugadores de Porvenir a través de su entrenador Pedro Guerrero, quien se encargó de entregar los uniformes a sus jugadores (*El Fronterizo*, 1957, p. 6).

Para el campeonato de 1958, se envió la convocatoria por el Comité Organizador del Campeonato Regional de Basquetbol del Valle de Juárez, a los equipos de Villa Ahumada, San Buenaventura y Flores Magón, así como a los equipos de todas las comunidades agrarias vallejuarenses. Se indica que el campeonato fue del 28 de febrero al 2 de marzo. La cuota de inscripción fue de 25 pesos por equipo y tuvieron hasta el 20 de febrero para registrar a los participantes. Se menciona que la Arena Escobedo que se ubica en Nuevo Zaragoza (actualmente conocido como Waterfill) se habilitaría como cancha por parte de la Presidencia Municipal de Ciudad Juárez, los cuales también proporcionarían los árbitros por medio de Raúl Holguín, quien era el titular del Departamento de Educación Física del Municipio de Ciudad Juárez. Los responsables del Comité Organizador fueron los señores Ascensión Puebla, Francisco Olivares y Cruz Ascencio Sánchez, quienes eran presidente, secretario y tesorero del Comité Organizador, residentes en Zaragoza D. B. (*El Fronterizo*, 1958a, p. 5).

Ha llamado la atención el reacondicionamiento de la Arena Escobedo que el señor Antonio Escobedo facilitó para el campeonato, el cual menciona que no solo serviría para el basquetbol, sino que se tenían contemplados eventos como lucha libre y box. Las autoridades municipales y deportivas del Valle presidieron la inauguración. Hubo un desfile con los equipos participantes, honores a la bandera nacional, la toma de protesta por Raúl Holguín y el lanzamiento de la primera bola por Cruz Ascencio Sánchez, presidente municipal de Zaragoza, D. B. -que en ese momento era Presidencia Seccional (*El Fronterizo*, 1958b, p. 9).

Once equipos participaron: San Buenaventura, Ricardo Flores Magón, Villa Ahumada, Porvenir, San Ignacio, Sauzal, Guadalupe, Caseta, San Agustín, San Isidro y Zaragoza. El titular de Educación Física, Raúl Holguín López, menciona que el torneo serviría a la juventud y que de esta manera las comunidades del Valle de Juárez andarían por los senderos de la salud física (*El Fronterizo*, 1958c, p. 4). Días posteriores, Raúl Holguín hizo la declaratoria inaugural el viernes a las 10 de la mañana. Todos los juegos se realizaron en la Arena Escobedo, arreglada exprofeso para este torneo (*El Fronterizo*, 1958d, p. 1).

Al terminar las jornadas del torneo, el campeón fue Guadalupe D. B. el cual derrotó en la final al equipo de Flores Magón, por un apretado marcado de 25-23. Flores Magón había dejado en el camino al equipo de Porvenir, quien fue campeón en el torneo del año pasado. Durante la premiación, el señor Cruz Ascencio Sánchez, presidente seccional de Zaragoza entregó el trofeo de primer lugar a Guadalupe; al equipo de Flores Magón lo premio el señor Antonio Gallegos Aguilera, presidente municipal de Guadalupe; y el profesor Jesús Jiménez, del Departamento de Educación Física, premió al equipo de Porvenir (*El Fronterizo*, 1958e, p. 1).

CAMPEONATO REGIONAL CAMPESINO DE 1960-1964

Para 1960, el torneo regresó a Porvenir llevándose a cabo del 25 al 28 febrero el XVI Campeonato. Se menciona la cancha construida en los patios anexos al salón ejidal de Porvenir, D. B., inaugurado para el Regional Campesino, con la participación de los equipos de Primera Fuerza del Valle de Juárez, Flores Magón, Villa Ahumada y San Buenaventura (Mendoza, 1960a, p. 3).

Con un desfile deportivo por las calles principales de Porvenir, inició el Campeonato Regional Campesino, con la participación de 10 equipos. El desfile fue encabezado por los deportistas, las autoridades municipales de Praxedis G. Guerrero y miembros del comité organizador. Los equipos que participaron en el desfile fueron Porvenir ACJM, Porvenir B, Villa Ahumada ACJM, San Buenaventura,

Halcones de Praxedis, Praxedis B, Porvenir A, Guadalupe, Zaragoza y el equipo de Flores Magón se esperaba que llegará por la tarde; cada equipo llevaba al frente su respectiva madrina. Nicanor Luna, presidente municipal de Praxedis G. Guerrero, hizo la declaratoria inaugural y la protesta deportiva la realizaron los equipos ante José Ceballos, presidente del Comisariado Ejidal. El doctor Juan López Alvarado, presidente del Comité Organizador realizó el simbólico lanzamiento de la primera bola entre los equipos de Guadalupe y Porvenir. Se destaca la gran cantidad de aficionados que llenaron las gradas de la cancha (Mendoza, 1960b, p. 2).

Los resultados de los últimos juegos fueron el de San Buenaventura, que cayó ante Villa Ahumada por marcador de 55-35. Fue Soroa, con 20 puntos, el mejor anotador; por San Buenaventura, fue Flores con 17 puntos. Guadalupe le ganó a Villa Ahumada, 38-31. Provencio de Guadalupe fue el mejor anotador con 17 puntos y Soroa anotó 10 puntos. En el juego final, Porvenir A le ganó a Guadalupe por marcador 39-23. En este juego destacó Raúl Olivas de Porvenir, que anotó 14 puntos, y Provencio de Guadalupe, que anotó 8. Porvenir se coronó invicto en la edición XVI del Campeonato Regional Campesino. Con una técnica depurada y la gran estatura de sus jugadores, no tuvo problemas para derrotar a Guadalupe, que dejó en la tercera posición al equipo de Villa Ahumada. Se mencionan a los mejores canasteros: Juan Rosales, René Maldonado y Raúl Olivas, de Porvenir A; de Guadalupe, se distinguieron los hermanos Salvador y Manuel Urteaga; por Villa Ahumada, los también hermanos Jaime (capitán) y René Soroa. También se menciona que Flores Magón no se presentó al campeonato y se ignora la razón del porqué no asistió.

Para 1961, se realizó un cuadrangular de basquetbol en Villa Ahumada, pero el torneo fue en la Cancha Ejidal de Porvenir, D. B. Los partidos fueron a *round-robin* (fase de liguilla) y participaron Zaragoza, Guadalupe, Villa Ahumada y Porvenir. El equipo de Diablo Rojos de Villa Ahumada se perfilaba como candidato a llevarse el campeonato. Se menciona que el corresponsal de la “región algodонера” es el profesor Agustín Mendoza Granados (*El Fronterizo*, 1961a, p. 3). Gutiérrez de Alba (2011) menciona que Mendoza

Granados fue un maestro rural asignado al Valle de Juárez, y que a finales de los años cincuenta:

se le presentó la oportunidad de incursionar en el periodismo como corresponsal de El Fronterizo. Sus notas las enviaba diariamente a Héctor Soleno reportero de ese tiempo de la región agrícola. Luego se trasladó a Ciudad Juárez y siguió laborando en el periódico. Tiempo después fue Jefe de Información y posteriormente fue Presidente de la Asociación de Periodistas de Ciudad Juárez en el periodo 1974-1975 (p. 81).

Para las 10 horas dio inicio, en el ejido de Porvenir, el Torneo de Invitación de Primera Fuerza; se menciona como un Cuadrangular Campesino. Se comenta que este año no se pudo celebrar el Campeonato Regional Campesino en San Ignacio, quien había pedido la sede, pero los organizadores se “hicieron a un lado” por las complicaciones económicas que se presentaron. Se lamenta que este año no participaran los equipos de Praxedis G. Guerrero, Flores Magón y San Buenaventura (*El Fronterizo*, 1961b, p. 4). La inauguración del torneo estuvo a cargo de las autoridades ejidales de Porvenir, que tomaron la protesta deportiva a los equipos participantes. Se iniciaron de inmediato los juegos y le tocó a Zaragoza enfrentar a Guadalupe, quienes contaron con el experimentado Salvador Urteaga, pero Zaragoza se vio muy superior a Guadalupe y terminó por derrotarlo, 52-37; el mejor anotador fue Provencio, con 14 puntos. El juego entre Zaragoza y Porvenir lo ganaron los de Porvenir 48 a 43; Cruz Álvarez fue el mejor anotador, con 16 puntos. El juego de Guadalupe vs Porvenir fue ganado por el primero con marcador de 28-20, destacando Manuel Urteaga con 9 puntos. Porvenir no pudo con Villa Ahumada y cayó por marcador de 46-43; René Soroa hizo 18 puntos. Para cerrar el torneo, Villa Ahumada derrotó nuevamente a Guadalupe, 60-30, destacando Héctor Soroa con 22 puntos anotados y coronándose como campeón (Mendoza, 1961a, p. 4). En la foto 2 podemos apreciar al equipo campeón de Villa Ahumada, posando durante el tradicional desfile.

Foto 2. Equipo de Ahumada 1961



Fuente: *El Fronterizo*, 27 de marzo de 1961.

El campeonato de 1962 se llevó a cabo los días 23, 24 y 25 de febrero en las canchas del colegio de San Nacho, en San Ignacio; en la convocatoria menciona que es el XV Campeonato Regional Campesino. La convocatoria es similar a las anteriores: la cuota de inscripción fue de 25 pesos y se publicó el 2 de febrero de 1962 (*El Fronterizo*, 1962, p. 5). La jornada que inició dejó fuera a Guadalupe B y Porvenir. El torneo se realizó con 15 equipos del Valle de Juárez y solo el equipo de San Buenaventura se presentó de los equipos foráneos. Los organizadores mencionan que es el “campeonato Canastero de los ejidos del Norte del Estado de Chihuahua”. En la jornada inaugural se llevaron a cabo 11 juegos: ocho juegos durante el día y tres por la noche. Algunos fueron los del actual subcampeón Porvenir B vs Guadalupe A, mismo que ganó Porvenir B; también ganó contra Guadalupe B. Por su parte, Caseta cayó ante San Ignacio B y este último le ganó a Guada-

lupe B. Encima, Porvenir C le ganó a San Buenaventura. En un cardiaco juego, Porvenir le ganó a San Ignacio A, 33-32. Zaragoza venció a Porvenir D. Los jugadores que más de distinguieron al momento de anotar fueron: R. Alvarado (Porvenir B), V. Provencio (Guadalupe A), E. Alvarado (Porvenir B), F. Obregón (Guadalupe B), R. Maldonado (San Ignacio A), A. Carmona (San Ignacio B), Roberto Vélez (Guadalupe B), F. Sánchez (Porvenir C), O. Vega (San Buenaventura). C. Álvarez (Porvenir A), R. Maldonado, A Valles (Zaragoza), V. Provencio (Guadalupe A), A. Ávila (Colonia Esperanza) y M. Rodríguez (Salbarcar) (Mendoza, 1962b, p. 5).

La jornada del sábado y domingo destaca que Guadalupe A le quitó el trono a Porvenir A con un resultado de 53 a 43; V. Provencio fue el mejor canastero de Guadalupe A, mientras que el mejor de Porvenir A fue C. Álvarez, quien encestó la mitad de los puntos de su equipo. (*El Fronterizo*, 1962b, p. 4).

Guadalupe venció a Porvenir y se coronó en el Campeonato de Basquetbol Campesino, considerado invicto en la cancha del Colegio Particular de San Ignacio en la última jornada del domingo. En el último juego, vencieron a Porvenir A por marcador final de 52-44 en donde destacó V. Provencio con 22 puntos y C. Álvarez con 12. Las posiciones finales fueron: Primer lugar, Guadalupe A; segundo lugar, Porvenir A; y tercer lugar, Porvenir B. Se menciona la participación de un equipo con el nombre de Mormones de Caseta (*El Fronterizo*, 1962c, p. 5).

En 1963 se celebró el campeonato en Guadalupe D. B. los días 22, 23 y 24 de febrero. La convocatoria fue publicada por el Comité Municipal de Educación Física de Guadalupe –que menciona ser la XVI edición– (*El Fronterizo*, 1963, p. 5) La sede fue la cancha de la escuela Oficial de Guadalupe. Diversas personalidades se dieron cita a la inauguración: Gregorio Sánchez Quiroz (presidente de Guadalupe D. B.), Martín Álvarez (jefe de la Oficina de Población en el Valle de Juárez), Luis Zamora Pulido (jefe de la Oficina Federal de Hacienda, en el municipio de Guadalupe), Héctor Guadalupe Rojas (recaudador de rentas en Guadalupe), José Escajeda Vielva (secretario del Ayuntamiento), Jorge Caballero (Contador Público Titulado), profesor Jesús Castañeda Velázquez (director

de la escuela Gabino Barrera), profesor José Gallegos Nájera (presidente del Comité Municipal de Educación Física), Lizandro Gardea (tesorero municipal), y los señores Jesús Rodríguez, Jaime Emilio Robledo, Librado Ruiz y Miguel Godoy (representantes de Roberto Delgado Urías, diputado local por el Cuarto Distrito), Baltazar Núñez (en representación de Antonio Provencio, titular de la Dirección de Educación Física en Ciudad Juárez) y Manuel Dávila (Banda de Ciudad Juárez).

La toma de protesta estuvo a cargo del señor Baltazar Núñez, en representación de Antonio Provencio, titular de la Dirección de Educación Física en Ciudad Juárez. La declaratoria inaugural fue realizada por el alcalde municipal de Guadalupe D. B. y a la vez, hizo el lanzamiento de la primera bola. El tradicional desfile fue encabezado por el equipo de Ahumada, quien estuvo al frente de ellos fue José Cardoza. También estuvieron presentes los equipos de Porvenir A, Porvenir B, Fronteras, Guadalupe A, Guadalupe B, San Isidro, Salbarcar Juárez, Zaragoza, Porfirio Parra y Praxedis G. Guerrero. Se espera la presencia de Flores Magón y de San Buenaventura. Estuvo presente la banda de Ciudad Juárez, a cargo del capitán de bomberos Manuel Dávila, quien estuvo amenizando durante la inauguración. Por el desarrollo del evento protocolario, solo se había registrado un juego y fue entre Porvenir y Praxedis G. Guerrero, ganando Porvenir por anotación de 60-48. Por el equipo ganador destacó Raúl *Canelo* Olivas, 21 puntos anotados y Luis Padilla de Praxedis G. Guerrero, quien anotó 16 puntos (Chacón, 1963a, p. 5).

Los juegos de la primera jornada se verificaron durante la noche. En uno de ellos Villa Ahumada derrotó a Fronteras por 60-42; los hermanos Héctor y René Soroa se destacaron bastante en el encuentro. Flores Magón, que no alcanzó a llegar al desfile, se impuso a Porvenir B por marcador de 52-46. Guadalupe A derrotó a Zaragoza por 60-51. El resultado más abultado fue el de Porfirio Parra vs Salbarcar Juárez con un marcador de 52 a 10. El programa de juegos para esta jornada son los siguientes: Villa Ahumada vs Porvenir A; Zaragoza vs Porvenir B; Flores Magón vs Guadalupe A. Se menciona que con motivo del Día de la Bandera los equipos

participantes van a participar en un desfile por las calles del poblado (Chacón, 1963b, p. 5).

Ante una asistencia de más de trescientos aficionados, el domingo se coronó Villa Ahumada campeón del Regional Campesino ganando la final ante el equipo de Guadalupe A. El resultado del encuentro fue de 61-42. Previamente Guadalupe A había vencido al equipo de Fronteras, y dejó de esta manera al equipo de Fronteras con el tercer lugar de la justa. La premiación se dio en la noche del domingo: estuvo el profesor José Gallegos Nájera, quien era el presidente del Comité de Educación Física del municipio. El trofeo del primer lugar fue donado por el señor Carlos Aguilar Uranga (Chacón, 1963c, p. 5).

Para el Campeonato Regional Campesino de 1964, se informó que la junta previa se realizó el 21 de febrero en el Salón Deportivo de San Isidro con cancha totalmente acondicionada y presidiendo al Comité Organizador el señor Ascensión Puebla. El torneo está programado para los días 22, 23 y 24 del presente (*El Fronterizo*, 1964a, p. 5).

El Comité Deportivo de San Isidro, Río Grande y Distrito Bravos del estado de Chihuahua convocan a los campeonatos de basquetbol 1963-1964 (*El Fronterizo*, 1964b, p. 5). Se reunió el Campeonato Regional Campesino a las 3 de la tarde en San Isidro. El profesor Adolfo Rodríguez Ruán hizo una petición al Comité de Mejoramiento en los pasados campeonatos para construir una cancha, la cual será inaugurada durante el campeonato. Por su parte, el profesor Rafael Ramírez Acuña, secretario del Comité Organizador, comenta que se espera a los equipos de Porvenir, Praxedis G. Guerrero, Colonia Esperanza, Guadalupe, Porfirio Parra, Jesús Carranza, Juárez y Reforma y San Agustín (Chacón, 1964a, p. 3). Los organizadores aún no se decidían si invitaban al conjunto de Villa Ahumada, ya que este es uno de los equipos que año con año da más competencia, por sus elementos muy disciplinados y su forma brillante de jugar (Chacón, 1964b, p. 5). Con la asistencia del presidente seccional de Zaragoza, el señor Demetrio Flores, de las autoridades locales y del ingeniero Baltazar Núñez y Luis Esparza, director y subdirector del departamento de Educación Física

Municipal de Juárez, se inauguró el Campeonato Regional Campesino. Se rindieron honores a la bandera y se realizó el tradicional desfile de los equipos participantes, así como el lanzamiento de la primera bola. En la jornada inicial de juegos, Porvenir derrotó al equipo local por marcador de 63 a 45, siendo Mauricio Ortega el mejor anotado de Porvenir con 12 puntos, Antonio Álvarez anotó 12 puntos por San Isidro. San Agustín venció por *default* a Juárez y Reforma. Zaragoza A perdió ante Guadalupe por 57-39 con destacada actuación de V. Provencio, que anotó 19 puntos, Marcos Rodríguez anotó 10 por los derrotados. Se esperaba la actuación de Villa Ahumada, quien era el actual campeón con un estupendo equipo (Chacón, 1964d, p. 5).

Villa Ahumada se coronó en Regional Campesino, pero no hizo gracia alguna que no trajera a campesinos al torneo, sino a los jugadores que iban a participar en el Campeonato Estatal de Primera Fuerza. Villa Ahumada basaba su calidad en los hermanos Soroa: René, Héctor y Jaime; venció en un complicado juego a Porvenir A por marcador de 65-63. Después Porvenir A eliminó a Zaragoza A con 50-40; Luis Padilla fue el mejor anotador con 22 puntos y Marcos Rodríguez, 15 por Zaragoza. En el encuentro decisivo, Villa Ahumada derrotó nuevamente a Porvenir A por un cerrado marcador de 50-48. Destacaron Héctor Soroa, que anotó 24 puntos por Ahumada y Raúl Alvarado, 14 por los derrotados. Los trofeos fueron entregados por los señores Luis Martínez, Rafael Ramírez y Ramiro Rodríguez, del Comisariado Ejidal de San Isidro a los equipos ganadores (Chacón, 1964e, p. 5). Bastante lucido resultó el Campeonato Regional Campesino que terminó el lunes en San Isidro. Los aficionados quedaron muy complacidos con el torneo, pero hubo polémica al considerar que el árbitro Juan Bustamante se inclinó por el equipo de Ahumada (Chacón, 1964f, p. 5).

CAMPEONATO REGIONAL CAMPESINO DE 1965-1969

Gran interés existió entre la afición al baloncesto por presenciar el Campeonato Regional Campesino de 1965, donde se esperaba la probabilidad de que se aceptara a los hermanos Soroa que

militaban con Villa Ahumada, por ser considerados campesinos (Chacón, 1965a, p. 4) y nativos. Solo los jugadores que no se aceptarían serían los nacidos en el vecino país (Chacón, 1965e, p. 4). En forma inexplicable, los organizadores pospusieron la fecha del regional. Algunos manejadores que ya tenían todo preparado para la fecha anunciada habían tenido que posponer todo. Moisés Soto, timón del conjunto basquetbolero de Porvenir, D. B. tenía proyectado un cuadrangular en aquel poblado (Chacón, 1965f, p. 4). Nuevamente el Comité Organizador informó que los días 5, 6 y 7 de marzo se realizaba el Regional Campesino. Se invitó a los representantes de la rama varonil y femenil a que estuvieran presentes en la junta previa (*El Fronterizo*, 1965a, p. 4) y se esperaba que participaran más de 16 quintetos en la rama varonil y 4 en femenil (Chacón, 1965g, p. 7).

Por falta de *quorum*, no se llevó a cabo el domingo por la tarde la reunión convocada en San Isidro por el Comité Organizador, ya que solo unos cuantos entrenadores asistieron (Chacón, 1965h, p. 4). Fuentes dignas de todo crédito informaron que era posible que no se realizara el torneo en la rama femenil, debido a cuestiones de los árbitros (Chacón, 1965i, p. 4). Se informó que desde la mañana siguiente arribarían a la población de San Isidro los quintetos de Villa Ahumada, Flores Magón y San Buenaventura, a los que se les dará alimentación y hospedaje de parte de los organizadores. En la junta previa se acordaría la sede del próximo campeonato; se mencionó a Porfirio Parra, Zaragoza y Flores Magón, como posibilidades (Chacón, 1965j, p. 4).

En un acto sencillo, las autoridades inauguraron el Campeonato Regional Campesino. Catorce equipos fueron los que realizaron su desfile, sin embargo, Villa Ahumada, Flores Magón y San Buenaventura no se habían presentado aún. En la categoría femenil se acordó llevar a cabo el torneo y se inscribieron Vado de Cedillos, Porvenir, Guadalupe, Porfirio Parra, San Agustín y San Isidro, los cuales debidamente uniformados se presentaron también a la inauguración. Únicamente hubo una excepción para el equipo de Villa Ahumada, a quien se le permitió la participación de los hermanos Soroa, el caso se sometió a votación y la totalidad de

los entrenadores estuvo de acuerdo en el tema. Además, se acordó nombrar sede para el siguiente campeonato y fue Zaragoza, D. B. la elegida; Porfirio Parra quedó como suplente (Chacón, 1965k, p. 4).

Porvenir fue el campeón del Regional Campesino, se coronó en la cancha de San Isidro, estuvo patrocinado por Cruz Tafoya y manejado por Moisés Soto. Caseta obtuvo el segundo lugar; fue patrocinado por Servicio Latino de Tony Provencio y Roberto Baylón; su entrenador, Armando Chacón. El tercer lugar lo ganó San Isidro A; su entrenador, Antonio Oropeza. De acuerdo con el sorteo, Porvenir se acreditó el juego ante Flores Magón, que no se presentó. Enseguida le ganó a San Ignacio A para mandarlo a la ronda de perdedores. Luego a Zaragoza, de René Carrasco en un cerrado juego de 65-60. Después derrotó a San Isidro A, y con ello quedó como finalista, esperando al que surgiera de la ronda de los que resultaron perdedores: fue Caseta, que hizo la “carrera del indio”. Porvenir recibió el trofeo de campeón donado por el Comité Organizador; Caseta ganó el de Banco de Crédito Ejidal y San Isidro recibió el otorgado por “Chicle” Sánchez de Deportes El Rey (*El Fronterizo*, 1965b, p. 5).

Para 1969, el campeonato realizó en Villa Ahumada. La inauguración fue el 7 de febrero en el Gimnasio Bertha Chiu. Participaron Buenaventura, Guadalupe, Flores Magón, Porvenir, San Ignacio y Villa Ahumada, el presidente municipal se encargó de lanzar la primera bola. Se tenía contemplado el desfile de equipos acompañados por su madrina, juramento deportivo, honores a la bandera y se realizó un juego entre los Dorados de Cruz Blanca, dirigidos por Pedro Barba contra la selección de Villa Ahumada (*El Fronterizo*, 1969, p. 6).

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

La reconstrucción de la historia del Regional Campesino de Basquetbol del estado de Chihuahua de 1945 a 1969 estuvo centrada en las temáticas específicas de sedes, campeones, resultados, equipos participantes, juegos jugados, jugadores, apodos, personajes relevantes y el papel que juegan escuelas y profesores ru-

rales. Nos revelan un desglose cronológico del campeonato, que permite reconstruir el periodo específico definido para este artículo. En la tabla 1, se resumen los hallazgos más significativos de algunas de estas temáticas. Por otro lado, en el análisis de la información recolectada, también se encontraron ciertos puntos a considerar: diferencias en la fecha de la primera edición entre artículos periodísticos e inconsistencias en la seriación de ediciones en la década de los sesenta; también se encontraron diferencias en equipos ganadores entre fotografías de archivos personales y artículos periodísticos.

Tabla 1. Hallazgos significativos de algunas temáticas específicas

Temáticas específicas	Descripción
Sede	Ahumada: 1945, 1946, 1952, 1968 Guadalupe: 1949, 1951, 1963 Porvenir: 1950, 1957, 1960, 1961
Campeones	Guadalupe: 1946, 1948, 1949, 1950, 1951, 1958 Ahumada: 1945, 1946, 1961, 1963, 1964 Porvenir: 1960, 1965
Resultados	Se desglosan resultados en los campeonatos de 1945, 1949, 1951, 1957, 1960-1965
Juegos jugados	Se describen los juegos jugados en los campeonatos: 1945, 1949, 1951, 1960-1965

Fuente: Elaboración propia.

Se describe a continuación, el resumen de los hallazgos más importantes de las temáticas específicas estudiadas.

Sedes y campeones

Los primeros campeonatos se repartieron entre Guadalupe, Villa Ahumada y Porvenir:

- 1945 Villa Ahumada (1.º), Barrio Alto (2.º) y Praxedis G. Guerrero (3.º);
- 1946 empatado entre Villa Ahumada y Guadalupe;
- 1948 Guadalupe (1.º), tercer año consecutivo, este año en el Valle de Juárez (*El Fronterizo*, 16 de marzo de 1950, p. 7);
- 1949 Guadalupe (1.º), Capitán Bentón (2.º);
- 1950 Guadalupe (1.º), Porvenir (2.º) Colonia Esperanza (3.º);
- 1951 Guadalupe (1.º), Villa Ahumada (2.º) Porvenir (3.º);
- 1957 Porvenir (1.º), de acuerdo con lo publicado en el campeonato de Nuevo Zaragoza (*El Fronterizo*, 3 marzo de 1958, p. 5);
- 1958 Guadalupe (1.º), Flores Magón (2.º), Porvenir (3.º);
- 1959 Guadalupe (1.º);
- 1960, en el juego inaugural entre Guadalupe y Porvenir, se menciona que Guadalupe es el actual campeón (*El Fronterizo*, 26 de febrero de 1960, p. 5);
- 1961 Diablos Rojos de Ahumada (1.º);
- 1962 Guadalupe (1.º), Porvenir A (2.º), Porvenir B (3.º);
- 1963 Ahumada (1.º), Guadalupe (2.º), Fronteras (3.º);
- 1964 Ahumada (1.º), Porvenir A (2.º), Zaragoza A (3.º);
- 1965 Porvenir (1.º), Caseta (2.º), San Isidro A (3.º).

Equipos participantes

Durante los campeonatos regionales se han presentado varios cambios en la participación de las áreas o zonas rurales representadas por sus equipos deportivos. Los pioneros de estos campeonatos son Porvenir, Guadalupe, San Ignacio -Praxedis G. Guerrero-, Zaragoza, San Isidro, Caseta, y Villa Ahumada. San Buenaventura (1957), Flores Magón quien en su primera participación obtiene el 2.º lugar (1958). Hay poblaciones que dejaron de participar como Barrio Alto (1945), Colonia Esperanza (1949), Rinconada (1950,1951), Vado de Cedillos (1950, 1965), Ortiz Rubio (1951), Rancho Nuevo (1951) Salbarcar Juárez (1963), Juárez y Reforma (1964) y Jesús Carranza (1964) y San Agustín que ha tenido escasas participaciones. Algunos de ellos fueron absorbidos por la mancha urbana de Ciudad Juárez, como es el caso de Ortiz Rubio y Sal-

barcar Juárez. En otros casos cambió de nombre como Caseta por Porfirio Parra (1963), aunque sigue participando con el nombre de Caseta. En otros casos, la población disminuyó considerablemente y ya no pudieron integrar un equipo como Rinconada, Vado de Cedillo, Juárez y Reforma. En otros casos Porvenir, pudo integrar dos equipos en 1950 y llegó a participar hasta con cuatro en 1962.

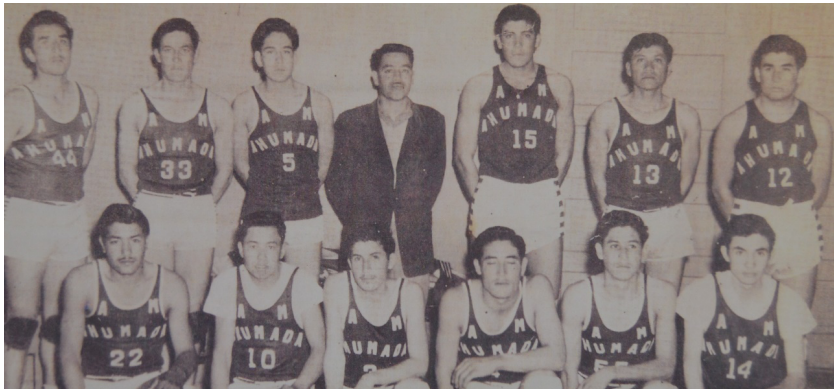
Jugadores y sus apodos

Derivado de la reconstrucción de la historia de este campeonato es el rescate del nombre de los jugadores que se consigue en las fotografías de los equipos, situación que muchas veces pasa desapercibida para el lector, como menciona Freund (2008), pues “forman parte de la vida cotidiana. Tan incorporada está a la vida social que, a fuerza de verla, nadie lo advierte” (p. 8) y también sirven como documento social y como una identificación. Y es que la fotografía tiene en realidad pocos años en que como “documento histórico-artístico, se está incorporando lentamente a las investigaciones académicas, pues se considera que constituye una fuente visual crucial para afrontar determinados estudios relacionados con el terreno de Clío” (Lara, 2005, p. 2). En ese sentido, las fotografías encontradas de los primeros equipos de Villa Ahumada y de Guadalupe nos reflejan un modelo deportivo y revelan participación continua de jugadores en varias ediciones y familias que han seguido la tradición de participar en este campeonato. Este punto en particular es una parte de la historia que no se ha investigado apropiadamente.

La fotografía fechada en 1939 del periódico *El Regional de Villa Ahumada* rescata los nombres de algunos de los primeros jugadores de Villa Ahumada como fueron Quiqui Venegas, Juan Contreras, Alberto Soroa, Benjamín Rodríguez, Tomás “Sardo” Castillo, Navarro, Daniel Soroa, Chuy Venegas y el profesor Marín. Por otra parte, en la foto fechada en el año de 1942 aparecen los jugadores Antonio González, Kike Venegas, Salvador Lujan, “Chuy” Venegas, José de la Luz Sigala, Pablo “Prieto” Ramos, profesor Alfonso Reyes, Alberto “Beto” Soroa y Kiko Torresdey. En ella podemos apreciar que, a tres años de la primera foto, continuaban

jugando basquetbol en equipo Enrique “Quiqui” Venegas, Alberto Beto Soroa y Jesús “Chuy” Venegas. En la reseña de los jugadores novatos que presentaba Villa Ahumada en 1949, se menciona a Luis Parada, y se vuelve a mencionar en el Regional de 1952 y en una foto publicada en 1961, vemos que aún seguía en activo con el mismo equipo, aunque ya con otra generación de jugadores. Otro ejemplo lo encontramos con la familia Almeida que han seguido la tradición familiar de jugar en este campeonato. La foto 3 fue proporcionada por Ivonne Mares, quien menciona que en su familia ha sido una tradición jugar basquetbol y participar en el Regional Campesino; en la foto aparece su suegro Alberto Benjamín Almeida Muñoz (número 14) y su tío Enrique Ortiz (15). Alberto Almeida Fernández jugó en los 90 en el campeonato, en el reciente torneo celebrado en Ahumada (2021), jugó el nieto de don Alberto Almeida, su homónimo: Alberto Almeida Mares.

Foto 3. Equipo de Ahumada aproximadamente, 1958.



Fuente: Fotografía del archivo personal de Ivonne Mares Carrillo.

En una fotografía que se recuperó del Valle de Juárez (fotografía anónima, 1946), se menciona que el Campeonato Regional Campesino se llevó a cabo en Guadalupe en la cancha de tierra de la antigua Escuela Gabino Barrera núm. 34. Aparecen en la fotografía Adbón Madrid, Guadalupe Dávila, Manuel Dávila, Octavio Escajeda, Inés Rubalcaba, Salvador Urteaga y Tomás Antúnez (de

pie). Hincados aparecen José Fernández, Pablo Gallegos, Fortino Amaro y Francisco “Kiko” García. Todos ellos pertenecían al equipo Club Avalncha [sic] que representaba a Guadalupe D. B., sin embargo, esta referencia documental coincide más con el campeonato celebrado en 1949, en cual se llevó a cabo en Guadalupe. O bien pudiera ser el campeonato de 1947 o el de 1948. Varios de los jugadores que aparecen en la fotografía son mencionados en una nota periodística de 1949. Pero la referencia fotográfica nos permite conocer a los primeros jugadores de Guadalupe D. B. En 1949, tenemos a Octavio Escajeda y Salvador “Chava” Urteaga en la zaga, Manuel Dávila en el centro. Raúl Reyes y Miguel Ángel Vázquez en la delantera. Estuvieron en la banca Pablo Gallegos, Amaro y Márquez. La zaga corresponde a la actual posición de tablero, en delantera suelen ser los movedores o armadores de las jugadas, tradicionalmente jugadores bajos de estatura y el centro se suele reservar para el jugador más alto. Actualmente el gimnasio de Guadalupe D. B. lleva el nombre Salvador Urteaga.

Otro punto importante para destacar es la participación continua de jugadores en varias ediciones y familias que han seguido la tradición de participar en este campeonato. Encontramos los nombres de Alberto “Beto” Soroa y a Daniel Soroa, quienes deben haber formado parte de una dinastía familiar muy destacada en el basquetbol de Villa Ahumada, porque volvemos a encontrar la participación de familiares en otros torneos regionales (Héctor, Jaime y René Soroa en los años sesenta). También vemos algo similar con San Buenaventura con la familia Vega y Royo Fernández (Carlos “Capiro” Vega, jugador y entrenador; y César Omar Vega, jugador y entrenador campeón de San Buenaventura en 2018). Los hermanos Manuel y Salvador Arteaga de Guadalupe en varios torneos y “Los Cuates”, Gilberto y Héctor Ontiveros de Zaragoza en 1969.

También es importante mencionar de esta reconstrucción histórica, el hallazgo de que jugadores pasan después a ser a entrenadores, patrocinadores y/o organizadores del torneo, situación que se convierte en una constante a lo largo del tiempo. Por ejemplo, jugadores de los años treinta como Héctor Vega, Ambrosio

Royo y José Royo Fernández de Buenaventura (González, 2012), posteriormente se convirtieron en entrenadores e impulsores del deporte. En el caso de Ambrosio Royo, cuando fue presidente municipal de San Buenaventura, inicio la construcción del primer gimnasio techado en la región en 1953, para impulsar la actividad deportiva (*El Fronterizo*, 1953a, p. 3). Encontramos en las primeras fotografías del equipo de Villa Ahumada los nombres de Enrique “Kike” Venegas y a Jesús Venegas, quienes en el Regional Campesino de 1945 fueron reconocidos por su apoyo al torneo realizado en Villa Ahumada.

No menos importante de destacar y en algunos casos hasta graciosos, son los apodos y contracciones que se encontraron en los nombres de los jugadores, y en algunos casos, en donde solo fue posible recordar el apodo. Por mencionar algunos, como “Prieto” Ramos y “Sardo” Castillo de Ahumada. Carlos “El Pollo” Rubio de Ahumada (1949, 1952), el ya mencionado Salvador “Chava” Urteaga de Guadalupe D. B., en 1949, y las contracciones de los nombres como “Kike”, “Beto”, “Chuy”, “Quiqui” y “Kiko” también de Ahumada. En Zaragoza vemos a “Pilo” Silva, “Janny”, “El Ladrilero”, “Los Cuates” Gilberto y Héctor Ontiveros, “Canchola”, “Lonches” Arenas en 1969. Situación que vemos que se presentaban en la Selección Mexicana de 1936, y en donde eran principalmente jugadores de Chihuahua y el D. F., que tenían esta costumbre (González, 2012), Leoncio “Colorado” Ochoa, Jesús “Tuto” Olmos Moreno, Francisco “Kiko” Martínez Cordero, Paul “Foch” Fernández Robert, Andrés “Calavera” Gómez Domínguez, Luis Ignacio “Rebana” De la Vega.

Personajes relevantes: entrenadores, árbitros y patrocinadores

La identificación de entrenadores de los equipos del Regional Campesino de Basquetbol es otro de los puntos importantes que se derivan del análisis. Podemos identificar a los primeros entrenadores de Villa Ahumada, como fue el caso del profesor Marín que asumimos que era el entrenador del equipo por no traer uniforme similar al resto de los jugadores. Seguramente Tony Gallegos Aguilera, también era el entrenador del equipo de Villa Ahumada,

ya que en la fotografía aparece de traje y aunque hincado, está al frente del equipo. Esta característica, de la fotografía deportiva, en donde el entrenador aparece vestido sin el uniforme deportivo la podemos encontrar en otras fotografías de los años sesenta que se rescataron a través de un concurso de fotografía antigua realizado en Villa Ahumada en 2018. Para 1957, encontramos otro entrenador, Pedro Guerrero, del equipo de Guadalupe D. B. En 1965, vemos al profesor Armando Chacón Chacón como entrenador de Caseta, a Porvenir manejado por Moisés Soto y a San Isidro A siendo su entrenador Antonio Oropeza. De San Buenaventura, a mediados de los años sesenta, encontramos entrenadores como Héctor “Taladra” Ponce y Petronilo “Nilo” Armijo (Eduardo “Chito” Ornelas, comunicación personal, 17 de marzo de 2021). De esos mismos años, tenemos de entrenadores en Flores Magón a Pascual González, Manuel Reyes y Gustavo Reyes (Ángel “Coyo” Durán, comunicación personal, 17 de marzo de 2021). En Zaragoza el entrenador en 1969 era Ángel Contreras, que también patrocinaba al equipo (Porfirio Silva Villafuerte, comunicación personal, 18 de marzo de 2021).

Imposible omitir a los árbitros. Se tienen referencias de los primeros árbitros en 1951 y fueron Ernesto García y Eder Pérez. En 1964 se menciona a Juan Bustamante. El árbitro Jesús “Chuy” Mota (Jesús Mota, comunicación personal, 12 de octubre de 2017) y Martha “Martola” Pérez (Martha Pérez, comunicación personal, 8 de diciembre de 2019), árbitros con gafete internacional, coinciden en comentar que ellos fueron varias a veces a *pit*ar juegos al regional campesino, junto con Manuel “Caricias” Reynoso y que a veces no tenían dinero para pagarles, les daban gallinas, conejos y marranitos como pago. Estos últimos árbitros son miembros del Salón de la Fama del Deportista en Juareense.

Un evento deportivo, no se realiza solo por los jugadores, vemos la participación de los “hombres de pantalón largo”, expresión dada a las personas que, en oposición a los jugadores que utilizan un *short* o pantaloncillo corto, hacen posible que los jugadores realicen su actividad deportiva. Ellos pueden ser los directivos y entrenadores, pero también los patrocinadores que invierten su

capital en un evento que puede ser o no de su gusto, pero será concurrido y se verá la publicidad de su empresa; en algunos casos apoyan a los jugadores con uniformes. En los primeros equipos de Villa Ahumada, identificamos a dos patrocinadores: Club Deportivo (1939) y Capitán Bentón (1942). En Guadalupe podemos ubicar en la foto 4, a Club Avalncha (1946), pudo haber sido Avalncha el nombre correcto, pero se deja el nombre como estaba escrito. Restaurante Monte Carlo (1949) facilitó sus instalaciones para la comida de jugadores y organizadores; el doctor Roberto Castañeda apoyó con el uniforme y balón al equipo de Guadalupe (1949); el negocio de la Barca de Oro patrocinó el uniforme de Guadalupe (1950).

Foto 4. Equipo Club Avalncha 1946.



Fuente: fotografía recuperada de WhatsApp.

También vemos la inclusión de un partido político como patrocinador, Francisco Olivares, presidente del Comité Municipal del PRI, quien entregó uniformes a los jugadores de Porvenir e incluyó una chamarra para cada jugador (1957); en ese mismo año, los miembros del Club 20-30 patrocinaron al equipo de Guadalupe A: se puso el escudo en las camisetas. Antonio Escobedo rehabilitó la Arena Escobedo para el campeonato de 1958; Ramón Márquez

facilitó su tienda para que fueran exhibidos los trofeos (1958); también apoyaron los señores Braulio Luna y Arturo Valle en Zaragoza (1964). Así también Guadalupe A fue patrocinado por Despierta Frontera (1962); Porvenir, por Cruz Tafoya (1965); San Isidro, por Tony Provencio y Roberto Baylón, de Servicio Latino (1965); Villa Ahumada, por la familia Mares y Almeida, que se destacaron como patrocinadores (Ivonne M. Mares, comunicación personal, 17 de marzo de 2021). Los trofeos otorgados en el campeonato de 1965 fueron proporcionados por el Banco de Crédito Ejidal y Deportes El Rey.

El papel que juegan escuelas y profesores rurales

Un hallazgo importante es el papel que juegan las escuelas rurales en el campeonato, así como el de los profesores. Con la política educativa de la década de los años treinta y cuarenta, estos tenían que impulsar las actividades culturales y deportivas en la comunidad donde desempeñaban sus actividades, por lo que no solo combatían el analfabetismo, sino también tenían que organizar a sus comunidades, como nuevos misioneros para impulsar y desarrollar festivales académicos, culturales y deportivos, de acuerdo con el calendario escolar.

En el caso de las escuelas, encontramos que solían ser sedes del campeonato como los acontecidos en la Escuela Primaria Gabino Barrera # 34 de Guadalupe D. B., en 1949 (*El Fronterizo*, 1949, p. 5) y la misma escuela en 1963 (*El Fronterizo*, 1963, p. 5), lo que nos hace suponer que las escuelas ya contaban con una cancha de basquetbol en sus instalaciones, aunque fuera de tierra. También llama la atención la participación de los profesores rurales involucrados en estos torneos, en algunas ocasiones como jugadores, entrenadores o directivos, como el caso del profesor Alfonso Reyes, y el profesor Marín en Villa Ahumada (1942). Esto como parte del modelo educativo, en el que debían incorporar la actividad física en las comunidades rurales (Serna 2007, Santos, 2015). Encontramos profesores en la prensa: el profesor Agustín Mendoza Granados, corresponsal de la región algodонера (1961). Vemos la participación del profesor Jesús Castañeda Velázquez,

director de la Escuela Gabino Barrera, en la inauguración del Regional Campesino de 1963, como sede del torneo de ese año; (*El Fronterizo*, 1963, p. 5). Al profesor Adolfo Rodríguez Ruán, quien hizo una petición al Comité de Mejoramiento para construir una cancha en 1964 (Chacón, 1964a, p. 3). Asimismo, encontramos al profesor Rafael Ramírez Acuña en el Comité Organizador de 1964 y 1965; al profesor Armando Chacón Chacón, como entrenador de Caseta en 1965; al profesor José Gallegos Nájera, entrenador y presidente del Comité Organizador del regional de 1963 y al profesor Salvador “Chava” Urteaga de Guadalupe, quien fuera también jugador y entrenador durante varios años en el municipio. Seguramente el nombre de muchos profesores se escapa de la memoria y de los documentos.

Diferencias en seriación de ediciones del campeonato, sede y equipos ganadores

Aunque existe una fotografía publicada en 1979 por el periódico *El Regional de Villa Ahumada*, en relación con la diferencia del año de inicio del campeonato, se hace referencia a un equipo campeón en 1942; sin embargo, en la tradición oral se afirma su inicio en 1944, y se confirma con el documento periodístico, en donde se menciona que en 1949 se llevó a cabo la edición VI del Campeonato Regional Campesino (*El Fronterizo*, 1949, p. 5), y como el campeonato tenía pocos años de celebrado, es probable que esa edición sea la correcta. Por otro lado, se encuentra la información documentada que menciona que el torneo de Porvenir en 1957 era la edición XI (*El Fronterizo*, 1957, p. 6), en relación con las inconsistencias de la seriación de ediciones, lo que ubicaría al nacimiento del Campeonato Regional en 1946; pero, de acuerdo con la seriación romana, debió haber sido el XIV torneo efectuado en ese año. Se cuenta con un documento del torneo celebrado en Ahumada en 1945 y donde hubo un campeón, que fue el de casa y Barrio Alto de Guadalupe, como segundo lugar (*El Fronterizo*, 1945, p. 7). Y de ser así, la edición de 1958 debió haber sido la XV y en 1959, la XVI; de acuerdo con la VI que se menciona de 1949.

Por otra parte, la edición de 1960 se reconoce como la XVI (*El Fronterizo*, 1960, p. 11), en donde encontramos cuatro años de discrepancia; en 1962, la edición se menciona como la XV (*El Fronterizo*, 1962, p. 11; *El Mexicano*, 1962a, p. 5 y 1962b, p. 5) y en 1963 como XVI, en donde ya se ve un consecutivo (*El Fronterizo*, 1963, p. 5). El campeonato realizado en San Isidro del Río Grande dice en la convocatoria que el torneo de 1964 corresponde a los años de 1963-64 (*El Fronterizo*, 1964, p. 11), a pesar de que en 1963 se llevó a cabo en Guadalupe D. B., y que tradicionalmente el torneo es anual. Con esta documentación cotejada de 1945 (*El Fronterizo*, 1945, p. 7), podemos referenciar que hasta el año del 2019, la edición corresponde al LXXV (75.º) Campeonato Regional Campesino, de acuerdo con la VI edición mencionada de 1949. Pero, si se puede corroborar la fecha de la fotografía publicada en el periódico *El Regional de Villa Ahumada* datada en 1942, sería la edición LXXVIII (78) hasta el 2019.

Durante un campeonato llevado a cabo en Ricardo Flores Magón, se entregó un folleto en donde se menciona que el primer campeonato se realizó en 1944 en Guadalupe D. B., como es la tradición más fuertemente mencionada, y fue convocado por el profesor de Educación Física Carlos Cano, quien también fue el único árbitro; por consiguiente, la edición al 2019 sería la LXXVI (76).

En 1944, participaron los equipos de Guadalupe, Villa Ahumada, San Ignacio y Río Grande (San Isidro). El equipo campeón fue Villa Ahumada, integrado por los hermanos Jesús y Manuel Enrique Venegas, Salvador Luján, Anastacio Arras, José de la Luz Sigala, profesor Pablo Ramos, profesor Alfonso Reyes, Alberto So-roa y Francisco Torresdey. El segundo lugar fue para Guadalupe, sus jugadores fueron Jesús "Chito" Aguilera, los hermanos Antonio y Pablo Gallegos, Manuel Dávila, Octaviano Escajeda, Salvador Ar-teaga y Ramón Hipólito. (Eduardo Ornelas Moreno, comunicación personal, 17 de marzo de 2021).

Algunas fotografías conservadas en los archivos personales, familiares y de los jugadores de las regiones que han participado en los torneos nos han permitido reconstruir en parte algunos regionales. Pero aún falta documentar con precisión las fechas para

ubicar con exactitud el torneo al que corresponden. Por ejemplo, en unas fotografías recuperadas del archivo personal de Aide y Porfirio Silva Villafuerte (jugador de Zaragoza) y en un archivo de Eduardo Ornelas Moreno (jugador de San Buenaventura) coinciden que el Regional Campesino de 1969 fue en Zaragoza, pero la nota periodística afirma que se llevó a cabo en Villa Ahumada (*El Fronterizo*, 1969, p. 6). Una de las fotos está fechada en Zaragoza, 1969. En la foto 5 del equipo de San Buenaventura, en la parte superior izquierda se aprecia “Zaragoza 1969”. Eduardo “Chito” Ornelas recuerda a los jugadores del equipo: de izquierda derecha están Héctor Ponce (núm. 4), Gustavo Valencia, él mismo, Valente González (núm. 10), Petronilo “Nilo” Armijo; y abajo: Máximo Romero, Héctor Flores (núm. 8) y Adán Quezada (núm. 12). Los entrenadores eran Héctor Ponce y “Nilo” Armijo, y también fueron jugadores. En la fotografía se aprecia que Nilo porta una chamarra que dice entrenador. (Eduardo “Chito” Ornelas, comunicación personal, 17 de marzo de 2021; fotografía de Chito Ornelas, 1969).

Por su parte, Porfirio Silva, recuerda que ese año jugó su primer torneo regional en la cancha de la Primaria José María Morelos y Pavón, de Zaragoza. Su entrenador y patrocinador fue el señor Ángel Contreras. De los jugadores que aparecen en la fotografía 6, recuerda casi a todos. De izquierda a derecha, en la parte superior aparecen Porfirio “Pilo” Silva (núm. 5), “Janny” (núm. 7), “El Ladrilero”, Ángel Contreras (entrenador), “Los Cuates” Gilberto (sin uniforme) y Héctor Ontiveros. Abajo están Joaquín Olea, “Canchola” (núm. 4), Lorenzo “Lonches” Arenas y el profesor Chava (núm. 8). De este último, recuerda que era muy buen jugador (Porfirio Silva Villafuerte, comunicación personal, 18 de marzo de 2021; fotografía de Porfirio Silva Villafuerte, 1969).

Foto 5. Equipo de San Buenaventura, en la cancha de la Primaria José María Morelos y Pavón, ubicada en Zaragoza en 1969.



Fuente: Archivo personal de Eduardo “Chito” Ornelas.

Foto 6. Equipo de Zaragoza, en la cancha de la primaria José María Morelos y Pavón, ubicada en Zaragoza en 1969.



Fuente: Fotografía del archivo personal de Porfirio Silva Villafuerte.

Otros casos de inconsistencia tienen que ver con archivos fotográficos de exjugadores, con fechas que de acuerdo con archivos periodísticos, no coinciden entre los equipos ganadores. Por ejemplo, la fotografía recuperada del equipo de Guadalupe, con el nombre de Avalncha y fechada en 1946, menciona que fue campeón (fotografía anónima, 1946); sin embargo, ese campeonato

fue en Villa Ahumada y terminó empatado entre Ahumada y Guadalupe (*El Fronterizo*, 1946, p. 6). Otro ejemplo es una fotografía del equipo “Los Burros” de Guadalupe en 1950, que dice que el campeonato fue en Villa Ahumada (fotografía anónima, 1950a), cuando el torneo se efectuó en Porvenir y se tiene la primera fotografía publicada en el periódico *El Fronterizo* (1950a, p. 9), pero el equipo campeón sí fue Guadalupe.

En otra foto fechada en 1950, se menciona que “Los Burros” fueron segundo lugar (fotografía anónima, 1950b), pero los datos obtenidos mencionan a Porvenir como segundo lugar y a Colonia Esperanza en tercero (*El Fronterizo*, 1950b, p. 7). Una segunda fotografía de Burros de Guadalupe (ver foto 7), pero de 1955, menciona que fue el equipo ganador y que se jugó en la antigua cancha de la Escuela Gabino Barreda ubicada en el Municipio de Guadalupe (Fotografía anónima, 1955), sin embargo, no se cuenta con artículo periodístico para validar esa información. Esta fotografía es interesante porque es pintada, técnica muy usada por los estudios fotográficos en esos años.

Foto 7. Equipo Los Burros de Guadalupe, campeones en 1955.



Fuente: fotografía recuperada de WhatsApp.

CONCLUSIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Se concluye esta etapa de la reconstrucción histórica del campeonato como la que sienta las bases y configura la arquitectura

de participantes. En 1951, se emite la primera convocatoria documentada y se establecen reglas del torneo (*El Fronterizo*, 1951a, p. 11). Este hallazgo es importante porque define la forma en que se llevarán a cabo los campeonatos. Algunas de estas reglas son todavía vigentes, como la “carrera del indio”. Es también en este periodo estudiado cuando se definen usos y costumbres relacionadas con la hospitalidad a los equipos foráneos de las sedes, que se siguen realizando hasta la fecha.

En cuanto a la configuración de los participantes en el Regional Campesino de Basquetbol, los años de 1945 a 1969 definen la configuración espacial de los equipos que participarían en las siguientes décadas conformando dos grandes bloques: los equipos del Valle de Juárez y los del noreste del estado de Chihuahua. Es interesante destacar que los equipos campesinos del sur del estado no participan en este periodo y no lo hacen hasta la fecha.

También como parte de las conclusiones, se encontraron otros datos que aunque estaban fuera de las temáticas específicas, se incorporaron por el valor documental que representan: las fechas en que se realizaban los campeonatos regionales campesinos eran durante los meses de invierno, cuando las actividades agrícolas tenían un receso laboral y se buscaba realizar actividades de convivencia. Asimismo, los primeros años del regional coinciden con la tercera semana de febrero. Tal vez la realización del torneo en esta temporada se debe a que aún no empezaba la preparación de la tierra para sembrar el algodón, y por ello, es que la mayoría de los jugadores disponen de un poco de tiempo para dedicarlo a tres días de intensa competencia. La presencia del frío es una constante en esas fechas, por eso se acostumbraba a regalar chaquetas a los jugadores.

Por último, es importante también mencionar que falta encontrar y recopilar la información de los campeonatos de 1944, 1947, 1948, 1953, 1954, 1955, 1956, 1959, 1966, 1967 y 1968 para completar la reconstrucción cronológica en la línea del tiempo de 1944 a 1969 en su totalidad. En ese sentido, y considerando que usualmente las autoridades ejidales y municipales apoyan el campeonato, queda también pendiente la búsqueda de información

en los archivos municipales y ejidales, así como las entrevistas a más exjugadores de la época o sus familias. Se propone como futuras líneas de investigación, complementar la cronología del campeonato no solo de los años que faltaron, sino también hasta la fecha. Asimismo, analizar con mayor profundidad en temáticas solo mencionadas como, por ejemplo, la socialización del basquetbol regional campesino, al encontrar como hallazgo la participación continua de jugadores en varias ediciones y familias que han seguido la tradición de participar en este campeonato.

REFERENCIAS

- [Fotografía anónima] (1946). Equipo de Guadalupe Avalncha. Copia recuperada en conversación grupal de WhatsApp.
- [Fotografía anónima] (1950a). Equipo Guadalupe. Copia recuperada en conversación grupal de WhatsApp.
- [Fotografía anónima] (1950b). Equipo “Los Burros” de Guadalupe. Copia recuperada en conversación grupal de WhatsApp.
- [Fotografía anónima] (1955). Equipo “Los Burros” de Guadalupe. Copia recuperada en conversación grupal de WhatsApp.
- [Fotografía anónima] (1962). Equipo Guadalupe Despierta Fronteras. Copia recuperada en conversación grupal de WhatsApp.
- [Fotografía de Eduardo “Chito” Ornelas] (1969). Equipo de San Buenaventura. Copia en posesión del autor.
- [Fotografía de Porfirio Silva Villafuerte] (1969). Equipo de Zaragoza. Copia en posesión del autor.
- Ayer se inició [fotografía] (1950a, 11 de marzo). *El Fronterizo*, p. 9.
- Bernal, C. (2006). *Metodología de la investigación* (2.º ed.). México: Pearson Educación de México.
- Chacón, A. (1963a, 22 de febrero). Porvenir le ganó a Praxedis G. Guerrero en Basquet Campesino [sic]. *El Fronterizo*, p. 5, sección A.
- Chacón, A. (1963b, 23 de febrero). Villa Ahumada derrotó a Fronteras por 60-42 Ayer. *El Fronterizo*, p. 5.

- Chacón, A. (1963c, 26 de febrero). Villa Ahumada ganó a Guadalupe y se coronó Monarca de Basquet Campesino. *El Fronterizo*, p. 5, sección A.
- Chacón, A. (1964a, 26 de enero). Organizan el Campeonato Campesino que será en San Isidro. *El Fronterizo*, p. 3, sección D.
- Chacón, A. (1964b, 10 de febrero). Equipos participarán en el Torneo Campesino de Basquet. *El Fronterizo*, p. 5, sección A.
- Chacón, A. (1964d, 22 de febrero). Empezó en San Isidro el Torneo Campesino. *El Fronterizo*, p. 5, sección A.
- Chacón, A. (1964e, 25 de febrero). Villa Ahumada es campeón de los Campesinos. *El Fronterizo*, p. 5.
- Chacón, A. (1964f, 26 de febrero). El deporte en el Valle de Juárez. *El Fronterizo*, p. 5.
- Chacón, A. (1965a, 10 de febrero). El deporte en el Valle. *El Fronterizo*, p. 4, sección A.
- Chacón, A. (1965c, 12 de febrero). El deporte en el Valle. *El Fronterizo*, p. 4, sección A.
- Chacón, A. (1965e, 16 de febrero). El deporte en el Valle. *El Fronterizo*, p. 4, sección A.
- Chacón, A. (1965f, 18 de febrero). El deporte en el Valle. *El Fronterizo*, p. 4, sección A.
- Chacón, A. (1965g, 26 de febrero,). El deporte en el Valle. *El Fronterizo*, p. 7, sección A.
- Chacón, A. (1965h, 2 de marzo). El deporte en el Valle. *El Fronterizo*, p. 4, sección A.
- Chacón, A. (1965i, 3 de marzo). El deporte en el Valle. *El Fronterizo*, p. 4, sección A.
- Chacón, A. (1965j, 4 de marzo). El deporte en el Valle. *El Fronterizo*, p. 4, sección A.
- Chacón, A. (1965k, 6 de marzo). El deporte en el Valle. *El Fronterizo*, p. 4, sección A.
- Comienza el cuadrangular de basquetbol en Porvenir, D. B. (1961b, 25 de marzo). *El Fronterizo* p. 4, sección A.
- Convocan al Quinceavo Campeonato de Basquetbol Regional Campesino (1962a, 2 de febrero). *El Fronterizo*, p. 5.

- Cuadrangular de basquet [sic] en Villa Ahumada (1961a, 24 de marzo). *El Fronterizo*, p. 3, sección C.
- El 21 la junta previa en San Isidro para el Torneo Regional (1964a, 11 de enero). *El Fronterizo*, p. 5.
- El 22 empieza en Guadalupe el Torneo Regional de Basquet entre campesinos (1963, 8 de febrero). *El Fronterizo*, p. 5.
- El Campeonato de B Campesino acabó empatado (1946, 16 de febrero). *El Fronterizo*, p. 6.
- El Campeonato de Basquetbol Campesino lo ganó Guadalupe (1951b, 20 de marzo). *El Fronterizo*, p. 5.
- El Campeonato de Basquetbol de Campesinos el día cinco (1965a, 18 de febrero). *El Fronterizo*, p. 4, sección A.
- El Regional de Villa Ahumada* (1979). [periódico], 43.
- El viernes comienza el Campeonato Regional de Basquetbol. Participarán 11 equipos del progresista Valle de Juárez (1958c, 26 de febrero). *El Fronterizo*, p.4.
- Empieza el basquetbol en Villa Ahumada (1969, 7 de febrero). *El Fronterizo*, p.6, sección A.
- Farrera, J. (2020, 26 de marzo). Se pospone Torneo Regional Campesino de basquetbol [sic]. *El Herald de Juárez*. <https://www.elheraldodejuarez.com.mx/local/se-pospone-torneo-regional-campesino-de-basquetbol-noticias-de-villa-ahumada-5019542.html>
- Freund, G. (2008). *La fotografía como documento social*. Barcelona. España: Editorial Gustavo Gili.
- González, R. (2012). *Olímpicos Chihuahuenses*. Chihuahua, México: IMAP.
- Guadalupe D. B. se coronó Campeón en el torneo campesino de basquetbol (1949, 1.º de marzo). *El Fronterizo*, p. 9.
- Guadalupe quitó lo invicto a Porvenir en basquet campesino (1962b, 26 de febrero). *El Fronterizo*, p. 4, sección A.
- Guadalupe triunfó en basquetbol del Valle por 2da. vez consecutiva [sic] (1950b, 16 de marzo). *El Fronterizo*, p. 7.
- Guadalupe venció a Porvenir y se coronó en el Campeonato de Basquetbol Campesino (1962c, 27 de febrero). *El Fronterizo*, p. 5.

- Guadalupe, campeón de basquetbol en el Valle de Juárez (1958e, 3 de marzo). *El Fronterizo*, p. 1.
- Gutiérrez de Alba, E. (2011). *Historia esencial de la Asociación de Periodistas de Ciudad Juárez*. México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Habrá gimnasio en el Valle de San Buenaventura (1953, 15 de enero). *El Fronterizo*, p. 3. 2da sección.
- Hernández, S., Fernández, C. y Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación* (6.º ed.). México: Mc-Graw Hill/Interamericana Editores.
- Inauguran mañana el Campeonato Regional Campesino de Basquetbol, en Guadalupe. Participarán 12 equipos a doble eliminatoria (1951a, 15 de marzo). *El Fronterizo*, p. 11.
- Interesante junta basquetbolera en el Valle de Juárez a partir del 28 (1958a, 13 de febrero). *El Fronterizo*, p. 5.
- KID K Ni KS (13 de marzo de 1950). [Fotografía]. *El Fronterizo*, p. 5.
- Lara López, E. (2014). La fotografía como documento histórico artístico y etnográfico: una epistemología. *Revista de Antropología Experimental*, 5. <https://revistaselectronicas.ujain.es/index.php/rae/article/view/2068>
- Los deportes serán incrementados en el progresista Valle de Juárez, en Breve (1958b, 21 de febrero). *El Fronterizo*, p. 9.
- Mejía, N. (2004). Sobre la investigación cualitativa. Nuevos conceptos y campos de desarrollo. *Investigaciones sociales. Revista del Instituto de Investigaciones Histórico Sociales*, 8(13), 277-299. doi: <https://doi.org/10.15381/is.v8i13.6928>
- Melgoza, E. (2010). *Guay en Chihuahua. Páginas de su Historia*. México: UACH - Colección de textos universitarios.
- Mendoza, G. (1960a, 2 de febrero). El Porvenir, Distrito Bravos. Comienza el Campeonato Regional Campesino de Basquetbol el próximo 25 del presente. *El Fronterizo*, p. 3, sección 4.
- Mendoza, G. (1960b, 26 de febrero). Brillante comienzo del basquetbol campesino. Ayer jueves en la cancha de Porvenir, D. B. *El Fronterizo*, p. 2.

- Mendoza, G. (1961a, 27 de marzo). Basquetbol Campesino. Villa Ahumada se coronó en el campeonato cuadrangular. *El Fronterizo*, p. 4, sección A.
- Mendoza, G. (1962b, 25 de febrero). Porvenir y Colonia Esperanza triunfaron en basquetbol ayer. *El Fronterizo*, p. 5, sección C.
- Once quintetos comienzan hoy el Campeonato Regional de Basquetbol (1958d, 28 de febrero). *El Fronterizo*, p. 1.
- Payán, F. (2004). *Historia de San Francisco del Oro*. Chihuahua. México: Talleres gráficos de Gobierno de Estado.
- Porvenir es Campeón del Basquetbol Vallero de Campesinos (1965b, 9 de marzo). *El Fronterizo*, p. 5, sección C.
- Praxedis "A", es líder del basquet [sic] campesino (1960a, 27 de febrero). Praxedis "A", es Líder del Basquet Campesino. *El Fronterizo*, p. 5.
- Resultado del Campeonato Regional de Basquetbol en Villa Ahumada (1945, 10 de marzo). *El Fronterizo*, p. 7.
- Romero, E. y Morfin, Z. (2016). *Historia del basquetbol femenino en Jalisco 1905-1979*. Universidad de Guadalajara. México: Centro Universitarios de Ciencias de la Salud.
- Salgado, L. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *LIBERABIT*, 13, 71-78.
- San Isidro hará el Campeonato Campesino de Basquetbol (1964b, 16 de enero). *El Fronterizo*, p. 5, sección A.
- Santos, C. (2015). El Estado mexicano y el proceso de evangelización educativa en el norte de Sinaloa, 1930-1940. *Revista historia de la educación latinoamericana*, 17(25), 139-161. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana/article/view/3816
- Se inaugura hoy en Villa Ahumada el Campeonato Campesino de Basquetbol (1952, 22 de febrero). *El Mexicano*, p. 5.
- Zaragoza y Praxedis empatados en Basket [sic]. Siete equipos participan en el Campeonato Regional Campesino (1957, 24 de febrero). *El Fronterizo*, p. 6.
- Zavala, R. (2010). *Chihuahua, tres siglos... cien entrevistas*. México: Talleres gráficos de Gobierno del Estado de Chihuahua.

UNA BREVE HISTORIA MUSICAL DE CIUDAD JUÁREZ¹

A BRIEF MUSICAL HISTORY OF CIUDAD JUAREZ

SERVANDO PINEDA JAIMES²

RESUMEN

El texto tiene como objetivo realizar un breve repaso por la historia musical de Ciudad Juárez de los siglos XX al XXI. Es un acercamiento a la reconstrucción de esta línea del tiempo por el que ha transitado la música en la frontera, desde los tiempos previos a la Revolución, pasando por la Ley Seca en los EE.UU., que se tradujo aquí en las big bands, hasta el rock and roll, la música latinoamericana, los narco-corridos, hasta el rap, el hip hop y más reciente, el auge de las orquestas sinfónicas.

1 Una versión resumida de este texto se publicó con el título: *Breve aproximación a la historia de la música en Ciudad Juárez*, en el libro: *Patrimonio Cultural Musical de Chihuahua*, publicado por la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma de Chihuahua y la Secretaría de Cultura del Gobierno del estado de Chihuahua en 2018. Agradezco la ayuda de Luis Maguregui, músico e investigador musical de Ciudad Juárez y actual director del Centro Municipal de las Artes del Instituto para la Cultura del municipio de Juárez (IPACULT), por sus valiosos comentarios que permitieron mejorar este texto; así como a Mónica Sarahí Rodríguez del Programa de Licenciatura en Sociología de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, quien auxilió en la transcripción de entrevistas y ordenamiento del material aquí utilizados. Extiendo mi agradecimiento a Marisela Ortiz Rivera por sus comentarios puntuales a este escrito. Sobra decir que los errores y omisiones son responsabilidad única del autor.

2 Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo: spineda@uacj.mx



Palabras clave: Música, historia, Ciudad Juárez, grandes bandas, frontera.

ABSTRACT

This article aims to briefly review the musical history of Ciudad Juarez of the 20th and 21st century. The approach reconstructs the timeline of music's travels and evolution along the border, from before the Revolution, through Prohibition in the United States, which translated locally into the so-called Big Band, Rock and Roll, Latin American music, Narcocorridos, and into Rap, Hip-Hop, and most recently, the boom of Symphonic Orchestras.

Key words: music, history, Ciudad Juarez, big bands, border.

Desde sus inicios, Ciudad Juárez fue una ciudad musical. Si en alguna parte del vasto territorio nacional se ha vivido por y para la música, es en esta urbe fronteriza.

El juarense visionario y emprendedor, volteó a el turismo y convirtió la diversión y la música en negocio. A partir de entonces, aquí todo se dijo y se hizo con música.

Historia musical de Ciudad Juárez.

Grupo de Facebook

INTRODUCCIÓN

Cuando las luces se apagan, al tiempo que se ilumina el majestuoso escenario, se corren las cortinas y aparece una espectacular banda, que al ritmo de Glenn Miller, abre la noche. La noche apenas inicia y los ritmos de jazz, foxtrot, tango y swing retumban por todos los rincones de la mítica avenida Juárez. Luces de neón, espectaculares bandas, bailarines, cómicos, cantantes, y sobre todo, grandes músicos que hacen de Juárez la “Ciudad del pecado”

que cubre una época maravillosa en la historia de la música en la frontera norte de México.

Años atrás, una bucólica Ciudad Juárez de apenas menos de 10 mil habitantes, comenzaba a vibrar con los temas afrancesados de los valeses, los favoritos de los mexicanos, y se preparaba para ser protagonista de una de las épocas más espectaculares que nuestro país recuerde. Una bella época que dio paso al nacimiento de majestuosas bandas, espectaculares músicos y maravillosos cantantes, tanto hombres como mujeres.

Tratar de reconstruir la historia de la música en Ciudad Juárez, resulta una tarea más que portentosa. Una a una, cada época se traslapa con la otra. Solo una línea muy delgada las separa. No obstante, y nada más con fines de estructuración del presente texto, podemos identificar claramente cinco diferentes épocas que marcaron las noches de la frontera. Debido a las limitaciones de espacio, no se realiza aquí una exhaustiva y detallada cronología, sino solo una pincelada de lo que se vivió y gestó en cada una de ellas, con sus principales aportes, excesos y ausencias que las marcaron.

En este sentido, la época de los grandes casinos, lujosos restaurantes y espectaculares cabarets, van de la mano con las majestuosas bandas, toda una pléyade de cantantes -hombres y mujeres-, y músicos que dieran lustre a aquellas interminables noches de pecado, donde la lujuria y el buen vino, la buena música y los grandes espectáculos hicieron de esta frontera la referencia obligada en el país. El punto para triunfar. El punto para ser conocido. El punto para que nacieran innumerables estrellas.

No obstante, hay serias dificultades para documentar estos momentos de la historia. Trabajos que den cuenta de la llamada época del esplendor en esta frontera existen, pero están enfocados a ese ambiente de fiesta perenne, de los excesos y de las rutilantes estrellas que pasaron por Ciudad Juárez. Sin embargo, desde el punto de vista de la musicología, los trabajos son escasos y se tiene que hacer una verdadera labor de gambusino musical en busca de pepitas de oro que den una orientación real sobre lo que

pasó en cada una de las épocas que se vivieron en Ciudad Juárez durante el siglo XX y principios del XXI.

Este es un acercamiento a la reconstrucción de esta línea del tiempo por el que ha transitado la música en la frontera, pasando por la época previa al esplendor musical, que tuvo su gran impulso cuando Estados Unidos aprobó en enero de 1920 la Ley Volstead, mejor conocida como la Ley Seca, que prohibía de manera absoluta la producción, venta y consumo de bebidas alcohólicas en todo el país, lo que se tradujo que en México decenas de centros nocturnos, salones de bailes, cantinas, casinos y restaurantes tuvieran un rutilante nacimiento.

En cosa de un par de décadas pasamos de los bucólicos valses, mazurcas y polkas vienesas que se tocaban por todo lo ancho y largo del país, a los estridentes pasos del swing, el foxtrot, el jazz y por supuesto las llamadas big bands o grandes bandas que marcaron toda una época en la que luego sería llamada como la “Ciudad del pecado”, la “Sodoma y Gomorra del Norte”.

Luego vendría el *boom* maquilador y con ello, el comienzo del fin de aquellas épocas de esplendor, de lujo y buen gusto y de los restaurantes de postín, los autos relucientes con sus impecables choferes al volante, para dar paso al no menos espectacular y loco rock and roll, que dio origen a impactantes grupos que dieron fama a esta frontera. A los años locos, vendría un breve periodo que en los hechos se convierte en una verdadera contracultura: la música latinoamericana, la cual tuvo también su breve repunte en este lugar, en contraposición a la cultura dominante estadounidense. Eran los tiempos del latinoamericanismo, como una forma de oponerse al avasallante poder del vecino del norte, que imponía sin rubor el consumo cultural en el mundo, con su música, sus bailes, su cine y su literatura.

Ya a lo lejos y solo como un breve y fugaz recuerdo de aquellos tiempos idos, a la par de los procesos democratizadores que comenzaban a vivirse en nuestro país, aparece una forma de música que hacía recordar los escenarios violentos de la Revolución mexicana, solo que al caballo de los corridos revolucionarios, ahora se le sustituía por la flamante troca y a las carabinas 30-30 de

nuestros ancestros, las pavorosas AK-47. Son los narcocorridos, la música de los tiempos violentos del narcotráfico.³

Luego vendrá la cumbia y la banda –no las grandes bandas–, hasta llegar a un intenso movimiento musical en la frontera donde cobran su carta de naturalización el rap, el hip-hop, la música tecno, heavy y sus diferentes combinaciones, hasta un inédito auge de orquestas sinfónicas como nunca antes se había visto en la frontera. ¿Qué sigue?

Luis Maguregui, músico y uno de los principales investigadores, que como gambusino, trata de rescatar la historia de nuestra música, lo condensa con una frase que le atribuye a don Carlos Chávez, creador de la Sinfonía India y de la Orquesta Sinfónica Nacional:

[...] yo espero que haya lugar para que se desarrolle una música propia y también para que se cultive la gran música. Porque no nada más es hacer música propia, también es que la gente la conozca. Mira hay una frase que me gusta mucho, de don Carlos Chávez. Carlos Chávez, el compositor mexicano de la Sinfonía India, fundador de la primera Sinfónica Nacional y fundador del INBA, del Instituto Nacional de Bellas Artes. Don Carlos Chávez decía: al pueblo no hay que darle lo que pide, al pueblo hay que enseñarle a pedir (Maguregui, 2017).

Y su apuesta la coloca en las nuevas generaciones de músicos y cantantes que se forman hoy, lo mismo en las aulas de la Licenciatura en Música de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y en las del Centro Municipal de las Artes, del Instituto para la Cultura del municipio de Juárez, y de muchas otras tantas escuelas donde se imparte música, una música que pretende dar un nuevo rostro a Ciudad Juárez.

3 Luis Maguregui, músico y actual director del Centro Municipal de las Artes del Instituto para la Cultura de municipio de Juárez [Entrevista realizada el 28 de noviembre de 2017].

LA VOCACIÓN MUSICAL DE CIUDAD JUÁREZ

Los diferentes periodos por los que ha pasado la historia musical de Ciudad Juárez se han hecho con profusión en crónicas periodísticas principalmente, pero también por medio de la historia oral, con las dificultades que ello representa debido a la ausencia de materiales escritos o sonoros que nos permitan saber a ciencia cierta cómo ocurrieron los hechos. Sin embargo, prácticamente no hay habitante en la frontera mayor de sesenta años que no tenga alguna historia que contar sobre aquellos años maravillosos y locos de las grandes bandas, del jazz, del swing, del foxtrot y los grandes casinos, cabarets y restaurantes, pero escasean trabajos que intenten ordenar cronológicamente la historia de la música en la frontera. En ese sentido hay dos textos con profusión de información respecto a lo que sucedió en cada una de estas épocas, pero no guardan un orden cronológico, por lo que es difícil hacer un rastreo de los músicos y cantantes de cada una de estas épocas. Se trata de los libros del periodista Emilio Gutiérrez de Alba: *Tívoli. Bailando con la Historia*, publicado por ediciones del Azar AC en 2002 y *La Fiesta. Recuerdos de una alegre y luminosa Ciudad Juárez del siglo XX*, publicado por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez en 2011. El primer texto se trata de una interesante recopilación de la vida nocturna de Ciudad Juárez. Hace un minucioso relato de la música que se cantó, se tocó y se bailó en la frontera en la época de los grandes cabarets, las grandes bandas y maravillosos cantantes. En el segundo, detalla la vida de uno de los centros nocturnos más importantes de la vida del espectáculo en la ciudad.

Un trabajo prácticamente fundacional en torno a la vida musical y nocturna de Ciudad Juárez, es el de Jaime Castañeda, *Estrellas de la Noche*, publicado en 1996 por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, a través del Fondo para la Modernización de la Educación Superior, Programa de Investigación para la Extensión, Vinculación y la Cultura. Prácticamente no hay texto que aborde el tema de los años locos de Ciudad Juárez que no haga referencia al trabajo de Castañeda.

Lidia Sandoval y Leticia Peña, abordan estos tiempos desde el punto de vista de la identidad cultural y el desarrollo urbano. Así queda de manifiesto en su trabajo: *Historia del cabaret y vida nocturna como transformadores de la identidad cultural en el centro de Ciudad Juárez, Chihuahua, México*, donde describen desde un concepto histórico, el proceso de los años dorados del cabaret, su pertinencia, permanencia y ocaso, además de la influencia que tuvieron en el contexto urbano.

Por su parte, Elvira Maycotte y Ramón Leopoldo Moreno (2010), en su trabajo *Entre el temor y la inseguridad, la creación de una zona de silencio en la actividad turística de Ciudad Juárez*, exponen la situación que se vive en Ciudad Juárez, desde el punto de vista turístico, y el peligro que significa visitar ciertos lugares como el centro de la ciudad:

[...] la generación en ella de una zona del silencio producto de la disminución de tareas y prácticas relacionadas con ella identificando aquellos sitios que tuvieron un desarrollo amplio en las décadas anteriores a los 2000 y que hoy en 2010, se convierten en centros o en vías de extinción a consecuencia de las crisis estadounidenses y de la inseguridad que se ha asentado a partir del 2006 en la ciudad.

Otros autores como Gabriel Rayos García, se ocupan de los tiempos recientes. En su trabajo: *La Heroica [sic] Ciudad Juárez, cuatro elementos identitarios: La frontera, la maquila, los centros o plazas comerciales y lo norteamericano*, publicado en 2014, Rayos García centra su análisis en aquellos íconos que nos dan identidad como juarenses.

En ese sentido, no hay claridad sobre los periodos en que deben dividirse y estudiar la historia de la música en esta frontera. Sin embargo, hay un relativo consenso, sobre algunas etapas, ya que es muy marcada su influencia y productos surgidos de cada uno de ellos. Sin más ánimo que tratar de estructurar el presente texto, podemos identificar las siguientes:

1. Periodo romántico. Podemos ubicarlo a fines del siglo XIX y hasta la primera década del siglo XX, por el tipo de música que se tocaba: valeses, polkas.
2. Periodo de la Ley Seca y la Guerra. Se ubica de 1920 y se extiende hasta la década de los años 70.
3. Periodo de la maquila y el rock and roll. Inicia con el boom maquilador y se prolonga hasta los años 80.
4. Periodo de la liberación y el latinoamericanismo. El auge de la contracultura a la hegemonía estadounidense; abarca los años 70 a los 90.
5. La nueva ola fronteriza. Es la época que abarca del 2000 hasta la actualidad, con diversas modalidades y tipos de música.

Debe aclararse que la periodización propuesta es totalmente arbitraria y ciertamente puede haber otras tantas. El objetivo únicamente es ordenar la narración de cada una de estas épocas, describir muy someramente lo que ocurrió en cada una; dejamos para historiadores y expertos el tratar de establecer una correcta periodización de la historia musical de Ciudad Juárez.

Ante esta propuesta, es posible también aproximarnos a una categorización de las diferentes actividades que se desarrollaron en esta frontera durante estas épocas. Así ponemos encontrar las siguientes que tienen que ver con el ámbito musical.

- Músicos
- Cantantes (hombres y mujeres)
- Maestros de ceremonia (MC)
- Maestros de canto
- Directores de orquesta
- Orquestas
- Cabarets
- Empresarios
- Locutores de radio
- Periodistas/reporteros de espectáculos

Leonora Saavedra (2016), entiende este tipo de comunidades como agentes sociales: “cuyo trabajo epistémico y semiótico contribuye a la articulación y circulación del conocimiento público de lo nacional, es decir, como intelectuales en el sentido más amplio”. A tal efecto, Saavedra considera a “los compositores, músicos, musicólogos –y también a los empresarios y administradores culturales– como agentes sociales”.

En el México de los años 20, hubo visiones encontradas de lo mexicano y lo mexicano moderno que fueron articuladas alrededor de la canción mexicana y del foxtrot por compositores y autores de concierto, teatrales y de música popular, como Manuel M. Ponce, Manuel Esparza Oteo, “Tata Nacho” o Manuel Castro Padilla; así como por miembros de las élites políticas, periodísticas y empresariales. Estas visiones circularon y se negociaron en espacios como teatros, publicaciones periódicas, orfeones, escuelas de arte, festivales públicos y repertorios de música (Saavedra, 2016).

Ya en su momento, en la misma cátedra, pero en 2002, Carlos Montemayor conceptualizó a la música como aquella masa sonora que nos rodea o que nos generamos cotidianamente y la identifica con “ciertos valores sonoros que culturalmente denominamos o aceptamos como música”, para luego preguntarse: ¿Cuándo un sonido es parte del lenguaje? ¿Cuándo, parte de la música?, se cuestiona el autor y deja abierta la discusión sobre el papel que juega la música como agente social (Montemayor, 2002).

UN BREVE RECORRIDO MUSICAL Y SUS DIFERENTES ÉPOCAS

I. Periodo romántico

Este periodo podríamos catalogarlo como romántico por el tipo de música que se tocaba: vales, mazurcas, polkas, entre otras. En general, música catalogada como romántica. Aquí podemos encontrar un trabajo pionero al respecto en la obra recopilada de Raúl Balderrama (2015), que culminó en un disco compacto: *Joyas de la Música Chihuahuense* producido por Gobierno del Estado de Chihuahua en 2015. En él, Balderrama presenta el trabajo de

dos de los compositores chihuahuenses más importantes de principios del siglo XX: Arturo Tolentino, coahuilense, avecindado en Ciudad Juárez y Francisco Moure, quien produjo parte de su obra en esta frontera, entre México y Estados Unidos, concretamente entre Ciudad Juárez y El Paso, Texas.

Gracias a Balderrama (2015) se ha recuperado parte de la obra de estos dos grandes compositores, cuya música se escuchó, se tocó y se bailó en el siglo XX. Es en Ciudad Juárez donde escribieron dos de los más famosos vales que se recuerdan en nuestro país: *Julia*, de don Francisco Moure y *Ojos de juventud*, de Arturo Tolentino. De acuerdo con Balderrama, es en Juárez donde Tolentino compuso gran parte de su obra hasta su muerte en 1954; de su autoría, *Eyes of youth*, basado en la película estadounidense, fue creado entre sus viajes y estancias en Parral y Chihuahua capital, al igual que la marcha *Parral Unionista* y el famoso foxtrot, *Alma Parralense*. Por su parte, Moure, realiza la mayor parte de su obra tanto en Chihuahua capital como en El Paso, Texas, algo muy frecuente en aquellos años (1920-1930).

En este punto no tiene duda Balderrama (2015), quien en su trabajo afirma que el vals *Julia*:

[Moure] Lo escribe en Chihuahua, dedicado a Julia Quevedo, taquillera del Teatro Colón en El Paso, Texas. Otras de sus grandes obras, como sus vales Mon Amour, Salvador, Atardecer y el Vals de las Calabazas; su canción Los Besos que te di; el paso doble Santa Rita y la polka San Diego y el danzón de Los Coyotes, los escribió en Chihuahua; mientras que su Calle Siete, una hermosa polka, lo hizo en El Paso [sic]. Para ver la importancia de estos autores, baste decir que sus principales obras: Julia y Ojos de Juventud fueron grabadas en México, España, Nueva York y Los Ángeles, entre 1921 y 1930. Otro autor importante es Lauro Ortega, autor de Alborada, una canción que fue muy popular por aquellos tiempos (Balderrama, 2015).

II. Periodo de la Ley Seca y la Guerra

Esta es la gran época de la música en Ciudad Juárez: la de los grandes espectáculos y las grandes bandas, músicos y cantantes

del esplendor y la buena vida en la frontera. Son los tiempos en que se aprovecha la implementación de la llamada Ley Seca o Prohibition en los Estados Unidos, que tiene aquí su gran nicho de todo tipo de oportunidades. Es el nacimiento de Juárez como una urbe cosmopolita. Así, comienza la proliferación de los grandes cabarets, de los restaurantes lujosos y por supuesto de la música, mucha música, cantantes, bailarines, del destape total. Esta época se ubica de 1920 hasta los años 70. En este tiempo aparece otra forma de “diversión” en la región que tiene que ver con la sexualización del espectáculo que tiene a la mujer a su principal atractivo:

Los bailes sensuales y privados, striptease, tabledance, tuvieron su auge no solo con los habitantes de Ciudad Juárez, sino también entre camioneros de autobuses foráneos y de carga. A su vez, estas prácticas de servicios sexuales, traspasaron la frontera hacia comunidades de El Paso, Texas y lugares circunvecinos. No se diga de los soldados del Fuerte Bliss [sic]. Se podía apreciar a cientos de soldados estadounidenses embriagados por las calles de Ciudad Juárez, derrochando dólares por doquier. Algunas veces haciendo alarde de su poder adquisitivo, contrataban los servicios adicionales de mariachis y conjuntos nortños (Carmona, 2015).

De esta época data la mayor parte de músicos, cantantes, maestros de ceremonias, empresarios, directores de orquesta y maestros de canto que dieron lustre a la frontera. Resalta aquí la creación de la célebre Banda Infantil Municipal, del maestro José Rodríguez Herrera:

[...] fundada en 1945, con niños de entre 9 y 11 años de edad, principalmente de las escuelas primarias Madero, Juárez, Bellavista y mayoritariamente de la Miguel Ahumada. [...] De esa Banda surgirían grandes músicos como Manny García, Luis Márquez, Lino Rodríguez, Miguel Herrera, Ramón Martínez, Juan Carrillo y Cayetano López Zertuche (Gutiérrez, 2002).

Cayetano López al paso de los años dirigiría esta mítica banda que se convirtió en los hechos en algo así como la primera escuela de música que se tuvo en la frontera, ante la escasa oferta de planteles, a diferencia de Chihuahua, donde había una interesante oferta. En ese orden, otra institución de aquella época es la Academia Normal de Música de Libertad Montelongo, ubicada en la avenida Juárez y Abraham González, arriba de lo que entonces era la Oficina de Correos (Gutiérrez, 2011). Montelongo era pianista, y junto con su hermana, tocaban en lo que fue el Teatro Libertad. No queda claro si también componían. A decir de Luis Maguregui (2017), quien ha rastreado su obra, ambas lo hacían:

Bueno, me dice una de sus sobrinas, -que todavía vive-, que sí, que sí tienen alguna composición, pero la familia no la ubica. La partitura, por ahí debe estar. Y esto es algo que es muy común. Mira, una cosa que es muy común en este asunto de la música escrita, es que, justamente como es una hoja de papel, o dos, o una hoja vieja de papel que se está deshaciendo de viejo, la gente, a veces, la guarda mal, en un lugar donde no la debe guardar y la hoja termina destruyéndose. (Maguregui, 2017).

Por estos relatos es que conocemos la existencia de esa intensa vida musical. Era inconcebible que uno de aquellos lujosos lugares no tuviera música en vivo, música con grandes bandas. Algunos cálculos indican que a fines de la década de los años 50, en Ciudad Juárez había más de 1800 músicos tocando en diferentes bandas (Gutiérrez, 201) y había experimentado un espectacular aumento de su población. De los 8218 habitantes que se tenían al principio del siglo XX, para esa década, la población se había incrementado en un 150.70 por ciento, llegando a los 122 566 habitantes (Chávez y Sánchez, 2010). Algunos reportes indican que durante estas décadas, Ciudad Juárez llegó a recibir hasta 400 mil visitantes al año (Olivas, 2014).

[...] que prácticamente invadían Cabarets [sic], salones de baile, cantinas, casinos, restaurantes, cafeterías, tiendas de artesanías, hoteles

y todo tipo de centros nocturnos se encontraban apostados sobre la Avenida Juárez, Mariscal, 16 de Septiembre, Segunda de Ugarte, María Martínez, Lerdo así como en callejones y calles aledañas, que daban servicio las 24 horas, la zona no dormía (Olivas, 2014).

III. Maquila, rock and roll y cumbias

Este periodo va de los años 60 con la llegada de la industria maquiladora en Ciudad Juárez y se prolonga hasta los 80, aproximadamente. El rock, con Elvis Presley a la cabeza, cobra auge aquí, lo mismo que la cumbia. Maguregui (2017) hace una fuerte crítica al rumbo que tomó la música en esta frontera, respecto a la cumbia, pero en especial a la banda:

[...] es la música de salón, la música que se tocaba en los salones de baile que son los cumbieros. Nosotros los músicos, que no tocábamos cumbia y que tocábamos rock o que tocábamos otra cosa, siempre nos referíamos ellos como los cumbieros, se fue de cumbiero, lo cual quería decir que era alguien que prefirió la música fácil, que son grupos que empezaron a trabajar en algún sitio maquilador, como el Malibú, por ejemplo. Y pues claro, ahí tenían que tocar cumbia. No hay duda alguna de que el boom maquilador va a la par de la cumbia. Definitivamente, incluso yo, erróneamente, llegué a pensar que la maldición más grande que le había pasado a la música latinoamericana, era la cumbia. Y digo erróneamente porque después vino la banda. Y no me imaginé lo que venía (Maguregui, 2017).

Para Maguregui, la cumbia no tiene ningún aporte a la música en la frontera, pero no niega el impacto que tuvo:

Para empezar, la cumbia es una música fácil de tocar, muy fácil. O sea, tocar cumbia no tiene chiste, casi ninguno de los instrumentos que se usan tiene algún grado de dificultad. Es una música muy simple, pero a la vez también es muy de baile. Y de eso se trataba, que fuera fácil de bailar. Entonces, pues todo el mundo tocaba cumbia y cuando digo todo mundo, me refiero no solo a los grupos de

Juárez, sino en todo México. La cumbia pegó horrores (Maguregui, 2017).

A diferencia de la cumbia, la música norteña tiene una onda raíz en la cultura fronteriza, incluso en cuanto al uso de instrumentos.

[...] La música norteña original es una música tradicional del norte. Tiene todo su origen y desarrollo a partir de los corridos de la Revolución. Pero esta, sí tuvo, digamos, una influencia, en las cantinas, los bares. Era música de cantina, de bares. Habían tomado, por ejemplo, instrumentos como el tololoche, que no es más que un contrabajo pero modificado a tres cuerdas nada más y generalmente construido por ellos mismos, el contrabajo; el acordeón. Le agregaban un saxofón y un bajo sexto, que es una guitarra de doce cuerdas realmente, una guitarra de doce cuerdas que se toca de manera distinta pero que tiene doce cuerdas y es un instrumento grave, es como una guitarra grave. Pero el bajo sexto original si era eso y algunos otros instrumentos que, algunos desaparecieron, como la redova, por ejemplo, un instrumento de percusión. También utilizaban una tarola, porque generalmente no usaban una batería completa sino una tarola. Y todos esos instrumentos, digamos, menudeaban por las cantinas de Juárez (Maguregui, 2017).

Era pues una música marginal, diferente a los grandes movimientos musicales que había en la frontera, donde sus grandes temas evolucionaron con el tiempo hasta llegar a lo que conocemos hoy como narcocorridos.

[...] en un principio pues la figura era el caballo, ¿verdad?, el ser perseguido por las fuerzas del gobierno. ¿El arma? La carabina 30-30 que venía de la Revolución. Y luego, se va transformando el caballo en la troca; la 30-30 en el AK47. Pero siguen los mismos temas, la persecución por parte de la policía, pero nada más que ahora por otras razones, por el trasiego de la droga. La música norteña es transversal a la época (Maguregui, 2017).

Como grupos de este tipo de música, destacaron en Ciudad Juárez Los Rivereros del Nazas, que luego se transformarían en Los Rivereros de Juárez. También surgió el conjunto Chaveña Brass, inspirados en la célebre Tijuana Brass. La combinación de cumbias y música norteña fue muy común en la época. Cumbias en los salones, música norteña en las cantinas de la avenida Juárez, pero sobre todo de la calle Vicente Guerrero.

En cambio, el rock, ya sin el and roll, cobró gran auge en la frontera. Por su importancia, se reproduce íntegra la parte correspondiente a esta época, de la entrevista realizada al músico e investigador fronterizo Luis Maguregui, donde la letra S corresponde al entrevistador (Servando) y la L al entrevistado (Luis).

S. Y entonces, llega el rock and roll..

L. Sí, el rock and roll. En los 60, a principios de los 60, pues el twist y el rock, empiezan a pegar y comienzan a surgir aquí en Juárez grupos como los Seven Teens de Beto Valtierra, pero también los Night Twisters. Hay una época a principios de los 60 donde existe una buena cantidad de grupos de rock. Te puedo mencionar, además de los Seven Teens y los Night Twisters, a los Little Kings, por ejemplo, o a otro grupo que se llamaba así: Los Starlighters o Los Silver Boys, que son los mismos Silver de ahora... por lo menos dos de ellos son los mismos.

S. Y ya después se transformaron...

L. Ya después se transformaron en solo Los Silver, hicieron una banda más grande continuaron con sus éxitos, hasta hoy en día. Y así, te digo, había muchos grupos más, muchos.

S. ¿Cómo cuáles?

L. Hubo otros grupos. Algunos alcanzaron a grabar en México algún disco, como Los Chihuas,⁴ que tocaban sobre todo en fiestas, digamos de la gente del Teresiano, de los niños bien. Pero bueno, con el tiempo se fueron a México, hicieron una gran temporada, larguísima temporada allá, grabaron algunos discos, con *covers*, en español y algunos en inglés. Ellos com-

4 El nombre es la unión de Chihuahua y Juárez.

- ponían. Los dos hermanos Ganem componían y en sus discos lograron meter algunas piezas originales. Cosa que no se podía, no era tan fácil en aquellos años para los grupos de rock.
- S. Se privilegiaban los covers, ¿no?
- L. Sí, se privilegiaban los covers, porque era la manera de vender más discos. Otros grupos eran, por ejemplo, La semilla del amor de Sergio Negrete, que nunca grabó un cover, nunca cantó uno. Él siempre tocó sus propias canciones. Esa era su característica principal y creo que fue un gran mérito. A Sergio le gustaba mucho el show y salían pintados como el grupo Kiss. Pero finalmente es un grupo que tenía su propia identidad y cantaba su propia música. En esa época, Sergio sale de una agrupación que se llamaba La Mafia. También estaban Los Hell Angels originalmente, y luego La Mafia, que es la que da origen al Revolution. A Sergio Negrete ya no le tocó el Revolution, a él le tocó ser el organista de La Mafia. Entonces, en los años 60, a fines de los 60, ya hay muchos grupos de rock y muy buenos, muy buenos algunos. Algunos de los grupos de la anterior década persisten, por ejemplo, todavía están los Night Twisters, que todavía andaban ahí.
- S. Y tú, ¿a qué le atribuyes, por ejemplo, este boom de tantas bandas, tantos grupos, tantos músicos?
- L. El boom no lo sé. Yo creo que el rock pegó en Juárez y en todas las fronteras como en Tijuana, donde tú sabes que hay un movimiento muy parecido, ayudado por una extraña disposición que había, donde no se podía tocar música en inglés. Esto es lo que hace que empiecen a grabar todo el mundo covers en español. Esto es, las mismas canciones en inglés, pero en su versión en español. Es curioso que no da origen a un rock nacional, como ocurrió en otros lugares, como en Argentina, por ejemplo, donde también hubo la misma prohibición pero ellos empezaron a crear su propia música. En México no, las compañías de discos, que eran las que contrataban a los grupos, les exigían que grabaran los grandes éxitos que se estaban oyendo en Estados Unidos. Si en Estados Unidos estaba pegando Creedence Clearwater Revival,

aquí la compañía tomaba un grupo y le decía: ustedes van a tener que grabar esta pieza que está pegando allá. Entonces, la mayor parte de los grupos de Distrito Federal hacían eso, los Chihuas de Juárez participaron en ese movimiento. Incluso tuvieron un gran éxito con una pieza que ellos le pusieron *El Esquimal*, que se llamaba *The Maghty Quinn* y era una pieza de Bob Dylan, pero ellos grabaron la versión de un grupo inglés que se llamaba Manfred Mann e hicieron la versión de *Quinn The Eskimo* o *The Maghty Quinn* y le pusieron *El Esquimal* y tuvieron un gran éxito. Inclusive esa pieza, fue tanto su éxito que la grabaron en inglés y en español. Si tú comprabas el LP de los Chihuas, venía esa canción en inglés por un lado y en español por el otro.

S. ¿De 45 revoluciones o en LP?

L. No, no, LP, ya con muchas otras piezas. Y bueno, la mayor parte de los grupos mexicanos así era. Los de aquí de Juárez que lograron perfilarse, ir a la televisión mexicana y todo eso pues fueron como ya te dije, Los Chihuas. El grupo de Beto Valtierra una década antes, Los Seven Teens, que también participaron en programas de televisión allá y tuvieron un gran éxito y grabaron varios discos para la marca Musart. Pero bueno, como te digo, lamentablemente grababan covers, no podemos hablar propiamente de un movimiento.

S. O sea, ¿no se puede hablar de un movimiento, de un rock fronterizo, propio de Juárez?

L. Fronterizo, no. Porque eran casos aislados, como el de Sergio Negrete y de algunos otros grupos así, que llegaron a componer una pieza.

S. Ni lo mismo en la época anterior.

L. No. En la época anterior era lo mismo. Tú te metías a un bar y oías la música de Glenn Miller, escuchabas *Patrulla Americana*, *Serenata a la luz de la luna*, cosas así. O bien, los boleros, los grandes boleros que tocaba Marco Antonio Muñoz y esa gente. O los tangos, pero no escuchabas música original. No, no.

S. Y este movimiento de rock sería encabezado por...

- L. Los Seven Teens, que son de principios de los 70, por ahí.
- S. O sea, digamos, ellos fueron los pioneros.
- L. Sí, son pioneros. Ellos son pioneros del rock de Juárez. En uno de sus discos, un disco que todavía se consigue hasta la fecha, lo puedes comprar en Sounds,⁵ todavía existe un disco con una portada rara que no tiene nada que ver, pero se sigue reimprimiendo. Ahí aparecen varias composiciones, dos o tres composiciones de Beto Valtierra. *La Panchita*, por ejemplo, que es una composición, que es un extraordinario solo de sax. Es una pieza para sax; el *Twist de los Gorriones*, por ejemplo, así le llamaba y es una composición de ellos. Sí claro, otras piezas conocidas como *Blueberry Hill*, o sea, *Colina azul*, incluso una pieza que realmente era un clásico de jazz, *El hombre del brazo de oro*. Ellos, intentaron meter algunas de sus propias composiciones, particularmente Beto, pero no fue fácil.
- S. En ese sentido, Beto Valtierra es un pionero del rock en la frontera, ¿no?
- L. Sí. Yo pienso que sí. Beto Valtierra es un músico muy poco valorado. Pero él tuvo, tiene una larga trayectoria. Porque después de esos legendarios Seven Teens, que era un extraordinario grupo de rock, él forma en México otros Seven Teens, que ya no eran siete, eran más; porque él se va al Distrito Federal y allá se ocupa de acompañar a grandes artistas y tienen un trabajo muy serio allá. Igual la orquesta de su padre, Don Cuco, le pasa lo mismo, se va a México, forma una orquesta, que viene siendo la orquesta de Cuco Valtierra, y pues tienen toda una época allá. Igual le sucede a Roy Ramos. Todos esos músicos, salieron de aquí. Es curioso fijate, cómo los músicos de Juárez eran como la base para las estrellas del Distrito Federal, los de Juárez y los de Tijuana.
- S. Grupos que se formaron allá en el entonces Distrito Federal, pero con orígenes aquí, en Juárez.

5 Establecimiento local de venta de música, instrumentos musicales y aparatos electrónicos.

- L. Los grupos se formaron allá en el DF, sí, así fue. Pero en Tijuana pasa una cosa más o menos parecida con Javier Bátiz, que es de Tijuana, por ejemplo.
- S. Y, ¿por qué pasaba eso, Luis?
- L. ¿Por qué pasaba? Bueno, porque en México no sé, los discos importados de músicos de rock eran muy caros, muy pocos los tenían, y aquí no. Aquí los podíamos conseguir muy fácilmente, por ser frontera se conseguían más rápido. Vamos, el nuevo disco de Los Beatles, por ejemplo, pues allá salía seis meses después de aquí. Y los músicos de Tijuana, pues era lo mismo, o sea, ellos se iban al D.F., pero de Tijuana les mandaban los discos y ponían las piezas de Los Beatles. Yo recuerdo, fijate, la canción esa, aquella de *Penny Lane* o *Strawberry Fields Forever* y algunas de esas canciones de Los Beatles de esa época, acababan de salir, tenían muy poco tiempo que había salido el disco y ya había un grupo de Tijuana que estaba en el D.F., que se llamaba Los Five Fingers que ya la estaban tocando y bien.
- S. ¿Y cómo, la tocaban de oídas o conseguían las partituras?
- L. Sí, ¡de oído! Esos músicos eran de oído. Entonces, decías tú, ¿pero si acaba de salir, ¿cómo le hacen? Y es que eran muy buenos. Por ejemplo, recuerdo a unos músicos de Durango, los Dug Dug's se llamaban. Que también Dug Dug era porque eran de Durango, que igual, era impresionante como se fusilaban las piezas, las copiaban, casi idénticas. Entonces, decías tú, ¡no es posible! ¡Se oye igualito!, por lo menos a mí me parecía que se oían igual y creo que sí, así era. Y eran músicos del norte, muy muy, muy competentes. Lo mismo aquellos Chihuas y bueno, en fin. Muchos de esos músicos de la frontera, intentaron grabar su propia música en algún momento; los Dug Dug's, por ejemplo, los Chihuas también, de Juárez, pero yo creo que el movimiento musical norteamericano fue tan aplastante...
- S. Que los ahogó...
- L. Que ahogó a todas las manifestaciones pequeñas de la provincia mexicana, digamos. A raíz del Festival de Woodstock

y de todo ese movimiento que fue, realmente mundial y muy aplastante, pues no hubo posibilidades de que surgieran, digamos, más músicos mexicanos.

S. Y en la frontera.

L. Sí. Y te estoy hablando no solamente de México, de Juárez, de México, de Tijuana, De todo el mundo. Son muy pocos los grupos que son de otra nacionalidad, que no sean ingleses o americanos,⁶ que lograron algún lugar. Son muy raros, como Los Bravos que eran españoles y que cantaban aquella canción *Black is Black*. Ellos eran españoles y tuvieron éxito con dos o tres piezas en inglés, que grabaron en inglés y les pegaron.

S. Sí, pues eran parte de la nueva cultura de la naciente modernidad.

L. Claro y en Juárez no era la excepción. Habían grupos muy competentes, como Los Night Twisters, por ejemplo, y en su momento, era impresionante escuchar el nivel de virtuosismo para tocar las piezas americanas.

En estos grupos hay que agregar también a Los Frontera, Los Juárez 4, Los Griegos, y por supuesto don Carlos Aceves, entre otros muchos más.

IV. La liberación... y el latinoamericanismo

Es el auge de la cultura estadounidense que impone su música, su cine, pero sobre todo, una nueva forma de consumo cultural. Es la década de los 70 y que se prolonga hasta principios de los 90. Es la de la música disco, de las modernas discotecas y un nuevo estilo de baile que cautivó a todo el mundo. Pero al mismo tiempo, surgió una especie de contracultura, una respuesta a ese avasallante estilo norteamericano y se decide voltear al sur: la música latinoamericana. Y por supuesto, la época del nacimiento de la más rutilante de las figuras de la frontera: Juan Gabriel, que es un tema aparte.

S. Y luego, ¿qué viene?, musicalmente hablando...

6 Se refiere a norteamericanos.

- L. Yo creo que lo que sigue es el furor de la música latinoamericana, en los músicos de Juárez y entonces empiezan a surgir nuevos grupos.
- S. En los 70.
- L. Sí, en los 70. Surgen grupos de música latinoamericana que ya no tocan. Digamos que de alguna manera, menosprecian el rock. Ellos tocan en español, usan guitarras acústicas y ya sus ídolos no son los grupos de rock sino grupos como Mocedades o grupos latinoamericanos como Los Calchakis o Los Folkloristas. Aprenden a tocar instrumentos andinos, como el charango, la quena y cosas así y tocan música latinoamericana.
- S. ¿Y qué grupos son lo que ubicas en esa época?
- L. Algunos todavía existen como Libertad América. También son de esta época el Grupo Romerías, el Cuarteto Universitario, que todavía existe con otros integrantes. Había otros grupos, como uno que se llamó Songuirongui, el grupo Estival, El Silencio, en donde yo estaba. Nosotros no tocábamos con instrumentos latinoamericanos realmente, tocábamos con instrumentos modernos. Por ejemplo, teníamos piano eléctrico, bajo, batería, usábamos guitarras acústicas, hacíamos voces y cosas así pero nunca nos llamó la atención imitar la música latinoamericana. Tocábamos música de Silvio Rodríguez y de Pablo Milanés y de todo eso, porque también ese es otro de los grandes detonantes, como la nueva trova.
- S. La nueva trova...
- L. Claro, entonces, nosotros nos fuimos por ese lado más bien, mientras que otros grupos imitaban a Los Calchakis, o a Los Incas, o a otros grupos, nosotros no.
- S. O a Los Folkloristas.
- L. Sí. Y eran como, como, digamos, había un menosprecio al uso de esos instrumentos. No se veía bien que usáramos instrumentos eléctricos. Entonces, nosotros estábamos en medio.
- S. Era como una contracultura, ¿no?
- L. Sí, era una contracultura y nos veían mal porque teníamos un sintetizador electrónico, ¡imagínate!
- S. Era una herejía...

L. Era una herejía. Una vez tocamos una versión electrónica, no electrónica sino más bien de heavy metal, del *¡Cóndor Pasa!* y casi, casi nos excomulgan. Solo porque nos atrevimos a tocar al *Cóndor Pasa* con acordes de heavy metal. Sucede que se nos hizo interesante hacerlo porque se podía y ya. Y aquello fue, en un... fíjate, hubo una sucesión de músicos latinoamericanos que se llamó Movimiento por el Canto Latinoamericano y éramos varios grupos que cultivábamos la música latinoamericana, entre ellos, nosotros, que pues éramos los más herejes, ¿cierto? Pero hubo ese movimiento y hacíamos un festival cada año.

S. ¿Y dónde lo hacían?

L. En la sala de lo que hoy es el Centro Cultural de la Ciudad, la sala del INBA, como se le conocía, ahí. Y ahí fue donde tocamos el *Concord Pasa*, porque así le pusimos. Pero te digo, el lugar se llenaba, era bastante la audiencia que había para ese tipo de música.

S. ¿Estamos hablando de qué época?

L. Fines de los 70 y principios de los 80, básicamente. El grupo Silencio, tocó entre el 74 y el 82, por ahí.

S. ¿Ahí entran también los de Ruid2?

L. Sí, claro. De hecho, Roberto Torres, él tocaba con el cuarteto, su hermano Fernando que murió recientemente, tocaba con el grupo Estival y ellos que eran como el cuarteto también tocaban ese tipo de música. Aunque ellos no cultivaban la música romántica, más bien tocaban música latinoamericana y ahí tocaba el bajo Luis Carbajal y que hoy forma parte del cuarteto actual. El grupo Estival, fue así un pilar de ese movimiento. Ellos, tanto Roberto cuando se sale del cuarteto, como su hermano Fernando, forman Ruidos, Sonidos y Otras Yerbas, de gran tradición en la UACJ.

S. ¿Otros...?

L. Por supuesto que está el grupo Amanecer. Ellos en principio tocaban acústico y tocaban canciones de Mocedades también; pero fueron evolucionando a tocar música de Led Zepelin y hasta de Queen, que es bastante difícil de tocar, sin

embargo, ellos lo hacen muy bien porque son músicos muy competentes. Este grupo también tiene una larga trayectoria desde sus orígenes. Principios de los 80 hasta la época actual que todavía se presentan y han grabado también su propia música y bueno, es un grupo por separado, digamos, que se cuece aparte, por otro lado.

V. La ola fronteriza

Llegamos a la época actual, la de la violencia, la del resurgimiento, la de los grandes movimientos musicales que van desde la proliferación de música clásica por medio de diferentes orquestas sinfónicas que surgen en Ciudad Juárez, hasta grupos de hip-hop, rap, del llamado tecno-rock y otro tipo de variantes. Son los tiempos de la música de banda.

Así, el periodo va del 2000 a la fecha. En ese tiempo la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez consolida su Orquesta Sinfónica, a cargo del maestro Carlos García Ruiz en su primera etapa y luego a cargo del maestro Guillermo Quezada.⁷ Se consolida su Orquesta Sinfónica Juvenil y su carrera de Música, de donde surgen los músicos que no solo tocarán ahí sino en diversos grupos. Impulsa un ambicioso programa de ópera que le da fama a nivel nacional con su Festival de Ópera en el Desierto, que se realiza en mayo. Así también surge la Orquesta Esperanza Azteca del Grupo Salinas y un sinnúmero de agrupaciones. Las escuelas particulares quieren tener sus propias sinfónicas como El Colegio Bilbao. Antes, aparecía una orquesta que tiene como propósito promover la paz y trabajar en las zonas difíciles de la frontera. Así surgió la Orquesta Ccompaz, a cargo de la organización Ciudadanos Comprometidos con la Paz, un organismo de la sociedad civil que nace para contrarrestar la ola de la violencia y la falta de seguridad pública que aquejaron a Ciudad Juárez durante la administración del presidente Felipe Calderón y su “guerra contra el narcotráfico”. La organización busca desincentivar el uso de cualquier tipo de

7 La Orquesta Sinfónica de la UACJ profesional desapareció en 2018. Actualmente se impulsa a la Orquesta Juvenil.

arma y reconstruir el tejido social, por medio del arte y la cultura en zonas precarias de la ciudad.⁸

En esta época, la música se asume como una forma de combatir la cultura de la muerte y la industrialización.

[...] Ese sábado 16 de marzo un movimiento musical naciente en Ciudad Juárez estaba resistiendo a la “cultura de la muerte y la industrialización”. La Nueva Ola Fronteriza, como lo han bautizado sus creadores, es el más reciente esfuerzo por rescatar el tejido social en Ciudad Juárez mediante la música. El colectivo formado por tres músicos y productores, está luchando junto a otros, por crear espacios que seduzcan más a los jóvenes que las drogas, el sicariato y el narcotráfico (Chaparro, 2013).

Se trata de Pájaro Sin Alas, Rodolfo Ramos Castro, un estudiante de psicología de 20 años de edad de la UACJ, quien encabeza este movimiento llamado la Nueva Ola Fronteriza, a la que define como psicodelia sin límites. El término viene de la música popular de los 60, con sus teclados psicodélicos, sus letras pop mezcladas con ritmos de cumbia, de reggaetón y de maracas.

Queremos hacer saber que como fronterizos no nos identificamos plenamente con lo mexicano, pero tampoco con lo gringo. Aquí todos se influyen por la música europea o norteamericana, pero esos no somos nosotros, explica Rodolfo. El colectivo está formado por Airek, Flower Drive y Pájaro Sin Alas, tres ex miembros [sic] de una banda de rock llamada Purple Haze, aludiendo a la música de Jimmy Hendrix. A pesar de que cada proyecto es distinto entre sí, conservan una misma línea: los teclados y sintetizadores psicodélicos (Chaparro, 2013).

Pero también aparecen otros grupos, con diferentes propuestas musicales como Golem, con una mezcla de rock inédito que sigue asombrando en medio de una escena local dominada por los covers de todo género. Lo que hace distinto a Golem es su

8 Actualmente esta organización se encuentra sin mucha actividad, derivado de cambios en su organización interna. Para conocer más sobre la misma se recomienda visitar su página: <http://ccompaz.org/>

ejercicio anudado a las influencias musicales, muy variadas, de sus integrantes. El grupo encabeza una corriente musical que gusta a muchos jóvenes en la frontera. Su música es una mezcla curiosa que definen así:

Las canciones que empezamos a componer eran medio electrónicas, medio prog, medio jazz, medio rock. Podía parecerse a todo eso, no lo sabíamos, pero de lo que sí estábamos seguros era que no nos estábamos casando con nada. Golem es una banda muy pasional, entreverada de hard rock, una corriente musical heredera del rock and roll, surgida en Europa y Estados Unidos, en los años sesenta, y cuyos grupos más representativos fueron Deep Purple, Black Sabbath y Led Zeppelin. Golem reconoce a por lo menos siete voces de las que ha abrevado: King Crimson, Beach House, Can, Steven Wilson, Mike Patton, Chet Faker. [...] Desde muy temprano han estado vinculados, al hard rock, el heavy metal, al jazz y al blues, ritmos con carta de ciudadanía en estas tierras desde que las primeras notas que llegaron del norte fueron las de Stairway to Heaven, esa conspíración tersa escrita contra la tirantez del silencio (Martínez, 2014).

Integrada por Yuriav Montañez, Omar Rosas, Isaac Galarza, Clara Gallardo y Roberto Ortega, este grupo emprendió el reto de crear un ritmo muy local, pero a la vez muy forastero, en referencia clara a la composición híbrida de Ciudad Juárez.

Otro movimiento que cobró gran importancia en la frontera en los momentos álgidos de la llamada Guerra contra el narcotráfico fue el hip-hop que tuvo gran repercusión, particularmente en los barrios marginales de la frontera. Y aunque es siempre fue una corriente ligada siempre a los varones, aquí en Ciudad Juárez, las mujeres cobraron gran relevancia por medio de este movimiento considerado por la literatura especializada como de resistencia. Batallones femeninos es una agrupación de hip-hop de Ciudad Juárez que nace en 2009. Está conformada por mujeres jóvenes estudiantes, artistas, madres solteras, trabajadoras, amas de casa, con trayectorias previas en grupos mixtos de hip-hop.

Tienen en común la pasión por la música y el deseo de manifestar las más sentidas problemáticas que viven en una escena musical predominantemente masculina. Aunque habían escuchado hablar unas de otras y en algunos casos se conocían por su participación en eventos de hip-hop a los que asistían con sus propios grupos, no habían tenido contacto directo entre ellas. [...] Desde entonces, cuentan con un amplio repertorio mediante el cual transmiten la realidad de la ciudad, la frontera, la violencia, la migración, la participación de las mujeres en el hip-hop, los abusos policiales y el feminicidio, entre otros temas. Si bien han hecho una importante crítica al machismo en el rap, no se oponen a la colaboración con los hombres de la escena, pues todas provienen de grupos mixtos y mantienen la vinculación con ellos (Silva, 2017).

Con una larga tradición en Ciudad Juárez, también el jazz tiene su lugar en la frontera. Actualmente, destaca el juarense Gerry López, quien es considerado uno de los músicos jóvenes más prometedores en la escena del jazz internacional. En este rubro existe una pléyade de jóvenes músicos en la frontera como Karlo, Abel y Álvaro Mireles. Y con toda una tradición en Ciudad Juárez, el maestro y formador de innumerables generaciones de hoy estupendos jazzistas, Fortunato Pérez. Sin faltar, uno de los grandes del jazz mexicano: el gran Tino Contreras. Como impulsores destacan el Alfonso "Pato" Quiñones con el Juárez Jazz Fest; actualmente la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez se cuenta como un fuerte apoyo, así como Gobierno del Estado con el ya tradicional Festival de Jazz.

No se pretende agotar aquí una lista y sin duda que habrá omisiones, pero en diferentes corrientes y movimientos también destacan otros músicos como el guitarrista Aquiles Valdez (QEPD) y el pianista Jorge Vargas, al igual que los compositores Carlos Benítez y Domingo Rodríguez Salomé, este último docente de la Licenciatura en Música de la UACJ, al igual que el maestro Vargas.

Aunque incipientes, hay esfuerzos por rescatar un poco de la historia de la música en Ciudad Juárez. Actualmente existe una

página de Facebook que se encarga de ello, por medio de la creación de un grupo llamado justamente Historia Musical de Ciudad Juárez.⁹ Aunque caótico, por la dinámica misma de este tipo de redes sociales, finalmente se trata de un intento desde la ciudadanía por reconstruir nuestra historia musical.

EL FENÓMENO JUAN GABRIEL

Mención especial merece ese fenómeno musical que fue Alberto Aguilera Valadez, mejor conocido como Juan Gabriel de quien hay una abundante e inmensa bibliografía, estudios, reportajes y hoy en día, prácticamente se conoce todo de él, así como del ya mítico Noa Noa, lugar donde iniciaría su historia. No es motivo de este breve recuento abundar en este gran cantante, compositor y figura nacional, la más grande sin duda que ha dado Ciudad Juárez, que como muchos otros que emigraron a estas tierras, aunque no nació en esta frontera, se convirtió en su fiel representante, un ícono identitario de esta zona.

Nacido el 7 de enero de 1950, en Parácuaro, Michoacán, la familia de Juan Gabriel emigró a Ciudad Juárez y fue en la década de los 70 cuando inició el despegue de lo que sería una brillante carrera, con su ya célebre canción *No tengo dinero*, contenida en su disco *El alma joven*, que incluía diez canciones de su autoría y arreglos de Chucho Ferrer, Pocho Pérez y Eduardo Magallanes. A Juan Gabriel, en su faceta anterior, como Adán Luna, le tocó cantar en el no menos célebre Malibú. Cantó en prácticamente todos los lugares más importantes de México, incluidos el Palacio de Bellas Artes y el Auditorio Nacional. Sus canciones han sido traducidas e interpretadas en varios idiomas, incluidos el inglés, turco, japonés, alemán, griego, francés y portugués. La Sinfónica de Londres lo grabó, así como las principales orquestas del mundo. Prácticamente no hubo cantante importante, hombre o mujer que no grabara alguno de sus temas.

9 Puede ser consultada en la siguiente dirección: <https://www.facebook.com/Historia-Musical-De-Ciudad-Juarez-377878502251517/>

Para algunos intelectuales como el fallecido Carlos Monsiváis (2003), Juan Gabriel era una especie de mezcla que recogía la herencia de José Alfredo Jiménez y a tradición de la música nortea, que lo lleva a producir en serie, polkas, redovas, rancheras y que por supuesto, tiene una gran influencia en el tradicional mariachi mexicano. En Ciudad Juárez, fundó la escuela de música Semjase, para niños huérfanos y abandonados. Juan Gabriel, tras una exitosa carrera que se llega a prolongar durante casi 40 años, muere en su departamento de Santa Mónica, California el 28 de agosto de 2016. Es considerado el principal representante de la música regional mexicana de los últimos años con más de 100 millones de discos vendidos. El caso de Juan Gabriel y la importancia e impacto en la historia de la música en Ciudad Juárez, rebasan los alcances de este trabajo, pues por sí solo, es un fenómeno mundial.¹⁰

REFLEXIONES FINALES

Al hacer esta breve pasaje de la historia de la música en Ciudad Juárez, una de las primeras conclusiones a las que se puede llegar es que hace falta hacer más investigación y tratar de ordenar toda esa documentación que se encuentra dispersa en estos momentos, desde documentos, fotografías, discos, partituras e instrumentos. Ahondar y hurgar mucho en los archivos: tanto en los oficiales, como en los particulares, descubrirlos, buscar trabajarlos, encontrar a los autores, a los compositores, para de esta manera poder rescatar sus obras. En ese sentido, el Programa de Licenciatura en Música, tiene ante sí un gran reto en materia de investigación musical por medio de sus maestros de tiempo completo. Integrar un archivo, un centro de documentación y análisis de la música en nuestra frontera.

Está pendiente aún el rescate de los grandes compositores, de los grandes músicos y de los grandes artistas juarenses. Cier-

10 Es el mismo caso de otro gran ícono de la frontera Germán Valdez Tin Tan, con su peculiar estilo pachuco. Por sí mismo este tema amerita un tratamiento independiente, pero debido al espacio de que se dispone, se propone para ser abordado en un texto posterior.

tamente no será una tarea fácil, pero habrá que empezarla, de lo contrario muchas de esas obras se perderán irremediabilmente por el paso del tiempo, como lo indica el investigador y músico, Luis Maguregui, en la entrevista realizada para este texto, quien destaca que existen decenas de archivos de compositores juareneses en manos de sus familiares, quienes ni siquiera saben el tesoro que tienen, musicalmente hablando, muchos de ellos guardados en cajas de cartón, con gran peligro de que puedan destruirse, sin que los herederos lo sepan. Hace falta localizarlos, convencer a los familiares que esos documentos tendrán un buen manejo y destino y qué mejor que sea una institución como la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, por medio de su Licenciatura en Música, que lo haga.

Es parte pues, del rescate de nuestro patrimonio musical. Es parte de nuestra historia, de nuestro pasado. Es parte de saber quiénes somos. De nuestra construcción, de nuestra identidad. No vamos a saber quiénes somos si no sabemos quiénes fuimos.

REFERENCIAS

- Castañeda, J. (1996). *Estrellas de la Noche*. México: UACJ. Fondo para la Modernización de la Educación Superior, Programa de Investigación para la Extensión, Vinculación y Cultura. Citado por L. Sandoval y L. Peña en *Historia del cabaret y vida nocturna como transformadores de la identidad cultural en el centro de Ciudad Juárez*, Chihuahua, México.
- Balderrama, R. (2015). *Joyas de la música chihuahuense. Arturo Tolentino y Francisco Moure*. Chihuahua: Secretaría de Cultura. Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias. PACMYC.
- Chávez, J. y Sánchez, É. (2010). El crecimiento urbano de Ciudad Juárez. Una lectura de la cartografía histórica, en Anna Vincenza Nufrio. *Ciudad Juárez. La historia de una ciudad y de una frontera*. Edición de autor.
- Gutiérrez de Alba, E. (2002). *Tívoli. Bailando con la historia*. Chihuahua: Ediciones del Azar.

- Gutiérrez de Alba, E. (2011). *La Fiesta. Recuerdos de una alegre y luminosa Ciudad Juárez del siglo XX*. Chihuahua: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Maycotte, E. y Moreno R. L. (2010). Entre el temor y la inseguridad, la creación de una zona de silencio en la actividad turística de Ciudad Juárez. México: *Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*.
- Monsiváis, C.(2003). *Escenas de pudor y liviandad*. México: DeBolsillo.
- Olivas, J. de D. (2014). Calles del centro, alguna vez brillaron... con su vida nocturna. *El Diario de Juárez*.
- Rayos, G. (2014). *La Heroica Ciudad Juárez, cuatro elementos identitarios: La frontera, la maquila, los centros o plazas comerciales y lo norteco*. Cuernavaca.
- Sandoval, L. y Peña, L. (s/f). *Historia del cabaret y vida nocturna como transformadores de la identidad cultural en el centro de Ciudad Juárez, Chihuahua, México*. Chihuahua: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-RN.
- Saavedra, L. (2016). La música mexicana de 1910 a 1930. Conocimiento social y comunidad identitaria. Cátedra “Jesús C. Romero. 2016”. Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información Musical “Carlos Chávez”, del Instituto Nacional de Bellas Artes de México.
- Silva, D. A. (2017). Somos las vivas de Juárez: hip-hop femenino en Ciudad Juárez. México. *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 79, número 1, enero-marzo.

Referencias internet

- Carmona, J. M. (2015). Ciudad Juárez, paraíso de la prostitución. Wall Street International. Revista digital, sección economía y política. 10 de agosto de 2015. <https://wsimag.com/es/economia-y-politica/14575-ciudad-juarez-paraíso-de-la-prostitucion>
- Chaparro, L. (2013). La música en Ciudad Juárez: Combatiendo la cultura de la muerte. https://www.vice.com/es_mx/article/5g8v4k/la-musica-en-ciudad-juarez-combatiendo-la-cultura-de-la-muerte

- Ccompaz (s/f). "Fomentando una cultura de paz". <http://ccompaz.org/> [página fuera de servicio, consultada el 29 de noviembre de 2017].
- Martínez, J. C. (2014, 25 de septiembre). Golem. La música que despierta en el desierto de Ciudad Juárez. Fronterad [revista digital]. <https://www.fronterad.com/golem-la-musica-que-despierta-en-el-desierto-de-ciudad-juarez/>
- Olivas, J. de D. (2014, 25 de enero). Calles del centro alguna vez brillaron... con su vida nocturna. El Diario. http://diario.mx/Local/2014-01-25_d24c73ed/calles-del-centro-alguna-vez-brillaron-con-su-vida-nocturna/.
- Silva, D. A. (2017, enero-marzo). "Somos las vivas de Juárez": hip-hop femenino en Ciudad Juárez. Revista Mexicana de Sociología, 79(1). http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-25032017000100147&script=sci_arttext&tlng=pt#B35
- Torres, C. (s/f). Historia Musical de Ciudad Juárez [página de Facebook]. <https://www.facebook.com/Historia-Musical-De-Ciudad-Juarez-377878502251517/>
- Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (2017, 3 de febrero). Himno Universitario con la Orquesta Sinfónica de la UACJ [video]. <http://www.uacj.mx/comunicacion/Paginas/Himno-Universitario.aspx>

Entrevista

- Maguregui, Luis. Entrevista personal realizada el 28 de noviembre de 2017.

EL USO DE LA LENGUA EN *EL DIARIO DE JUÁREZ* Y SU REPERCUSIÓN EN LOS LECTORES

THE USE OF LANGUAGE IN *EL DIARIO DE JUÁREZ* AND ITS
INFLUENCE ON READERS

MARGARITA SALAZAR MENDOZA¹

RESUMEN

Múltiples investigaciones han indagado sobre la relación entre pensamiento y uso de la lengua, a través del análisis de la riqueza léxica; esta es medible y explica mucho del ambiente y comportamiento social de una comunidad. Este trabajo tiene como objetivo examinar el uso de la lengua de quienes redactan en *El Diario de Juárez*, mediante el análisis de tres fragmentos relativos a notas periodísticas sobre el mismo asunto y de diferente autor. Asimismo, hacer hincapié en la influencia sobre el habla que este periódico, como parte de los medios de comunicación masiva, ejerce sobre el auditorio.

Palabras clave: lengua, escritura, vocabulario, riqueza léxica, *El Diario de Juárez*.

¹ Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo: masalaza@uacj.mx



ABSTRACT

Previous research has treated language as a reflection of modes of thought. There are ways to measure the use of words and, as results indicate, these help explain a community's environment and social behavior. This work examines the use of the language from those who write in *El Diario de Juárez*, by analyzing three fragments relating to journalistic notes about the same subject and from different authors. Also, this article emphasizes the influence on speech that this newspaper, and mass media, exerts on the readers.

Key words: language, writing, vocabulary, lexical wealth, *Diario de Juárez*.

1. PRÓLOGO

Las publicaciones periódicas, como los diarios, juegan un papel muy importante dentro de una comunidad. Lo ahí expresado circula en el ambiente social, por lo que es conveniente analizar contenidos y formas, ya que tanto lo dicho como las palabras con las cuales se diga, serán una influencia inevitable en los receptores directos, los lectores, y en los indirectos, con quienes se comunican los primeros. Por ejemplo, un padre lee el periódico y lo que lea será su tema de conversación con sus hijos adolescentes o jóvenes. Por otra parte, los periodistas, “En su tarea diaria, construyen noticias en un proceso que supone incluir, excluir y jerarquizar ciertos hechos en las agendas informativas, no solo en función de criterios de noticiabilidad, sino también a partir del trazado de estrategias orientadas al logro de [otras] metas” (Califano, 2015, p. 61), como lo sostiene Bernadette Califano, quien agrega que “Los medios de comunicación desempeñan un papel importante en el conocimiento de la realidad que forma parte de nuestra vida cotidiana” (2015, p. 62). Dicho de otra manera, de acuerdo con el cariz que un periodista le dé a un asunto o a un

problema, ese será, en términos generales, el primer y a veces el único acercamiento a tal evento.

Ciudad Juárez ha atravesado durante las últimas dos décadas, por lo menos, por una terrible situación social. Además de los efectos que la constante violencia registrada ha causado en los habitantes de la ciudad, se ha deteriorado la calidad de vida de estos. Todos los espacios se han visto degradados, los escolares, los familiares, los políticos, aun los de entretenimiento, ya sean públicos o privados; nada escapa al deterioro contextual. Ciertamente que ese tipo de eventos violentos se convirtieron en una situación nacional, pero también es cierto que las soluciones no solo vienen de la federación, también pueden ser propuestas y encontradas localmente.

Una situación dada, sobre todo hablando de una nada positiva realidad, no nace de la noche a la mañana, siempre tiene una causa; si esta no es reconocida y si además es agravada por otras circunstancias, entonces repercute en todos los ámbitos en los que se mueve el individuo. Esos escenarios pueden ser atendidos y, aunque requieren acciones a largo plazo, sí es posible que estas contribuyan a generar un ambiente social distinto, más educado, que propicie una mejor calidad de vida.

De ahí que los medios de comunicación masiva tengan un gran peso en el entorno en que se mueven, pues como bien sabemos, la moda se impone por repetición, y un vocablo determinado se pasa de boca en boca porque suena “diferente” y porque lo usan los que “saben”, en este caso, los conductores de televisión o los periodistas, ellos son los que escriben ¿no?, para eso estudiaron, piensa el amplio auditorio. Sin embargo, en un ambiente deficiente, por ejemplo en el escolar, no se obtienen nada más que resultados deficientes. Si se desea que un grupo eleve su nivel de conocimientos debe estar expuesto constantemente a más conocimientos. Y así como los padres primero, y después los profesores, se erigen en un ejemplo de comportamiento, así los periódicos de la comunidad hacen lo propio. Si en una familia el léxico es pobre, así será el habla de los pequeños que ahí se forman.

Tan importante es este asunto que existen diversos estudios semejantes al presente, como el de Eliana Martínez Valencia, quien se fijó como objetivo principal en su trabajo “analizar el léxico empleado en los titulares de prensa de uno de los periódicos colombianos” (2012, p. 211). Asimismo, Liliana Lombana y Soraya Valencia Treviño (2000) presentaron como su tesis de licenciatura en la Universidad del Valle, en Cali, Colombia, un estudio titulado *Análisis semántico del léxico relacionado con la violencia utilizado en dos periódicos locales El País y El Caleño*. Dentro de su investigación llevaron a cabo “una encuesta con 450 personas, mediante la cual se reveló el perfil del lector de tales periódicos, mismo que está relacionado con su grado de instrucción” (p. 74). De igual manera, pero en Bolivia, José Luis Gálvez Vera (2003) se interesó en el sensacionalismo buscado en las notas de los periódicos, mismo que de no buena manera repercute en los valores de los jóvenes, quienes quedan atrapados en una realidad específica, perversa, asegura Gálvez. Él termina cuestionando la libertad de prensa y el libertinaje en la información, que conducen a cuestiones éticas.

Para llevar a cabo esta investigación fue oportuno revisar tanto teorías lingüísticas como sociológicas. Entre las primeras está la teoría de Jean Piaget, que sostiene que el pensar se despliega a través de estímulos socioculturales, de tal manera que el pensar se forma por la cantidad de datos que el individuo recibe desde niño y que lo va formando, es decir, desde que el ser humano nace está expuesto de un modo activo, por más inconsciente y pasivo que parezca, a un cúmulo de información y que procesa de acuerdo con sus circunstancias contextuales e individuales. Así, los principios de la lógica se instalan en la mente del niño antes de la adquisición del lenguaje, mediante su interactuar con el medio familiar que lo cuida y le da una madurez específica, y después ampliándose a lo social. De tal suerte que la capacidad cognitiva y la inteligencia del ser humano se encuentran estrechamente ligadas al medio social y físico en el que se desenvuelve. Esto demuestra la capacidad de asimilación y la capacidad de acomodación que Piaget considera innatas en el hombre.

Ya sea que el lenguaje se dé antes que el pensamiento o viceversa, surge un doble proceso, el idioma influye, determina la capacidad mental, es decir, el pensamiento se desarrolla gracias al desarrollo lingüístico del individuo, puesto que el lenguaje acelera nuestra actividad teórica, intelectual y nuestras funciones psíquicas superiores (percepción, memoria, pensamiento, etcétera). Así se explica en la teoría sobre la gramática generativa del lenguaje, propuesta desde 1957 por Noam Chomsky en su tesis doctoral *Estructura lógica de la teoría lingüística*.

Por otra parte, si el pensamiento está antes que el lenguaje — teoría de la hipótesis cognitiva y de la cual el mayor representante es Jean Piaget—, entonces,

indica que el grado de asimilación del lenguaje por parte del niño, y también el grado de significación y utilidad que reporte el lenguaje a su actividad mental depende hasta cierto punto de las acciones mentales que desempeñe; es decir, que depende de que el niño piense con preconceptos, operaciones concretas u operaciones formales. (Richmond, 1981, p. 139).

Asimismo, una tercera teoría, la de simultaneidad, define que tanto el lenguaje como el pensamiento están ligados entre sí. Su mejor estudioso fue el ruso Lev Vigotsky (2005), quien explicaba que el pensamiento y el lenguaje se desarrollaban en una interrelación dialéctica. De todo lo anterior se desprende que el lenguaje, como lo dice A. Pétrovski (1979),

está particularmente ligado al pensamiento. Sin embargo, entre ellos no hay una relación de paralelismo, como frecuentemente consideran los lógicos y lingüistas tratando de encontrar en el pensamiento equivalentes exactos a las unidades lingüísticas y viceversa; al contrario, [...] el lenguaje es el instrumento del pensamiento (p. 205).

Por tanto, a una comunidad se le puede conocer y juzgar por su léxico y por su vocabulario. Un ejemplo muy sencillo de esta aseveración es la jerga de los adolescentes, que por sus propias

particularidades de edad es entendida como “una característica propia de la contracultura”, según lo explica Jonnathan Salas Alvarado (2017, p. 184.), pues “es una forma de alejarse, hasta cierto punto, del control que puede ejercer [la autoridad] sobre ellos” (p. 197); pero a la larga tales individuos terminan por asimilarse a una de dos posiciones: la culta, que reditúa en prestigio intelectual, o la iletrada, que finalmente apaga la reflexión, la independencia en las decisiones, que propicia relaciones menos respetuosas y que incluso desvaloriza un hecho maravilloso, la vida.²

Asimismo, se pensó en cuál sería el arco temporal de la investigación, por lo que al considerar la cantidad de textos que se podrían analizar se optó por elegir un solo mes, pues ese periodo es suficiente para analizar y mostrar la clase de contenido y la forma de presentarlo. La riqueza léxica, por una parte, es obvia en un solo párrafo y por supuesto es más ilustrativa si se revisan notas completas y si se comparan entre ellas. Para efectos de lo buscado con este trabajo, cinco fragmentos de cien palabras dan como resultado una muestra del uso de la lengua. Por otra parte, en los resultados se expone el fondo de las noticias periodísticas y son más que notorios los aspectos éticos del contexto.

Entonces, se procedió a la captura de un mes completo de las notas publicadas por *El Diario de Juárez*, septiembre del año 2019, y únicamente de las secciones A y B, dedicadas a la ciudad. Después de su revisión cuidadosa se elaboraron algunas tablas en las que se clasificó el tipo de contenido. Posteriormente, se eligieron tres fragmentos en los que se revisó la riqueza léxica para ilustrar con ellos el uso que de la lengua se hace entre los periodistas que laboran en esa empresa; dichos fragmentos son los que aparecen en las primeras páginas de cada número, puesto que al ser “la cara” del día han puesto más cuidado, tanto en la redacción como en la edición y corrección de estos; además se consideró la misma clase de contenido para que sean comparables entre sí.

2 Los “jóvenes, al igual que cualquier otro ser humano, poseen la capacidad de modificar su registro en el momento y lugar en que lo estimen conveniente y estos cambios obedecen a muchas razones: en primera instancia, la jerga adolescente no cuenta con un prestigio lingüístico alto para la comunidad en general a pesar de que para los jóvenes posea un prestigio encubierto” (Salas, 2017, p. 197).

2. EL OBJETO DE ESTUDIO

En la segunda década del siglo XXI, los títulos de prensa que han aparecido con regularidad en Ciudad Juárez pueden ser contados con los dedos de una mano. Hay tres periódicos impresos, negocio de empresarios locales –*El Diario de Juárez* (1976),³ *Norte* (1990)⁴ y *Juárez Hoy* (mayo de 2009).⁵ Esto no es de extrañar, Febvre y Martin nos recuerdan que en realidad “la imprenta no se estableció en América [Estados Unidos] durante el siglo XVIII mientras los impresores no descubrieron una nueva fuente de ingresos: el periódico” (1997, p. 211).⁶

Por otro lado, se encuentra también el periódico *PM* (2005), un brazo de *El Diario de Juárez*, llamado así porque inicialmente se planteó como un vespertino; tanto fue su éxito que quienes toman las decisiones respecto a este cotidiano resolvieron que a media mañana ya estuviera en circulación. Su contenido es totalmente amarillista, pues explota el morbo que causan la violencia y las desgracias ajenas; incluye asimismo unas páginas centrales cuyas imágenes lindan con lo pornográfico, por supuesto, además de una amplia gama de publicidad.

Desde hace ya algunos años, y en realidad a exigencia de los tiempos, los periódicos de la región mantienen además de las ediciones impresas sitios electrónicos que les abren, según pregonan, un mercado amplio de lectores de todo el mundo. Desgraciada-

3 Osvaldo Rodríguez Borunda, quien lo fundó el 17 de febrero de 1976, es desde entonces su presidente y director general. Este diario se publica tanto en Ciudad Juárez como en El Paso, en donde comenzó a publicarse en el 2005, y hasta la fecha es el único medio que se edita en español todos los días en esa ciudad.

4 El lunes 3 de abril de 2017, Óscar Cantú Murguía, dueño del periódico *Norte*, anunció el cierre definitivo de la edición impresa que vio la luz durante 27 años.

5 Rafael Manuel Fitzmaurice Meneses es el fundador y director del periódico *Juárez Hoy*. Por cierto, las históricas instalaciones ubicadas en la Zona Centro, en la calle Vicente Guerrero entre Constitución y Bartolomé de las Casas, dejaron de albergar al emblemático XEJ TV Canal 5 local –del que también es concesionario y director Fitzmaurice Meneses–, para mudarse a la Teófilo Borunda, lugar donde se encuentran las instalaciones del periódico.

6 Explican Febvre y Martin que en la Norteamérica protestante casi no hubo ninguna imprenta durante el siglo XVII, sin embargo, entre 1691 y 1820 ocurrió una verdadera revolución: se publicaron no menos de 2120 periódicos, 461 de los cuales sobrevivieron más de 10 años (Febvre y Martin, 1997, pp. 208-211).

mente, no brindan más de lo que han venido ofreciendo desde su nacimiento.

Ese tipo de publicaciones podría aportar algunos beneficios en lo que respecta a una visión crítica de la comunidad, toda vez que es un medio de comunicación que idealmente sintetiza, a través del trabajo de redacción y edición, la información generada por agencias de prensa, por periodistas o por los propios reporteros del rotativo. Al ser de una periodicidad diaria, la aparición recurrente de estas publicaciones constituye un excelente modo de llegar a un público amplio, lo que afirma la labor periodística. La mayoría de sus secciones informa no solo del acontecer local, sino de más allá de los límites del entorno del receptor. Precisamente por ello, algunas de sus secciones, como las editoriales, las de opinión y la de cultura podrían incidir en la formación del pensamiento de los lectores.

El Diario de Juárez está organizado en varias secciones, siete entre semana y ocho el domingo, tal como se desglosa en la Tabla 1.

Tabla 1. Organización del Diario de Juárez

Sección A	La sección A está fundamentalmente destinada a lo más destacable, ya sea en la ciudad, en el estado o en el país, incluso si la nota lo vale, puede aparecer en primera plana un artículo de cariz internacional
Sección B	Esta sección está dedicada a la ciudad
Sección C	Deporte
Sección D	Gente (espectáculos y gente de la farándula)
Sección E	Sociales (dedicada al registro de reuniones de la sociedad juarense: quinceañeras, bodas, showers, graduaciones, etc.)
Sección F	Economía
Aviso Clasificado	Para venta de bienes muebles e inmuebles, así como para ofrecer servicios. En ocasiones, esta parte está incluida en la de Economía

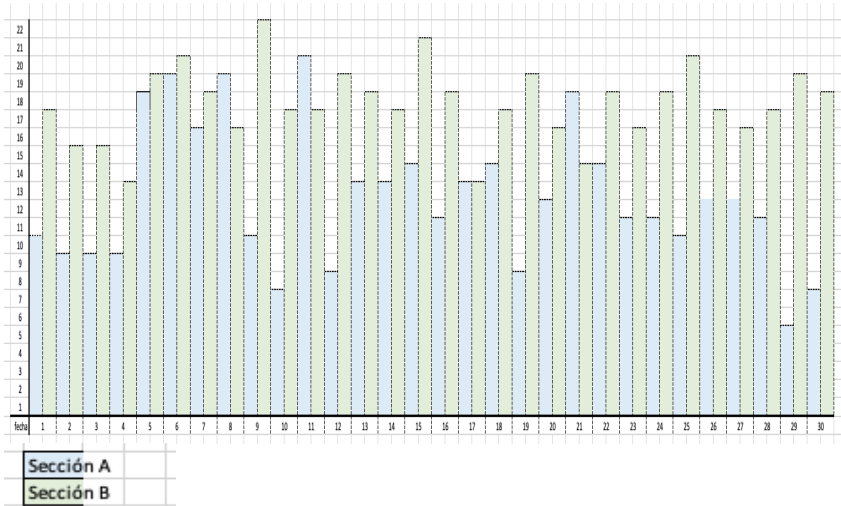
Suplemento Dominical	-Compuesto básicamente de tiras cómicas (Popeye, Garfield, Pepita, Archie y otros) -Asimismo, una parte de Opinión -Además, folletos de publicidad de diversos centros comerciales y un fascículo de Empleos
----------------------	--

Elaboración propia.

También, en fechas especiales se incluye un apartado dedicado a la fiesta en turno —como en septiembre a las Fiestas Patrias—, el que, sin embargo, solo contiene un pequeño artículo al respecto y que sirve de pretexto para sugerir un sinnúmero de lugares para el consumo. Sabido es de sobra que la publicidad es el motor de los periódicos, que sin ella difícilmente podrían sobrevivir.

Entre los resultados del análisis textual se apreció que, durante el mes de septiembre del 2019, en *El Diario de Juárez* se publicaron 363 notas en la sección A y 518 en la sección B, tal como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 2. Cantidad de notas publicadas por El Diario de Juárez en septiembre de 2019 en las secciones A y B, dedicadas a la ciudad



Elaboración propia.

Se nota con claridad que en la sección A aparece una menor cantidad de notas que en la B; esto se debe a que el espacio disponible en la primera página del periódico está mayormente destinado a llamar la atención con, por ejemplo, grandes letras de los titulares, fotografías y el título y logo propios del diario.

Por otra parte, y de acuerdo con la Tabla 3, es notorio que predominan los asuntos relacionados con la delincuencia en general.

Tabla 3. Clasificación de notas por asunto tratado

Actores	Asunto	Parcial	Total
Infancia			33
	Descuido	20	
	Reflexión sobre problemas	8	
	Acciones en beneficio de	5	
Drogas			27
Asesinatos			108
	Hombres	89	
	Mujeres	19	
Delincuencia			139
Ciudad			110
Escuelas			27
Política			67
	Alcaldía	24	
	Otros	43	
Total			511

Elaboración propia.

En total se publicaron 33 notas en cuyos hechos estuvieron inmiscuidos menores de edad, 20 que hablaban del descuido en que se vieron envueltos y 8 que reflexionaron en problemas de infantes; en contrapartida a esas noticias de sentido negativo, se publicaron 5 relativas a acciones en beneficio de la niñez.

Por otra parte, 27 de los registros se refieren al ambiente de las drogas, 108 trataron asesinatos (en otras palabras, muertes violentas), de los cuales 89 corresponden a actos cometidos contra

hombres y 19 contra mujeres. 139 asuntos puestos a la luz trataron sobre delincuencia en general y 110 fueron dedicados a la ciudad por diversos asuntos. Solo hubo 27 cuestiones relativas a escuelas, 67 expusieron tópicos políticos y de ellos 24 fueron exclusivos del municipio y 43 variados, o sea, del estado o del país.

Los actos delictivos aquí agrupados no solo se refieren a cuestiones de riñas, pandillas, extorsiones y robo, sino que también se deben adjuntar las clasificadas en drogas, las notas sobre descuido de niños, las etiquetadas en asesinatos, incluso conductas cotidianas que sobrepasan los límites del buen trato social, como los escándalos en fiestas, la posesión ilegal de armas o lo que es peor, el maltrato familiar. Todos esos hechos conforman un ambiente y, como la gente de Ciudad Juárez lo sabe, no se puede calificar como un excelente escenario de bienestar para quienes en tal ciudad habitan.

Los números mostrados nos hablan por sí solos de la magnitud de algunos asuntos convertidos en problemas en la ciudad, por ejemplo, no son pocos los niños dejados a la deriva según la nota que afirma que “suman 5 casos de niños ‘olvidados’ en escuelas”; o los muy pequeños que vagan solos por las calles de la ciudad, como indica la nota del día primero titulada: “Hallan a niña de 3 años deambulando en la calle”; o los menores que al estar con adultos corren peligro —de acuerdo con una nota del domingo 16—: “Rescatan a niña cerca de canal; sus cuidadores estaban ebrios”.

Entre el correcto o incorrecto actuar hay un espectro en cuyos extremos encontramos la conducta social conveniente y la francamente antisocial. Podemos decir en una analogía que dicha banda va del blanco al negro, en cuyo recorrido encontraremos una zona gris, menos gris o más gris según se acerque a una o a otra orilla. Esta zona gris, de acuerdo con Wil Pansters (2012, pp. 3-39) constituye el espacio donde suceden hechos velados, de los que no se sabe con precisión si deben ser sancionados. Ese estado de cosas tan generalizado se refiere a todas aquellas prácticas diarias que, aunque no son del todo ilícitas, sí causan perjuicio a

terceros. Muchos actos de irresponsabilidad entrarían en ese rubro tan extendido.

Siguiendo las ideas de Pansters, existe una estrecha relación entre un ambiente social y los actos individuales. Uno de los criterios de la ya mencionada zona gris se refiere al espacio donde acaecen los hechos que por una u otra razón quedan ocultos, de los que no se conoce con precisión el responsable, pero de quien se rumora en general. Si tomamos solamente esas notas sobre descuido y abandono de niños, aunque no se sabe quién exactamente estaba a cargo de tales infantes, podría haber sido la madre, el padre, la abuela, algún tío, incluso una vecina, lo cierto es que alguien faltó a su compromiso y no hubo una sanción para tal negligencia, lo cual a la largo y por acumulación incide en la formación de los pequeños, poniéndolos en peligro real.⁷

Regresando a los resultados obtenidos de la revisión de *El Diario de Juárez*, la sección Opinión, que aparece solamente los domingos, este mes de septiembre estuvo construida como aquí se muestra:

Tabla 4. Sección Opinión

(Dominical)	
La Columna	
	El Diario
La vida de cuadritos	
	Por Molina
Luis Javier Valero Flores	
Francisco Ortiz Bello	
Carlos Murillo	
Cruz Pérez Cuéllar	
Hesiquio Trevizo	
Jaime García Chávez	

Elaboración propia.

⁷ Dos casos que sirven de excelentes ejemplos son el del niño Rafael Santillán Vargas, de seis años, asesinado en agosto de 2018, y el de James Martin Camacho Padilla, niño de siete años, desaparecido en enero de 2018 y encontrado sin vida un mes después.

Los colaboradores⁸ que escribieron los domingos de este mes (2, 9, 16, 23 y 30 de septiembre de 2019), formaron un grupo constante; incluso a cada uno de sus textos se le asignó el mismo espacio y, es de suponerse, siempre con extensiones similares.

Lo que a continuación se presenta es el análisis de tres fragmentos que fueron elegidos tomando en cuenta tanto el contenido como la extensión, para que fuera posible el estudio comparativo. Las tres notas corresponden a tres autores distintos y aparecieron en el mismo mes entre los días 23 y 28; las tres tratan sobre el mismo hecho. Por último, el análisis se hace sobre notas aparecidas en el periódico impreso, no de su modalidad digital.

Respecto a la riqueza léxica, en la Tabla 5 se muestran los resultados obtenidos del análisis de los tres párrafos seleccionados. Esta riqueza es medible, o sea, es de naturaleza cuantitativa.

Tal como se muestra en esta tabla, el primer párrafo tiene una extensión de 124 palabras, el segundo 130 y el tercero 136. La cantidad de vocablos, es decir, eliminando las palabras repetidas, para el primero son 87, para el segundo 90 y para el tercero 94.

Primeramente, es necesario establecer los conceptos con los que se realiza el análisis y de los que se obtienen los resultados. Para medir la riqueza léxica, N equivale al total de palabras del texto que se examina; V se refiere a la cantidad de palabras diferentes usadas en dicho texto; y el porcentaje es el producto de la división de V entre N. Este índice es la proporción alcanzada entre

8 Es notorio el carácter parcial de tres de los colaboradores: Hesiquio Trevizo Bencomo es sacerdote, encargado de la parroquia Jesús Maestro ubicada en el fraccionamiento Córdoba Américas; Cruz Pérez Cuéllar, por su parte y como es sabido, es un político mexicano que renunció al Partido Acción Nacional en el 2015 después de haberle sido suspendidos sus derechos dentro de dicho partido; por último, el autor de *La vida de cuadritos* es Andrés Molina Moreno (Santa Bárbara, Chihuahua, 1948), quien empezó a colaborar en este periódico desde el 2005. De los demás, a grandes rasgos se puede decir lo siguiente: Valero Flores es médico, dedicado al periodismo de opinión por más de 40 años en Durango y después en Chihuahua; Ortiz Bello fue de creador de imagen política a colaborador en periodismo de opinión por 20 años, e imparte clases en la UACH-CJ; Carlos Murillo pasó de militante priísta a opinador en los medios y a ser académico en la UACJ; García Chávez es opositor político desde la década de 1970, abogado litigante y colaborador en periodismo de opinión.

Tabla 5. Medición de la riqueza en el uso de la lengua

	Fragmento 1	Fragmento 2	Fragmento 3
Riqueza léxica			
V/N	87/124	90/130	94/136
%	70.16	69.23	69.11
Palabras nocionales			
N/PN	124/70	130/75	136/70
%	.35	.34	.34
Hápax			
V/V1	124/66	130/63	136/79
%	.56	.63	.53

Elaboración propia.

el número de palabras del texto analizado y el número de vocablos utilizados (palabras diferentes).

Un cálculo grueso es el que determina la proporción de vocablos (V). En este procedimiento es necesario dividir el total de vocablos (V) entre el total de las unidades léxicas comprendidas en el texto (N) (ver Tabla 6).

Tabla 6. Indicador grueso de riqueza léxica

Fragmento 1	87/124=	.70
Fragmento 2	90/130=	.69
Fragmento 3	94/136=	.69

Elaboración propia.

La fórmula queda expresada de esta manera: $R=V/N$ y se toman en cuenta todas las palabras según lo explicado por López Morales (1991, p. 18). Este índice nos ofrece una visión de diversidad léxica y sirve como indicador duro. Contrastando estos resultados con discursos de hablantes cultos notaríamos que estos últimos andan en el 0.5;⁹ esto nos indica que al disminuir la pendiente de la unidad, mayor riqueza léxica contiene un texto.

De acuerdo con López Morales, al cuantificar se procede con dos operaciones: “El recuento de las palabras que componen el texto y cuyo número [...] dará una medida de la extensión del texto, y [el] recuento de los vocablos empleados en el texto, y cuyo número [...] mide la extensión del vocabulario” (1991, p. 17). Así, un indicador grueso, según este autor, se obtiene con la fórmula $R=(V \times 100)/N$; esto es, el total de vocablos (palabras diferentes) entre el total de unidades léxicas, o sea, palabras (la extensión). En nuestro caso queda como sigue:

Fragmento 1	$(87 \times 100)/124=70.16$
Fragmento 2	$(90 \times 100)/130=69.23$
Fragmento 3	$(94 \times 100)/136=69.11$

Se deduce que, aunque el primer texto parece ser el de mayor riqueza léxica, este muestra que de 124 palabras escritas 87 fueron distintas. Sin embargo, comparándolo con el tercero, que contiene 94 palabras distintas, es decir, siete más que el primero, en extensión hay una diferencia entre ambos de doce palabras. Eso es delicado, pues indica que a mayor extensión mayor pobreza léxica. Supongamos que solo se analizan las primeras tres o cinco palabras de un enunciado, seguramente todas serían diferentes, pues es un tramo muy pequeño para encontrar repeticiones. Mas, cuando quien escribe se ve obligado a extender su texto, seguramente se enfrenta a un corto número de vocablos, lo cual lo inclinará a la repetición.

9 Este porcentaje se obtiene claramente de lo dicho por Justicia (1995): “el vocabulario que usan los hablantes adultos en la vida cotidiana no excede de las 2.000 palabras e incluso el de un hablante culto suele estar entre las 4.000 y 5.000 palabras diferentes” (Justicia citado por Carreres, 2015, p. 64).

Otra medición establece el intervalo de aparición de los términos nocionales, palabras con carga semántica. Ese indicador considera la cantidad total de palabras del escrito y la divide por el conjunto formado por nombres, adjetivos y verbos, para obtener así el lapso de aparición en el texto de estas clases de palabras. Entonces, el índice aumenta conforme disminuya el intervalo de aparición de tales términos; por el contrario, cuanto más dilatado sea el intervalo, menor será la riqueza léxica de la muestra en cuestión. En otros términos, a mayor número de palabras nocionales, mejor índice de riqueza léxica. Se asume que las palabras nocionales representan la mitad del texto y en el análisis en cuestión podemos notar que no es esa la proporción.

Para el caso del cálculo de las palabras nocionales (estas refieren a los núcleos de la redacción, es decir, a las ideas ahí contenidas), N tiene el mismo equivalente, el total de palabras que se estudia; PN se refiere a las palabras nocionales, o sea, a las mencionadas categorías gramaticales (sustantivos, adjetivos y verbos).¹⁰ El total de tales palabras fue el mostrado en la siguiente tabla:

Tabla 7. Palabras nocionales

Fragmento 1	70/124
Fragmento 2	75/130
Fragmento 3	70/136

Elaboración propia.

Esta riqueza se mide en este caso con la fórmula de Giraud: $R=V/2N$. El parte de la división de la cantidad de vocablos que aparecen en el texto entre el total de palabras que lo componen:

¹⁰ Por el contrario, las palabras con significado relacional equivalen al resto de las categorías gramaticales: artículos, preposiciones, conjunciones, adverbios, los pronombres que funcionan como nexos, incluso los verbos auxiliares (Bugueño Miranda, 2011, p. 11)

Fragmento 1	$87/2 \times 124 = .35$
Fragmento 2	$90/2 \times 130 = .34$
Fragmento 3	$94/2 \times 136 = .34$

Este resultado es muy bajo si tenemos en cuenta “que Giraud asumía que las palabras nocionales representaban la mitad del texto” (Giraud citado por López Morales, 1991, p. 18), lo cual representa el factor 2 que multiplica al total de palabras.

Los productos en el caso de los tres textos nos dicen que los autores no alcanzan el porcentaje normal en la escritura, proporción establecida con los estudios de prestigiados lingüistas.¹¹ Explica López Morales que “el resultado de esta operación matemática refleja cifras relacionadas con la proporción de palabras nocionales en el texto. Esto es, a mayor número de palabras nocionales, menor es el intervalo, lo que se interpreta como mejor índice de riqueza léxica” (1991, p. 20), dicho de otra forma, mientras mayor es el número de vocablos nocionales, mayor es la riqueza léxica.

Estos números que indican mayor o menor riqueza léxica están íntimamente ligados con los niveles de comprensión, la capacidad de razonamiento y la claridad de la expresión, o sea, el uso de los conceptos que expresan de una manera más adecuada una idea. De ahí que se exige claridad. Así, un texto es claro cuando se comprende, es decir, cuando el mensaje es comprendido sin dificultad por el destinatario. Tal claridad se logra con una expresión adecuada y correcta gramaticalmente, esto es, alternando oraciones simples y compuestas, con la concordancia sintáctica y el adecuado uso de los tiempos verbales; por eso se recomienda que se eviten vocablos ambiguos, se destierren los gerundios, se evite el exceso de adjetivos y, por supuesto, se evite el empleo de circunloquios o rodeo de palabras; en definitiva, que el mensaje no se preste a malentendidos o confusiones. Por otra parte, la capacidad que le permite a la persona conocer aquello que la rodea y entender las situaciones circunstanciales es una habilidad inte-

11 Entre los estudios más sólidos se pueden mencionar los de Giraud, *Problemes et methodes de la statistique linguistique* (1960); Müller, *Estadística lingüística* (1968) y Ham Chande, “Del 1 al 100 en lexicografía” (1979).

lectual, que no solamente implica entender las palabras o frases, sino que consiste en captar de manera correcta el significado, en este caso, de un texto.

Por último, se revisan los hápax; según el diccionario de Real Academia Española (RAE) es la “voz registrada una sola vez en una lengua, en un autor o en un texto”. Este porcentaje se obtiene dividiendo el total de palabras del texto entre el número de palabras utilizadas una sola vez. Es fácil deducir que entre mayor sea la muestra analizada, menor será este indicador, es decir, se encuentran más palabras usadas una y otra vez.

De acuerdo con lo dicho por Ramon Capsada Blanch y Joan Torruella Casañas, investigadores españoles:

Existen múltiples fórmulas de este tipo que se han ido proponiendo a través de los años, [...] Sin embargo, dos de ellas resultan bastante bien valoradas; son las medidas propuestas por Honoré y por Maas. [...] puede considerarse una medida de la riqueza léxica con una aceptable estabilidad y el más recomendable de los índices [...] cuanto mayor es su valor, menor es la riqueza léxica del texto analizado (2017, pp. 353-354).

Así pues, tomamos la fórmula de Maas: $R=(N-V)/V1$. Este tipo de riqueza léxica se obtiene del número de total de palabras del texto que se analiza, menos el número de términos de vocablos (quitando los repetidos), entre el número de palabras de una ocurrencia. En el caso de estudio las operaciones quedan de la siguiente manera:

Fragmento 1	$(124-87)/66=.56$
Fragmento 2	$(130-90)/63=.63$
Fragmento 3	$(136-94)/79=.53$

No olvidemos que cuanto más pequeño sea el índice, más riqueza léxica caracteriza al texto, pero conforme estos índices aumentan, la variedad léxica disminuye. Para tener un parámetro externo con el cual comparar esta riqueza de los fragmentos anali-

zados, se puede mencionar el estudio que Maas realizó en la obra Curial y Güelfa (2007) de A. Ferrando, del que obtuvo un porcentaje/índice que oscila entre 0.19 y 0.2 (Maas citado por Capsada Blanch y Torruella Casañas, 2017, p. 354).

Hay otros aspectos en la redacción que al ser analizados aportan información acerca del uso de la lengua, por ejemplo, los enunciados gramaticalmente correctos (que toman en cuenta aspectos básicos: ortografía, acentuación y puntuación), las familias léxicas, campos semánticos o los asociativos, así como el sentido literal o figurado. Acerquémonos a los campos asociativos, herramienta muy útil a la hora de trabajar con estudiantes de gramática. Una palabra mantiene una relación con otras por lo siguiente: 1) por su relación con el referente (sustantivos de personas, de objetos, adjetivos y verbos); 2) por el procedimiento utilizado en la formación de palabras (derivación y composición); 3) por la estructuración de las familias de palabras o léxicas; 4) por su similitud ortográfica, es decir, por paronomasia; y 5) por la clase de relaciones establecidas entre palabras (sinonimia, antonimia y homonimia, hiponimia e hiperonimia, entre otras).¹²

En el caso de los campos asociativos el análisis no solo requiere de criterios morfológicos y sintácticos, sino que es obligado el estudio semántico ya que pasa la delgada línea entre palabras sueltas e ideas. Mientras que algunos paradigmas de palabras se agrupan en torno a la palabra central gracias a su identidad fónica, gráfica, de morfemas derivativos o léxicos, en los asociativos los términos se agrupan tanto por forma como por contenido, esto es, de significado. Por otra parte, ni siquiera estamos refiriéndonos a aspectos tan elementales como los vicios, las muletillas, las repeticiones y la gran cantidad de palabras vacías y frases de moda.

De todo ello se deduce que el dominio de la lengua materna requiere constancia y quien desee dedicarse a actividades en las que la lengua resulta ser la materia prima, está obligado a su estudio constante. Esta deducción no es exclusiva para nuestro entorno: ya en España Luis Alberto Hernando Cuadrado (2002), en

12 La explicación de los campos asociativos procede de la teoría de la "constelación asociativa" de Saussure (1965).

su estudio titulado “Sobre la configuración lingüística del mensaje periodístico”, afirma que:

Dada la poderosa influencia ejercida por los medios de comunicación en la sociedad actual, el periodista debe esforzarse, ante todo, por presentar ante el público los hechos de una manera clara y objetiva. [...] En el esquema sintagmático, si bien es cierto que las palabras suelen sucederse con fluidez, siguiendo un orden en el que a lo puramente conceptual se superpone lo afectivo e imaginativo, y que los adjetivos muchas veces dotan de vitalidad a la expresión, se advierte una acusada tendencia al uso de epítetos tópico, circunloquios, secuencias y adverbios de relleno y redundancias (p. 74).

Damos por hecho que los periodistas asisten a los centros escolares y es ahí donde obtienen los conocimientos técnicos para dominar su profesión. Aunque Humberto López Morales afirma que “todo esto se aprende naturalmente desde los primeros años de enseñanza” (1991, p. 17), debemos agregar que el uso de la lengua se desarrolla durante los siguientes años (después del ambiente familiar se encuentran varios niveles escolares), siempre y cuando las circunstancias sean propicias.

Asimismo, Alberto Hernando García-Cervigón, otro investigador español, concluye en su artículo titulado “La lengua en el periodismo digital” que:

el uso que del código lingüístico se hace en el periodismo digital está marcado por unas notas que lo apartan en cierto modo del periódico tradicional impreso en papel, como resultado de las características inherentes al nuevo canal y de las exigencias del lector. Sin embargo, esta necesidad de adaptación a dicho canal no debe suponer que el periodista digital se centre sólo en intentar alcanzar un dominio absoluto de las nuevas tecnologías y de la forma de amoldar la lengua a esos condicionamientos, sino que debe seguir haciendo hincapié y persiguiendo el ideal de corrección y pulcritud idiomáticas, así como de perfección estilística que han guiado siempre al buen periodista (2003, p. 185).

No olvidemos pues que la “calidad de la escritura” está integrada por una serie de factores, entre los que destacan la riqueza léxica y la madurez sintáctica. La amplitud y variedad del vocabulario tiene su fundamento en la disponibilidad léxica del hablante, y la madurez sintáctica, en su grado de entrenamiento combinatorial de oraciones simples y compuestas en el discurso; así pues, la coherencia discursiva depende esencialmente del “orden”.

Insiste Hernando Cuadrado en que “debido a la rapidez con que se han de redactar muchas noticias o a la carencia de una sólida formación idiomática del redactor, de vez en cuando se detectan formas o estructuras gramaticales incorrectas o inadecuadas” (2002, p. 273). Sabido es que el vocabulario pasivo, o sea, el léxico, el conjunto de palabras que un individuo conoce como oyente, es mayor al vocabulario activo, es decir, a la cantidad de los términos que usa como hablante. Lo deseable en este asunto es motivar a los hablantes para que, por un lado, “pasen” las palabras que guardan en su cerebro, que sí conocen y que no usan, al conjunto de vocabulario activo; por otro, sería deseable que conozcan más palabras para ampliar ambos grupos, tanto el del léxico como el del vocabulario.

3. EPÍLOGO

En el año 2020, justo en el mes de abril, cuando fueron francas las circunstancias originadas con el virus que se extendió por el mundo, *El Diario de Juárez* entró en la curva de bajada con una pendiente muy pronunciada. Sin embargo, esa circunstancia solo fue azarosa, puesto que el periódico ya venía en picada, la contingencia sanitaria solo actuó de estocada. El ejemplar diario se redujo a la mitad de las páginas de la edición normal previa. Como consecuencia de lo anterior, se llevó a cabo una revisión en dicha empresa para reducir al máximo los gastos.

Entre las medidas tomadas, se despidió a un porcentaje muy alto de empleados, alrededor de 40 personas; además, a algunos se les disminuyó la cantidad de días laborales de 6 a 5 o a 4, según el caso lo ameritara; y a otros se les aumentó tanto la jornada

como los días laborables, a 10 horas y a 7 días a la semana. Los criterios utilizados para tomar las decisiones fueron muy diversos, es decir, no fue un solo rasero. Para empezar, entre los directivos hubo una reducción del 25% de su salario. Por otro lado, empleados con varios años laborando fueron despedidos, mientras que otros, aunque con muy poca antigüedad (por lo cual saldría más barato liquidarlos) se quedaron. Ese es el caso del único corrector que existe ahí, quien junto con su superior realizan todo el trabajo; no era posible que se decidiera hacer a un lado a uno de ellos, pues uno solo no sacaría el trabajo; y aunque no hay corrección de interiores, habría un día sin corrección en absoluto. En rigor, todas las secciones se recortaron al 50% *grosso modo*. Ninguna desapareció, más bien se fusionaron, por ejemplo, Economía con la Local y el Clasificado se añadió a Deportes.

Una situación curiosa es que los directivos no han mostrado interés en una bien pensada edición digital; se sabe que contratan expertos para que analicen y perfeccionen la publicación digital, sin embargo, el resultado ha dejado mucho que desear. En la edición digital trabaja muy poca gente y a pesar de que dicen que es el nuevo enfoque, el principal, lo cierto es que no se nota. Debemos agregar a lo anterior que no cuentan con reporteros para el área digital, ni correctores, ni un buen mantenimiento del sistema ni del sitio electrónico. Más bien, esa publicación electrónica les sirve para sacar pequeñas notas de última hora, de los hechos recién sucedidos, sobre todo de aquellos escandalosos, que pegan directo en el morbo del público o son del tema de moda. Hay un descuido absoluto de ello y en múltiples ocasiones no es cierta la información ahí plasmada, como sucedió con un terrible asunto acaecido el 3 de agosto de 2018 y que después “corrigieron” en las subsecuentes notas. Pero por lo pronto, el público ya leyó información errónea y seguramente un porcentaje de dichos lectores creyó lo que a través de ese medio se le dijo.¹³ El asunto se

13 El autor de tal nota fue un conocido periodista. Conviene recordar que él había hecho una declaración en el 2018: “No me voy a ir nunca a *El Diario* [...] Sé que algunos editores y jefes de *El Diario* temblarían con una confirmación o que me vieran caminando en los pasillos de la redacción, porque sé de sus pocas capacidades, pero no es mi intención (por lo menos en los siguientes 60 años). [...] Aclarado el punto, pueden

agrava cuando se disminuye la presencia del medio impreso y el grueso de los lectores se queda en el digital, es decir, la influencia de quienes poseen tan bajo dominio léxico y gramatical son los que más están influyendo en el conocimiento del lenguaje vía las empresas periodísticas.

Las notas de este diario son siempre iguales: con el mismo lenguaje, el mismo ritmo, la misma información y el mismo lamentable desinterés absoluto en el gran esquema de cosas. Si el afán es meramente informativo, basta con poner "Se murieron 4 a balazos en calle Equis a las 4 pm. Se llamaban Juan, Víctor, José y Nabor". Pero si lo que se busca es el interés de la gente, más allá del hecho, se debe hablar de sus causas y su contexto. Una perspectiva diferente podría ser encontrada en los artículos de opinión, sin embargo, si somos honestos, quienes escriben dichos artículos no son mejores que quienes redactan las notas diarias. Su uso de la lengua es cotidiano, vulgar, dicho de otra manera, no se nota un cuidado en la elección y la combinación de las palabras. Es fácil deducir que en muchas de sus ideas expuestas falta investigación o que repiten las mismas obviedades una y otra vez. Es una tentación pensar que se suben al tren en automático para sacar su artículo semanal obligatorio, ya sea porque les cansa pensar o porque sus conocimientos no les da para ver las cosas desde otras perspectivas. Y aunque hay gente en la ciudad, poca, que escribe bien y que podría ser una voz autorizada para opinar sobre tal o cual asunto, primero están los amigos y si ese argumento no es suficiente ¿de quién es el periódico?

En Ciudad Juárez hay algunos problemas muy serios que requieren una solución urgente, entre ellos, es cierto, se encuentra un ambiente altamente violento que las autoridades no logran disminuir. Ese ambiente tiene sus raíces en diferentes circunstancias y no es un problema que haya nacido de la noche a la mañana; esas circunstancias se han ido acumulando desde hace varias décadas, yo diría incluso que desde hace alrededor de un siglo.

dormir tranquilos". "Nunca aceptaría trabajar en El Diario de Juárez «Soy Marca NORTE»", en www.diario19.com 17 de febrero de 2018.

Digo lo anterior porque bien sabemos que toda causa tiene una consecuencia, o viceversa.

Así que sería conveniente detenernos y revisar qué clase de empresas periodísticas en Ciudad Juárez son las que influyen en la lengua y, por lo tanto, en el pensamiento de sus lectores. Quizá sería momento de, como sostiene Gálvez Vera (2003), “la autorregulación periodística. [...] Reunirse periódicamente para analizar sus propias producciones y las de sus colegas, desde una perspectiva ética” (p. 149).

Si prestigiados autores, como Piaget y Vigotsky se preocuparon por la íntima relación entre lenguaje y pensamiento o pensamiento y lenguaje, sería oportuno que, entre las múltiples acciones que se pueden llevar a cabo en la búsqueda de encontrar soluciones que mejoren el ambiente social de Ciudad Juárez, se considere el papel que los periódicos juegan, ya que es indiscutible que tanto los diarios como las televisoras son medios que influyen en el lenguaje de los receptores, y por lo tanto, en el pensamiento, ya sea que lo estimulen o lo frenen.

Así visto y toda vez que es incuestionable que la lengua es el principal instrumento de los hombres de la prensa, provechoso sería que los propietarios de tales medios establecieran nuevas formas de contratación: exámenes de acentuación, de ortografía, de composición; realizar una entrevista sin hacer buen uso de la lengua es prácticamente imposible. De ahí que un periodista deba conocer muy bien su herramienta de trabajo, como un panadero debe conocer de harinas o un albañil de tipos de cemento. Las implicaciones en el uso de la lengua son muy delicadas, no se trata solo de la comprensión de una lectura, sino también de interpretaciones, de manipulación, de reflexión, hay cuestiones de fondo. Además de su trabajo de periodista, el individuo que labora en ese tipo de empresas también está fungiendo como profesor de lengua; por ello y sobre todo, no debe olvidarse la influencia del lenguaje en las capacidades cognitivas y cómo estas de un modo u otro repercuten en una cierta forma del ser sociable.

BIBLIOGRAFÍA

- Bugueño Miranda, F. V. (2011). Sobre las palabras y su clasificación según su contenido. Los problemas para el lexicógrafo, en *Revista de Filología*, núm. 29, enero, pp. 9-19.
- Califano, B. (2015). Los medios de comunicación, las noticias y su influencia, en *Revista mexicana de opinión pública*, vol. 19, julio-diciembre, pp. 61-79.
- Capsada Blanch, R. y J. Torruella Casañas. (2017). Métodos para medir la riqueza léxica. Revisión y propuesta, en *Verba*, vol. 47, pp. 347-408.
- Carreres Lacasa, D. (2015). Valoración de repertorio léxico en español para escolares de 9 a 16 años (tesis), Castellón de la Plana, Universitat Jaume I, 275 pp.
- Chomsky, N. (1979). *Sintáctica y semántica en la gramática generativa*, (trad., intr. y notas Carlos Peregrín Otero), México: Siglo XXI.
- Hernando Cuadrado, A. (2002). Sobre la configuración lingüística del mensaje periodístico, en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, vol. 8, pp. 261-274.
- Escalante Gonzalbo, F. (2012). Crimen organizado, la dimensión imaginaria, en *Nexos*, núm. 418, octubre, pp. 32-44.
- Febvre, L., y H-J. Martin. (1997). *The Coming of the Book: The Impact of Printing, 1450-1800*. London: Verso.
- Gálvez Vera, J. L. (2003). *Sensacionalismo, valores y jóvenes. El discurso y el consumo de dos periódicos bolivianos de crónica roja*. La Paz: Universidad Autónoma Gabriel René Moreno.
- García-Cervigón, A. H. (2003). La lengua en el periodismo digital, en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, núm. 9, pp. 177-187.
- Giraud, P. (1960). *Problemes et methodes de la statistique linguistique*, Paris: Presses Universitaires.
- Ham Chande, R. (1979). Del 1 al 100 en lexicografía, en L. Fernando Lara (ed.), *Investigaciones lingüísticas en lexicografía*, México: El Colegio de México, pp. 110-132.
- Lombana, L. y S. Valencia Treviño. (2000). Análisis semántico del léxico relacionado con la violencia utilizado en dos periódicos

- locales *El País* y *El Caleño* (tesis de licenciatura). Cali: Universidad del Valle, 131 pp.
- López Morales, H. (1991). Los índices de riqueza léxica, en *Actas del II Seminario Internacional sobre Aportes de la Lingüística a la Enseñanza del Español como Lengua Materna*, San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico,.
- Martínez Valencia, E. (2012). Análisis del léxico empleado en los titulares de la prensa popular colombiana, en *ELUA*, número 26, pp. 211-234.
- Müller, C. (1968). *Estadística lingüística*, Madrid: Gredos.
- Pansters, W. G. (2012). Zones of State-Making: violence, coercion, and hegemony in Twentieth-Century Mexico, en W. G. Pansters (ed.), *Violence, Coercion, and State-Making in Twentieth-Century Mexico*, Stanford: Stanford University Press.
- Pérovski, A. (1979). *Psicología general*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Piaget, J. (1954). Language and thought from the cognitive point of view, en P. Adams, *Language in Thinking*, U. K.: Penguin Books,
- Piaget, J. (1976). *El lenguaje y el pensamiento en el niño*, (trad. M. Riani), Buenos Aires: Editorial Guadalupe.
- Reyes Díaz, M. J. (2010). Riqueza léxica, en *Anuario de Lingüística Hispánica. XXIII-XXIV (2007-2008)*, Universidad de Valladolid.
- Richmond, P. G. (1981). *Introducción a Piaget*, Madrid: Editorial Fundamentos.
- Salas Alvarado, J. (2017). Factores que influyen en la creación y utilización de la jerga adolescente, en *Káñina, Revista de Artes y Letras*, Universidad de Costa Rica, XLI, núm. 2, septiembre-febrero, pp. 183-200.
- Saussure, F. (1965). *Curso de lingüística general*, Buenos Aires: Alianza Editorial Losada.
- Vygotsky, L. (2005). *Pensamiento y lenguaje*, (trad. José Pedro Rosaus Abadía), Barcelona: Editorial Paidós.

LA JUVENTUD NEGADA. VISIONES DE DROGAS Y VIOLENCIA EN JUÁREZ

YOUTH DENIED. VISIONS ABOUT DRUGS AND VIOLENCE IN
JUÁREZ

IBAN TRAPAGA¹

RESUMEN

Este artículo analiza, entre otras cosas, un imaginario contemporáneo local en torno a la juventud, tomando el caso de estudio de la juventud juarense. Aquí presento los resultados del objetivo secundario de investigación: definir los elementos constitutivos del imaginario social sobre la juventud entre la población adulta de Ciudad Juárez. Las conclusiones derivan de información obtenida por dos instrumentos: una entrevista estandarizada abierta y una entrevista a profundidad. El objetivo cumplido definió las nociones comunes sobre la juventud, resaltando dos: drogadicta e improductiva.

Palabras clave: drogas, juventud, violencia, estereotipo, discriminación cultural, (Tesoro de la UNESCO).

¹ Universidad Autónoma Metropolitana. Correo: alijuna@xanum.uam.mx



ABSTRACT

This article analyzes the creation of a local contemporary imaginary amongst the youth of Juarez. Here, I present the results of the secondary research objective: to define the constitutive elements of the social imaginary about youth among the adult population of Ciudad Juarez. The conclusions are derived from information obtained by two methods: an open standardized interview and an in-depth interview. The research achieved finding a common definition and notions about youth, highlighting two: drug addicted and unproductive.

Key words: drugs, youth, violence, stereotypes, cultural discrimination, (UNESCO Thesaurus).

INTRODUCCIÓN

A continuación de estas primeras líneas desarrollaremos los pormenores teóricos, metodológicos y empíricos de una investigación socio-antropológica enfocada en la influencia del consumo de drogas ilícitas sobre la condición juvenil en el México contemporáneo. En concreto, los hallazgos aquí vertidos se corresponden con la pregunta guía de la investigación: ¿Cómo se construye una “juventud marginal” con base en el consumo, y en el consumo de drogas en particular?, correspondiente con el objetivo central de “elucidar la construcción subjetiva que determinados colectivos juveniles socialmente marginados hacen de sí en relación con lo juvenil, su identidad local y el consumo de drogas”. Este objetivo rector tuvo uno adyacente: definir los imaginarios sociales en torno a la juventud y el rol que cumplen dentro de un complejo más amplio, que violenta y somete a los jóvenes.

La extensión del fenómeno de las adicciones a sustancias narcóticas y estupefacientes entre jóvenes y adolescentes está reflejado en infinidad de estudios científicos, desde un amplio elenco disciplinario. En este sentido, las disciplinas orientadas a la salud

pública, como medicina, psiquiatría o ciertas escuelas psicológicas, problematizan el fenómeno con énfasis en la resolución de consumo y adicciones mediante su reducción o supresión; tal es el caso de las diversas encuestas nacionales referidas en este trabajo y que sintetiza claramente el informe de Villatoro et al., (2016).

Por otra parte, desde esta esfera de la salud pública, pero con acento en la interdisciplinariedad, los escritos de Roehrs, Lenardt y Maftum (2008) y Guzmán-Facundo et al., (2011), aportan la dimensión sociocultural del fenómeno, si no como instrumento de reducción, sí como base de diagnóstico y comprensión de las situaciones cotidianas que vinculan juventud con drogas y violencias. Por último, sociología y antropología sociocultural aportan visiones del fenómeno desde una descripción y comprensión del significado, rol y función de las drogas en las sociedades contemporáneas. Casos paradigmáticos de Menéndez (1991) o más recientes (Rodríguez et al., 2003; Observatorio Argentino de Drogas [OAD], 2009; Bravo, 2018) ubican esta problemática bajo la premisa del consumo cultural.

Bajo el supuesto de obtener un conocimiento de cómo es ser joven y marginado en el México contemporáneo desde la perspectiva del consumo de drogas y las violencias estructural, política y simbólica, los resultados pretenden llevar a reflexionar más allá de los enfoques de salud pública y criminalidad sobre el fenómeno, que conforman por sí mismos parte de la violencia simbólica contra los jóvenes consumidores. Así, alcanzada la premisa básica quizá se puedan rediseñar las políticas nacionales de juventud y contra las adicciones.

Partiendo de las categorías juventud, drogas y violencias, establecimos dos unidades de observación, aunque en este artículo solo atenderá los pormenores y hallazgos de una de ellas: Ciudad Juárez, urbe mexicana fronteriza con Estados Unidos. La elección no es gratuita; junto a otras características "al límite", Ciudad Juárez ostenta un amplio elenco de casos de violencias contra los jóvenes. Bastará recordar aquí el paradigmático caso de los feminicidios como práctica crónica y determinante en la conformación

de una representación social ecuménica de esta región fronteriza. Esta negación de la juventud, la configuración de una panoplia discursiva denostativa para su caracterización como improductiva, drogadicta y violenta, nos posiciona frente a una requerida reflexión en torno a las implicaciones de las representaciones negativas o estigmas y el proceso persistente que ha condicionado a la sociedad local para la construcción de un sentido perverso de lo juvenil.

En territorios míticos del narcotráfico internacional, el extraordinario incremento del consumo local de sustancias ilícitas ha colocado, como detallaremos más adelante, los niveles de adicciones en registros históricos máximos. Una estimación reciente (Villalpando, 2019) elaborada por una organización de la sociedad civil, comunicada por la prensa nacional mexicana, apunta a un diez por ciento de la población local con problemas con su modo de consumir sustancias ilícitas. Y el segmento juvenil ocupa un rol prevalente ante estos fenómenos entreverados de narcotráfico, drogadicción y violencia.

En los apartados subsiguientes presentaremos un bosquejo conceptual sobre las tres categorías analíticas ya citadas, con un mayor desarrollo de la discusión en torno a la teoría sobre la juventud. Esta primera propuesta será cotejada con los resultados de una estrategia metodológica de corte cualitativo, que incluyó el subtema específico de las representaciones que sobre la juventud local hacen los adultos. Para dotar al instrumento cualitativo de mayor confiabilidad, expondremos los principales resultados de recientes encuestas oficiales que a nivel nacional han abordado todos o alguno de los temas recogidos por las categorías analíticas seleccionadas. A continuación, tras una sucinta comparación, subrayaremos las coincidencias que rubrican parte de los hallazgos de nuestra investigación.

Asentado el marco teórico-metodológico, los resultados empíricos y las categorías analíticas, pasaremos a discutir estos datos que nos llevarán a concluir que la crisis estructural está conduciéndonos a incrementos significativos de la conflictividad intergeneracional, por la frustración de las expectativas culturalmente

fundadas en torno al estatus y rol tradicionales de la juventud mexicana, en nuestro caso representada por la juarense.

LAS “RELACIONES PELIGROSAS”: BOCETO TEÓRICO DE JUVENTUD, VIOLENCIAS Y DROGAS

El abordaje epistemológico de la categoría juvenil ha tenido un debate muy interesante derivado en primer lugar de distintas connotaciones que exacerban la ambigüedad categórica. La diferente construcción social de lo juvenil deriva en transformaciones particularistas y múltiples interpretaciones o matices según las pertenencias sociales, culturales e históricas de sus enunciantes. Una primera, y dominante definición, deriva de la esfera científica, biológica en concreto. Así, las perspectivas esencialistas-biológicas han construido a los jóvenes a contrapelo de las perspectivas socioculturales tradicionales. Si bien la primera considera a los jóvenes pensados desde la edad, como una etapa transitoria entre la infancia y el mundo adulto y, por ende, la edad se torna en un elemento importante como referente de la condición juvenil; esta perspectiva moderna, esencialista y biologicista es la asumida y difundida por las instituciones estatales euro-occidentales. Sin embargo, la construcción de lo juvenil desde una perspectiva sociocultural rebasa o, en otros casos, modifica las delimitaciones biológicas basadas en el desarrollo ontológico, debido a que en distintas sociedades, en diferentes etapas de la historia, se han planteado segmentaciones sociales por grupos de edad de muy variadas maneras (Reguillo, 2012).

Esta multiplicidad de concepciones, incluso la inexistencia, se corresponde con igual diversidad de marcos culturales de sociedades primitivas, campesinas, industrializadas, o postindustriales. Entre las sociedades más tradicionales resulta en interpretaciones arbitrarias de cambios fisiológicos:

Lo único que comparten la mayoría de estas sociedades es el valor otorgado a la pubertad como linde fundamental en el curso de

la vida, básico para la reproducción de la sociedad en su conjunto. Para los muchachos, la pubertad desencadena los procesos de maduración fisiológica que incrementan la fuerza muscular y que aseguran la formación de agentes productivos. Para las muchachas, la pubertad conlleva la formación de agentes reproductivos (Feixa, 2008, p. 30).

Una revisión por esta diversidad de ser joven trasciende las sociedades preindustriales, mayoritarias en la historia y la geografía humanas. Sin embargo, Occidente como agente colonizador ecuménico expande unos modelos que terminan ensamblándose en alguna medida con las cosmovisiones diversas. Así, hay que enunciar claramente este modelo occidental de juventud y sus devenires para problematizar de modo más pertinente el fenómeno juvenil. Pérez Islas (2008) consagra a Rousseau, el ilustrado, como artífice de los fundamentos para la construcción moderna de la infancia y la juventud. Este parteaguas hace comprensible el derrotero seguido por la noción de joven sostenida y consolidada por la pedagogía, la instrucción pública obligatoria estatalizada, e incluso por la temprana sociología positivista (Pérez, 2008, p. 12).

Así, las diversas formas de ser joven, más allá de la perspectiva biológica que se limita a los cambios ontológicos (físicos y psicológicos) fueron legitimadas por los discursos socio-científicos e institucionales de los estados. Estos construyeron una forma lineal de niñez, adolescencia, juventud, madurez y, por último, la adultez. Como ilustración vigente de esta construcción etnocéntrica y sociocéntrica, varios organismos supranacionales como Naciones Unidas (ONU) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) consideran jóvenes a las personas con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años. En el caso de México, la Ley del Instituto Mexicano de la Juventud señala el lapso entre los 12 y los 29 años como aquel periodo de vida comprendido entre la infancia y la adultez (Imjuve, 2017). Esta conceptualización etaria, aún arbitraria, resulta política y socialmente relevante, ya que define y organiza la implementación de programas sociales u otras acciones gubernamentales sobre la población.

Regresando a la perspectiva socio-antropológica, podemos hablar de juventudes, ya que no existe unicidad en la construcción de lo juvenil; la juventud es diversa y se definirá de acuerdo con una determinada sociedad, su estatus social, económico, de raza y género, tal como afirmamos arriba. Las juventudes son construcciones sociales inscritas en cronotopos determinados que aluden a conjunciones específicas de matrices socioculturales (Valenzuela, 2012, p. 81).

Valenzuela (2009, p. 28) propone tres categorías generales sobre la conformación de las identidades y acciones juveniles inscritas en el consumo e industria cultural: 1) identificaciones gregarias se refiere a las expresiones de los jóvenes, estilos y gustos, la moda, definidas por la mimesis o lo que se está usando, cuando siguen a una artista, un cantante, etcétera; 2) la red simbólica son las diversas formas de identificación entre los jóvenes donde ellos mismos le dan sentido a la red que conforman, de tal manera se genera una cohesión entre los miembros del grupo compartiendo situaciones lúdicas, de baile o como creadores de canciones, textos o espacios donde dan cuenta de su situación como jóvenes pobres y el grupo; y 3) las identidades proscritas, que son según este autor aquellas formas de identificación rechazadas por los sectores dominantes, donde los miembros de los grupos o las redes simbólicas proscritas son objeto de caracterizaciones peyorativas y muchas veces persecutorias. La juventud de las sociedades industriales es una invención de la posguerra; en ese sentido, lo juvenil aparece en la sociedad como sujeto de derecho y como sujeto de consumo debido a que emergió junto a la industria cultural que ofrecía bienes exclusivos para el consumo de los jóvenes (Reguillo 2012, p. 21). Son tres procesos que otorgan mayor visibilidad a los jóvenes en la mitad del siglo XX, a saber: la reorganización económica y organización productiva de la sociedad, la oferta y el consumo cultural y el discurso jurídico (Reguillo 2012, p. 23).

Se puede entender entonces, que la juventud es una construcción social diseñada y consensuada en sus expresiones dominantes por las instituciones del estado moderno encargadas de rediseñar la ingeniería social, tras los cambios sociales drásticos

derivados de las sucesivas revoluciones industriales que transformaron en el ámbito noratlántico las formas preexistentes del parentesco. La duda irresoluble ha sido fijar la universalidad de las transformaciones fisiológicas, supuesta esencia de la multiplicidad de construcciones culturales. Salazar (2016) prefiere mantener velada esta dicotomía natura-cultura y fijar sin discusión una condición juvenil construida junto a una existencia del joven indiscutible (p. 10). Sin ánimo de proseguir y menos aún resolver esta controversia, debemos constatarla concisamente:

Entendida como la fase de la vida individual comprendida entre la pubertad fisiológica (una condición "natural") y el reconocimiento del estatus adulto (una condición cultural), la juventud ha sido vista como una condición universal, una fase del desarrollo humano que se encontraría en todas las sociedades y momentos históricos. Según esta perspectiva, la necesidad de un período de preparación entre la dependencia infantil y la plena inserción social, así como las crisis y conflictos caracterizarían a este grupo de edad, estarían determinados por la naturaleza de la especie humana (Feixa, 2008, p. 26).

En próximos apartados, aportando información de índole empírica, intentaremos establecer la construcción sociocultural específica de la sociedad local juarense ante esta "naturaleza de la especie humana".

El estudio de las drogas se puede analizar desde los paradigmas socioculturales dominantes en torno a las drogas y de los modelos de percepción y gestión a través de lo que se ha construido como el problema de la droga; tres ejes centrales que propone Romani (1997) son: el modelo jurídico-represivo, el modelo médico-sanitarista y por último el modelo sociocultural. El modelo jurídico-represivo es aquel que está relacionado con la droga, el crimen, la delincuencia, la criminalización y con la estigmatización de sus usuarios, la creación de un mercado negro más potente y que desarrolla en las redes ilegales de producción y comercialización que ahora conocemos como narcotráfico. El modelo médico-sanitario,

en cambio, contempla al drogadicto como un enfermo, individuo que amerita atención médica para superar su adicción en tanto problema de salud; esto implicará eventualmente diagnóstico y prescripción, desintoxicación, rehabilitación y reinserción social. Por último, la complicada relación entre tres factores fundamentales; el individuo, la sustancia y el contexto, constituyen el modelo sociocultural para quien el problema de las drogadicciones parte de una determinación de un sujeto, las expectativas del significado de sus actos, junto a las representaciones sociales de las sustancias y de su propia determinación y sus consecuencias. En esta última senda pueden clasificarse los estudios socioculturales sobre colectivos y espacios juveniles que, desde la temprana atención de la Escuela de Chicago a las pandillas esquineras, hasta la conceptualización de Hall y Jefferson (1975) de subcultura juvenil que inspiró el clásico de Hebdige (2004) *Subcultura*, el significado del estilo, han vinculado o han mostrado relaciones empíricas entre estos estilos juveniles y el uso de drogas diversas; y tal consumo, entendido necesariamente en este estudio como consumo cultural, una de las dimensiones definitorias de lo juvenil.

Este es el caso, para Ciudad Juárez, de la investigación para tesis de Ordoñez Quezada (2008), un estudio que aborda el consumo de heroína desde la perspectiva de los consumidores. En esta investigación se subraya la intersección de cuatro categorías: jóvenes, subcultura, drogas y adicciones. Asimismo, presenta una serie de ubicaciones geográficas de la década de los noventa como puntos de venta de heroína; los mapas nos dan cuenta del acceso que tuvieron los jóvenes del suroriente juarense para adquirir las sustancias ilícitas.

Es también en el ámbito de esta región fronteriza que Salazar (2016) establece la relación entre juventud y violencia política, simbólica y estructural, encarnada en los conceptos del juvecidio y el juvenicidio. Las estadísticas de homicidios para esta urbe fronteriza, instrumentadas por el citado autor, apuntan a una secuencia creciente entre 2008 y 2010, llegando el pico a rozar en el último año los 1700 y luego descender en 2011 a 1070 homicidios y estabilizarse en torno al millar para los años subsecuentes. El

mismo estudio apunta a una abrumadora cantidad de los oficialmente jóvenes (12-29 años) entre los asesinados.

Para cerrar este apartado, señalaré de modo conciso una tipología de la violencia que nos permitirá instrumentar de modo más preciso la propuesta de las violencias juveniles.

Como hemos señalado arriba, las violencias política, simbólica y estructural conforman una clasificación que abarca la mayor parte de los casos. Por violencia política entendemos “aquella que se origina en el Estado o surge como desafío o respuesta ante acciones o políticas de este” (Nagengast, 1994); la violencia estructural es el daño que se produce en las necesidades humanas básicas (supervivencia, bienestar, identidad o libertad) como consecuencia de la estratificación social (Galtung, 1996); tomaremos de Bourdieu (1999) la definición ya clásica de violencia simbólica como aquella “que arranca sumisiones que ni siquiera se perciben como tales, apoyándose en unas expectativas colectivas, en unas creencias socialmente inculcadas” (p. 173); y añadiremos el concepto de “violencia cotidiana”, que sintetiza las tres anteriores y son “las prácticas rutinarias y expresiones de agresión interpersonal que sirven para normalizar la violencia a un nivel micro, como es el caso del conflicto doméstico, delincuencia y sexual, e incluso el abuso de sustancias” (Bourgois, 2001, p. 8).

En resumen, la juventud orbita en torno a las violencias, bien sea como víctimas (juvecidio), bien como victimarios (juvenicidio). El primer caso es protagonizado por la violencia estructural y política, mientras que en el juvenicidio la violencia cotidiana cobra relevancia junto a ciertas manifestaciones de la violencia política que en el caso marco de este escrito está representado por la política pública del combate a las drogas. Esta problematización científica de la juventud está determinada por su caracterización como problema social a priori, relacionando peligrosamente lo juvenil con lo violento.

CONTEXTO Y PANORÁMICA ESTADÍSTICA

Los datos estadísticos más significativos para perfilar el escenario del fenómeno son aportados por la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT) de 2016-17 y por los datos parciales de los censos de atención de los Centros de Integración Juvenil (CIJ) de 2018. En el primer caso, la panorámica nacional resalta ciertos estados con alto incremento de consumo de drogas ilícitas en los dos últimos años; estos son Baja California, Jalisco y Quintana Roo. Chihuahua se mantiene con alta prevalencia en el consumo de drogas ilícitas. Sin embargo, atendiendo solo marihuana y cocaína Chihuahua casi duplica al segundo posicionado, cuatriplicándolo en el segmento etario de 25 a 65 años; no así en el rango etario anterior (12-24 años), que es sensiblemente menor que el promedio nacional. Las ciudades más habitadas de este estado, Chihuahua y Ciudad Juárez representan juntas el segundo lugar nacional en consumo de heroína y otros opiáceos, tras la suma urbana de Baja California (Tijuana, Ensenada, Tecate y Mexicali); estamos hablando de las dos entidades fronterizas con Estados Unidos de América, con mayor tasa de industrialización.

Por otra parte, el censo de usuarios atendidos por las unidades de Chihuahua y Ciudad Juárez del CIJ, una instancia asociativa integrada en la Secretaría federal de Salud y especializada en el tratamiento de las adicciones a sustancias arroja datos quizá menos representativos pero muy detallados por municipio. Hay que considerar que el CIJ de la ciudad de Chihuahua solo cuenta con servicios externos o ambulatorios de prevención y diagnóstico, en cambio, Ciudad Juárez ofrece otros dos servicios adicionales al tratamiento ambulatorio, que son la clínica externa de metadona (UTUH -Ciudad Juárez) y la clínica de internamiento (UH -Ciudad Juárez). Así, en la tabla que se presenta a continuación a podemos observar, desglosados por unidad de atención, los rangos de consumos de sustancias ilícitas de quienes recibieron algún tipo de tratamiento durante el segundo semestre de 2018 (Tabla 1):

Tabla 1: Pacientes en tratamiento de desintoxicación por sustancia de consumo, Chihuahua

Sede	Total	Tabac	Alcoh	Maria	Thin	Coca	Crack	Estim	Benzo	Fárma	Meth	MDMA	Otro	LSD	Heroi	Opiác	Otras
ESTADO	393	79.1	67.4	80.9	15	31.3	7.1	0.3	18.1	0.3	38.7	6.6	0.5	3.1	11.7	1.0	1.5
CHIH	261	81.2	69	79.3	12.6	26.8	2.7	0.0	14.2	0.4	42.9	3.4	0.0	2.3	1.9	0.0	0.0
JUÁREZ	106	69.8	59.4	80.2	13.2	31.1	9.4	0.9	18.9	0.0	25.5	11.3	0.0	3.8	1.9	2.8	4.7
UTUH	17	94.1	100	100	41.2	88.2	47.1	0.0	47.1	0.0	64.7	29.4	11.8	11.8	23.5	5.9	5.9
UTU	9	100	55.6	100	55.6	56.6	33.3	0.0	66.7	0.0	22.2	0.0	0.0	0.0	100	0.0	0.0

Fuente: Centros de Integración Juvenil

En breve compendio, los consumos predominantes son de marihuana, metanfetaminas (cuya presentación dominante se denomina cristal), cocaína, benzodiacepinas y heroína. Y salvo por las metanfetaminas, Ciudad Juárez ostenta un registro dominante respecto a la capital del estado. Por último, hay que aclarar que las benzodiacepinas son consumidas mayormente por los usuarios de drogas como heroína u otros opiáceos. Otra de las combinaciones habituales se denomina *speedball*, heroína y cocaína a partes iguales y por vía intravenosa. Esta última modalidad del consumo de heroína se revela, de las entrevistas a profundidad, como tendencia central en el tránsito de la cocaína a la heroína entre los 20 y 30 años.

Con respecto a las categorías analíticas “violencias” y “juventud”, las estadísticas oficiales también ofrecen cierto rango de información relevante para contextualizar el fenómeno de las adicciones juveniles en Ciudad Juárez. La última ENCODAT exhibe, en el capítulo de conductas antisociales, datos sobre el uso de armas, participación en riñas, hurtos, robos y asaltos. Curiosamente, solo en el grupo etario 12-17 destacan estos índices para el estado de Chihuahua, aunque sin llegar a liderar las estadísticas a nivel nacional. Más interesante para confrontar aquí datos vinculados con otras formas de violencia es el informe de la Encuesta Nacional sobre Discriminación (ENADIS) 2017. La discriminación,

en su más amplio espectro, exhibe formas de violencia cometidas contra personas calificadas por estos estudios como jóvenes; en concreto, evidencia aquellas violencias cotidianas y de índole simbólico y otras de orden estructural, como el racismo o el desempleo. Así es el caso de los prejuicios que conforman el imaginario social respecto a la juventud, tema central de las entrevistas realizadas en campo por nuestros medios. En la ENADIS 2017, por ejemplo, se constata que el 78% de los encuestados a nivel nacional están de acuerdo con la afirmación “los jóvenes que no estudian ni trabajan son flojos”, mientras que un 63% (hombres) y un 58% (mujeres) están convencidos de que “la mayoría de los y las jóvenes son irresponsables”, aunque atendiendo solo al dato estatal por Chihuahua, el promedio de convencidos baja al 55.4%. En contraparte, destacaremos de esta misma base de datos los problemas principales definidos por los oficialmente jóvenes (12-29 años) considerados en esta encuesta sobre discriminación, en donde identifican como sus problemas centrales las adicciones (33.9%) y el desempleo (20.4%).

MÉTODO

Dentro del proyecto de investigación desarrollado durante un año, el material macro-sociológico se dispuso como elemento descriptivo de contexto más que como una constatación orientada al análisis. Así la información rescatada de la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT) 2016-2017, la Encuesta Nacional sobre Discriminación (ENADIS) 2017, y los informes de los Centros de Integración Juvenil (CIJ) de 2018, sobre personas atendidas con base en indicadores como sustancia y ubicación por centro de atención y estado de la República Mexicana, proporcionan datos de sumo interés para escenificar la etnografía del consumo juvenil de drogas en general, y de aquellas cuyo consumo fue vía intravenosa en particular, para el caso de Ciudad Juárez.

Por otra parte, atendiendo a las representaciones sociales dominantes en Ciudad Juárez sobre la juventud, y entre esta y la violencia y las drogas, diseñamos un instrumento (entrevista estandarizada abierta no programada) del cual se obtuvieron realmente 160 para Ciudad Juárez.² El objetivo de dicho instrumento fue concretar una aproximación nativa y actual a la construcción sociocultural de lo juvenil. Como razonamos en el apartado introductorio, la definición de juventud, de lo juvenil, es un campo de disputa entre poderes hegemónicos y tradicionales. Debido a que en México carecemos de bases de datos estadísticas configuradas para conocer los significados sociales de lo juvenil, decidimos diseñar y ejecutar el citado instrumento de investigación. Resultó ideal el carácter mixto, ya que pudimos establecer un rango amplio diastrático y etario que dota de validez y confianza a los resultados al evitar categorías tendenciosas por generación, género y nivel de ingresos.

Por tanto, en su condición de técnica abierta, el instrumento permite conocer términos connotativos adicionales a la descripción de lo juvenil, así como un rango medio de espontaneidad deseable para abrir horizontes de significación no contemplados por el equipo de investigación en el diseño de las técnicas concretas. El guion de entrevista se organizó en tres subgrupos temáticos: juventud, drogas y violencias, y se adaptaron dos versiones para cada zona metropolitana por razones de diversidad sociocultural. Este fue uno de los criterios básicos de exclusión, ya que la diversidad cultural entre regiones de México es amplia, y considerando que el objetivo planteado radica en la particularidad cultural (concepto etnocientífico de juventud), el lugar de residencia fue determinante en la selección de entrevistados. Así, para el caso

2 El diseño del proyecto de investigación consideró como método científico principal la comparación entre dos locaciones mexicanas, Ciudad Juárez y Pachuca de Soto, seleccionadas por mostrar contrastes extremos en el consumo de drogas y el ambiente general de violencias, amén de pertenecer a regiones distantes y con diverso contexto y matriz sociocultural. Sin embargo, en este escrito solo atenderemos las determinaciones basadas en una de las unidades de observación, Ciudad Juárez, ya que como se subrayó desde la presentación, aquí presentamos una parte de los objetivos y preguntas planteadas en el proyecto de investigación, cuyas proyecciones son mucho más amplias.

de Ciudad Juárez aplicamos las entrevistas a quienes se declararon residentes en la ciudad o su región metropolitana binacional. Esta división se estableció para mantener la coherencia con los objetivos y preguntas de investigación, así como para rastrear el tipo de relaciones que la población local daba respecto a dichas temáticas. En conjunto, el guion de entrevista se conformó por veintidós cuestiones y el tiempo promedio de realización fue de ocho minutos. Para la selección diastrática del universo de Ciudad Juárez ubicamos seis zonas comerciales, cinco malls y la plaza de Armas del Centro histórico urbano. De estas seis, tres se encuentran adyacentes a zonas urbanas habitadas por clases populares y tres a zonas habitacionales de clase media y media-alta. La entrevista consultaba la colonia o barrio de residencia, y esta adscripción también aportaba información sobre el estrato social del entrevistado. En ambos casos, fueron invitadas a responder todas las personas residentes en las respectivas zonas metropolitanas mayores de 29 años, partiendo del universo que el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) establece para lo juvenil (14-29 años). Así, el objetivo cumplido fue aproximarnos a los criterios para definir lo juvenil por aquellos nativos que oficialmente no lo son. Este fue el segundo criterio básico de exclusión.

El levantamiento de estas entrevistas se dio entre marzo y junio de 2019, con un promedio de veintiún instrumentos recabados en cada zona comercial. El protocolo de aplicación en campo de este instrumento necesitó del permiso de los administradores de los centros comerciales solo en dos casos, mismo que se tramitó con anterioridad. Posteriormente, en horario matutino (días laborales) y matutino/vespertino (días feriados y fin de semana) dos entrevistadores se apostaban en los accesos a la zona comercial³ preguntando aleatoriamente por la edad de los usuarios y transeúntes. En caso de ser mayores de 29 años, se les consultaba su disposición y disponibilidad para responder una breve encuesta de cinco a diez minutos; en caso afirmativo, realizaban la entrevista sobre el mismo cuestionario anotando las respuestas con la-

3 En el caso de la Plaza de Armas, los entrevistadores se desplazaban por todo el perímetro.

picero. Se cerraba con agradecimiento y atendiendo comentarios y preguntas de la persona. Tras una primera revisión desecharon las entrevistas incompletas, codificamos y, subrayando que se trata de una herramienta de investigación cualitativa, consideramos que la información recabada era confiable y cumplía con los fines marcados, reiterándose en las tendencias que expresamos más adelante.

Antes de aclarar el método analítico instrumentado, merece resaltar el perfil sociodemográfico de las personas que realmente fueron entrevistadas. Por edades, prevalecen los deciles del 41-50 y 31-40 con un 22% de la muestra. En similar proporción, en un 21% participaron residentes de entre 51 y 60 años, mientras que el tercio restante se reparte entre mayores de 60 (18%), de 71 (12%) y de 30 años (5%). Por sexo, prevaleció por cinco puntos el masculino, y por estrato social, con casi 40% participaron empleados de cuello azul. Representando a las clases medias-altas y altas, hubo un 26% de profesionistas y un 5% de empresarios. El resto correspondió a partes similares a amas de casa y jubilados.

El análisis de datos, en coherencia con el modelo cualitativo de recolección, se basó en la codificación y su relativización (reducción y contextualización) como establecen Tylor y Bogdan (1987, pp. 158-159), y que permitió tanto una representación gráfica como el ulterior análisis de contenidos.

ENTREVISTA ESTANDARIZADA “JUVENTUD, DROGAS Y VIOLENCIA”: RESULTADOS

Según Patton (1990, p. 288), entre las cuatro variantes de la entrevista cualitativa, las entrevistas estandarizadas (abiertas y cerradas) se caracterizan por diseñarse en torno a un listado de preguntas ordenadas y redactadas por igual para todos los entrevistables. En el caso de la subvariante abierta, además, a esta característica hay que sumar la posibilidad de respuestas libres o abiertas. En contraste, Fontana y Frey definen este instrumento como entrevista estructurada, donde “el entrevistador le formula a todos los entrevistados la misma serie de preguntas preestablecidas con un

número limitado de categorías de respuestas, excepto cuando se usan preguntas abiertas” (2015, p. 152), aunque consideran “infrecuente” este último caso. Refieren estos autores igualmente otros estudios de control donde se estima que una tercera parte de entrevistadores modifican en algún grado los cuestionarios o el protocolo de ejecución y, de esta manera, generan la imposibilidad de una aplicación quirúrgica del instrumento de recolección donde la personalidad o atributos generales de los entrevistadores sean neutrales ante las respuestas. De igual manera, enfatizan que las características personales del entrevistador no influyen decisivamente en las respuestas aunque el instrumento *per se* tiende a obviar aspectos emotivos y elucida informes racionales (Fontana y Frey, 2015). Para Valles (1999), en cambio, solo la entrevista estandarizada abierta puede considerarse una técnica cualitativa de investigación (p. 180).

En nuestro estudio, las entrevistas estandarizadas fueron diseñadas para unas respuestas abiertas, salvo una parte menor del cuestionario que exigía un número limitado de opciones de respuesta. Por tanto, y apoyándonos en la literatura citada, nuestro instrumento fue una entrevista estandarizada semiabierta, para recoger información tanto “racional” como “emotiva” y facilitar los aportes de otros instrumentos de investigación a su vez integrantes de una metodología de corte clásico cualitativo: una etnografía comparativa. A efectos del presente escrito, el conjunto metodológico refuerza la perspectiva existencial, subjetiva, comprensiva e interpretativa de los fenómenos bajo escrutinio, y la entrevista estandarizada semiabierta ocupó un papel secundario de dilucidación y contextualización de los resultados de la etnografía, basada en observación participante y conversaciones informales o casuales (Valles, 1999, p. 178) que culminaron con un ejercicio de entrevistas a profundidad: seis individuales y una grupal. Todas ellas las realizamos entre los internos de la Unidad de Hospitalización del CIJ-Ciudad Juárez, entre agosto y octubre de 2019.

Estos últimos instrumentos aportaron material suficiente para estructurar el análisis de los consumos, las violencias como parte de las existencias, y la autopercepción e identificación de los

adictos en tratamiento sobre lo juvenil. Para Fontana y Frey (2015) las bondades de la entrevista grupal no estructurada son la flexibilidad, las sinergias del grupo sobre las respuestas, el facilitar el recuerdo y porque “aportan gran cantidad de datos acumulados y detallados” (p. 157). Asimismo, las entrevistas a profundidad o no estructuradas posibilitan “comprender la compleja conducta de los miembros de una sociedad sin imponer ninguna categorización previa” (Fontana y Frey, 2015, p. 159) por lo que resultan instrumentos óptimos para captar las categorías nativas o emic, así como para la revisión de los contenidos del diseño de investigación, considerado este como emergente (Valles, 1999, p. 76).

La revisión de las entrevistas estandarizadas semiabiertas nos arroja varias tendencias sobre los imaginarios sociales que los residentes fronterizos tienen de la juventud, la droga y la violencia en su propia ciudad. Los imaginarios exógenos de lo juvenil son parte relevante de la construcción social de la misma, en tanto son discursos hegemónicos e interpelan a los mismos sujetos autoadscritos a esta categoría. Etiquetas como “vagos/improductivos” o “violentos” configuran identidades deterioradas que influyen en la conciencia de sí de los jóvenes; esto es, deben considerarse como formas de violencia simbólica y cotidiana.

Uno de los objetivos secundarios de la investigación era delimitar los elementos constitutivos del imaginario fronterizo sobre lo juvenil. Por ello, en primer lugar atendimos la concepción emic de términos como juventud, niñez y adultez. Para esto consideramos varias cuestiones basadas en la enunciación de las diferencias entre los tres estados, primero en general y segundo en lo particular, de los recuerdos vitales del entrevistado. También nos interesaba contextualizar estas definiciones con base en la experiencia de vida, delimitando si el entrevistado mantenía contacto directo o mediado con personas definidas como jóvenes. Esto último para conocer si las concepciones estaban más o menos mediadas por otras instancias sociales diferentes a la experiencia propia y directa con jóvenes.

Los resultados, presentes en las Figuras 1 y 2, resultan en varias paradojas respecto a los instrumentos orientados a la elu-

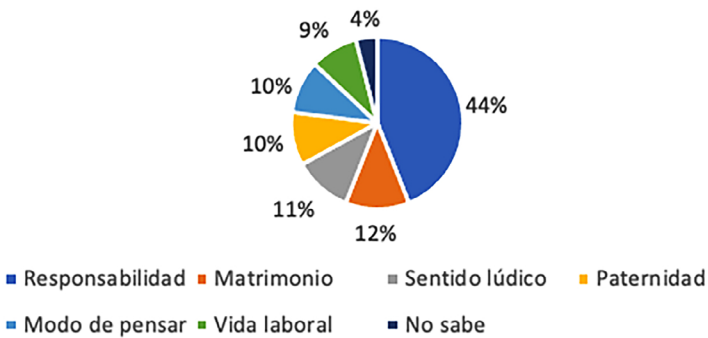
cidación de la experiencia propia de lo juvenil, al destacar que mientras perciben una ciudad juvenil (79% afirma que viven muchos jóvenes en la región urbana), solo un 43% reconocía contacto cotidiano o presencia en su rutina habitual de personas jóvenes. Más coherentes con la literatura sobre juventud presentada en el primer apartado, las etiquetas usadas subrayan el carácter plural de la concepción nativa de lo juvenil (así como de lo infantil). La infancia, por ejemplo, es notoriamente caracterizada por la ausencia de malicia y de rebeldía (30%) pero también está determinada por la edad (26%). Otros aspectos minoritarios podemos englobarlos en el cognitivismo: la ausencia de razonamientos y la conducta pueril, entre otros. Sin embargo, es en lo juvenil donde se produce una ruptura sustancial con las definiciones oficiales, médica o jurídico-política. Así, se erigen dos grandes taxones clasificatorios, uno de índole ontológico-cognitivo y el otro socioeconómico. Para el primero, los rasgos definitorios de lo juvenil (frente a la adultez) son la inmadurez (30%) y el modo de pensar (25%); para el clúster socioeconómico, en cambio, lo juvenil se caracteriza por la carencia de responsabilidades (36%) y de hijos (9%). No obstante, este balance clasificatorio se pierde al introducir la experiencia personal desde el recuerdo. Así, el taxón socioeconómico se impone en la caracterización de la adultez, antagónica de la juventud, y exhibe las responsabilidades (44%), el matrimonio (12%), los hijos (10%) y el trabajo (9%) como señas de identidad etaria que suman un notorio 75% de la construcción social del sentido de adultez. El susodicho bloque ontológico-cognitivo se reduce del 55% de las respuestas al 25%, al considerar el entrevistado su propia etapa juvenil.

Figura 2. Diferencias percibidas por los entrevistados entre la noción de “joven” y de “adulto”



Fuente: elaboración propia

Figura 3. Diferencias de lo joven y lo adulto, basadas en la experiencia de vida del entrevistado



Fuente: elaboración propia

Por otra parte, la semántica dominante de lo juvenil se completa desde la interacción de esta categoría con drogas y violencia, con una clara decantación por atributos de vulnerabilidad: es más numerosa la percepción del joven como víctima de adicciones y violencia política y estructural. La condición socioeconómica, una vez más, se impone al ostentar un 38% de las selecciones de los entrevistados por la pobreza como rasgo central de la juventud actual. En la misma línea semántica, la condición de grupo violen-

tado (30%) es la segunda opción que refuerza el sentido de grupo social vulnerado y, por ende, vulnerable. Es desde este cuadro que se constata la conciencia social del impacto de la violencia estructural, política y simbólica sobre la condición juvenil fronteriza.

Entre las características negativas de la juventud actual, los encuestados señalan al frente de las problemáticas las drogadicciones (41%), la improductividad (27%), la dependencia económica de los progenitores (24%) y la condición delictiva (21%). La droga se revela igualmente como elemento culturalmente asignado a lo juvenil, ya que una quinta parte de las opiniones vertidas identifican joven con drogadicto y un 89% afirma conocer a algún joven que consume drogas ilícitas. Es precisamente la categoría de los estupefacientes quien funge de puente discursivo entre lo juvenil y lo violento. Más allá del reconocimiento de este como grupo vulnerable/vulnerado, la imagen social dominante estima que las drogas “propician la violencia” (27%), “están ligadas con la violencia” (14%) y que “los jóvenes drogados son más violentos” (19%). De nueva cuenta, el taxón económico surge entre la doxa para reforzar los lazos entre juventud, drogas y violencias, ya que “la violencia es generada por el narcomenudeo” o por “la lucha por [el control de] la plaza” (30%).

Las entrevistas a profundidad aportan el contrapunto del actor; esto es, la visión del joven adicto (o con problemas episódicos por su modo de consumo) desde sus redes de intereses, motivaciones y experiencias marcadas mayormente por el fracaso y la penalidad. La relación con la condición juvenil en tanto autoadscripción no deja de ser controvertida para las seis personas entrevistadas en una o más sesiones de varias horas. Tomando el estrato social como primer eje de comprensión, lo juvenil muestra amplias texturas. Así, “F. R.”⁴ apoya su argumentación en el evento con mayor trascendencia en su vida reciente. Tras dos series que sumaron casi veintiún años en prisiones estadounidenses, “F. R.” considera que la prisión madura a las personas con su disciplina, pero que el examen principal para establecer el fin de la juventud es la

4 Utilizo siglas en lugar de nombres para proteger la identidad de los colaboradores en campo.

paternidad responsable. Los hijos, con la suma de obligaciones consecuentes, terminan por madurar a los jóvenes. “A. X.”, adicto a la heroína desde los veinte años y consumidor habitual de benzodiazepinas, nació y creció en una familia popular juarensa de bajos ingresos. Su madre se dedica al comercio informal. Para él, la juventud es un fantasma que abandonó su cuerpo a la par de su deterioro ya cronificado por la adicción y la sucesión de experiencias traumáticas de golpizas, encierro, enfermedad y otras violencias cotidianas. En consonancia, pero desde un estrato social medio-alto, “J. S.” adicto a la heroína desde los 23 años, vincula lo juvenil con el vigor corporal, ya que a pesar de rondar ya los 40 “aún tiene fuerzas y juventud para salir [de la adicción] y rehacer su vida”. Desde la visión de las mujeres, la autoadcripción juvenil oscila entre la definición oficialista y la popular, según la posición social de cada una. En el caso de “C. P.”, una profesionista con estudios de posgrado y adicción a diversos fármacos hipnóticos, es joven “porque aún tengo 32 años”; en la contraparte, “B. A.”, de 28 y quien desde los 15 se prostituye “porque faltó la leche para mi bebé”, nunca tuvo juventud. Las responsabilidades familiares, constata, la llevaron a ser el sostén económico de sus hijos y pareja sentimental, de lo que se enorgullece sin lamentar esta “pérdida” de la juventud.

DISCUSIÓN

La juventud es un término y una identidad en conflicto. Ante la construcción sociocultural de la juventud que institucionaliza una serie de conductas y características biopsicológicas desde las ciencias y desde el estado, en Ciudad Juárez se erige una construcción alterna en relación dialéctica con el discurso institucional e institucionalizador. Esta constatación empírica particular concurre con el contenido, hallazgos y proposiciones generales de las teorías socioculturales precedentes ampliamente referidas en los inicios de este escrito. La juventud en tanto término hegemónico resulta etnocéntrica y sociocéntrica, impulsada por las élites intelectuales y políticas de una formación social e históricamente

definida. En este sentido, la construcción de lo juvenil posiblemente sea integrable entre las fuerzas conformadoras del proceso ecuménico civilizatorio.

Sin embargo, el imaginario popular regional construye su propia institucionalidad aportando un etnoconcepto y una identidad juvenil más coherente con el marco cultural tradicional. Aunque esta construcción incide en el carácter transitorio de la juventud al carecer aún de los atributos de la adultez. A su vez, esta etnociencia de las edades caracteriza a lo adulto bajo dos taxones bien definidos: ontológico-cognitivo y socioeconómico. La conclusión del proceso de las edades atribuye al adulto una serie de obligaciones socioeconómicas (responsabilidades), condicionadas por la institución del parentesco y sus normativas sobre la sexualidad y la productividad. En el plano cognitivo, la cabalidad adulta se expresa en la noción de madurez y racionalidad. Sin embargo, esta etnociencia de las edades es articulada sobre esquemas cualitativos. En primer término no cuantifica la madurez y la asunción plena de responsabilidades ajustándolas a un modelo métrico. Es más, el proceso hacia la adultez puede prolongarse indefectiblemente en el tiempo o nunca consumarse, si nos atenemos a los resultados de las entrevistas a profundidad. Ambos horizontes establecen las claves para la crisis sociocultural y el conflicto intergeneracional, al no cumplirse las expectativas implícitas en el modelo etnocientífico de las edades. En suma, las edades están subsumidas en una estructura de estatus y roles sociales tradicionales, hoy en crisis.

Incorporadas en esta crisis sociocultural surgen las respuestas folk a los conflictos. Por una parte, la juventud de hoy es “floja” y “dependiente” desde el punto de vista económico. Por otra, la juventud de hoy se caracteriza por un fuerte vínculo con las drogas, bien como consumidores habituales o como drogadictos. Estas creencias populares locales coinciden en diverso grado con las visiones nacionales elucidadas en los resultados de la ENADIS 2017. Más allá con el argumento, la juventud es víctima (violentada, con privaciones económicas) pero también es victimaria. Este último atributo lo asienta la dimensión de los estupefacientes, que bajo

la creencia popular constituyen parcialmente la identidad juvenil contemporánea local. Al creer firmemente que la violencia es consecuencia de las drogas, esta identidad juvenil construida por la etnocencia se instituye parcialmente sobre atributos violentos. La visión tradicional del joven en proceso de madurez, y esta como responsabilidad, persiste, pero se impone la imagen negativa del joven que por su irresponsabilidad no es productivo o es un drogadicto, o ambas simultáneamente. Esto último coincide con los resultados de los estudios establecidos desde una perspectiva de salud pública por Roehrs et al., (2008) y Guzmán-Facundo et al. (2011), pero más exactamente por Villatoro et al. (2016), los cuales subrayan la prevalencia e incremento de consumos de narcóticos entre los adolescentes mexicanos. En cambio, parece haber un disenso entre estas visiones y los estudios con énfasis sociocultural donde la perspectiva del actor social, el joven en nuestro caso, ahonda más en el significado y función de las drogas como mediaciones rituales para la transgresión socio-normativa de clase y de género (Bravo, 2018), o la identificación de cada narcótico o estupefaciente con una identidad juvenil determinada (OAD, 2009).

Los resultados arriba relatados, responden a la pregunta de investigación en tanto establecen vínculos simbólicos sólidos entre la condición juvenil que detenta la cultura popular local y el fenómeno de las drogadicciones, en particular la consideración de que los jóvenes son drogadictos y que permea, en parte, la imagen propia de los consumidores juveniles entrevistados. A pesar de esta última característica del imaginario sobre lo juvenil en Ciudad Juárez, la marginalización está parcialmente ausente en tanto se combina con otros campos semánticos que significan vulnerabilidad, como es la constatación mayoritaria de que pobreza material y ser objetos de violencias integran también lo juvenil. La marginalidad social de los jóvenes, entonces, parece radicar más en los campos tradicionales expuestos y fundamentados, entre otros, por Wacquant (2007), que en sus prácticas de consumos, como exponen.

La debilidad de los resultados de este estudio radica, precisamente, en las particularidades regionales propias de la región ur-

bana-fronteriza considerada como unidad de observación. Dichas particularidades, como en toda investigación etnográfica, pueden condicionar los resultados evitando una generalización confiable. Por ello, propusimos contrastar algunos de los datos con las conclusiones de los estudios cuantitativos más recientes publicados en México, viendo cierto rango de desviación entre las tendencias compartidas. Una segunda fase de esta investigación debería atender nuevas unidades de observación que sumar a estas, ya descritas y analizadas.

En síntesis, los resultados específicos sobre las representaciones de juventud y drogas en Ciudad Juárez apuntan a una situación multiconflictiva. Primero, el antagonismo entre las dos visiones de lo juvenil que posiblemente ayude a comprender la disociación entre gobierno y sociedad con respecto, entre otras cuestiones, a las políticas públicas para la juventud y su eficacia a corto y mediano plazo. Es necesario reflexionar sobre este desencuentro en nuestros futuros estudios y propuestas. En segundo término, el conflicto aparece como una crisis estructural donde las expectativas culturales son frustradas. Esto se manifiesta en un malestar que otorga cualidades negativas a lo juvenil, las mismas que profundizan en las dimensiones cotidianas y simbólicas de la violencia contra los jóvenes. La progresiva normalización del consumo de drogas ahonda más este malestar y la transformación nativa de la construcción cultural de la juventud. Estos atributos negativos aún distan de liderar los valores y creencias vernáculos, pero ya suponen una dimensión notable. Los presentes hallazgos deben llamar la atención científica sobre las imbricaciones y extensiones de estas relaciones en conflicto, así como el interés social sobre las posibles intervenciones que restablezcan la confianza en las generaciones por venir, y coadyuven en la resolución de la crisis socio-estructural y cultural vigente.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo fue posible gracias a la financiación de la Secretaría de Educación Pública de México y el equipo de investigación

conformado por los becarios Ana Luisa Rojas, quien aplicó una parte de las entrevistas en campo y su posterior sistematización, y por el felizmente licenciado en Sociología Adrián Escobedo, quien participó en una primera fase del trabajo de campo. A ambos quiero agradecer su esfuerzo y compromiso. Por último, agradezco a los voluntarios anónimos por acceder a ser entrevistados sin ninguna contrapartida económica.

REFERENCIAS

- Bourdieu, P. (1999). *La dominación masculina*. Madrid: Taurus.
- Bourgois, P. (2001). The power of violence in war and peace. Post-cold war lessons from El Salvador. *Etnography*, 2(1), 5-34.
- Bravo, S. (2018). Cultura de consumo de alcohol y cocaína: prácticas y sentidos de la experiencia femenina juvenil metropolitana. *Última Década*, 49, 36-58.
- Centros de Integración Juvenil (2019). Estadística del consumo de drogas en pacientes de primer ingreso a tratamiento. Segundo semestre de 2018. Ciudad de México. CIJ, Dirección de Investigación y Enseñanza, Subdirección de Investigación.
- Consejo Nacional para Prevenir las Adicciones (2017). *Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (Encodat) 2016-17*. Ciudad de México: Secretaría de Salud. Recuperado el 09/09/2019 de <https://www.gob.mx/salud%7Cconadic/acciones-y-programas/encuesta-nacional-de-consumo-de-drogas-alcohol-y-tabaco-encodat-2016-2017-136758>
- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (2017). *Encuesta Nacional sobre Discriminación (Enadis) 2017*. Ciudad de México: Inegi/Conapred. Recuperado el 16/09/2019 de <https://www.inegi.org.mx/programas/enadis/2017/>
- Galtung, J. (1996). *Peace by peaceful means. Peace and conflict, development and civilization*. London: Sage.
- Guzmán-Facundo, F. R., Cabrão, L. J., López-García, K. S., Alonso-Castillo, M. M. y Esparza-Almanza, S. E. (2011). El consumo de drogas como una práctica cultural dentro de las pandillas. *Revista Latinoamericana de Enfermagem* 19, 839-847.

- Feixa, C. (2008). *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Ariel.
- Fontana, A. y Frey, J. H. (2015). La entrevista, en N. K. Denzin y Lincoln, Y. S. (comps.), *Métodos de recolección y análisis de datos*. Buenos Aires: Gedisa.
- Hall, S. y Jefferson, T. (1975). *Resistance through Rituals. Youth subcultures in post-war Britain*. London: Routledge.
- Hebdige, D. (2004) *Subcultura, el significado del estilo*. Barcelona: Paidós.
- Instituto Mexicano de la Juventud. (2017). ¿Qué es ser joven? Recuperado el 16/09/2019 de <https://www.gob.mx/imjuve/articulos/que-es-ser-joven?idiom=es>
- Menéndez, E. L. (1991). *Antropología del alcoholismo en México. Los límites culturales de la economía política 1930-1979*. Ciudad de México: Ciesas.
- Nagengast, C. (1994). Violence, Terror and the Crisis of State. *Annual Review of Anthropology*, 23. 109-136. <https://doi.org/10.1146/annurev.an.23.100194.000545>
- Observatorio Argentino de Drogas. (2009). *El consumo de drogas como consumo cultural. La problemática del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes desde la cultura de consumo*. Argentina: SEDRONAR.
- Ordóñez Quezada, B. I. (2008). Consumidores de heroína en la década de los noventas un acercamiento social y geográfico a Ciudad Juárez, (tesis de maestría). Ciudad Juárez: UACJ.
- Patton, M. Q. (1990). *Qualitative Evaluation and Research Methods*. London.: Sage.
- Pérez Islas, J. A. (2008). Juventud, un concepto en disputa. En J. A. Pérez Islas, M. Valdez y M. H. Suárez (coords.), *Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos*, 9-33. Ciudad de México: UNAM.
- Reguillo, R. (2012). *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Rodríguez, J., Agulló, E. y Agulló M. S. (2003). Jóvenes, fin de semana y uso recreativo de drogas: evolución y tendencias del ocio juvenil. *Adicciones*, 15. DOI: <https://doi.org/10.20882/adicciones.451>

- Roehrs, H., Lenardt, M. H. y Maftum, M. A. (2008). Práticas culturais familiares e o uso de drogas psicoativas pelos adolescentes: reflexão teórica. *Revista Anna Nery Escola Enfermagem*, 12(2), 353-357.
- Romaní, O. (1997). Etnografía y drogas: discursos y prácticas. *Nueva Antropología*, XVI(53), 39-66.
- Salazar, S. (2016). *Jóvenes, violencias y contexto fronterizo. La construcción sociocultural de la relación vida muerte en colectivos juveniles, Ciudad Juárez, México*. Ciudad de México: Colofón/UACJ.
- Tylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Valenzuela, J. M. (2009). *El futuro ya fue. Socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad*. Ciudad de México: COLEF/Casa Juan Pablos.
- Valenzuela, J. M. (2012). *Sed de mal. Femicidios, jóvenes y exclusión social*. Ciudad de México: COLEF/UANL.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Villalpando, R. (24 de agosto 2019). Adicta a las drogas 10% de la población en Juárez. *La Jornada*, p. 25.
- Villatoro, J. A. et al. (2016). El consumo de drogas en estudiantes de México: tendencias y magnitud del problema. *Salud Mental* 39(4), 193-203. Recuperado el 9/12/2019 de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018533252016000400193&lng=es&tlng=es.
- Wacquant, L. (2007). *Los condenados de la ciudad. Guetos, periferias y estado*. Buenos Aires. Siglo XXI.

SALVADOREÑAS DIVINAS EN CIUDAD JUÁREZ

DIVINE SALVADORANS IN JUAREZ

NITHIA CASTORENA SÁENZ¹

Para Brittany, por su tiempo y su confianza.

RESUMEN

Se presenta la historia de vida de una mujer trans migrante centroamericana que, junto con otras, busca llegar a Estados Unidos, pero debió establecerse temporalmente en Juárez por la pandemia. Para el análisis se plantea tanto un modelo de exclusiones titulado *Orden de Vitruvio*, que implica la operación múltiple e interseccional de distintos criterios que derivan en formas de exclusión agudas, así como una propuesta de análisis localizado, con la historia reciente de El Salvador. Finalmente, el texto concluye que es la colectividad una apuesta política y estratégica de resistencia frente a la operación del orden de Vitruvio.

Palabras clave: trans, migrantes, colectivo, poder, resistencia

¹ Universidad Autónoma de Chihuahua. Correo: castorenaaenz@gmail.com

ABSTRACT

The life story of a Central American trans migrant woman is presented whom, along with others, seeks to reach the United States but has had to temporarily settle in Juárez due to the pandemic. For the analysis, a model of exclusions entitled Vitruvian Order is proposed, which implies the multiple and intersectional operation of different criteria that lead to acute forms of exclusion, as well as a proposal for a localized analysis that links with the recent history of El Salvador. Finally, the text concludes that the collectivity is, as well, a strategy and a political commitment to resistance against the operation of the Vitruvian Order.

Key words: trans, migrants, collective, power, resistance

PUNTOS DE PARTIDA. A MODO DE INTRODUCCIÓN

Juárez es, de múltiples formas, un lugar de fronteras. Siguiendo las reflexiones de Sassen (2003) al respecto de la ciudadanía en circuitos transfronterizos se verá actualizado, en el caso de Juárez, el encuentro entre las personas sin poder y aquellas que sí lo tienen. Así, las fronteras no solo son entre países, sino entre personas: locales y foráneas, mujeres y hombres, ricas y pobres, con y sin estudios, con y sin visa para cruzar a El Paso, entre otras diferencias que, de múltiples formas, provocan exclusión.

Lo que este artículo compartirá es un caso más de estos encuentros. Cuando Deleuze y Guattari (2015) escriben: “Dado que cada uno de nosotrxs era varios, había ya toda una multitud”² (p. 9) invitan a considerar las formas múltiples, rizomáticas, en las que las personas nos forman y nosotrxs formamos a otras personas. En roces, cruces, relaciones, miradas a los ojos o completas omisiones. Esto es, por supuesto, una configuración ontológica y

2 Traducción propia de la versión en inglés: “Since each of us was several, there was already quite a crowd”, (2015) Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia, PreTextos, Valencia, pág. 9.

ética que sitúa en su justa dimensión las relaciones humanas y que deriva en múltiples y constantes formas de ser *en* y *con* el mundo. El artículo aborda un primer análisis de la situación de un grupo de mujeres trans migrantes centroamericanas que radicaron en Juárez por más de un año, en espera de consumir su migración hasta su destino último: Estados Unidos. Por lo tanto, en el texto se ofrecerán propuestas teóricas que contribuyan a analizar las múltiples exclusiones sufridas por este grupo, así como un breve estado de la cuestión respecto a El Salvador y su política interna y económica que contribuya a dimensionar las razones de una migración como última opción en la búsqueda de una vida digna.

El contexto político no podría ser más abrumador para este grupo de mujeres. En los últimos años resulta llamativo que a nivel mundial grupos de personas con ideologías conservadoras y de ultraderecha, cada vez más agresivas y radicales,³ se abrazan a los esencialismos biológicos que parecían haberse superado.⁴ Respecto al repunte de visiones conservadoras, no es ocioso apuntar que parten de categorías biológicas profundamente estrechas y limitadas que se relacionan, sobre todo, con percepciones superficiales del cuerpo de cada persona y buscan clasificarle de acuerdo a este y a las formas en que este se ajuste a los estereotipos que defienden.

En el ánimo de esta premisa, y como punto de partida, se busca que este texto contribuya a reflexionar sobre las formas en que las relaciones humanas potencian o coartan la emergencia del ser,⁵ y aseguran o arriesgan su permanencia en el tiempo. Partien-

3 Por ejemplo, los grupos organizados por Louis Beam en Texas. Para más, escúchese The Modern White Power Movement, programa de la productora NPR, disponible en: <https://open.spotify.com/episode/5I4FGD0FPIWDgI9QKcNIt2?si=dgidIC1R0WzHYTqQYVKEw>

4 Aunque se abundará en este punto más adelante, es oportuno partir de una reflexión que, aunque representante de la colonialidad, ha sido parte de la formación de muchas corrientes de estudio feministas y de estudiosas de feminismos: Simone de Beauvoir escribió: “No se nace mujer: se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; es el conjunto de la civilización el que elabora este producto intermedio entre el macho y el castrado al que se le califica femenino” (De Beauvoir, 2012, p. 207).

5 Se asume esta “emergencia del ser” como una especie de nacimiento que se actualiza siempre que el entorno lo permite, es decir, la influencia del contexto como un espa-

do de la idea de que las “relaciones humanas” son una cuestión que se actualiza en cada momento del día, interesan aquí particularmente aquellas de amistad y camaradería que terminan por constituirse en una especie de colectivo de cuidados y gestión de la seguridad, en el que se construyen estrategias de auto sustentabilidad, así como de apoyo mutuo en la transformación.

Es oportuno anotar que, respecto al uso de la “x” para sustituir el femenino o masculino, amén de que la Real Academia de la Lengua Española (RAE) no lo acepte como una forma de referirse tanto a hombres como mujeres, en este trabajo el uso de la “x” implica no una estrategia gramatical sino, y sobre todo, refiere una forma de mover del centro a un alter ego universal masculino, que más adelante se desarrollará utilizando como “detonador simbólico” la imagen de el *Hombre de Vitruvio*.

Así pues, el uso de la “x”, aquí, es una postura política que busca hacer evidente que son muchas las personas que no se encuentran incluidas al referir un sujeto, plural o individual, masculino.⁶ Aunado a esto, es oportuno anotar que el uso de la “x” no implica solamente la inclusión del femenino o masculino, como una forma de reducción dicotómica a uno u otra, implica “él”, “ella” y “elle”, este último como se describen las personas no binarias y todas aquellas posibilidades del ser que pudieran surgir.⁷

Por último, las reflexiones que aquí se comparten son parte de un proyecto de investigación más amplio titulado *Un modelo de nombrar. Resistencias ante el devenir nada*. Este busca contribuir a la construcción de estrategias de resistencia al embate de un modelo económico neoliberal y deshumanizante que fragmenta a las sociedades, los pueblos y las culturas, mermando su potencia de ver y nombrar aquello de lo que son parte (personas, situaciones y espacios).

cio de enunciación que permite esta emergencia.

6 Incluso el femenino, como desarrollaré más adelante, pero en esta parte me interesa ser más sucinta en las definiciones pues son, apenas, un punto de partida para la discusión que me interesa poner sobre la mesa.

7 Para más, véase: Kobabe, M. (2020) *Género queer. Una autobiografía*, Astronave, Barcelona.

Dicha investigación analiza las formas en que opera la exclusión de personas trans, sin propiedades y migrantes. Específicamente en el caso de un grupo de personas albergadas en Ciudad Juárez, en un espacio al que huyeron después de sortear múltiples adversidades; todo ello en medio de una pandemia de escala global sin precedentes en nuestra historia reciente.

El caso particular que se aborda en este texto refiere a un grupo de amigos que hasta ese momento se asumían como gay y que concluyen, colectivamente, la posibilidad de migrar. Sin proponérselo de ese modo, esa alianza no solo resolvió cuestiones pragmáticas y logísticas del camino que estaban por emprender, sino que potenció el devenir mujeres, posibilidad que era impensable en El Salvador, pues lo identifican como un país profundamente transfóbico, en el que la única posibilidad para una mujer trans es dedicarse a la prostitución, y ese es un trabajo que no deseaban realizar. Aunado a esto, juntas debieron resolver situaciones de hostigamiento y maltrato en una de sus posadas en Juárez, así como enfrentar la vida inmovilizadas, sin poder llegar al destino que se propusieron, debido a la pandemia derivada de COVID-19. Todo esto, además, en un contexto migratorio sumamente complicado por las políticas adoptadas por Estados Unidos y México para inhibir el flujo de personas.

Es oportuno anotar que en este texto se abordan las experiencias trans desde una perspectiva epistemológica en la que estas son parte de relaciones múltiples y multiestratificadas entre transformación y devenir, no solo de sujetos en lo individual, sino a partir de sus relaciones con pares, con sus familias y con el mismo contexto geopolítico e histórico en el que se encuentran.

En cuanto al proyecto de investigación amplio, esta parte de la idea de que el referente de lo humano, una especie de alter ego universal, o sea de *un* modelo universal del ser, es el que determina las diversas expulsiones de la escena pública y del ejercicio de derechos de todos aquellos sujetos que no cumplan con lo que dicho alter ego establece. La imagen que mejor lo representa es la

pieza de Leonardo Da Vinci *Hombre de Vitruvio*⁸ que aquí se utiliza para representar a aquel que es hombre, blanco, heterosexual, que tiene propiedades a su nombre, que pertenece a la sociedad occidentalizada (o sea, a una semiosfera hegemónica y hegemónica al interior, y con ejercicio de poder hacia el exterior) y que vive donde nació. Todo esto configura la posibilidad de reconocimiento social, público, aquel en el que es posible que la gente les conozca, y al conocerles y reconocerles, en los espacios públicos y privados, les nombran, les refieren con un nombre en particular; incluso el Estado les reconoce formalmente su existencia, a través un acta de nacimiento, por ejemplo. Es oportuno anotar que este orden de Vitruvio, como representación de un alter ego universal con un hombre al centro, genera con su fuerza (y abuso de poder) un espacio de enunciación (Spivak, 2003) estrecho en el que no puede participar ningún sujeto que no cumpla cada una de las categorías anteriormente referidas. Obviamente esta no es una acción individual, sino que es una operación conjunta e interrelacionada de los dispositivos de tres grandes sistemas: patriarcal, capital y colonial. Esto implica que existe toda una traza de siglos (y símbolos) ulteriores en los que no hay nadie si no hay un hombre blanco heterosexual occidental reconocido y con propiedades.⁹

8 El *Hombre de Vitruvio* fue plasmado por Leonardo Da Vinci alrededor de 1490. La imagen es icónica de por sí, albergada en las Galerías de la Academia de Venecia. El dibujo fue encontrado en el diario del pintor y contiene, además del título aquí referido, el de “Estudio de las proporciones ideales del cuerpo humano”. Según la Dra. Joanne Allen, Profesora Senior en el Departamento de Arte de la Universidad Americana, este es “un dibujo muy inusual de Leonardo”, “un dibujo muy bien elaborado con pluma y tinta, completado para expresar una noción intelectual concisa, no un sketch de una observación científica o un dibujo preparatorio para pintura” (British Broadcasting Corporation [BBC], 2019).

9 Véase por ejemplo, la polémica desatada con el asesinato de dos jóvenes argentinas (2016), que viajaban por Ecuador, los titulares del homicidio versaban sobre las consecuencias de “viajar solas”; la premisa inherente en dichos encabezados es que la compañía mutua que se hacían ambas jóvenes no contaba como una presencia (Para ver más: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160304_america_latina_turistas_argentinas_montanita_ecuador_viajosola_ppb). Por lo tanto, la forma de no estar sola es tener a un hombre blanco consigo, y preciso que es necesario el hombre blanco (con poder y reconocimiento, tanto social como del Estado) pues un hombre indígena o de ascendencia africana no sería tomado en cuenta como un “ser completo”, tal como lo retrata Rosario Castellanos en su novela *Balún Canán*, con las ausencias del señor Argüello de la Hacienda.

Es oportuno anotar que cuando se habla de propiedades estas refieren al hecho de que en el marco de conformación de los estados nacionales, a través de ellas, se asignó la condición de ciudadanía, excluyendo por tanto a buena parte de la población. Otros mecanismos de “ciudadanización” correspondieron con levas y servicios militares que inculcaron “valores” y hábitos considerados civilizados, muchos de los cuales se vieron representados en la construcción del alien como documentó Carlos González Herrera (2008).

El planteamiento de la operación del ejercicio de poder de este hombre de Vitruvio se construye en analogía a una de las fuerzas que estudia la física: la fuerza centrífuga. De este modo, cuando este gira sobre su propio eje, expulsa hacia el exterior a todos los sujetos que no cumplen con las características de sí mismo. Dicha exterioridad es lo que conceptualmente se propone como devenir nada, entendido este espacio como aquel en el que una persona deja de ser un sujeto de derechos a los ojos del Estado. Devenir nada no implica que los sujetos dejen de existir (ontológicamente hablando) sino, más bien, que sus vidas dejan de importar (Butler, 2006).

Esta expulsión del centro puede explicarse como una actuación en capas formadas por círculos concéntricos alrededor de la figura de un hombre de Vitruvio, y que aquí propongo llamar Orden de Vitruvio. Aunque la operación de expulsiones puede ocurrir de formas simultáneas, en el caso particular de este texto, se sugiere una secuencia de expulsiones como la siguiente: arrojadas en la primera expulsión están las mujeres (cis y trans) y cualquier sujeto leído como femenino o feminizado (travestis, homosexuales, hombres trans, de género no binario, *queer*, entre otros). En el segundo círculo se encuentran las personas con una orientación sexual no heterosexual y/o no binaria. El tercero representa a las personas pobres, precarizadas, sin propiedades ni privilegios económicos o de redes, alianzas, contactos. En el cuarto círculo se encuentran las personas que no habitan el espacio geográfico en el que nacieron/crecieron, partiendo de la idea de que cuando ocurre de ese modo, que se ocupa el espacio en

el que se nació, hay un reconocimiento tácito del ser que se es y contará con los atributos mínimos de reconocimiento por parte del Estado, como un acta de nacimiento o identificación oficial. La última órbita implica a las personas de semiosferas (Lotman, 1996) particulares que muy pocas personas comprenden, como los pueblos indígenas.

Ahora bien, que los sujetos que no cumplen con el estereotipo establecido por el alter ego universal sean expulsados del espacio de reconocimiento no implica que permanezcan inmóviles frente a estas fuerzas de expulsión, desamparados, solo esperando la acción de la potencia que habrá de expulsarles: operan resistencias. Para efectos de esta investigación interesan las formas en que dichas resistencias puedan presentarse tanto de formas evidentes como sutiles (Scott, 2005).

Es oportuno anotar que las resistencias serán activadas por las personas que han sido “removidas del centro”, con la intención de volver a este y tener así el reconocimiento social y del Estado, que el hombre de Vitruvio tiene garantizado por el solo hecho de respirar. Para identificar dichas resistencias es necesario ubicar los dispositivos que “expulsan” a estos sujetos en cada una de las órbitas. Para ello, es oportuno lo expuesto por Giorgio Agamben, respecto a la definición del dispositivo como un “conjunto heterogéneo, que incluye virtualmente cualquier cosa, lingüístico y no lingüístico al mismo nivel: discursos, instituciones, edificios, leyes, medidas policiales, proposiciones filosóficas, etc. El dispositivo es en sí mismo la red que se establece entre estos elementos” (Agamben, 2015, p. 11).

De este modo, cada una de las órbitas que ayudan a explicar las expulsiones de estos sujetos devenidos nada tendrán sus propios dispositivos para lograr que la expulsión se consume y abrevarán de las expulsiones que precedan o alimentarán futuras expulsiones.¹⁰ En el caso de la primera órbita, aquella que ubica

10 Estas expulsiones no son graves solamente porque impidan un ejercicio integral de los derechos que el Estado supone garantizar, sino que pueden ser consideradas análogas de las que Feinstein establece como fases hacia el genocidio, femigenocidio en este caso, “el genocidio no es simplemente un acto exterminador aislado [...] sino un proceso paulatino de destrucción de los sujetos y deshumanización de las vícti-

a las mujeres y sujetos feminizados, el dispositivo que les expulsa del centro se compone de todas las expresiones de la misoginia, entendida como una operación constante, que abarca todos los intersticios de la vida pública y privada, que no es conscientemente organizada pero sí reiterada, firme y públicamente reproducida para privilegio masculino;¹¹ permite a los hombres imponerse, conservar y afianzar aquello que consideran propio (reconocimiento público, valor, certidumbre económica, inteligencia, fuerza) y establecer así su dominio; aquí estarían todas las expresiones de violencia sistémica y sistemática hacia las mujeres: omisiones, acoso, agresiones, violaciones, feminicidios, así como todas aquellas acciones y expresiones que consolidan y consuman el sistema patriarcal.

En cuanto a la segunda órbita, compuesta por las personas con una orientación sexual no heterosexual y/o no dicotómica, el dispositivo estaría compuesto por todas las expresiones de la homofobia, lesbofobia y aquellas que pudieran configurar el principio de discriminación y violencia hacia estos grupos. El centro, ese hombre de Vitruvio, es, como se mencionó antes, profundamente heteronormado.

Es oportuno incorporar una breve discusión a este respecto: uno de los argumentos más recurrentes de grupos y corrientes de derecha y ultraderecha, respecto a la homosexualidad y el lesbianismo, tiene que ver con el hecho de no poder reproducirse entre personas del mismo sexo. Así, este es su argumento más fuerte en contra de cualquier tipo de relación no-heterosexual: el de la imposibilidad de reproducción. Es oportuno anotar al respecto que la industria genética y de reproducción asistida ha cristalizado con singular éxito en los últimos años, y no como una labor filantrópica para las parejas del mismo sexo o para aquellas parejas con

mas hasta llegar a su exterminio físico”; para más, véase: <https://www.jornada.com.mx/2013/05/11/oja-fases.html>

11 Al respecto, Sayak Valencia ofrece que: “el movimiento transfeminista busca evidenciar que la masculinidad (como ficción política viva) es un dispositivo de implementación y conservación de un proyecto de modernidad/colonialidad y nación que en su transformación está ligado al surgimiento y actualización de la economía capitalista”, en (Valencia, 2020).

problemas de fertilidad, sino por la gran plusvalía que generan. Una búsqueda sencilla en internet, desde una dirección IP mexicana, arroja alrededor de 1 670 000 páginas de clínicas y medios de comunicación que abordan el tema de reproducción en parejas homosexuales y lesbianas en México, Estados Unidos y España.

Por otra parte, y respecto a lo que implica el caso particular de personas trans, dentro de la enorme cantidad de producción teórica de lo trans en los últimos 30 años, y sin –obviamente – intentar agotarla en este espacio, es pertinente atraer a Raewyn Connell por el término que ella desarrolla: “masculinidad hegemónica”. A partir del cual establece una precisión que es esencial: masculinidades no son hombres, sino que la masculinidad es una posición que se ocupa al interior de una estructura mayor que es el género. De tal forma que se convierte en una posición que es performativa y que implica poder. Ahora bien, es oportuno adelantar lo problemático de la noción de género, es decir, es posible considerar que la diferencia entre sexo y género se ha tornado en un espacio de comodidad, pues el género permite la idea de las construcciones histórica y culturalmente aprehendidas, mientras que el sexo se había asumido como lo inamovible, objetivo y natural, “puro”. ¿Es así en verdad?, ¿no estaríamos ya en un momento de las reflexiones en el que tendríamos que aceptar que el sexo es también una noción aprehendida cultural e históricamente y que, por tanto, podría ser modificada y transformarse a lo largo de una vida? Es oportuno recordar que la biología como destino ha sido debatida desde mediados del siglo xx por los grupos feministas, y ahora, un grupo de mujeres confundidas que se dicen feministas ha reivindicado la biología hasta el extremo ridículo de considerar mujeres solo a las que tienen útero, ¿no sería esa una definición vergonzosamente biologicista?

En la filosofía producida por personas trans también se presentan algunas tensiones, por ejemplo, entre Miquel Missé y Siobhan Guerrero. El primero propone una idea de “robo del cuerpo” para explicar lo que les ocurre a las personas trans que entran en los espacios médicos, clínicos, estéticos para consumir ahí su transformación, toda esta narrativa abona a esa premisa originaria del

test de disforia de género: “que naciste en un cuerpo equivocado” y que la única forma de recuperarlo es intervenirlo (hormonal y quirúrgicamente), y en esa operación ocurre una especie de “expropiación” del cuerpo del sujeto trans para serle entregado al discurso médico. Por su parte, Guerrero resalta el esencialismo material y ontológico de Missé, quien propone que ninguna intervención, ni quirúrgica ni hormonal, debería hacerse a los cuerpos trans, en el ánimo de que estos se conservaran como propios y no entregados a esas narrativas. La filósofa concluye que en el intento de Missé de huir de un esencialismo ha caído en otro.

Por último, en esta breve discusión intermedia, me interesa anotar al menos el interés de seguirla a partir de lo que propone Gilles Deleuze en *Diferencia y repetición*, cuando plantea que la relación A-B existe, independientemente de A y de B, o sea, la relación es un tercer sujeto, independiente de los puntos que relaciona (Deleuze, 2002); de este modo, las personas trans moldeadas y formadas, también, por todas las relaciones que las interpelan, con su transición estarían impactando no solo a sí mismas, sino a las relaciones de las que son parte. Como queda claro, las posibilidades de la idea de relación en Deleuze son enormes, por ejemplo, si esa relación con el sujeto, previamente a su transformación, ya existía, cómo se impactaría a partir de la transformación. Suponiendo que el sujeto trans es A y que su contexto es B. Lo quiera A, o no lo quiera; lo quiera B, o no lo quiera; la relación A-B existe. ¿Qué pasa luego de la transformación?, ¿sería posible considerar una especie de A'-B'?

Ahora, retomando la presentación de las órbitas, la tercera corresponde a las personas pobres, precarizadas, sin propiedades ni privilegios económicos o de relaciones que les beneficien económicamente; el dispositivo que opera en contra de este grupo se conforma por la aporofobia (Cortina, 2017) y es la operación de una sociedad clasista y racista que regulará y mantendrá en juicio perpetuo la “blanquitud” de los sujetos sospechosos (Echeverría, 2010).¹² Esta órbita se encuentra expresada en México, en todo

12 Bolívar Echeverría plantea que es posible “llamar blanquitud a la visibilidad de la identidad ética capitalista en tanto que está sobredeterminada por la blancura racial, pero

un sistema clasista que, aunque fundamentado sobre todo en el dinero y la acumulación, va más allá de este a una configuración de redes familiares, de amistades y laborales.

La cuarta órbita se representa por las personas que no habitan en el espacio geográfico en el que nacieron o crecieron, o sea, migrantes. En la actualidad la migración como circunstancia de muchas personas ha sido severamente condenada tanto formal como socialmente. Parto del supuesto de que las personas migrantes migran precisamente como una estrategia de volver al espacio de reconocimiento a través de la ampliación de oportunidades tanto educativas como económicas (aunque, sobre todo estas últimas). Al hacerlo, sacrifican la visibilidad que tenían en su lugar de origen, al menos la del Estado: un acta de nacimiento, una nacionalidad;¹³ además, ponen en riesgo sus vidas y su integridad, pues esta se ve amenazada por todo lo que puede ocurrirles en el trayecto, sin embargo, migración no implica en absoluto liberación de un modelo económico, pues migran sobre todo para poder trabajar, es decir, arriesgan su vida para mantener la producción y con ella la plusvalía se ve intacta. El sistema capitalista, en este acto, no solo permanece, sino que se consolida. Eso ayudaría a comprender, por ejemplo, que el caso del asesinato de 72 migrantes en San Fernando, Tamaulipas, siga impune hasta

por una blancura racial que se relativiza a sí misma al ejercer esa sobredeterminación [...] Es la compostura de los personajes, una compostura que denota *blanquitud*, y no blancura de raza, lo que impresiona en la representación de la nueva dignidad humana que hay en los numerosos retratos de burgueses u hombres modernos de la pintura flamenca en los siglos xv y xvi" (Echeverría, 2010, p. 62).

- 13 Es pertinente anotar aquí una participación de Judith Butler en una conversación con Gayatri Spivak, pues ofrece algunos puntos de partida importantes respecto al concepto de Estado que es necesario desarrollar para la investigación. En dicha ocasión, Butler afirma que "El estado define la estructura legal e institucional que delimita cierto territorio [...] Por lo tanto, se supone que el estado sirve de matriz para los derechos y obligaciones del ciudadano, lo cual define las condiciones por las cuales estamos vinculados jurídicamente [...] desde el momento en que el estado puede ser precisamente aquello que expulsa y suspende modos de protección legal y deberes, el estado mismo puede ser, para muchos de nosotros, causa de malestar. Puede definir la fuente de no-pertenencia, incluso producir la no-pertenencia como un estado casi permanente" (Butler y Spivak, 2009, p. 44). Por su parte, Virginie Despentes afirma que "El poder que otorga un estado enfermo es forzosamente un poder sospechoso" (Despentes, 2018, p. 31).

la fecha. No hay ningún interés en su resolución pues no impactó (ni entonces, ni ahora) en el sistema económico. Como menciona Sayak Valencia:

El sistema capitalista es la muestra de la quiebra del sistema de trabajo, de la radicalización obscena del liberalismo, del devenir gore del sistema económico, y también la forma visible aún persistente y ampliamente aceptada donde se articulan la opresión machista, el expolio, la muerte y la violencia contra los que históricamente han sido considerados minoritarios (Valencia, 2020, p. 8).

Por último, la quinta órbita es donde se encuentran las personas que pertenecen a una semiosfera (Lotman, 1996) que es poco comprendida y/o conocida, que es justo el caso de los pueblos originarios. El dispositivo que les expulsa se conforma de una mezcla de racismo¹⁴ y clasismo, que desprecia todo aquello que desconoce y a lo que le coloca en una posición de subalternidad. Redes de símbolos operan en concierto para este fin, el desprecio no es un acto individual y aislado, sino sistemático, organizado, aprendido y aprehendido en cada etapa de la vida familiar y social. Aunque es necesario profundizar aún más a este respecto, por lo pronto interesa dejar anotado que esta idea presenta una especie de co-dependencia entre sistemas excluyentes. Es decir, el racismo es necesario en un sistema capitalista, pues opera también como un sistema multiestratificado y simbólico que parte de la idea de una inferioridad por razones de origen, autoadscripción o ascendencia. El desprecio y la subvaloración de grupos de personas, como las negras y las pertenecientes a pueblos originarios, le permiten al capital lucrar y obtener una ganancia económica, infravaluando su trabajo, sus capacidades, sus derechos.

14 Es oportuna la anotación que hace Waquel Drullard al respecto: “el racismo no es un comportamiento, una expresión o un gesto de desigualdad social, sino una experiencia que jerarquiza vidas [...] colocando a las vidas blancas como dueñas de la humanidad y a las vidas pobres, racializadas, periféricas y desbordadas en las orillas del mundo, como vidas no válidas e impensables para ser consideradas humanas” (Drullard, 2020, s.p.).

Del mismo modo, el patriarcado (Lerner, 1986) alimenta a un sistema capitalista, exigiendo de las mujeres la realización de una serie de trabajos gratuitos y sin reconocimiento como el cuidado de otros, la elaboración de alimentos, administración del hogar, traslado de personas, cuidado de personas enfermas o adultas mayores, cuidado de otros seres vivos como animales y plantas, responsables de conciliación y solución de conflictos al interior del hogar, entre otras; amén del lucro que implica la explotación de los cuerpos de las mujeres a través de la violencia y la trata de personas.¹⁵

Incluso la órbita relacionada con habitar el espacio en el que se nació, y que implica directamente a las personas migrantes, ofrece un panorama complejo y también supeditado en parte al sistema capitalista pues, como se comentó en párrafos anteriores, las personas migran sobre todo para poder trabajar y este trabajo, el de sus cuerpos, cuerpos de personas migrantes que arriesgaron su vida para poder realizarlo, se traducirá en la plusvalía que el capital requiere para seguir existiendo.

EL SALVADOR, EL ESLABÓN MÁS PEQUEÑO

*Todos los salvadoreños que hemos nacido
después de 1932, hemos nacido medio muertos, medio vivos*
Roque Dalton, 1976.

La región latinoamericana no solo refiere a un espacio geográfico particular, sino que se torna en una categoría que contribuye a la reflexión de lo que en ella ocurre. La tensión para desmarcarse de la génesis de expolio y colonialismo requerirá de análisis par-

15 La Organización de las Naciones Unidas estima en 2.5 millones el número de personas víctimas de trata, de las cuales se cree que existen 20 más por cada víctima identificada; la mitad de víctimas de trata tienen menos de 18 años, entre 15 y 20 % son niñas y niños; dos terceras partes de las víctimas detectadas por las autoridades son mujeres, 79 % sometidas a explotación sexual y 18 % con fines de explotación laboral o servicios forzados; 56 % de las personas dedicadas al tráfico humano son hombres (Reporte Global 2009, Informe de Globalización del crimen, Oficina de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito).

ticulares en ella. Como lo señala Selva-Sutter: “La relación con los Estados Unidos afecta la estabilidad política, económica y social de la región, porque es una relación de dominio neoliberal” (Selva-Sutter, 2018, p. 273). Esto se ha tornado evidente en la región centroamericana a partir de la década los 70 en Nicaragua, luego en El Salvador y Guatemala con la operación de gobiernos dictatoriales, el surgimiento de movimientos armados de resistencia y la posterior represión hacia la población.

Dado que las entrevistas a mujeres trans migrantes en Juárez se realizaron sobre todo a mujeres salvadoreñas, se vuelve necesario, entonces, hacer un breve recorrido histórico de las experiencias sociales, políticas y económicas que pueden ser comunes y/o transversales para la población salvadoreña.

El Salvador, como país centroamericano, no estuvo exento de la impronta de dictaduras y violencia política durante el siglo XX.¹⁶ Como se adelantó desde las premisas conceptuales de este texto, se antojan harto improbables los “fenómenos aislados”, muy al contrario, estos fluctúan en un continuo de hechos y eventos que, más allá de identificarles como causas o consecuencias, es pertinente valorarles como sucesos rizomáticos en un contexto histórico y geopolítico particular.

Los intereses que se urden y consolidan con la entrada en territorio centroamericano de la United Fruit Company se encuentran con los de las burguesías guatemalteca y salvadoreña para conformar “lo que en definitiva, a partir de 1960, constituye el Mercado Común Centroamericano” (Menjívar, 2018, p. 25). Esto encuentra respuesta en el territorio mexicano con el periodo del desarrollo estabilizador, y el arranque de toda una política de descentralización y neoliberalismo a partir de 1982 durante la administración de Miguel de la Madrid. Es precisamente en esta década, la de los 80, que la frontera norte de México se va configurando en una apues-

16 Por ejemplo, puede consultarse *Masacre de 1932, el mayor etnocidio de la historia contemporánea de El Salvador*, disponible en: <https://www.notimerica.com/cultura/noticia-masacre-1932-mayor-etnocidio-historia-contemporanea-salvador-20170129073433.html>

ta eminentemente industrial con la instalación de distintas plantas maquiladoras, principalmente de arneses en este primer periodo.¹⁷

En Centroamérica, los antagonismos políticos se radicalizaron con la misma fuerza del ostracismo gobernante, así en 1970 se forma en El Salvador el Ejército Revolucionario del Pueblo. Al fraude electoral de 1972 le sigue una oleada de represión a disidentes, con el encarcelamiento y “exilio de sus dirigentes, persecución contra sectores de la iglesia revolucionaria y del campesinado organizado” (Menjívar, 2018, p. 28).

Estos enfrentamientos en el pequeño país de Centroamérica concluyeron con “192 personas asesinadas en la primera mitad de 1979, 214 encarceladas por las mismas razones, 126 personas desaparecidas”; todo informado por la misma Comisión de Derechos Humanos de El Salvador (Menjívar, 2018, p. 29). Por su parte, en México las radicalizaciones de grupos sociales, sobre todo estudiantiles y campesinos, habían comenzado desde el 23 de septiembre de 1965 con el asalto al cuartel de Madera, en la Sierra Tarahumara de Chihuahua. De ahí se desprendieron actividades armadas en varios grupos en el país, hasta 1973 en que varios de estos buscaron unirse en la Liga Comunista 23 de Septiembre, la cual contó con grupos que operaron en Juárez a finales de la década de 1970 y principios de los 80, en los que se incluían trabajadoras de maquila, tal como lo ha documentado Alicia de los Ríos Merino (2014).

Para el 2016, El Salvador registró una tasa de 81.7 homicidios por cada 100 000 habitantes, muy lejos de los 10 por cada 100 000 que proyectaba como ideal la Organización Mundial de la Salud (OMS). Es oportuno resaltar la presencia de los grupos delictivos conocidos como “maras”, hay autoras que consideran que la presencia y capacidad criminal de este tipo de pandillas “creció significativamente con la llegada a El Salvador, Guatemala y Honduras de miles de jóvenes pandilleros que fueron deportados de Estados Unidos durante los noventa y que culminó con la consoli-

17 Aunque la instalación de estas plantas comienza propiamente desde la década de los 60, para la década de los 80 seguía robusteciéndose como eje económico industrial en la frontera Juárez.

dación de la Mara Salvatrucha (MS-13) y Barrio 18 (MS-18)” (Prado, 2018, párr. 2), principales pandillas de la región. Una cuestión más que apuntala la autora es que, para 2014, la tasa de homicidio de la región, en víctimas de 15 a 29 años, era cuatro veces superior a la del resto del mundo.

México y el estado de Chihuahua no eran una excepción en cuanto a la situación de la violencia tanto cuantitativamente hablando como la percibida. Específicamente Juárez se tornó en una verdadera zona de guerra durante el sexenio del presidente Felipe Calderón (2006-2012) y su desastrosa y fallida estrategia de combate al crimen organizado que provocó más de 10 000 personas asesinadas en el estado. Proporcionalmente hablando, implicaría que cada chihuahuense conocía al menos a una persona asesinada en este periodo.

Ahora bien, en cuanto a la migración contemporánea y las formas en que México y El Salvador se encuentran atravesados y atravesando la misma, la desaparición de personas es un tema tan doloroso como común. El Informe de la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes¹⁸ (REDODEM, 2019) señala que las Caravanas han significado tanto una estrategia de búsqueda de sus seres queridos y de visibilización de lo atroz de esta situación, así pues estas: “han tenido presencia en México al menos desde el 2006, con el objetivo de hacer eco en la búsqueda de personas desaparecidas en situación de movilidad víctimas del crimen organizado y de la omisión del Estado [...]”, (Gómez, 2019, p. 22).

Además de una estrategia de búsqueda y denuncia por las personas migrantes desaparecidas, las caravas han sido también una estrategia de migración pues, según los datos de la misma REDODEM: “al menos 363 personas en situación de movilidad que recibieron atención de los socios de la Red mencionaron haber

18 Esta Red de organizaciones se encuentra actualmente coordinada por la Casa de Acogida, Formación y Empoderamiento de la Mujer Migrante y Refugiada (CAFEMIN), mientras que la Secretaría Técnica atiende el Servicio Jesuita de Migrantes México. La totalidad de la Red consta de 23 organizaciones en distintos estados de la república: Chiapas, Oaxaca, Veracruz, Guanajuato, Chihuahua, Nayarit, Jalisco y Querétaro.

llegado a México en alguna de las caravanas durante el 2019” (Gómez, 2019, p. 22). Esto es apenas un esbozo de una reflexión más profunda que no es el objetivo de este texto, pero contribuye a las premisas del mismo, sin lugar a dudas: las personas que tienen la necesidad de migrar lo hacen para preservar la vida o volverla más disfrutable, ergo, protegen y cuidan sus vidas. Migrar no es entonces un paso hacia el vacío, a la muerte, es una estrategia de supervivencia que, si bien implica riesgos que pueden llegar a provocar letalidad, se buscará minimizar dichas posibilidades con distintas estrategias de resistencia, como se ve en este caso en lo general, y como se verá en el siguiente apartado en lo particular.

Por último, respecto a los riesgos que implica la migración, la situación cada vez más recurrente es la deportación, en el informe referido se encuentra que son sobre todo hombres (97.5 % hombres y 2.3 % por mujeres) los que la experimentan; el principal país de origen es Honduras, seguido por El Salvador y Guatemala. Estos procesos de deportación implican

*[...] per sé la experiencia acumulada de distintas movilidades previas en el contexto de origen, luego en el contexto de emigración y en el contexto de retorno o posterior a la deportación en donde las personas se encuentran de nueva cuenta en situación de movilidad con distintos destinos posibles*¹⁹ (Pinillos, 2019, p. 123).

19 Además: “Los casos de las personas en situación de movilidad con historial de deportación tanto de Estados Unidos como de México representan la acumulación de situaciones adversas y de movilidad -encerramiento (Núñez y Heyman, 2007) experimentadas en el trayecto migratorio, la prolongación de los intentos fallidos por llegar al destino planeado o deseado y el impacto de los fracasos que ello conlleva y que se condensa en las condiciones de vulnerabilidad y riesgo en las que se encuentran y con las que hacen frente en el nuevo contexto de movilidad que llevan a cabo en México” (Pinillos, 2019, p. 124).

**INTERSECCIONALIDAD: UN ANÁLISIS PARTICULAR DE SALVADOREÑAS
MIGRANTES EN JUÁREZ**

*Usamos la palabra interseccionalidad para
describir la simultaneidad de opresiones*

Cherríe Moraga, 2020

Encontrarlas fue difícil. Luego de sortear múltiples veredas, se conoció de un albergue para mujeres trans en Juárez, sin embargo, la coordinadora del mismo nunca respondió mensajes ni llamadas, y cuando lo hizo, no permitió siquiera el planteamiento del proyecto, alegando que las migrantes trans albergadas ahí no querían dar entrevistas (sin consultarlas al respecto). Hasta este punto: un grupo de mujeres trans migrantes centroamericanas, en una ciudad fronteriza, sin una voz propia y sin posibilidad de escuchar de ellas mismas lo que vivían. No había acceso a otra cosa que a una “voz alta” (Bidaseca, 2011), la de la coordinadora del albergue, asumida en su representante pues, aunque es una “voz alta” de una mujer trans, esta sí tiene una nacionalidad reconocida en el lugar que habita, una identificación y un trabajo con ingreso económico. ¿Qué tipo de falacia sería la de considerar que una cuestión esencial, como ser trans, podría otorgar automáticamente la empatía, la solidaridad o la sensibilidad para reconocer las complejidades de las relaciones de poder y de interseccionalidad entre personas?

Como es posible desprender del modelo presentado como Orden de Vitruvio, la sola característica de ser mujer trans no tendría por qué asegurar trato equitativo, justo, empatía o cualquier otra forma benévola de relacionarse con las mujeres migrantes trans salvadoreñas que recurrieron a ella.

Una vez en contacto con una organización de la sociedad civil, cuyo valiosísimo trabajo se centra en la prevención de VIH/SIDA y la reducción de contagio con población vulnerable al mismo (trabajadoras sexuales, personas adictas a drogas inyectables, entre otros), se acordó participar de sus recorridos en el centro de Ciudad Juárez para intentar localizar entre la población que atien-

den a algunas personas migrantes para el desarrollo del proyecto de investigación.

Es otoño de 2020. Una vez en las calles del centro de Juárez, la pandemia parece una especie de bruma que se evapora bajo el sol norteño. Las trabajadoras sexuales no han cesado de laborar durante la pandemia. Mientras están ahí, esperando algún cliente, utilizan cubrebocas. Fue posible platicar con ellas gracias a la intervención de Zulema, una promotora de salud de la organización con la que se trabajó. En una de las pláticas con las trabajadoras sexuales del centro, al preguntársele si había visto en el proceso migratorio indocumentado que vivió a migrantes trans -nacionales o centroamericanas- respondió que no le tocó ver a ninguna, a pesar de haber estado un mes entero en una pequeña frontera de Sonora, esperando una oportunidad para cruzar; “cruzamos puras personas normales”, terminó.²⁰

Las personas no-normales

Dos días de recorridos en el centro de Juárez, con trabajadoras sexuales y en picaderos; y no habíamos encontrado ninguna persona trans migrante. En repetidas ocasiones nos refirieron el albergue de migrantes trans, sin embargo, tras la actitud hostil de su coordinadora, no se consideró adecuado arribar. Finalmente, una trabajadora social de la organización receptora nos contactó con una migrante trans de El Salvador que estaba con otras más. Se les planteó la posibilidad de una visita y se convino una hora para llevarla a cabo.

El marco teórico y epistemológico de la investigación ampliada, de la que este texto forma parte, asume la escucha como un lugar político en el que se potencia no solo la voz, sino un espacio de enunciación (Spivak, 2003) particular, único, creado exclusivamente para quien desea y puede hablar. La impronta esencial de este es que lo que ahí se cuenta es la experiencia personal y esta es, por sí misma, valiosa.²¹

20 Entrevista a A.C.T., realizada por X, en el centro de Juárez, el 20 de octubre de 2020.

21 Esta precisión se antoja oportuna pues, en el contexto internacional actual y en espacios de poder político y económico, las mujeres trans son visibles ya, aunque aún esté por valorarse si su presencia en estos espacios de toma de decisión inciden

Una vez con ellas, emprendieron un grupo focal sin proponérselo de ese modo. Ahí contaron la serie de obstáculos que tuvieron que sortear para lograr un hospedaje que fuera digno y respetuoso, y lo consiguieron, aunque su situación es económicamente más complicada, pues ahora es completamente autogestionado. Todas hablaban al mismo tiempo y contaban una serie de experiencias dolorosas del lugar en que se albergaban anteriormente, del que escaparon. Apenas terminado este espacio, que funcionó como catarsis y contención del proceso que estaban viviendo, se les contó del proyecto de investigación y accedieron a que lleváramos a cabo entrevistas individuales sobre sus historias de vida.

Como es posible adelantar, el espacio no es suficiente para el análisis de nueve historias de vida que convergen en una experiencia migrante, por lo que se ha elegido una de ellas de acuerdo a los siguientes criterios: que representara una experiencia general (del grupo) tanto de transición (a mujer trans) como de tránsito (migración), que diera cuenta de una experiencia de vida más o menos común en El Salvador y, por último, que reflejara una forma común de adecuación en la frontera pandémica que les ha tocado habitar por los últimos meses.

Derivado de lo anterior, se comparte en este espacio la historia de Brittany, una mujer trans salvadoreña de 31 años²² que salió de su lugar de origen desde el 23 de junio de 2020, teniendo como destino Estados Unidos. Sobre su vida en El Salvador, Brittany comparte pasajes tanto felices como amargos de la misma. Su padre muere cuando ella es muy pequeña, aunque no se profundiza en este aspecto, esto la hace compartir la orfandad con toda

en mejores condiciones de vida para las mujeres trans en general. Por ejemplo, los casos de Petra de Sutter, elegida Viceprimer ministra de Bélgica (5 de octubre de 2020) o los casos de Taylor Small, la primer legisladora local transgénero en Vermont; Sarah E. McBride, elegida senadora por Delaware, lo que la convierte en la primera política transgénero con el rango más alto; incluso en los estados considerados más conservadores de Estados Unidos, como Florida, ganó una curul Michele, una mujer negra abiertamente queer. Para más, véase: https://elclosetlgbt.com/noticias/mujeres-trans-en-la-politica-petra-de-sutter-es-la-primer-a-mujer-trans-elegida-ministra-en-europa/?fbclid=IwAR1MRf_CLPTjyhpIkarQIdTSqoP40HWGIIdgP6I01IajGq4D0qISrKCoz-NOs

22 La precisión de la edad de Brittany es oportuna para ubicar su infancia en los primeros años al término de la guerra civil que se desarrolló en El Salvador de 1980 a 1992.

una generación salvadoreña que perdió a sus padres o madres durante el conflicto armado que corrió de 1980 a 1992, y en el que se estiman alrededor de 75 000 muertes, sobre todo de habitantes de las zonas rurales del país (Ward, 2013). Este evento marcaría la vida de Brittany no solo con la pérdida, sino con una serie de consecuencias económicas y sociales que se relacionan de forma compleja con el hecho de que ella nunca se sintió como un niño, aunque ese haya sido el género asignado al nacer y con el que fue leída durante toda su infancia. Una mujer trans que nace en los últimos años de una guerrilla que asoló su país durante más de 10 años.

Brittany apoyó a su mamá en el comercio informal, vendiendo prendas íntimas. Con un gesto estirando su brazo, ella recuerda cómo este estaba todo lleno de ropa interior colgada sobre él, para mostrársela a las posibles compradoras cada que su mamá se lo indicaba. Mientras cursaba educación básica, recuerda el momento en el que consiguieron hogar en unos proyectos en las afueras del pueblo, cerca de un basurero. Es un recuerdo bastante triste, a Brittany se le salen las lágrimas. La pandemia que atravesamos insta a que constatemos la empatía de otros modos, a pesar de la distancia corporal.

La tristeza profunda del recuerdo tiene que ver con el hecho de que, en ocasiones, cuando la necesidad les obligaba, salían a buscar algo que pudieran comer a ese basurero. Sin embargo, como una operación esperanzadora de la memoria, Brittany comienza a contar otras experiencias de ese tiempo: “íbamos al río, y jugábamos todos los vecinos y así, había una quebrada, y nos íbamos por toda la quebrada, a conseguir pollos y así”, para ella, esa ya era una mejor época, que perduró hasta los 10 u 11 años, momento en el que decide irse a San Salvador: “con mi abuela, para tener una mejor vida”. Ahí su abuela tenía un negocio de comida y Brittany le ayudaba a atenderlo, y se le pagaba por ello. Aunque sus ingresos eran pocos, se compensaba al no pagar alquiler. Estuvo así hasta los 17 años, estudiando y trabajando, ella misma resolvía todos los gastos relacionados con sus estudios. Inició una carrera universitaria, quería ser maestra, luego por circunstancias que no

precisa, deja la carrera, “Decidí emigrar para tener una vida mejor de la que había tenido” dice finalmente al cerrar lo referente a esta etapa de su pasado (Brittany, 2020). Aunque el acceso y cursada de la universidad puede considerarse como una condición de privilegio, algo que no mucha gente podría alcanzar en su país, no era vivido así por Brittany, que sabía que no podría ser ella misma desempeñándose en esa profesión (como maestra). Son reiteradas las ocasiones, durante el relato, en las que ella precisa lo conservadora que es la sociedad salvadoreña, que excluye a los hombres homosexuales y mucho más a una mujer trans.

En el ánimo de hurgar un poco en el ejercicio ontológico que significa la transición, se le pregunta a Brittany cómo eligió su nombre. Ella responde que es algo que pensó mucho y que finalmente definió a partir de una película que se titula *¿Dónde están las rubias?*, en ella aparecía un personaje con ese nombre y a ella le pareció con mucha sofisticación, “era de las más sofisticadas en esa película”, y es lo que la lleva a elegir ese nombre. Brittany no es el único caso en estas historias de vida que elige su nombre a partir de un personaje, y tiene que ver con los atributos y forma de ser del personaje en cuestión, o lo que el nombre representa. Es decir, no es el nombre en abstracto, sino como significado de un alguien con quien ellas se sienten identificadas.

Brittany siempre supo que le gustaban los niños. Su primer beso ocurrió a los 15 años, con un novio de entonces, otro adolescente como ella. Cuenta que, aunque de niña no tuviera ni una mínima noción de morbo ni supiera nada respecto a relaciones sexuales o cualquier situación erótica, cuando veía revistas, ella miraba a los hombres, “no con aquel morbo, solo los miraba porque me gustaban, pero no con ese morbo ¡solo los miraba!” (Brittany, 2020). La explicación de Brittany respecto a la carga de morbo que pudo haber habido en el descubrimiento de que veía más a los hombres en las revistas, puede relacionarse con toda la serie de prejuicios que se han construido respecto a la población trans y homosexual, respecto al desarrollo y descubrimiento de su sexualidad y sus expresiones, es por ello que ella siente la necesidad de aclarar su sexualidad como un proceso.

Mientras estuvo en San Salvador, ella performó²³ como un hombre homosexual, incluso al momento de emigrar lo hizo como un hombre. Fue hasta el encuentro con las compañeras con las que ahora habita que definió que eso no era todo lo que era, sino que era una mujer trans. Así pues, fueron la vida y las experiencias colectivas las que potenciaron la emergencia del ser que siempre había sido, para explicar esto anota: “lo que pasa es que en El Salvador hay mucha discriminación y hay mucha transfobia [...] nunca me atreví a hacerme un proceso como trans porque yo miraba a las chicas que se atrevían y sufrían mucha discriminación y a lo que acudían era a la prostitución la mayoría porque no había oportunidades de empleo, entonces esa parte me daba temor” (Brittany, 2020). Y el temor no es para nada infundado, México, que puede considerarse un lugar menos hostil respecto al contexto centroamericano para las personas trans, aún dista mucho de ser un espacio seguro para ellxs.²⁴ Brittany termina elaborando una proyección de lo que le hubiera ocurrido si se quedaba a vivir como mujer trans en su país: “... y una trans más muerta y eso era todo, entonces a mí me daba miedo” (Brittany, 2020).

Ella comienza a transicionar ya en México. Entre las cosas que descubre es que luego de la transición ya no hay más posibilidades de solo vestirse como mujer pues “trans duerme como chica y amanece como chica”, y concluye que “ser trans es aceptarse tan cual una es”. Sin embargo, como la transformación profunda que

23 Para Butler, género es una forma de desposesión que no podemos controlar absolutamente y que siempre nos antecede. Por lo tanto no es una descripción, sino una prescripción, una normatividad, un performance. Las identidades son entonces prestadas, impuestas (Butler, 1990). Por su parte Paúl B. Preciado, al exponer su noción de “contrasexualidad”, establece que esta es un “análisis crítico de la diferencia de género y de sexo, producto del contrato social heterocentrado, cuyas performatividades normativas han sido inscritas en los cuerpos como verdades biológicas” (Preciado, 2011, p. 12).

24 Por ejemplo, en el último año se reportan mujeres trans desaparecidas en Jalisco; una médica trans con alto reconocimiento en la vida pública y política del país es asesinada, así como una activista trans de Tijuana. Para más, véase: <https://www.infobae.com/america/mexico/2020/10/02/la-reciente-ola-de-violencia-contra-la-comunidad-lgbtq-en-jalisco-ha-dejado-tres-mujeres-trans-desaparecidas/>, <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/lamentan-muerte-de-doctora-trans-y-activista-maria-elizabeth-montano> y <https://www.milenio.com/estados/matan-activista-transgenero-tijuana-baja-california>.

es, ella aún no le cuenta a su familia (mamá y hermana) “que se hizo chica trans”, “yo espero estar como que estable para poder ya... ‘no me digan nada porque ya estoy estable, ya me puedo mantener’ o algo así” (Brittany, 2020).

A la pregunta de cuál es el mejor escenario para ella, comenta que espera que se termine “todo esto”, refiriéndose a los meses de espera en Juárez y al mismo final de la pandemia, agrega que ella lo que busca es “cumplir con mis objetivos y mis sueños, y ya tener una vida estable y llegar como al final de todo este camino que he ido recorriendo, desde que salí”, y además precisa que “al final del día se me cruzan pensamientos de que lo importante es cómo yo me sienta, llegar a mi colonia y decir: soy esta” (Brittany, 2020).

Tanto la de Brittany como el resto de historias de vida tienen en común el miedo que experimentan al salir a la calle, aparece como una cosa menor el que la gente hable de ellas o las critique, pero es claro el miedo a las agresiones físicas; además de las experiencias que hayan vivido de agresión, es clara la influencia que tuvo el discurso de odio y de siembra de temor que experimentaron con la coordinadora del albergue en el que estaban antes que, entre otras cosas, les aseguró que si salían a la calle en Juárez, las matarían por ser trans y migrantes.

A pesar de todo, este miedo se ve superado cuando las salidas son en colectivo. Es decir, el grupo como un hálito de potencia para ellas. Brittany dice: “[...] a veces salgo con temor a la calle, de que me vayan a dar un balazo o algo, porque hay gente que odia a las trans, que es homofóbica [...] salir y verme así bien divina, pero hay gente que no le gusta [...] entonces yo a veces sí salgo con seguridad cuando vienen mis amigas, salgo con seguridad de salir” (Brittany, 2020).

CONCLUSIONES

Las resistencias al Orden de Vitruvio son, hasta ahora, colectivas. ¿Es que puede haber una estrategia individual que combata la insaciable y monstruosa combinación del sistema heteropatriarcal, capitalista y colonial? Este grupo de mujeres trans migrantes que

escaparon de G.²⁵ y se organizaron a vivir en un hotel que tenía más de 20 años abandonado en el centro de Juárez son una representación de la potencia que pueden alcanzar juntas, para resistir. Es en esta colectividad que ellas van trazando un modelo de nombrar propio, llamarse entre ellas por los nombres que han elegido, reconocerse las que son entre ellas mismas al grado de que la presencia de las otras reafirma la propia presencia (y existencia).

Las operaciones de resistencia son aquellas que encaminan al regreso al centro, a ese espacio de ejercicio de derechos, de reconocimiento que, *per se*, ocupa el hombre de Vitruvio. Estas no son unidireccionales, constantes ni evidentes. Pueden ocurrir de múltiples formas y se aprehenden en cuanto a la potencia que permiten a las personas subalternas, potencia que ocurre en la construcción de un cotidiano colectivo.

En este grupo de mujeres trans se encuentran reivindicaciones de todo tipo. Las primeras y recurrentes en todas son las referentes a reivindicar quiénes son y las razones que tienen para presentarse a sí mismas, y quienes las rodean, tanto con los nombres que han pensado y construido, con los que se sienten identificadas, como con la ropa que quieran utilizar, con la que quieran brillar pues; al final de cuentas, aquí en la frontera, aún desenraizadas de la tierra en la que nacieron y crecieron los primeros años de su vida, solo están floreciendo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agamben, G. (2015). *¿Qué es un dispositivo?* Anagrama.
- Bidaseca, K. (2011). Mujeres blancas buscando salvar a las mujeres color café de los hombres color café. O reflexiones sobre desigualdad y colonialismo jurídico desde el feminismo poscolonial. En K. Bidaseca y V. Vázquez-Laba (Comps.). *Feminismos y poscolonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América Latina* (pp. 95-120). Godot.
- Brittany. (21 de octubre de 2020). Entrevistas H.O. (N. Castorena-Sáenz, Entrevistador).

25 Coordinadora del albergue Respetttrans.

- Butler, J. (1990). *El género en disputa. La subversión de la identidad*. Editorial Paidós.
- Butler, J. (2006). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Editorial Paidós.
- Butler, J. y Spivak, G. (2009). *¿Quién le canta al estado-nación? Lenguaje, política, pertenencia*. Editorial Paidós.
- Cortina, A. (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre*. Editorial Paidós.
- De los Ríos, A. (2014). Militancia, testimonio y violencia. *Revista de psicología Iztacala*, 17(1), 344-364.
- De Beauvoir, S. (2012). *El segundo sexo*. Random House.
- Deleuze, G. (2002). *Diferencia y repetición*. Amorrortu Editores.
- Deleuze, G., y Guattari, F. (2015). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-Textos.
- Despentes, V. (2018). *Teoría King Kong*. Random House.
- Drullard, W. (12 de noviembre de 2020). Complicidad colonial: el racismo estructural y la feminidad blanca. *El Salto Diario*. <https://www.elsaltdiario.com/mapas/complicidad-colonial-el-racismo-estructural-y-la-feminidad-blanca>.
- Echeverría, B. (2010). *Modernidad y blanquitud*. Era.
- Gómez, L. (2019). El desasosiego llamado México. Personas no nacidas en México, en tránsito dentro de México hacia Estados Unidos y otros países. En *REDODEM*, Informe 2019 (pp. 20-39). REDODEM.
- González Herrera, C. (2008). *La frontera que vino del norte*. Santillana/El Colegio de Chihuahua.
- Kobabe, M. (2020). *Género queer. Una autobiografía*. Astronave.
- Lerner, G. (1986). *La creación del patriarcado*. Katakarak Liburuak.
- Lotman, I. (1996). *Semiosfera I. Semiosfera de la cultura y del texto*. Cátedra.
- Menjívar, R. (2018). El Salvador: El eslabón más pequeño (1979). En L.M. Castro y R.O. López Salazar (Coords.). *Antología del pensamiento crítico salvadoreño contemporáneo* (pp. 17-32). CLACSO.
- NPR. (2020). The Modern White Power Movement [episodio de podcast]. En Throughline, <https://open.spotify.com/episode/5I4FGDOFPIWDgI9QKcNlt2?si=dgidIC1IR0WzHYTqQYVKEw>.

- Oficina de las Naciones Unidas Contra las Drogas y el Delito (2009). Reporte Global. Informe de Globalización del crimen.
- Pinillos, G. (2019). Precariedad y vulnerabilidad tras la experiencia de deportación en el tránsito por México. En *REDODEM*, Informe 2019 (pp. 122-152). Redodem.
- Prado, R. E. (abril de 2018). El entramado de violencias en el Triángulo Norte Centroamericano y las maras. *Sociológica*, 33(93), 213-246. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732018000100213
- Preciado, P. B. (2011). *Manifiesto contrasexual*. Anagrama.
- Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes. (2019). Informe 2019. REDODEM.
- Sassen, S. (2003). *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Traficantes de sueños.
- Scott, J. C. (2005). *Los dominados y el arte de la resistencia*. Era.
- Selva-Sutter, E. (2018). Un acercamiento a la interacción de la pobreza, la desigualdad, la desnutrición, el neoliberalismo y la salud en América Latina, desde el punto de vista del pensamiento complejo. En L.M. Castro y R.O. López Salazar (Coords.). *Antología del pensamiento crítico salvadoreño contemporáneo* (pp. 269-306). CLACSO.
- Spivak, G. C. (Enero-Diciembre de 2003). ¿Puede hablar el subalterno? *Revista colombiana de Antropología*, 30, 297-364.
- Valencia, S. (12 de octubre de 2020). El transfeminismo no es un generismo. Parole de queer. <https://paroledequeer.blogspot.com/2020/10/syak-valencia-transfeminismo.html?fbclid=IwAR0H9EEVoHQdAUQBmQPvo3dDjReKcGpV-aslc9GLUaKVRT5T-GxG2cDcK4Vk>
- Ward, T. (2013). *Gangsters Without Borders. An Ethnography of a Salvadoran Street Gang*. Oxford University Press.

EVOLUCIÓN DE LA INDUSTRIA METALMECÁNICA EN JUÁREZ Y LA ADQUISICIÓN DE CONOCIMIENTO

EVOLUTION OF JUAREZ'S METALWORKING INDUSTRY AND
KNOWLEDGE ACQUISITION

Bertha Estrada Lázaro¹ y Emmanuel Francisco García Uribe²

RESUMEN

Este artículo examina la evolución reciente en la industria metalmeccánica en Juárez que se ha caracterizado por la aplicación del conocimiento en sus procesos productivos. Se profundiza en la identificación y caracterización de redes sociales empresariales desde un enfoque sociocéntrico. Los resultados que se presentan forman parte de un producto de investigación y revelan un sistema de interacciones entre las empresas participantes en relación a las fuentes de acceso y adquisición de conocimiento en un proceso de aprendizaje interactivo. El estudio identifica una diversidad de agentes líderes, entre los que se encuentran clientes, proveedores y empresas consolidadas en la localidad.

-
- 1 Universidad Vizcaya de las Américas. Campus Ciudad Juárez. Correo: b.estrada.dca.mx@gmail.com.
 - 2 Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo: emmanuel.garcia@uacj.mx.



Palabras clave: red interorganizacional, aprendizaje interactivo, comunidades de aprendizaje, grupos estratégicos, adquisición de conocimiento externo

ABSTRACT

This article examines the recent evolution of the Juárez metalworking industry, which has been characterized by the knowledge application in its production processes. It dives into the identification and characterization of business social networks from a sociocentric approach. The results presented form part of a research product that reveals a system of interactions between participating companies in relation to access sources and knowledge acquisition in an interactive learning process. The study identifies a diversity of leading agents, among which are clients, industry suppliers and local consolidated companies.

Key Words: interorganizational network, interactive learning, learning communities, strategic groups, acquisition of external knowledge

INTRODUCCIÓN

Las ciudades fronterizas al norte de México se han caracterizado por la atracción de inversión extranjera, la mano de obra y su dinámica poblacional. Su posición estratégica ha sido un elemento clave al encausar políticas sectoriales al proceso de industrialización y crecimiento económico y sus impactos sociales en diferentes sectores y actores de la región (Diario Oficial de la Federación [DOF], 1984). Dicha planeación para el caso Ciudad Juárez como la ciudad más poblada de Chihuahua es reflejada en cambios estructurales que han impactado la actividad económica y capacidad productiva de las empresas establecidas. Uno de los sectores predominantes es la industria metalmecánica con la producción

de máquinas y equipos demandados por sectores económicos estratégicos del país.

La industria metalmecánica data desde los años de 1960 con la existencia de micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) como establecimientos de maquinados industriales. La importancia en el desarrollo de dicha industria contribuye de manera substancial a nivel nacional para una menor dependencia con respecto al exterior (Secretaría de Programación y Presupuesto [SPP] y Nacional Financiera [NAFINSA], 1982). Sin embargo, se considera un sector con poca capacidad para su integración en las cadenas globales de valor como proveedoras de bienes y servicios para la Industria Maquiladora de Exportación (IME) (Mendoza y Valenzuela, 2014).

A nivel local, también es considerado poco articulado con otras industrias, como la electrónica y automotriz (Ampudia y De Fuentes, 2009). Toda vez que posee un bajo nivel tecnológico y en los procesos de innovación y la inversión en tecnología (Quezada-Torres et al., 2018). Aunado a ello, los sectores de medio y alto nivel tecnológico tienen mayor presencia en la literatura científica que las de bajo nivel, como el caso de las empresas metalmecánicas (Dyer Singh y Hesterly, 2018; Tatarynowicz, Sytch y Gulati, 2016; Fahy, Easterby-Smith y Lervik, 2013; Bojica, Ruiz y Fuentes, 2012; Lawson, Petersen, Cousins y Handfield, 2009; Dyer, 2000). En adición, la trayectoria de dichos estudios a nivel local se han enfocado, entre otros, al aprendizaje tecnológico, capacidad tecnológica y derrama tecnológica (Mendoza y Valenzuela, 2014; Vera-Cruz y Dutrénit, 2009), a partir de la influencia de la IME³ con empresas de maquinados. En otras palabras, el aprendizaje y capacidad de absorción a partir de los clientes y, en menor medida, desde la adquisición de conocimiento externo entre pares y proveedores del sector metalmecánico.

3 La IME es un tipo de industria que por decreto se le permitía su instalación en México y la importación temporal de maquinaria e insumos sin pagar impuestos, y donde su producción fuera destinada a la exportación, bajo un proceso de transformación, elaboración, o bien, reparación de mercancías, tal como se establece en los pronunciamientos del Diario Oficial de la Federación a partir de 1980 y con sus posteriores modificaciones (DOF, 1983; 1998; 2006).

Estos antecedentes permiten examinar con quién y cómo se genera ese aprendizaje desde el enfoque del comportamiento interorganizacional (nivel micro). Asimismo, cómo el sector se adapta e integra con el entorno regional (nivel meso), toda vez que, en la localidad, la apertura de nuevos establecimientos es continuo, a pesar de las limitaciones estructurales en capacidades y recursos. Por lo tanto, el abordar el tema desde la interacción pretende la obtención de información relevante sobre la vinculación en redes, como una alternativa a las fuentes de competitividad en las empresas y con la ausencia de estudios relacionados a comunidades de aprendizaje.

Ante este planteamiento, el acceso y adquisición de conocimientos especializados en la fuerza laboral es considerado un recurso clave entre las organizaciones; en un contexto nacional, brinda competitividad en las economías de las regiones en desarrollo (Drucker, 2003; 1999; Dyer, 2000); toda vez que el valor del mismo dependerá de la información que se posee y es determinante en la obtención de ventajas tecnológicas y organizativas (Hayek, 1945; 1937). En este proceso, el conocimiento y el aprendizaje se consideran capacidades dinámicas cuando se generan interacciones sociales entre individuos y organizaciones (Brix, 2017; Nonaka, Toyama y Konno, 2000), desde el enfoque de explorar y explotar conocimiento al institucionalizarlo.

Por lo tanto, este estudio tiene como objetivo examinar la evolución en las empresas metalmecánicas y el desarrollo de sus capacidades desde el paradigma del conocimiento y aprendizaje interactivo en comunidades y grupos estratégicos en un entorno meso y micro en Ciudad Juárez. Este documento integra y analiza evidencia científica; distingue los acontecimientos y determinantes a través del tiempo del sector; describe su composición con datos de fuentes oficiales como el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y el DOF; e identifica, caracteriza y contrasta con los resultados de la investigación sobre la dinámica relacional en la adquisición de conocimiento por medio de una red.

Estos resultados se derivan de un estudio (Estrada, 2020) de investigación no experimental, con alcance descriptivo, explorato-

rio y explicativo de análisis de redes. La recolección de datos primarios se llevó a cabo con la participación de cuarenta empresas del sector, con el desarrollo y aplicación de un cuestionario con preguntas semiestructuradas, administrado a personal de mando medio y superior a nivel de unidad de negocio que evidenciara la interacción con otra u otras empresas y/o instituciones (clientes, proveedores, competidores e instituciones), con información para el periodo de 2017-2018. Lo anterior, para aproximarse a la realidad en la que prevalece el sector durante la segunda década del siglo XXI.

La estructura del presente documento inicia con el desarrollo de la industrialización fronteriza, la maquiladora y el sector metalmeccánico; seguido de apartados relacionados con el aprendizaje interactivo en redes empresariales y grupos estratégicos para la adquisición de conocimiento y capacidades en el entorno regional, y finaliza con la discusión de la investigación y conclusiones.

EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIALIZACIÓN FRONTERIZA EN JUÁREZ

Las estrategias trazadas de políticas, programas y proyectos a nivel federal parten de la dinámica en la región que data desde mediados del siglo XIX –zonas y perímetros libres– con asentamientos al norte de México (Timmons, 1990; Mendoza, 1982) y a partir del siglo XX con atracción de mano de obra hacia los Estados Unidos y la Crisis económica de 1929, ante la posibilidad de mejorar los ingresos (Cerutti, 2013; Mendoza, 1982); la apertura comercial –Zona Libre en 1939– para abastecer a la localidad fronteriza de bienes (Fuentes y Fuentes, 2004); además del Acuerdo Internacional sobre Trabajadores Migratorios –Programa de Braceros de 1951 a 1964– y la política de irrigación del cultivo del algodón –1950-1970– (Cerutti, 2013). Seguido de proyectos agroindustriales, actividad comercial, de servicios e industrialización fronteriza con plantas ensambladoras (Cerutti, 2013; Vera-Cruz y Dutrénit, 2009; Vera-Cruz y Gil, 2006; Vera-Cruz y Dutrénit, 2004; Mendoza, 1982; Jiménez y Sánchez, 2015; Villavicencio, 2006).

El declive de algunas actividades y programas, como el algodón y el Programa Braceros, y el desempleo local trajo consigo la implementación del Programa Nacional Fronterizo (PRONAF) entre los años de 1961 a 1965, basado en la promoción de acciones de infraestructura, centros comerciales, generación de empleos, con ello acrecentó actividades de comercio y turismo (Calderón y Arenaza, 2015; Mendoza, 1982); a su vez, el Programa de la Industria Maquiladora (Fuentes y Fuentes, 2004). Las empresas de inversión extranjera instaladas en la región se considerarían bajo el concepto desarrollado de primera generación, con base en las capacidades que predominaban en cuanto a su integración vertical, tecnología, innovación, organización, autonomía en la toma de decisiones y capital humano (Carrillo y Gomis, 2005).

Desde la primera etapa de plantas ensambladoras en la zona de libre comercio -1965-1970- (Fuentes y Fuentes, 2004; Vera-Cruz y Gil, 2006) y la inversión en naves y parques industriales (Calderón y Arenaza, 2015); también con iniciativas privadas que emergieron en el año de 1973 con proyectos de desarrollo estratégico a nivel estatal (Desarrollo Económico del Estado de Chihuahua, A. C. [DESEC], 2018), promoviendo una economía del sector primario a una de la transformación (Casalet y González, 2006). Otros acontecimientos se pueden referenciar posteriores a la década de 1970 (Figura 1) como son las devaluaciones económicas -1976, 1982- y con ello la inestabilidad en el mercado cambiario, costos en insumos y bienes importados, y la devaluación de la moneda (DOF, 1984); políticas de industrialización y comercio exterior, por ejemplo, el Programa de Desarrollo Fronterizo (Fuentes y Fuentes, 2004), la adhesión al Acuerdo General Sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (Calderón y Arenaza, 2015; DOF, 1986); y para los años de 1990, con el Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN) (DOF, 1993), propiciando un mayor intercambio comercial con el establecimiento de la zona de libre comercio (Calderón y Arenaza, 2015; DOF, 1993). Para esa década la generación de empleos por parte de la IME se había consolidado en la región (Calderón y Arenaza, 2015; Dutrénit y Vera-Cruz, 2009), pasando de una economía basada en el sector primario a una industrializa-

da (Casalet y González, 2006). Aunado a ello, plantas maquiladoras de segunda generación establecidas con nuevo tipo de tecnología y procesos automatizados, es decir, mayor complejidad organizacional y con personal altamente calificado (Carrillo y Matus, 2020; Carrillo y Gomis 2005).

Los efectos de la crisis de la década de 1980 y las políticas de comercio exterior implementadas en la década de 1990, además de las implicaciones para ciertos sectores, llevan a cabo la generación de estudios estratégicos sectoriales en el estado de Chihuahua, con el diagnóstico de la estructura económica para el desarrollo económico -Programa Chihuahua Siglo XXI- y el análisis del ambiente industrial predominante en la región, por ejemplo, evidenciando clústeres potenciales e iniciativas de centros de investigación (Ávila, 2004; Morales, 1999; Centro de Estudios Estratégicos ITESM, 1993; Casalet y González, 2006). En adición, a mediados de la última década del siglo xx, autores como Carrillo y colaboradores (Carrillo y Matus, 2020; Carrillo y Gomis, 2005) identificaban una tercera generación de la IME caracterizada por la generación de conocimiento a partir de actividades de diseño y prototipos por medio de la Investigación y Desarrollo (I+D).

La situación durante la primera década del siglo XXI para Juárez, aunado a la problemática de inseguridad, permite integrar programas emergentes bajo el planteamiento de una región atractiva, con eventos como Juárez Competitiva y el programa Todos Somos Juárez, Reconstruyamos la Ciudad (Secretaría de Economía [SE], 2012). Ante dichas problemáticas sociales, en el contexto de desarrollo económico en la región sobre Inversión Extranjera Directa (IED) se define una cuarta generación de maquilas, con capacidades asociadas a las tecnologías de la información (Carrillo y Matus, 2020). En la segunda década se estableció un trato diferenciado para la franja fronteriza con la homologación del Impuesto al Valor Agregado (IVA), con acciones para fomentar mayor infraestructura en telecomunicaciones y transporte (Fuentes, Ruiz, González y Brugués, 2016).

Los antecedentes presenciados a nivel político, social y en la activación económica de la frontera norte de México, aunadas a

la apertura comercial, de servicios, en términos fiscales y en el desarrollo de la industrialización fronteriza para el caso de Juárez (Figura 1) determinan el contexto de las actuales empresas del sector de estudio. Otros acontecimientos más enfocados al sector metalmecánica serán comentados durante el desarrollo del documento.

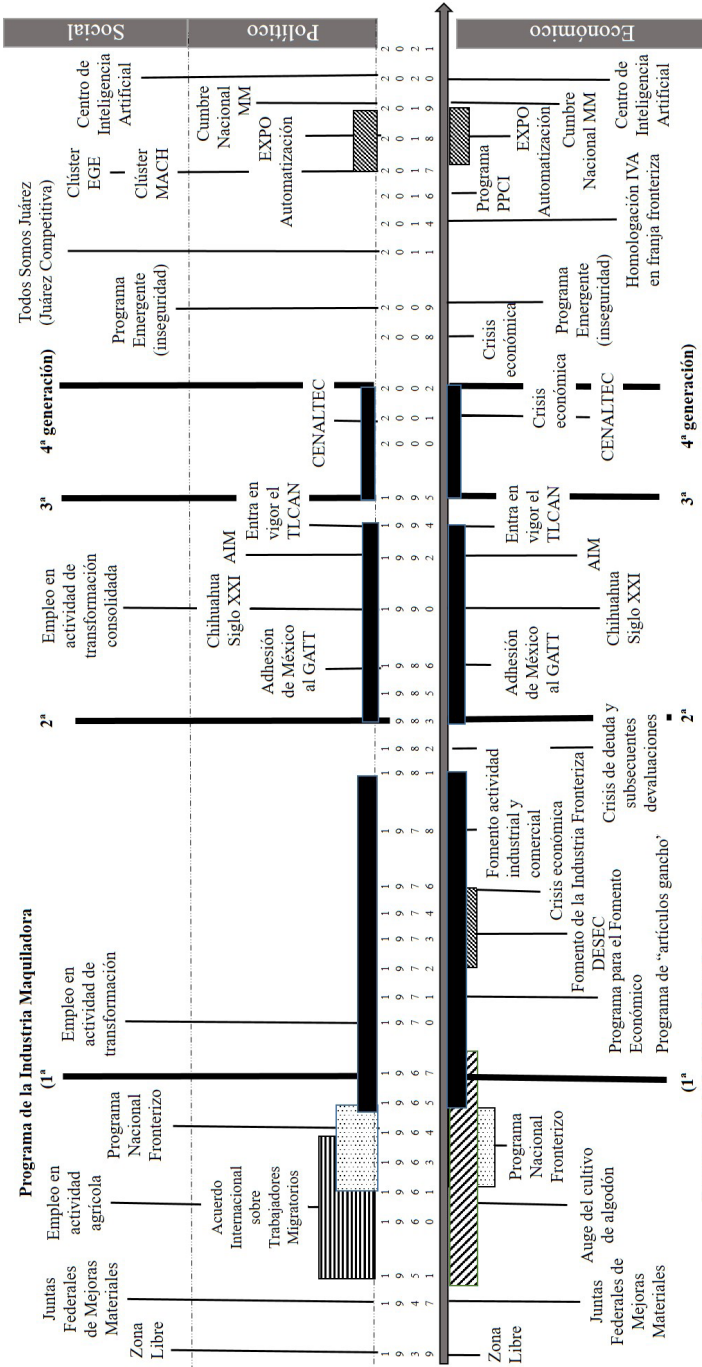
LA INDUSTRIA MAQUILADORA Y EL SECTOR METALMECÁNICO EN JUÁREZ

La actividad económica de las regiones se diferencia por el tipo de bienes o servicios predominantes. En el caso de Juárez, presenta cambios en la estructura económica durante la segunda mitad del siglo xx, es decir, de actividades agroindustriales a la presencia de empresas bajo el régimen de maquiladora con inversión extranjera directa y su influencia en las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES) de la localidad, a partir de la premisa que, el alojar este tipo de industrias, permiten beneficios y el incremento de las capacidades en las regiones y países (Contreras et al., 2012).

La industria metalmecánica forma parte de sectores tradicionales, estratégicos y dinámicos, y de las estrategias a nivel nacional en la promoción de cadenas de valor y desarrollo de capacidades productivas; a nivel micro, se promueven estrategias de capacitación y certificación que contribuyan al desarrollo de capital humano, procesos y productos (DOF, 2015). Este tipo de empresas como unidades económicas son clasificadas en el Ramo 31-33, donde predominan plantas, fábricas y talleres, entre otros, dedicados *grosso modo* a la transformación, ensamble, reconstrucción y al acabado de productos manufacturados (INEGI, 2018a; INEGI, 2018b).

El sector de la industria metalmecánica tiene un rol relevante a nivel nacional con la producción de máquinas y equipos para la IME. La conforman diferentes subsectores y clasificaciones, entre ellas: Industrias metálicas básicas, Industria básica del hierro y del acero, Fabricación de productos de hierro y acero, Industria básica del aluminio, Industrias de metales no ferrosos, excepto aluminio;

Figura 1. Acontecimientos políticos, sociales y de activación económica en Juárez



Fuente: Elaboración propia con base en la revisión de literatura.

Moldeo por fundición de piezas metálicas, Fabricación de productos metálicos, Fabricación de maquinaria y equipo, Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de generación de energía eléctrica; Fabricación de equipo de transporte, Fabricación de muebles, colchones y persianas; y Otras industrias manufactureras (INEGI, 2018a). Sin embargo, este estudio, se enfoca a las actividades económicas relacionadas con subsectores de encadenamientos de proveeduría nacional en la IME, es decir, establecimientos del subsector de Fabricación de productos metálicos (332) y Fabricación de maquinaria y equipo (333) donde predominan las MIPYMES y PYMES en la región.

Se caracterizan por la diversificación de productos y servicios derivados de demandas del mercado y complementando recursos y conocimiento con otros giros empresariales, por ejemplo, servicios.

Considerando lo anterior, la industria del sector metalmeccánico integra al sector de “maquinados industriales de precisión [...] conformado por las empresas industriales que diseñan y fabrican piezas de precisión” (Vera-Cruz y Dutrénit, 2004, p. 70) con equipos como fresadoras, tornos, centros de maquinado, entre otros a diferentes niveles de complejidad y nivel tecnológico (Vera-Cruz y Dutrénit, 2004).

De acuerdo con el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) (INEGI-DENUE, 2018a), sobresalen (Tabla 1) un total de 150 establecimientos en el sector de la industria metalmeccánica para el año 2021, relacionadas con los encadenamientos de proveeduría nacional en Juárez. En este dato se incluyen empresas nacionales y de Inversión Extranjera Directa (IED) de diferentes estratos como son MIPYMES y grandes empresas. A nivel nacional representan el 1.27 % y 1.37 %; y el 39.43 % y 41.09 % a nivel estatal durante los años 2018 y 2021, respectivamente. Sin embargo, estos números no reflejan las empresas constituidas bajo el régimen de personas físicas en la región dedicadas a brindar servicios de proveeduría a la IME.

Tabla 1. Establecimientos en la fabricación de productos metálicos y de maquinaria y equipo: 2018 y 2021.

Sector	Actividad económica	Ciudad Juárez		Chihuahua		Nacional	
		2018	2021	2018	2021	2018	2021
332110	Fabricación de productos metálicos y troquelados	5	7	9	15	376	535
332710	Maquinado de piezas metálicas para maquinaria y equipo en general	120	123	320	317	9,434	8866
332810	Recubrimientos y terminados metálicos	8	9	13	16	776	790
332991	Fabricación de valeros y rodamientos	0	0	1	0	17	29
333249	Fabricación de maquinaria y equipo para otras industrias manufactureras	9	7	12	11	314	320
333510	Fabricación de maquinaria y equipo para la industria metalmeccánica	5	4	7	6	250	375
	Total:	147	150	362	365	11,167	10,915

Fuente: INEGI-DENUE, 2018 y 2021.

Tabla 2. Establecimientos estratificados del sector metalmeccánico en Juárez: 2018 y 2021.

Sector	Actividad económica	Micro (0-10)		Pequeña (11-50)		Mediana (51-250)		Grande (Más de 250)		Total	
		2018	2021	2018	2021	2018	2021	2018	2021	2018	2021
332110	Fabricación de productos metálicos y troquelados	1	2	2	2	2	2	0	1	5	7
332710	Maquinado de piezas metálicas para maquinaria y equipo en general	90	84	24	32	5	6	1	1	120	123
332810	Recubrimientos y terminados metálicos	0	1	3	4	5	3	0	1	8	9
332991	Fabricación de valeros y rodamientos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
333249	Fabricación de maquinaria y equipo para otras industria manufactureras	5	1	3	3	1	0	0	0	1	4
333510	Fabricación de maquinaria y equipo para la industria metalmeccánica	2	4	2	2	1	1	0	0	5	7
	Total	98	92	34	43	14	12	1	3	139	150

Fuente: INEGI-DENUE, 2018 y 2021.

En la Tabla 2 se muestra la composición de empresas metalmeccánicas por su tamaño y número de trabajadores, donde el 66.67 % y 61.33 % la constituyen microempresas; el 23.13 % y 28.66 % son pequeñas; un 9.52 % y 8 % son medianas; y el 1 % y 2 % son grandes empresas durante el 2018 y para el 2021, respectivamente.

Por lo descrito hasta ahora, el sector de la industria metalmeccánica ha sido estudiado a nivel nacional (Cornejo et al., 2011; SPP y NAFINSA, 1982; Katz, 1982) y local (Argueta y Jiménez, 2017; Jiménez, Argueta y Leiner, 2017; Jiménez y Sánchez, 2015; Arellano, 2013; Dutrénit y Vera-Cruz, 2009; Ampudia y De Fuentes, 2009; Donjuan, 2008; Casalet y González, 2006; Vera-Cruz y Gil, 2006; Vera-Cruz y Dutrénit, 2004). En ellas, se menciona como una industria incipiente desde los años de 1980 por las prácticas proteccionistas y con un avance tecnológico parcial (Katz, 1982). No obstante, la diversificación de servicios de algunas empresas en la localidad permiten, para efectos de este estudio, considerar a una empresa metalmeccánica a todas aquellas que brinden servicios y productos de maquinados, automatización y manufactura, diseño mecánico, software y programación, integración de equipo industrial, pintura electrostática, estampado, tecnología de plásticos, corte láser, galvanoplastia y soldadura industrial (Estrada, 2020).

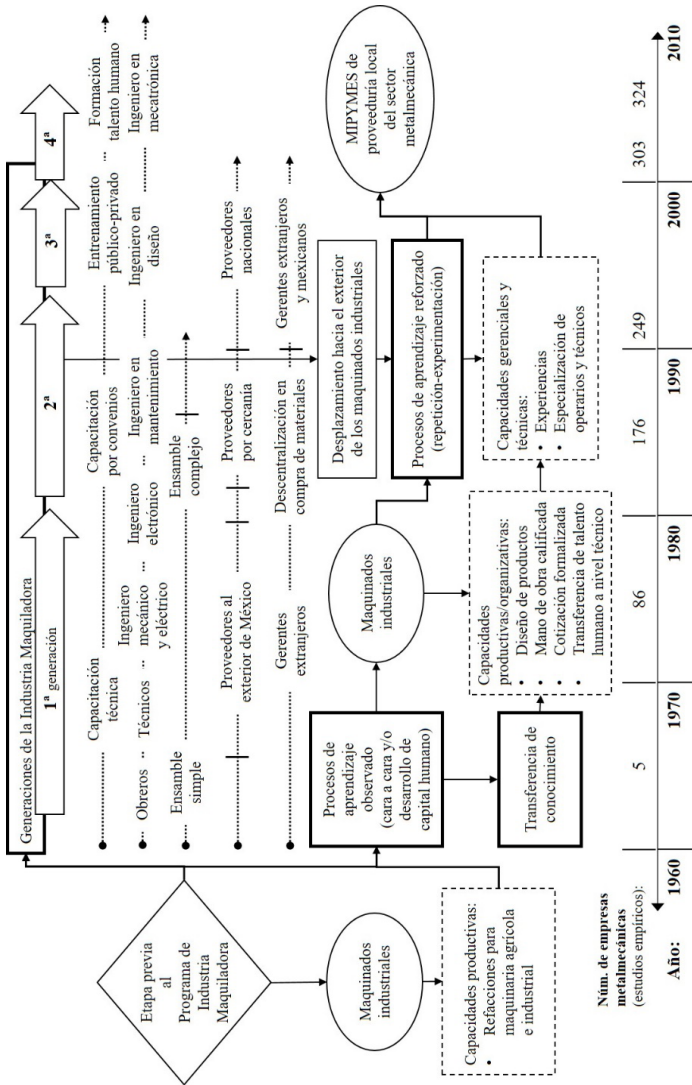
INDUSTRIA METALMECÁNICA: APRENDIZAJE INTERACTIVO Y CAPACIDADES

El sector de la industria metalmeccánica en Juárez, localizada en zona fronteriza, es abordada a partir del impacto de las empresas multinacionales que han tenido a través del tiempo, toda vez que ha permitido a las empresas apropiarse y desarrollar capacidades distintivas en desarrollo de capacidades gerenciales y talento humano, así como en inversión en recursos e infraestructura; a diferencia de otras regiones del país, reflejado esto como ventajas competitivas sostenibles. También, el sector de la industria metalmeccánica en Juárez ha sido estudiado desde las multinaciona-

les para entender los entornos interno y externo de las empresas actuales. En este sentido, las empresas establecidas en Ciudad Juárez para el siglo XXI con base en el contexto de análisis de zona fronteriza ha permitido a las mismas apropiarse y desarrollar capacidades distintivas con respecto a otras regiones del país; en términos de gestión del conocimiento, la inversión de recursos, el tipo de infraestructura y el desarrollo de capacidades gerenciales y talento humano. Ello, derivado de los diversos niveles de formalización de las relaciones con la IME, en búsqueda de ser competitivos, tener acceso a información y por medio de un aprendizaje interactivo (Vázquez, 1999); en otras palabras, desarrollado en un contexto social, a partir del acercamiento de las empresas que aprenden (metalmecánicas) con empresas maestras (IME) para la creación de valor (Lane y Lubatkin, 1998). Además, la vinculación durante las diferentes generaciones de maquiladoras (Carrillo y Matus, 2020; Carrillo y Gomis, 2005), los cambios estructurales en las redes de proveduría de la IME (Villavicencio, 2006), así como, incentivos federales e iniciativas de particulares en colaboración con el gobierno y la academia, que han impactado a dicho sector.

En complemento con la Figura 1, en la Figura 2 se visualiza el proceso evolutivo del sector desde el enfoque del conocimiento y capacidades. Al respecto, durante los años de 1940 a 1960, el sector contaba con una estructura artesanal y se enfocaban a proveer al sector agroindustrial (Vera-Cruz y Gil, 2006; Vera-Cruz y Dutrénit, 2004) como el algodón –en 1950 a 1960, a nivel estatal, se contribuía entre el 10 % a 12 % del total de la producción nacional– (Cerutti, 2013). Posteriormente, a mediados de la década de 1960, se crean oportunidades de nuevo mercado con la IME con las primeras generaciones de maquilas, caracterizadas por tener baja tecnología, ensamble simple y una desvinculación con la industria nacional, aunado a que los proveedores estaban localizados fuera de México (Carrillo y Gomis, 2005; Vera-Cruz y Dutrénit, 2004). Ello representó que durante la siguiente década, de 1970, se contara con cinco empresas en la localidad de talleres de maquinados y la necesidad por parte de la IME de realizar compras

Figura 2. Auge y determinantes del sector metalmeccánico en la localidad de Ciudad Juárez.



Fuente: Elaboración propia a partir de Carrillo y Matus, 2020; Arellano, 2013; Jiménez y Sánchez, 2015; Carrillo y Gromis, 2005; González y Barajas, 2004; Vera-Cruz y Dutrénit, 2009, 2004 y otros autores.

indirectas de partes y refacciones (Arellano, 2013; Vera-Cruz-Gil, 2006) en la región.

La ausencia de capacidades locales en el momento permitió constituir vínculos público-privados en la capacitación de operarios y técnicos en máquinas y herramientas de egresados de Educación Media Superior Técnica. Un ejemplo de ello es el establecimiento del sector automotriz en México (Katz, 1982; Jiménez y Sánchez, 2015; Villavicencio, 2006) y sus contribuciones de manera directa e indirecta en procesos organizativos y de manufactura en las actividades productivas y gerenciales en las empresas locales (Contreras et al., 2012). Además, en “el desarrollo de instituciones de capacitación y educación, la conformación gradual de un ambiente binacional, el surgimiento y consolidación de asociaciones empresariales orientadas a la problemática local” (Vera-Cruz y Dutrénit, 2004, p. 2). Con todo lo anterior, las competencias desarrolladas permiten un incremento en el número de establecimientos, al generar y acumular conocimiento en la localidad, con la vinculación y la transferencia de conocimientos técnicos y de gestión (González y Barajas, 2004; Vera-Cruz y Dutrénit, 2004). Ejemplo de ello es la generación de vínculos sociales y profesionales por parte de empresarios y emprendedores exempleados de la IME que proveían trabajos especializados para dar respuesta inmediata a problemas técnicos a nivel local (Contreras et al. 2012).

A partir de la década de 1980 el número de empresas instaladas se iba incrementando (Figura 2), a pesar de que las prácticas de la IME, a mediados de dicha década, se caracterizaban por el abastecimiento de insumos al exterior del país (González y Barajas, 2004).

Sin embargo, se propicia el desarrollo de proveedores cercanos de insumos y servicios, tanto directos e indirectos (Carrillo y Gomis, 2005). Para los últimos años, un mayor número de empresas se establecieron con el objetivo de incrementar el volumen y la diversificación de la producción; esto implicaba mayor capacidad productiva, trasladarse de un ensamble simple o manual a uno más automatizado y requerir personal más calificado, entre ellos, técnicos e ingenieros con habilidades gerenciales (Villavicencio,

2006; Carrillo y Gomis, 2005). Al mismo tiempo, en el ambiente de la oferta educativa se distinguía por las carreras técnicas que permitían la formación de un mayor número de ingenieros acorde a las necesidades de la IME derivado de convenios (Dutrénit y Vera-Cruz, 2009; Vera-Cruz y Dutrénit, 2004).

A mediados de la década de 1990, se caracterizó por el establecimiento de centros técnicos en la región por las EMN como Delphi y Valeo (De los Santos, Carrillo, Plascencia, Villavicencio y Esparza, 2017; Villavicencio, 2006). Aunado a ello, también se generan cambios estructurales al incluir los departamentos de ingeniería y desarrollo, que implicó mayor atención al aprendizaje en capacidades tecnológicas (Arellano, 2013; Contreras et al., 2012; Carrillo y Gomis, 2004; González y Barajas, 2004) y nueva diversificación de conocimiento en la localidad (Vera-Cruz y Dutrénit, 2009; Carrillo y Gomis, 2004). La presencia de este tipo de multinacionales de tercera generación permite la integración vertical con proveedores nacionales, para suministrar materiales de empaque y servicios indirectos por parte de empresas de maquinado (Carrillo y Gomis, 2005; Dutrénit y Vera-Cruz, 2009; Vera-Cruz y Dutrénit, 2004), como es la demanda y la evolución en el número de establecimientos a principios de la década del 2000, 303 en total (Vera-Cruz y Dutrénit, 2004). A partir de este escenario, se emprendieron acciones asociativas para empresas de proveeduría nacional con la creación de la Asociación de Industrias del Maquinado (AIM) (Vera-Cruz y Gil, 2006).

Para el año 2002, los estudios sobre la proveeduría en Juárez (Carrillo y Gomis, 2004), evidencia que un 12.8 %, en términos relativos, contaba con proveedores nacionales en el área de estructuras metálicas; y un promedio del 4.8 % proveniente de Juárez, de las ensambladoras de la localidad (El Colegio de la Frontera Norte [El COLEF], 2002), predominando en ese periodo una manufactura de mayor complejidad en la IME (Villavicencio, 2006).

En términos de aprendizaje colectivo, redes de proveeduría (Contreras et al., 2012) y educación continua, se derivó la conjunción de esfuerzos públicos y privados. Por ejemplo, con la iniciativa de la empresa Royal Philips Electronics (Dutrénit y Vera-Cruz,

2009; Hualde, 2006) en el año 2001, para la formación de talento humano en habilidades y capacidades técnicas, entre ellas la industria metalmecánica, por medio del Centro de Entrenamiento en Alta Tecnología (CENALTEC), en coordinación con el Instituto de Apoyo al Desarrollo Tecnológico (INADET); a nivel federal con la Dirección General de Centros de Formación para el Trabajo (DGCFT) y la Secretaría de Educación Pública (SEP); y a nivel estatal, la Secretaría de Innovación y Desarrollo Económico (SIDE) y el Gobierno del Estado de Chihuahua (Instituto de Apoyo al Desarrollo Tecnológico [INADET]), (2018) para emprender el proyecto con los programas de entrenamiento, infraestructura, personal técnico y equipo necesario. Sin embargo, la crisis económica dificultó el desarrollo y potencial del proyecto. Otras acciones son evidentes en la década durante el 2001 y 2007 por parte de convenios de Delphi e instituciones de educación en el área de ingeniería mecánica y mecatrónica (Dutrénit y Vera-Cruz, 2009).

La constitución de asociaciones industriales, así como de clústeres que emergen en el entorno regional, son percibidas como capacidades para generar experiencias en comunidades de aprendizaje colectivo e interactivo, redes de transferencia de conocimiento y nuevos recursos tecnológicos en el sector de la industria metalmecánica (Contreras et al., 2012; Cornejo et al., 2011). Dentro de estas prácticas, en la última década del 2010, se conforma en el estado el Clúster de Empresas Globales Emergentes (Clúster EGE) con inicio de operaciones en el año 2017 (Centro de Competitividad Chihuahua, 2017) y constituido con empresas locales y nacionales para la promoción de cadenas de proveeduría local en un contexto de cadenas globales de suministro (Clúster EGE, 2019).

Un segundo caso en Juárez es la conformación del Clúster de Manufactura Avanzada de Chihuahua (Clúster MACH, 2020). Esta asociación integra doce empresas de capital nacional y parte de la naturaleza del concepto de clúster industrial (Clúster MACH, 2008), a partir de un sistema local constituido por diversas empresas de una o varias industrias que interactúan entre sí y con el entorno que las rodea (Brenner, 2000). Las gestiones que realiza se enfocan en la capacitación, asesoría, desarrollo de negocios y

procuración de fondos de empresas de la industria metalmecánica; (Clúster MACH, 2018). Al cierre del año 2019, reportaba una capacidad instalada de \$20.6 millones de dólares, con un área de operación de 453,65 pies cuadrados y \$29.45 millones de dólares en ventas anuales y con una generación de empleos de 662 personas (Clúster MACH, 2020).

Existen otras instituciones en la región que promueven la competitividad de la industria metalmecánica a nivel local que no son comentados en este documento, entre ellos están: la Cadena de Proveedores de la Industria en México (CAPIM); la Asociación Mexicana de Fabricación de Moldes y Troqueles (AMMMT); el Clúster de Moldes y Troqueles; el Centro de Inteligencia Artificial (IACenter) y el Centro de Investigación en Ciencia y Tecnología Aplicada (CICTA).

Por todo lo comentado, a partir de diversas décadas en Juárez, se ha generado la demanda de personal especializado y empresas metalmecánicas con la creación y, a su vez, el desarrollo de capacidades productivas de proveeduría local. Para el año 2021 se cuentan con 365 empresas a nivel estatal y 150 en la región (INEGI, 2021), sin considerar las personas físicas no registradas en esta fuente oficial. Este desarrollo se llevó a cabo por medio de un proceso de aprendizaje interactivo –observación y reforzamiento– con la IME, derivado de la movilidad laboral y experiencias previas y la creación de empresas de proveeduría a nivel local (Arellano, 2013; Vera-Cruz y Dutrénit, 2009). En este proceso de transferencia de conocimiento de capacidades gerenciales y organizativas se encuentran la adquisición de conocimiento tácito, prácticas empresariales, visión empresarial y acceso a mercados; además de tecnología de equipo, diseños organizacionales con el uso de sistemas operativos y procesos de producción en el diseño de piezas y moldes (Vera-Cruz y Dutrénit, 2009). En otras palabras, a partir de la experiencia, capacitación y redes sociales surge la creación de dichas empresas (Contreras et al., 2012; Vera-Cruz y Gil, 2006) de manera gradual en el contexto local.

ADQUISICIÓN, APRENDIZAJE Y CAPACIDADES EN LAS RELACIONES INTERORGANIZACIONALES

El conocimiento es un recurso clave para la estrategia y la competitividad en las organizaciones y desde el paradigma relacional implica prácticas de cooperación y competencia en la creación y captura de valor, y dependerá de cómo se realiza la gestión para el desarrollo de capacidades a nivel individual y colectivo (Dyer et al., 2018; Menolli, Reinhr y Malucelli, 2013), con la finalidad de crear, adquirir, integrar, implantar y distribuir conocimiento (Menolli et al., 2013).

El adquirir conocimiento y el aprendizaje de nuevas capacidades se considera un proceso dinámico, toda vez que se forja a partir de interacciones sociales entre individuos y organizaciones a diferentes niveles (Brix, 2017; Nonaka, Toyama y Konno, 2000; Chandler, 1992). La adquisición de conocimiento es un proceso de exploración, como un mecanismo para generar conocimiento (Grant, 2010). Mientras que la adquisición de conocimiento externo es la capacidad para identificar conocimiento distante fuera de los límites de la organización (Abarca y Barreto, 2021; Grant, 2010). A nivel gerencial estas funciones hacen referencia a una meta-capacidad, ante la necesidad de generar un ambiente de aprendizaje de nuevos procesos y habilidades, compartir y aprovechar dicho conocimiento, además, de una comunicación abierta, flexible y adaptable en la estructura organizativa para adquirir conocimiento desde fuera de la organización (Dawson, 2005).

En este sentido, una de las teorías que da importancia a un aprendizaje continuo y toma de decisiones basadas en el entorno externo es la teoría de los recursos y capacidades (Chandler, 1992), a partir del análisis de los recursos y evaluación de las capacidades y competencias centrales con que cuenta la empresa para el crecimiento estratégico, al integrarse con otras empresas y poder potencializar recursos desde el exterior (Chandler, 1992; Grant, 1991). Se interpreta como un proceso intraorganizacional para adaptarse a los cambios externos desde la gestión de conoci-

miento y la perspectiva relacional y redes (Dyer et al., 2018; Dyer y Singh, 1998; Grant, 1991).

Esto emerge de la generación de vínculos por la interdependencia y confianza entre organizaciones con atributos diferentes y su funcionalidad por medio de rutinas asociativas, en el intercambio y transferencia de conocimiento, así como de programas conjuntos de cooperación, al involucrar y complementar recursos y capacidades, cuando se comparte conocimiento en una relación a nivel interorganizacional como práctica en la adquisición de conocimiento (Gibb, Sune y Albers, 2017; Nodari, Oliveira y Gastaud, 2016; Bojica et al., 2012; Goerzen, 2007; Lane y Lubatkin, 1998; Aiken y Hage, 1968).

En las relaciones interorganizacionales se establece un aprendizaje interactivo para adquirir nuevo conocimiento externo; este se desarrolla entre dos tipos de empresas en un contexto social, empresas que aprenden –estudiantes– y su relación con empresas maestras con el fin de crear valor estratégico (Lane y Lubatkin, 1998). La información recibida por la empresa que aprende se adquiere por medio de conocimiento tácito con la interacción cara a cara o un tipo de conversación al comparar experiencias y conectándolo (Lane y Lubatkin, 1998; Dyer y Singh, 1998) con conocimiento existente, así como transformándolo en nuevo, en función de las capacidades que la empresa posea (Lane y Lubatkin, 1998) y las habilidades para alcanzarlo. Otra teoría en el tema de las redes interorganizacionales (Van de Ven, 1976) es la del aprendizaje organizacional (Watkins y Bell, 2002; Knight, 2002) para la capacidad de absorción, al compartir (Nodari et al., 2016) y adquirir conocimiento.

La capacidad puede ser definida a partir de la funcionalidad del concepto. La capacidad organizacional se considera una habilidad para la realización de tareas con la utilización de recursos organizacionales para el logro de un resultado final (Manuj y Yazdanparast, 2013). Las capacidades tecnológicas son integradas por un conjunto de habilidades para el uso eficiente del “conocimiento tecnológico adquirido; para asimilar, utilizar, adaptar y cambiar tecnologías existentes, así como las habilidades para crear nuevas

tecnologías y desarrollar nuevos productos y procesos” (Mendoza y Valenzuela, 2014, p. 257). Mientras que la capacidad gerencial es la habilidad para optimizar el logro de los objetivos planteados por la empresa (Ansoff y McDonell, 1997).

En este sentido, la capacidad de una empresa son las habilidades distintivas con respecto a otras empresas para el uso eficiente de los recursos que posee o que pueda adquirir, es decir, la capacidad de absorción para asimilar conocimiento. Por lo tanto, en una relación diádica las conexiones son basadas en la inversión de activos entre socios o relaciones sociales a partir de la confianza; donde a nivel de relaciones interorganizacionales, esta integración de recursos son considerados difíciles de identificar, entender e imitar, generando así ventajas competitivas (Dyer y Singh, 1998). Con ello, el desarrollo de capacidades en contextos determinados, basados en el conocimiento tácito, imperfectamente intransferibles, perdurables y costosos de imitar (Dyer y Singh, 1998; Lane y Lubatkin, 1998; Grant, 1991). De tal forma que el conocimiento de tipo colectivo o sectorial, a partir de la estrategia y aprendizaje interactivo, crea valor para las organizaciones y las capacidades gerenciales son clave al transferirlo, agregarlo y apropiarse para una ventaja competitiva sostenible (Spender, 1996; Grant, 1996). En otras palabras, las redes son un medio para adquirir conocimiento externo.

ADQUISICIÓN DE CONOCIMIENTO EXTERNO EN LA INDUSTRIA METALMECÁNICA: REDES Y GRUPOS ESTRATÉGICOS

Las redes, desde el comportamiento organizacional, implican una dinámica de co-opetición y colaboración (Watkins y Bell, 2002) en un proceso de aprendizaje que parte de interacciones sociales (Brix, 2017; Knight, 2002; Nonaka et al. 2000) en el que se encuentran –clientes, proveedores, colegas, consumidores, empresas afiliadas, universidades, distribuidores, etc.– denominados los constituyentes externos (Nonaka et al., 2000) o *stakeholders*. Esta espiral del conocimiento –tácito y explícito– sobrepasa la frontera organizacional hacia comunidades de aprendizaje que trascienden

a nivel departamental, divisional, sectorial y otras organizaciones, por medio de la socialización y entendimiento mutuo, basado en la confianza cuando se comparten experiencias e intercambiando conocimiento en el diálogo (Nonaka et al., 2000; Lane y Lubatkin, 1998; Dyer y Singh, 1998).

En estas prácticas, se hace referencia al concepto de una red interorganizacional (RIO), que se define como la integración de empresas en una red externa compuesta por todas las demás organizaciones (Ghoshal y Bartlett, 1990). Este fenómeno de estudio puede ser abordado a nivel de unidad empresarial o una unidad de red constituida por organizaciones (Gibb et al., 2017; Knight, 2002). Estas se abordan con respecto a las formas estructurales desde el comportamiento colaborativo –conectividad y comunidades–, en una representación dinámica de redes industriales, por ejemplo, en asociaciones tecnológicas y las relaciones para la creación de valor (Tatarynowicz et al., 2016). Este concepto aplicado a las PYMES se asocia con alianzas estratégicas, de innovación, desempeño y como facilitador de conocimiento (Stoian, Rialp y Dimitratos, 2017). No obstante, predominan los estudios enfocados a grandes empresas, a la EMN e internacionalizaciones (Ghoshal y Bartlett, 1990; Stoian et al., 2017).

El ambiente relacional (Sveiby, 2001; Nonaka 1994) se considera una vía para adquirir conocimiento, donde la diversidad de contactos facilita el acceso y aprendizaje para el desarrollo de nuevos productos, además de aumentar y compartir conocimiento en un entorno competitivo (Gibb et al., 2017; Bojica et al., 2012; Nonaka, 1994). Esto por medio de rutinas asociativas en el intercambio y transferencia de conocimiento, para contrarrestar costos transaccionales (Gibb et al., 2017). En adición, el conocimiento en redes y su influencia en las capacidades, permite a las empresas la eficiencia para la toma de decisiones al asociarse y diferenciar modelos divergentes de negocios entre las organizaciones, o bien, en industrias similares; ante la inercia en la adaptabilidad organizacional en entornos dinámicos (Sastry, 1997; Nonaka, 1994). Sin embargo, en una RIO, desde el proceso de gestión del conocimiento, se debe de considerar si los vínculos entre socios permiten el

compartir, la transferencia y el ambiente de aprendizaje para la organización (Gibb et al., 2017) a partir de la captura de valor.

En la adquisición de conocimiento en una RIO intervienen diversos actores externos a la organización, representados por personas, empresas, gobiernos e instituciones sociales (Spender, 1996). Estos tipos de actores e instancias permiten ser medidos en una red social empresarial, a partir de la interdependencia entre organizaciones como es: la influencia y poder en la capacidad para adquirir información con socios potenciales de acuerdo a la posición de la red (Dyer y Singh, 1998) central o periférica que poseen, en relación a las empresas de un sector en un contexto dado. Esta influencia de actores o, bien, grupos sociales empresariales de acuerdo al nivel de formalidad es medida con base en la teoría de redes de tipo sociocéntrica; que consiste en los patrones de interacciones de individuos en una entidad social preexistente o una organización, a partir de un grupo de conexiones en una estructura social (Molina, 2005; Moreno, 1941). Lo anterior, con un enfoque sociológico de intercambio interpersonal y recíproco entre dos partes y la obtención de valor como son las transacciones económicas (Simmel, 1971).

Para este trabajo se hace referencia a dos tipos de grupos estratégicos para la competitividad de las organizaciones, uno formal y otro informal, ello, de acuerdo al objeto de su constitución. Las primeras corresponden a una asociatividad empresarial que pueden formar parte de un corporativo, vincularse vertical u horizontalmente, contratar servicios terciarios, fusionarse, crear otra nueva empresa o ser independientes entre sí, entre otros aspectos (González-Campo, 2010; Sánchez y Bracamonte, 2006; Domínguez, 2003; Pfeffer y Nowak, 1976). Pertenecen a los grupos de organizaciones legalmente autónomas, con un nivel alto de interdependencia, trabajo cooperativo, como son las redes estratégicas (Jarillo, 1988) y con fines de lucro (Knight, 2002; Jarillo, 1988).

Las segundas son redes sociales empresariales que se analizan con atributos a través de la visualización de interacciones en forma organizada y el comportamiento colectivo social organizativo en un lugar, región o espacio geográfico determinado (Molina, Ruiz y Teves, 2005; Van de Ven, 1976), independientemente de

una estructura formal o en una organización económica industrial. Se refiere a un colectivo de organizaciones más libremente unidos, vinculados “por la proximidad geográfica, intereses o actividades similares, o la participación en la producción / entrega de un producto o servicio” (Knight, 2002, p. 430).

Con todo lo revisado, los aspectos de la evolución del sector, el planteamiento del problema y el objetivo de la presente investigación; a continuación se contrasta de manera empírica parte de los resultados de la investigación sobre la dinámica relacional en la adquisición de conocimiento por medio de una redícula. Se presenta una red social empresarial (Figura 3) para el caso de Juárez con la información proporcionada por las cuarenta empresas MI-PYMES principalmente, sobre las actividades y acciones que tuvieron las empresas con otras empresas e instituciones durante el periodo de 2017-2018 (Estrada, 2020). Las empresas participantes se caracterizan por estar constituidas como personas físicas con actividad empresarial de la industria metalmecánica de capital nacional; empresas con registro en el INEGI-DENUE o ser empresas socias de la CANACINTRA, Clúster MACH y Clúster EGE. El cuestionario utilizado para el levantamiento de datos –Red interorganizacional para compartir conocimiento (Estrada, 2020)– incluye tres preguntas semiestructuradas sobre las RIO bajo los atributos: por nivel de contacto, influencia e intensidad. A su vez, estas se alinean con las variables de colaboración, transferencia y aprendizaje interorganizacional en el desarrollo de comunidades de práctica en un proceso de aprendizaje interactivo. Se definen como (Estrada, 2020):

- Interacción por contacto: se refiere a las demás empresas o instituciones con las que se ha integrado durante un periodo determinado y ha tenido contacto a través de acciones o actividades, con el fin de colaborar para intercambiar recursos o capacidades relacionados con la empresa.
- Interacción por influencia: se refiere a las demás empresas o instituciones con las que se ha integrado durante un periodo determinado, que considera haya tenido una influencia significativa para la empresa al momento de inter-

cambiar información, como resultado de la comunicación constante en actividades relacionadas a la empresa.

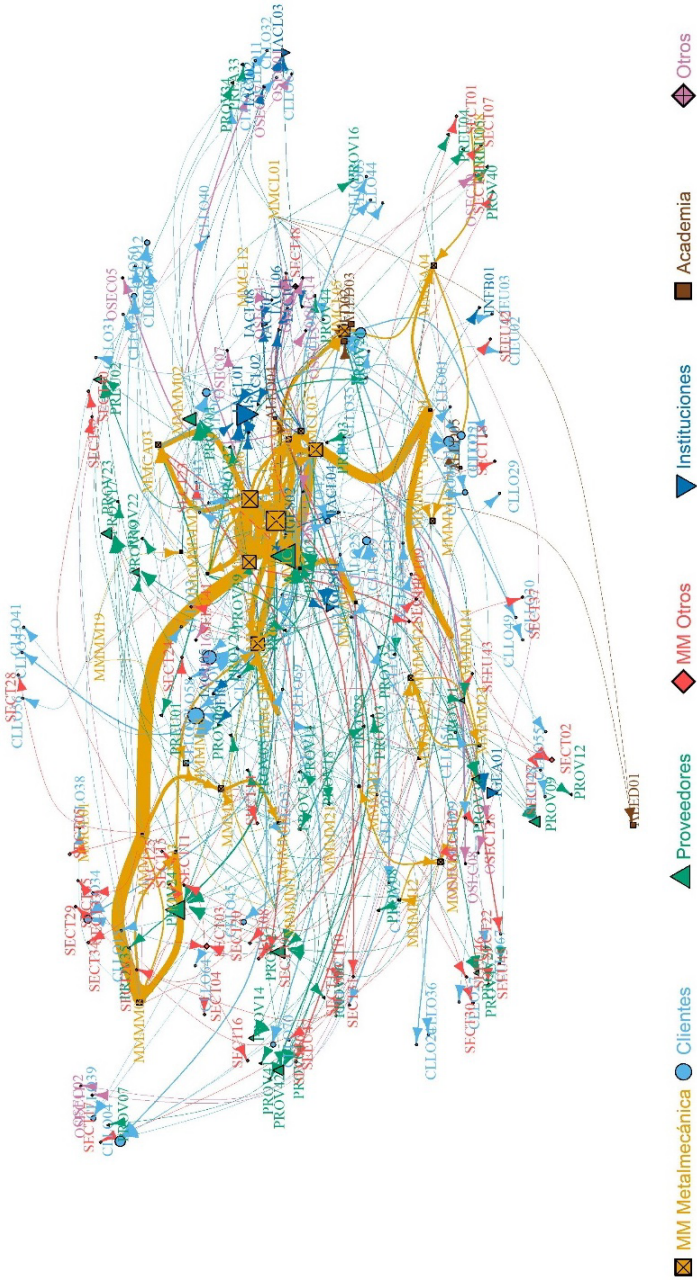
- Interacción por intensidad: se refiere a las demás empresas o instituciones clave con las que se ha integrado durante un periodo determinado, que considera haya tenido un aprendizaje significativo para la empresa, derivado de relaciones de cooperación proactiva al compartir conocimiento entre un individuo, grupo de individuos o de instituciones.

Con los datos obtenidos de estos atributos se miden y analizan las conexiones entre las organizaciones con base en la teoría de redes. Para la representación del grafo se utiliza el Paquete *igraph* (Csardi y Nepusz, 2006), y en la realización de los cálculos estadísticos el Software R (R Core Team, 2019). Las interacciones son analizadas por medio de la cohesión interorganizacional (Rogers, 1974; Granovetter, 1973). A nivel micro, por medio de liderazgo “empresas centrales”, involucramiento o reciprocidad, posición en la red –centralidad o marginalidad– (Gibb et al., 2017; Rogers, 1974; Granovetter, 1973), desde el ambiente de las organizaciones y el campo de la gestión del conocimiento. A nivel meso, los lazos fuertes y débiles por la aproximación o puentes en dichos lazo (Granovetter, 1973) en entornos dinámicos.

La Figura 3 considera datos agregados de los tres atributos medidos –contacto, influencia e intensidad–. En primer lugar, los resultados arrojan información que permite visualizar diversos actores clave que integran la red en la localidad, desde la influencia del conocimiento adquirido, entre ellos: empresas metalmeccánicas (MM Metalmeccánica); Academia (Academia); Clientes locales e internacionales (Clientes); Instituciones (Instituciones) financieras o gubernamentales a diferentes niveles; Otras empresas metalmeccánicas (MM Otros) mencionadas por los participantes encuestados localidad e internacional; Otros sectores (Otros); Proveedores locales e internacionales (Proveedores); y Sociedades civiles (Instituciones).

En segundo lugar, se analiza la categorización de los actores y su sistema de interacciones. La red genera una comunidad de 237

Figura 3. Red Interorganizacional en la industria metalmeccánica de Ciudad Juárez: Periodo 2017-2018.



Fuente: Elaboración propia con Software R y Paquete igraph.

empresas –metalmecánicas con otros tipos de actores e instituciones-. Entre ellas, se establecen un total de 356 vínculos. Estos corresponden a empresas que se integran e interactúan con otras para la consulta de algún problema o implementación técnica, un requerimiento o renta de equipo de trabajo, o bien, para una mejor práctica de las empresas que aprenden, cuando estas colaboran, adquieren conocimiento por diversos canales de comunicación y aprenden de empresas maestras y de empresas centrales líderes del sector. Por lo tanto, las conexiones que se generan son dirigidas y dependerá de la reciprocidad para que la conexión sea bidireccional y de un aprendizaje mutuo.

A nivel micro se analiza el liderazgo de algunas empresas metalmecánicas consolidadas y proveedores clave a partir del núcleo-centro de la red. El núcleo lo constituyen empresas metalmecánicas con gran trayectoria en la localidad, principalmente una empresa con un poco más de 20 años en el mercado. Seguida de tres empresas con un promedio de más de 25 años en la localidad. En menor grado también lo integra una empresa emergente de reciente creación con menos de 5 años de establecida, a su vez, esta empresa lidera niveles altos de centralidad al ser una empresa con alto nivel de intermediación entre las empresas que conforman el núcleo con respecto al resto. Las cinco empresas comentadas forman parte del Clúster MACH. No obstante, la empresa con mayor número de menciones corresponde a un proveedor de la localidad. Este atributo lo posiciona como dentro de las empresas centrales influyentes en la industria metalmecánica y referente en la adquisición de conocimiento.

A nivel meso, la red en conjunto, tiene una alta intermediación entre las empresas centrales y los ubicados en la periferia de la red. En términos de comunidades de aprendizaje, las estrategias de asociatividad en grupos formalmente constituidos son evidentes en la red, ya que las empresas localizadas en el núcleo tienen un alto nivel de intermediación que les permite conectarse con empresas situadas en la periferia de la red. Por lo tanto, muestran una estructura de comunidad fuerte entre algunas de ellas con alta conectividad en la red y una influencia a nivel de región.

Los lazos fuertes en términos de conocimiento se generan a partir de que las empresas centrales que cuentan con clientes potenciales y, a su vez, estos clientes complementan servicios con otras empresas del sector. Otro aspecto similar está en los proveedores con liderazgo en Ciudad Juárez.

Al respecto, la influencia de clientes y proveedores clave en la adquisición de conocimiento indica que, de cierta forma, se disemina un mismo tipo de conocimiento en la localidad y funcionan como instituciones puente. En contraste, los lazos débiles que muestra el sector son los vínculos con la academia. Las empresas centrales tienen un mayor vínculo con instituciones académicas que el resto de las empresas participantes, por ejemplo: con la Universidad Tecnológica de Ciudad Juárez (UTCJ) y la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), seguido del Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CBTIS) y el Centro de Capacitación para el Trabajo Industrial (CECATI).

Por lo contrastado de manera empírica, el análisis de redes sociales empresariales basado en la gestión del conocimiento, independiente del nivel de formalidad, por asociatividad o grupos informales, permite percibir la realidad e influencia de actores clave en el proceso de un aprendizaje interactivo en la adquisición de conocimiento en la región de Juárez. La variable RIO permite abordar estudios del comportamiento organizacional hacia contextos externos de las empresas, donde las capacidades gerenciales para la captura y creación de valor son esenciales en la capacidad de absorción. La evidencia expuesta a través de una red para la industria metalmecánica con datos del año 2017-2018 indica que en la localidad se crean oportunidades de explorar conocimiento en grupos estratégicos, al igual que con clientes y proveedores clave, expuestos en el desarrollo de este análisis.

DISCUSIÓN

Examinar la evolución en las empresas metalmecánicas y el desarrollo de sus capacidades desde el paradigma del conocimiento y

aprendizaje interactivo en comunidades y grupos estratégicos en un entorno meso y micro en Ciudad Juárez, permite la integración y análisis de evidencia científica; distingue los acontecimientos y determinantes a través del tiempo del sector; describe su composición con datos de fuentes oficiales como el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y el DOF; e identifica, caracteriza y contrasta con los resultados de la investigación sobre la dinámica relacional en la adquisición de conocimiento por medio de una retícula.

El integrar y distinguir evidencia científica permite construir una línea de tiempo a partir de los enfoques económico, político y social para examinar los acontecimientos que activaron la frontera norte de México, y el desarrollo de la industria metalmecánica en Juárez. La realización de un segundo esquema afín al sector de estudio integra elementos asociados al conocimiento y capacidades a partir del Programa de la Industria Maquiladora, las generaciones de maquiladoras y el aprendizaje gradual de talleres y empresas de maquinados que fueron determinantes para la demanda y proliferación de un mayor número de empresas, derivado del desplazamiento hacia el exterior de personal especializado como son ingenieros y técnicos, entre otros. También el estudio proporcionó información a nivel de unidades de negocio que constituyen el sector para el año 2018 y 2021, mostrando un incremento en el número de pequeñas empresas y una disminución en las medianas empresas durante el 2021 con respecto al año 2018.

En complemento a la línea del tiempo, el estudio proporciona información sobre las prácticas de asociatividad empresarial en la región con los ejemplos del Clúster EGE y Clúster MACH. En el campo de estudio del comportamiento interorganizacional, se conciben dentro del aprendizaje interactivo como comunidades de práctica y grupos estratégicos en un entorno meso. El primer caso, el Clúster EGE desde la teoría de redes, se perciben como acciones emprendidas para generar lazos articulados entre sectores clave de la economía, por medio de una institución puente e intermediaria para la resolución de problemas emergentes con actores colectivos en una región (Granovetter, 1973), es decir, “sur-

gen para encauzar el apoyo institucional, tecnológico y económico en el desarrollo de una cultura competitiva” (Casalet, 2000, p. 17) y fungen un papel en la prospección, planeación, aglomeración, articulación e intermediación y asistencia técnica con empresas similares o complementarias (De los Santos et al., 2017), con iniciativas en determinados sectores o cadenas productivas.

Mientras que el grupo empresarial Clúster MACH se considera un agente de enlace en las acciones estratégicas del sector, como entidad negociadora en aspectos económicos, tales como la gestión de recursos, costos transaccionales, conocimiento y tecnología (Cornejo et al., 2011). En otras palabras, empresas que se integran en una asociación que represente los intereses de la industria, promoviendo acciones de cooperación entre empresas del mismo sector o afines (Itami y Roehl, 1987); un colectivo de organizaciones libremente unidos y la vinculación “por la proximidad geográfica, intereses o actividades similares, o la participación en la producción/entrega de un producto o servicio” (Knight, 2002, p. 430).

Ambas asociaciones se enfocan en el modelo de la triple hélice al integrar esfuerzos entre la academia, industria y gobierno en un sistema industrial, desde la teoría económica e infraestructura del conocimiento (Etzkowitz y Leydesdorff, 1995). En el contexto de la teoría de la economía de la empresa representan nuevas entidades como asociaciones empresariales conformadas como grupo o alianzas estratégicas, integradas por empresas socias y homogéneas bajo un esquema de co-opección en algunas actividades específicas (Pfeffer y Nowak, 1976; Domínguez, 2003). Este planteamiento alineado a una economía basada en el conocimiento, la competitividad y en un ambiente de clústeres industriales se deriva de la aproximación geográfica entre empresas, que permite la generación de acciones y prácticas de cooperación, coordinación, difusión de información y conocimientos heterogéneos y asimétricos para el aprendizaje y creación de conocimiento, promovido por una cultura social comunitaria de interacciones (Villavicencio, 2006; Maskell, 2001).

Evidencia científica (Casalet, 2000) confirma que en una sociedad surgen actores con estructuras informales, donde la confianza,

la cultura organizacional de tipo relacional y la autocapacidad de organización permiten tener actividades coordinadas, toma de decisiones a nivel colectivo, así como el poder compartir información; donde las “asociaciones de empresas son organizaciones que pueden tener un impacto positivo en la dinámica económica de una región y en el desempeño de diversas industrias” (Cornejo et al., 2011, p. 111).

Estos elementos, contrastados con datos primarios, confirman que en el tema de redes sociales empresariales este estudio brinda información sobre los diferentes actores e instituciones que influyen para adquirir conocimiento alterno a las EMN –clientes del sector– como son proveedores y otras empresas del sector, tal como se muestra en la red. Algunas de estas empresas son clave y están localizadas en el núcleo-centro de la red por ser empresas consolidadas en la localidad. También, se destaca la influencia de un proveedor con un mayor grado de centralidad que las empresas metalmecánicas. No obstante, las empresas que conforman el núcleo, en primer lugar, son referentes para el desarrollo del aprendizaje y generación de conocimiento de otras empresas estudiadas ajenas al grupo estratégico Clúster MACH. También, el estudio permite identificar qué empresas registradas en el Clúster EGE tienen una posición estratégica y alta conectividad con el núcleo-centro de la red. Con estos elementos presentados, Bojica y colaboradores (2012) hacen referencia que las RIO permiten crear puentes sobre huecos estructurales evidentes en la red y oportunidades para conectar con nuevas relaciones directas por parte de las empresas del sector.

CONCLUSIONES

Durante el avance de este estudio se han presentado literatura y datos que soportan el desarrollo de la industria metalmecánica a partir de la influencia de la IME y las particularidades teóricas y empíricas sobre la adquisición de conocimiento en un ambiente de aprendizaje interactivo desde el enfoque relacional. La trayec-

toria en la localidad ha forjado un desarrollo gradual de conocimientos especializados que constituyen y estructuran de manera organizativa las MIPYMES actuales. La fortaleza del estudio radica en que aporta evidencia sobre la existencia de otros agentes o empresas centrales, referentes para el aprendizaje, la adquisición de conocimiento y capacidades, como son proveedores del sector y empresas líderes de la misma industria, posicionadas estratégicamente a nivel meso y su influencia a nivel micro. Por lo tanto, el estudio contextualiza la dinámica relacional de la última década y los diversos tipos de actores involucrados, entre las oportunidades detectadas está el vincular en mayor medida lazos fuertes de las empresas con la academia.

En adición al tema de redes sociales empresariales, el estudio integra datos de empresas con gran liderazgo en la localidad; para futuras investigaciones, la interrogante que surge es saber si con otro tipo de muestra la influencia de las empresas líderes del núcleo-centro prevalecerían como un conjunto de empresas maestras que facilitan el aprendizaje o, bien, emergen otras nuevas a partir de grupos informales. En este sentido, una de las limitantes de la investigación es la existencia y acceso a una base de datos o padrón que integre las personas físicas con actividad empresarial dedicadas a este giro.

Ciudad Juárez es una zona fronteriza que cuenta con espacios laborales que han desarrollado conocimientos especializados e infraestructura afines a la proveeduría local de la IME a través de diferentes décadas; estos elementos, desde el enfoque de la gestión del conocimiento, se han dado por las habilidades y conocimientos explotados ante la necesidad de explorar y emprender negocios de proveeduría local. Por lo tanto, desde el campo del comportamiento interorganizacional, las empresas de la industria metalmeccánica cuentan con ventajas competitivas sostenibles a nivel de región, a partir del fenómeno de prácticas de asociatividad formal o informal para de la adquisición de conocimientos y capacidades estratégicas, como vínculos estratégicos de conocimiento tácito, raro e imperfectamente imitable. De tal manera que se debe seguir explorando este tipo de estudios con la participa-

ción de un mayor número de empresas y el análisis de redes en comunidades de aprendizaje.

Finalmente, se agradecen las aportaciones en el desarrollo de esta investigación al Dr. Alejandro Brugués de El Colegio de la Frontera Norte; Dr. Tomás Cuevas, Dr. Javier Chávez, Dra. Patricia Ramos, Dr. Francisco Bribiescas y Mtro. Miguel Ángel Calderón de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez; y Dr. Miguel Mujica de la Universidad de Carabobo.

REFERENCIAS

- Abarca, Y. y Barreto, U. (2021). Capacidad de absorción del conocimiento, aprendizaje y tecnologías de la información en las organizaciones: estado del arte y evolución de la investigación. *Apuntes Universitarios*, 11(1), 95-122. doi:10.17162/au.v11i1.558
- Aiken, M. y Hage, J. (1968). Organizational Interdependence and Intra-Organizational Structure. *American Sociological Review*, 33(6), 912-930. <http://www.jstor.org/stable/2092683>
- Ampudia, L. y De Fuentes, C. (2009). La industria de maquinados industriales en Querétaro y Ciudad Juárez. En G. Dutrénit (Coord.). *Sistemas regionales de innovación: un espacio para el desarrollo de las Pymes. El caso de la industria de maquinados industriales* (pp. 108-131). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Ansoff, H. I. y McDonell, E. J. (1997). *La dirección estratégica en la práctica empresarial* (2.^a ed.). Addison Wesley Longman.
- Arellano, J. A. (2013). *Proveedores a la Maquila. La relación de los Talleres de Maquinado Industrial y la Maquiladora en Ciudad Juárez, Chihuahua, a principio del Siglo XXI* [tesis doctoral inédita]. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Argueta, G. V. y Jiménez, C. P. (2017). Gestión del conocimiento. Innovar y patentar en empresas metalmecánicas en Ciudad Juárez, México. *Chihuahua Hoy*, 15(15), 257-288. <http://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/ChihuahuaHoy/article/view/2042/1789>

- Ávila, S. (2004). Chihuahua Siglo XXI: lessons learned in a decade of cluster-formation processes in Latin America. En T. Andersson, S. Schwaag-Serger, J. Sörvik y E. Wise. *Cluster Policies Whitebook. IKED-International Organisation for Knowledge Economy and Enterprise Development* (pp. 207-211). <https://portal.research.lu.se/portal/files/5954460/1304064.pdf>
- Bojica, A. M., Ruiz, M. y Fuentes, M. M. (2012). La adquisición de conocimiento a través de relaciones interorganizativas y la orientación emprendedora: el papel mediador del capital social de segundo orden. *Cuadernos de Economía y Dirección de la Empresa*, 15(3), 141-153. doi: 10.1016/j.cede.2012.01.003
- Brenner, T. (2000). The Evolution of Localised Industrial Clusters: Identifying the Processes of Self-organisation. *Papers on Economics & Evolution*. Max-Planck Institute of Economics. <http://www.mpiew-jena.mpg.de/files/2003/staff/brenner/sel-faug.pdf>
- Brix, J. (2017). Exploring knowledge creation processes as a source of organizational learning: A longitudinal case study of a public innovation project. *Scandinavian Journal of Management*, 33(2), 113-127. doi:10.1016/j.scaman.2017.05.001
- Calderón, M. A. y Arenaza, A. (2015). El contexto social político y económico (1970-2000). Ciudad Juárez 1971-2000: de la ciudad tranquila a la transición global. En E. R. Staines Orozco y A. Y. Reyes Escalante (Coords.). *Inventario de Monumentos Históricos y Edificios Relevantes de Ciudad Juárez. Tomo 3. Volumen 2* (pp. 23-28). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Carrillo, J. y Gomis, R. (2005). Generaciones de maquiladoras. Un primer acercamiento a su medición. *FRON-TERA NORTE*, 17(33), 25-51. <http://www.scielo.org.mx/pdf/fn/v17n33/v17n33a2.pdf>
- Carrillo, J. y Gomis, R. (2004). *La maquiladora en datos: Resultados de una encuesta sobre tecnología y aprendizaje*. El Colegio de la Frontera Norte.
- Carrillo, J. y Matus, M. (2020). Will the Mexican Auto Parts Maquilas Be Able to Transit to I4.0? *Paradigma económico*, 12(2), 39-61. <https://paradigmaeconomico.uaemex.mx/article/view/14372/11438>

- Casalet, M. (2000). Las redes institucionales en la creación del capital social. En J. Carrillo (Coord.). *¿Agglomeraciones locales o clusters globales? Evolución empresarial e institucional en el norte de México* (pp. 17-43). El Colegio de la Frontera Norte/Fundación Friedrich Ebert.
- Casalet, M. y González, L. (2006). El entorno institucional y la formalización de las redes en el sector electrónico de Chihuahua. En D. Villavicencio (Coord.). *La emergencia de dinámicas institucionales de apoyo a la industria maquiladora de México* (pp. 49-87). Universidad Autónoma Metropolitana/Porrúa.
- Centro de Competitividad Chihuahua. (15 de marzo de 2017). *Inicio: Centro de Competitividad Chihuahua. Centro de Competitividad Chihuahua*. <http://cchcp.org.mx/2017/03/15/nace-cluster-ege-para-potenciar-el-desarrollo-de-pymes-a-nivel-internacional/>
- Centro de Estudios Estratégicos ITESM (1993). Proyecto Chihuahua Siglo xxi. Primera Parte. Reporte Final-Tomo II. *Centro de Estudios Estratégicos ITESM*. <https://repositorio.tec.mx/handle/11285/574874>
- Cerutti, M. (2013). El algodón en el norte de México (1925-1965). De cultivo regional a materia prima estratégica. En M. Cerutti y A. Almaraz (Coords.). *Algodón en el norte de México (1930-1970): impactos regionales de un cultivo estratégico* (pp. 37-72). El Colegio de la Frontera Norte.
- Chandler, A. D. (1992). Organizational Capabilities and the Economic History of the Industrial Enterprise. *Journal of Economic Perspectives*, 6(3), 79-100. doi:10.1257/jep.6.3.79
- Clúster de Empresas Globales Emergentes Chihuahua. (2019). *Clúster EGE. Clúster Empresas Globales Emergentes Chihuahua*. <https://www.clusterege.com> [Recuperado el 23 de septiembre de 2019].
- Clúster de Manufactura Avanzada del Estado de Chihuahua. (15 de noviembre de 2018). *Nosotros*. Clúster de Manufactura Avanzada del Estado de Chihuahua. <https://www.cluster-mach.com/#nosotros>

- Clúster de Manufactura Avanzada del Estado de Chihuahua. (2020). *Acerca de nosotros. Expo-Automatización*. Clúster de Manufactura Avanzada del Estado de Chihuahua. <https://expo-automatizacion.com/acerca-del-evento/> [Recuperado el 14 de marzo de 2020].
- Contreras, O. F., Carrillo, J. y Olea, J. (2012). Desprendimientos de las multinacionales, ¿una vía para el aprendizaje y la innovación en empresas locales? En J. Carrillo, A. Hualde y D. Villavicencio (Coords.). *Dilemas de la innovación en México: Dinámicas sectoriales, territoriales e institucionales* (pp. 301-336). El Colegio de la Frontera Norte/Red Temática Complejidad, Ciencia y Sociedad de Conacyt.
- Cornejo, E., Félix, J. y Ramírez, R. (2011). Asociaciones e innovación. Exploración de tres casos de asociaciones en clústers de la industria metalmecánica. En A. Martínez, A. García y P. L. López (Coords.). *Innovación, transferencia tecnológica y políticas. Retos y oportunidades* (pp. 109-136). CONCYTEG-UIA-CONACYT/Plaza y Valdés. https://www.researchgate.net/profile/Adriana_Martinez_Martinez/publication/313662341_Innovacion_transferencia_tecnologica_y_politicas_Retos_y_oportunidade/links/58a1f4e945851598babae64b/Innovacion-transferencia-tecnologica-y-politicas-Retos-y-oportunidade.pdf#page=109
- Csardi, G. y Nepusz, T. (2006). The igraph software package for complex network research. *InterJournal, Complex Systems*, 1965. <http://igraph.org>
- Dawson, R. (2005). *Developing Knowledge-based Client Relationships: Leadership in Professional Services* (2.^a ed.). Elsevier
- De los Santos, S., Carrillo, J., Plascencia, I., Villavicencio, D. y Esparza, I. (2017). Instituciones y actores para el impulso de la CTI en Chihuahua. En S. de los Santos, J. Carrillo, I. Plascencia, D. Villavicencio e I. Esparza, *Ecosistemas de innovación en la frontera norte: Chihuahua y Coahuila* (pp. 101-153). El Colegio de la Frontera Norte.
- Desarrollo Económico del Estado de Chihuahua. A. C. (2018). *Quiénes Somos*. Desarrollo Económico del Estado de Chihuahua.

- A. C. <http://desec.org.mx/quienes-somos/> [Recuperado el 13 de diciembre de 2019].
- Diario Oficial de la Federación. (15 de agosto de 1983). *DECRETO para el fomento y operación de la industria maquiladora de exportación*. Secretaría de Comercio y Fomento Industrial. Diario Oficial de la Federación. http://www.dof.gob.mx/index_111.php?year=1983&month=08&day=15
- Diario Oficial de la Federación. (13 de agosto de 1984). *Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior 1984-1988*. Secretaría de Comercio y Fomento Industrial. Diario Oficial de la Federación. <http://dof.gob.mx/index.php?year=1984&month=08&day=13>
- Diario Oficial de la Federación [DOF]. (26 de Noviembre de 1986). *DECRETO de Promulgación del Protocolo de Adhesión de México al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio*. Secretaría de Relaciones Exteriores. México: Diario Oficial de la Federación. Recuperado el 20 de 03 de 2019, de <http://dof.gob.mx/index.php?year=1986&month=11&day=26>
- Diario Oficial de la Federación . (20 de diciembre de 1993). *Decreto de promulgación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte*. Secretaría de Relaciones Exteriores. Diario Oficial de la Federación. <http://www.dof.gob.mx/index.php?year=1993&month=12&day=20>
- Diario Oficial de la Federación. (1 de junio de 1998). *DECRETO para el fomento y operación de la Industria Maquiladora de Exportación*. Secretaría de Comercio y Fomento Industrial. Diario Oficial de la Federación. http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4880755&fecha=01/06/1998
- Diario Oficial de la Federación. (01 de noviembre de 2006). *DECRETO para el fomento y operación de la Industria Maquiladora de Exportación*. Secretaría de Economía. Diario Oficial de la Federación. http://www.dof.gob.mx/index_111.php?year=2006&month=11&day=01
- Diario Oficial de la Federación. (21 de enero de 2015). *Ley para el Desarrollo de la Competitividad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa*. Secretaría de Economía. Diario Oficial

- de la Federación. http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/247_210115.pdf
- Domínguez, M. D. (2003). Perspectivas teóricas de la cooperación y asociación para la competitividad empresarial en México. *Aportes*, VIII(22), 63-77. <http://www.redalyc.org/pdf/376/37602205.pdf>
- Donjuan, E. K. (2008). *Capacidades de absorción dentro de clusters, el caso de los maquinados industriales de Ciudad Juárez* [tesis de maestría inédita]. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez..
- Drucker, P. F. (2003). *El management del futuro*. Sudamericana.
- (1999). *El gran poder de las pequeñas ideas*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Dutrénit, G. y Vera-Cruz, A. O. (2009). Derramas de conocimiento hacia instituciones. El caso de Ciudad Juárez. En G. Dutrénit (Coord.). *Sistemas regionales de innovación: un espacio para el desarrollo de las Pymes. El caso de la industria de maquinados industriales* (pp. 194-215). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Dyer, J. H. (2000). *Collaborative Advantage: Winning Through Extended Enterprise Supplier Networks*. Oxford University Press
- Dyer, J. H., y Singh, H. (1998). The Relational View: Cooperative Strategy and Sources of Interorganizational Competitive Advantage. *The Academy of Management Review*, 23(4), 660-679. doi:10.2307/259056
- Dyer, J. H., Singh, H., y Hesterly, W. S. (2018). The relational view revisited: A dynamic perspective on value creation and value capture. *Strategic Management Journal*, 39(12), 3140-3162. doi: 10.1002/smj.2785
- El Colegio de la Frontera Norte. (2002). *Encuesta Aprendizaje Tecnológico y Escalamiento Industrial en Plantas Maquiladoras*. Departamento de Estudios Sociales, El Colegio de la Frontera Norte.
- Estrada, B. (2020). *Colaboración y red interorganizacional para el desempeño, mediante la capacidad de absorción, aprendizaje y transferencia de conocimiento en el sector de la industria metalmeccánica en Ciudad Juárez* [tesis doctoral inédita]. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

- Etzkowitz, H. y Leydesdorff, L. (1995). The Triple Helix-University-Industry-Government Relations: A Laboratory for Knowledge Based Economic Development. *EASST Review*, 14(1), 14-19. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2480085
- Fahy, K. M., Easterby-Smith, M. y Lervik, J. E. (2013). The Power of Spatial and Temporal Orderings in Organizational Learning. *Management Learning*, 45(2), 123-144. doi:10.1177/1350507612471925
- Fuentes, C. M. y Fuentes, N. A. (2004). Desarrollo económico en la frontera norte de México: de las políticas nacionales de fomento económico a las estrategias de desarrollo económico local. *Araucaria*, 5(11), 71-86. <https://revistascientificas.us.es/index.php/araucaria/article/view/1032/936>
- Fuentes, N. A., Ruiz, W., González, G. y Brugués, A. (2016). Exploración de los impactos de la homologación del IVA en la región y franja fronteriza, con particular referencia al caso de Baja California. *El Cotidiano*, (195), 63-74. <https://www.redalyc.org/pdf/325/32543454008.pdf>
- Ghoshal, S. y Bartlett, C. A. (1990). The Multinational Corporation as an Interorganizational Network. *Academy of Management Review*, 15(4), pp. 603-624.
- Gibb, J., Sune, A. y Albers, S. (2017). Network learning: Episodes of interorganizational learning towards a collective performance goal. *European Management Journal*, 35(1), 15-25. doi:10.1016/j.emj.2016.09.001
- Goerzen, A. (2007). Alliance Networks and Firm Performance: The Impact of Repeated Partnerships. *Strategic Management Journal*, 28(5), 487-509. doi:10.1002/smj.588
- González-Campo, C. H. (2010). Interacción teórica para la caracterización de redes empresariales. *Innovar*, 20(37), 117-132. <https://www.redalyc.org/pdf/818/8181818989010.pdf>
- González, E. L. y Barajas, M. R. (2004). Los procesos de aprendizaje en la industria electrónica maquiladora. ¿Una senda predefinida? En J. Carrillo y R. Partida (Coords.). *La Industria Maquiladora Mexicana: aprendizajes tecnológicos, impactos*

- regionales y entornos institucionales* (pp. 19-67). El Colegio de la Frontera Norte/Universidad de Guadalajara.
- Granovetter, M.S. (1973). The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380. doi:10.1086/225469
- Grant, R. M. (1991). The Resource-Based Theory of Competitive Advantage: Implications for Strategy Formulation. *California Management Review*, 33(3), 114-135.
- Grant, R. M. (1996). Toward a Knowledge-Based Theory of the Firm. *Strategic Management Journal*, 17, 109-122.
- Grant, R. M. (2010). *Contemporary Strategy Analysis* (7.^a ed.). John Wiley & Sons Ltd.
- Hayek, F. A. (1937). Economics and Knowledge. *Economica*, 4(13), 33-54. doi: 10.2307/2548786
- Hayek, F. A. (1945). The use of knowledge in society. *The American Economic Review*, 35(4), 519-530. DOI: 10.1142/9789812701275_0025.
- Hualde, A. (2006). Claroscuros del aprendizaje en la maquiladora de la frontera norte: empresa, mercado de trabajo y territorio. En D. Villavicencio (Coord.). *La emergencia de dinámicas institucionales de apoyo a la industria maquiladora de México* (pp. 145-183). Universidad Autónoma Metropolitana/Porrúa.
- IA. Center. (2021). *Quiénes somos*. IA. Center. <https://www.ia.center/es/quienes-somos/> [Recuperado el 2 de marzo de 2021].
- Instituto de Apoyo al Desarrollo Tecnológico. (2018). *CENALTEC Juárez: Instituto de Apoyo al Desarrollo Tecnológico*. <https://www.inadet.com.mx/Home/juarez/> [Recuperado el 18 de julio de 2019].
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (9 de octubre de 2018a). *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE)*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mapa/denue/default.aspx>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (14 de noviembre de 2018b). *Industria Manufacturera*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <http://www.beta.inegi.org.mx/temas/manufacturas/>

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (14 de marzo de 2021). *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE)*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mapa/denue/default.aspx>
- Itami, H. y Roehl, T. W. (1987). *Mobilizing Invisible Assets*. Harvard University Press.
- Jarillo, J. C. (1988). On Strategic Networks. *Strategic Management Journal*, 9(1), 31-41.
- Jiménez, C. P., Argueta, G. V. y Leiner, M. (2017). Impacto del Nivel Educativo en la Visión Estratégica de Empresarios Metalmeccánicos de Ciudad Juárez. En V. Hernández, E. Galeana, M. A. Valenzo y P. Chávez (Comps.). *Estudios Organizacionales en las Ciencias Administrativas ante los Retos del Siglo XXI* (pp. 2881-2901). Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Jiménez, R. y Sánchez, G. (2015). Capital Social y desempeño empresarial: la industria metalmeccánica en Ciudad Juárez, México. *Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo. Cuadernos de Trabajo de la UACJ*, 26, 3-33. <http://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/estudiosregionales/article/view/1543/1361>
- Katz, J. (1982). *Cambio Tecnológico en la Industria Metalmeccánica Latinoamericana. Resultado de un Programa de Estudios de Caso*. Banco Interamericano de Desarrollo/Comisión Económica para América Latina/Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/4153/Cambio_tecnológico_en_la_industria_metalmeccánica_latinoamericana%2C_resultados_de_un_programa_de_estudios_de_casos.pdf?sequence=1
- Knight, L. (2002). Network learning: Exploring learning by interorganizational networks. *Human Relations*, 55(4), 427-454. doi:10.1177/0018726702554003
- Lane, P. J. y Lubatkin, M. (1998). Relative Absorptive Capacity and Interorganizational Learning. *Strategic Management Journal*,

- 19, 461-477. doi: 10.1002/(SICI)1097-0266(199805)19:5<461::AID-SMJ953>3.0.CO;2-L
- Lawson, B., Petersen, K. J., Cousins, P. D. y Handfield, R. B. (2009). Knowledge Sharing in Interorganizational Product Development Teams: The Effect of Formal and Informal Socialization Mechanisms. *Journal of Product Innovation Management*, 26(2), 156-172. doi:10.1111/j.1540-5885.2009.00343.x
- Manuj, A. O. y Yazdanparast, A. (2013). The Quest for Competitive Advantage in Global Supply Chains: The Role of Interorganizational Learning. *Transportation Journal*, 52(4), 463-492. doi:10.5325/transportationj.52.4.0463
- Maskell, P. (2001). *Towards a Knowledge-Based Theory of the Geographical Cluster*. *Industrial and Corporate Change*, 10(4), 921-943. Recuperado el 08 de 08 de 2019, de <https://pdfs.semanticscholar.org/d123/9fd0da18a1e00e45440e96d1afdeab3b04bb.pdf>
- Mendoza, E. (1982). Historia de los programas federales para el desarrollo económico de la frontera norte. En M. Ojeda (Comp.). *Administración del Desarrollo de la Frontera Norte*. El Colegio de México.
- Mendoza, J. G. y Valenzuela, A. (2014). Aprendizaje, innovación y gestión tecnológica en la pequeña empresa. Un estudio de las industrias metalmeccánica y de tecnologías de información en Sonora. *Contaduría y Administración*, 59(4), 253-284. <http://www.scielo.org.mx/pdf/cya/v59n4/v59n4a11.pdf>
- Menolli, A., Reinehr, S. y Malucelli, A. (2013). Organizational Learning Applied to Software Engineering: A Systematic Review. *International Journal of Software Engineering and Knowledge Engineering*, 23(8), 1153-1175. doi:10.1142/S0218194013500356
- Molina, J. L. (2005). El estudio de las redes personales: contribuciones, métodos y perspectivas. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 10, 71-105. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297123998003>
- Molina, J. L., Ruiz, A. A. y Teves, L. (2005). Localizando geográficamente las redes personales. *Redes: revista hispana para el análisis de redes sociales*, 8(5), 1-21.

- Morales, J. (1999). La política regional en Chihuahua: el programa Chihuahua Siglo XXI. Avances n. 9. *Cuadernos de Trabajo de la Coordinación de Investigación y Posgrado en el ICESA*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez.
- Morales, J. L. (1941). Foundations of Sociometry: An Introduction. *Sociometry*, 4(1), 15-35. doi: 10.2307/2785363
- Nodari, F., Oliveira, M. y Gastaud, A. C. (2016). Organizational Performance through the Donation and Collection of Interorganizational Knowledge. *VINE Journal of Information and Knowledge Management Systems*, 46(1), 85-103. doi:10.1108/VJKMS-08-2014-0052
- Nonaka, I. (1994). A Dynamic Theory of Organizational Knowledge Creation. *Organization Science*, 5(1), 14-37. <https://www.jstor.org/stable/pdf/2635068.pdf>
- Nonaka, I., Toyama, R. y Konno, N. (2000). SECI, Ba and Leadership: a Unified Model of Dynamic Knowledge Creation. *Long Range Planning*, 33(1), 5-34. doi:10.1016/S0024-6301(99)00115-6
- Pfeffer, J. y Nowak, P. (1976). Joint Ventures and Interorganizational Interdependence. *Administrative Science Quarterly*, 21(3), 398-418. doi:10.2307/2391851
- Quezada-Torres, W. D., Hernández-Pérez, G. D., González-Suárez, E., Comas-Rodríguez, R., Quezada-Moreno, W. F. y Molina-Borja, F. (2018). Gestión de la tecnología y su proceso de transferencia en Pequeñas y Medianas Empresas metalmeccánicas del Ecuador. *Ingeniería Industrial*, 39(3), 303-314. <http://scielo.sld.cu/pdf/rrii/v39n3/1815-5936-rrii-39-03-303.pdf>
- R Core Team. (2019). *R: A language and environment for statistical computing*. R Foundation for Statistical Computing. <https://www.R-project.org/>. [Recuperado el 2 de octubre de 2018].
- Rogers, D. L. (1974). Sociometric Analysis of Interorganizational Relations: Application of Theory and Measurement. *Rural Sociology*, 39(4), 487-503.
- Sánchez, J. M. y Bracamonte, Á. (2006). Aglomeraciones industriales y desarrollo económico: El caso de Hermosillo, 1998. *FRONTERA NORTE*, 18(36), 87-124. doi:10.17428/rfn.v18i36.1028

- Sastry, M. A. (1997). Problems and Paradoxes in a Model of Punctuated Organizational Change. *Administrative Science Quarterly*, 42(2), 237-27. doi:10.2307/2393920
- Secretaría de Economía. (2012). *Sexto Informe de Labores 2006-2012*. Secretaría de Economía. http://www.economia.gob.mx/files/6_informe.pdf
- Secretaría de Programación y Presupuesto y Nacional Financiera. (1982). *La Industria Metalmeccánica y de Bienes de Capital en México*. INEGI
- Simmel, G. (1971). On individuality and social forms. University of Chicago Press.
- Spender, J. C. (1996). Making knowledge the basis of a dynamic theory of the firm. *Strategic Management Journal*, 17(Winter Special Issue), 45-62. doi:10.1002/smj.4250171106
- Stoian, M.C., Rialp, J. y Dimitratos, P. (2017). SME Networks and International Performance: Unveiling the Significance of Foreign Market Entry Mode. *Journal of Small Business Management*, 55(1), pp. 128-148. doi:10.1111/jsbm.12241
- Sveiby, K. E. (2001). A knowledge-based theory of the firm to guide in strategy formulation. *Journal of Intellectual Capital*, 2(4), 344-358. doi:10.1108/14691930110409651
- Tatarynowicz, A., Sytch, M. y Gulati, R. (2016). Environmental Demands and the Emergence of Social Structure: Technological Dynamism and Interorganizational Network Forms. *Administrative Science Quarterly*, 61(1), 52-86. doi:10.1504/IJESB.2015.067286
- Timmons, W. H. (1990). *El Paso. A Borderlands History*. Texas Wester Press.
- Van de Ven, A. H. (1976). On the Nature, Formation, and Maintenance of Relations among Organizations. *The Academy of Management Review*, 1(4), 4-36. doi:10.5465/amr.1976.4396447
- Vázquez, A. (1999). *Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre el desarrollo endógeno*. Pirámide.
- Vera-Cruz, A. O. y Dutrénit, G. (2004). *La IED y las capacidades de innovación y desarrollo locales: lecciones del estudio de los casos de la maquila automotriz y electrónica en Ciudad de*

- Juárez (No. 25668). Naciones Unidas | Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/25668>
- Vera-Cruz, A. O. y Dutrénit, G. (2009). Derramas de las ETN a través de la movilidad de los trabajadores. Evidencia de pymes de maquinados en Ciudad Juárez. En G. Dutrénit (Coord.). *Sistemas regionales de innovación: un espacio para el desarrollo de las Pymes. El caso de la industria de maquinados industriales* (pp. 172-193). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Vera-Cruz, A. O. y Gil, J. L. (2006). Creación de redes como un mecanismo para el desarrollo de capacidades de los proveedores mexicanos de la maquila: el caso de la industria del maquinado. En D. Villavicencio (Coord.). *La emergencia de dinámicas institucionales de apoyo a la industria maquiladora de México* (pp. 185-206). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Villavicencio, D. (2006). El surgimiento de un entorno institucional de apoyo a las empresas maquiladoras en la frontera norte de México. En D. Villavicencio (Coord.). *La emergencia de dinámicas institucionales de apoyo a la industria maquiladora de México* (pp. 17-48). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Watkins, M., y Bell, B. (2002). The experience of forming business relationships in tourism. *International Journal of Tourism Research*, 4(1), 15-28. doi:10.1002/jtr.337

LOS PARADIGMAS EMERGENTES EN EL DISEÑO DE LA ARQUITECTURA POS-COVID-19 EN CIUDAD JUÁREZ: ESPACIOS SINCRÓNICOS Y ASINCRÓNICOS

THE EMERGING PARADIGMS IN POST COVID-19
ARCHITECTURAL DESIGN IN CIUDAD JUÁREZ:
SYNCHRONOUS AND ASYNCHRONOUS SPACES

LEÓN FELIPE DURÓN MORALES¹ Y LETICIA PEÑA BARRERA²

RESUMEN

El confinamiento originado para mitigar la pandemia de la COVID-19 tiene como repercusión efectos en distintas actividades de la vida cotidiana. En esta investigación se busca identificar transformaciones generadas en los hogares de Ciudad Juárez, Chihuahua, a través de las modificaciones en uso y espacio de áreas esenciales. La metodología utilizada es de tipo mixto, aplicando herramientas cualitativas y cuantitativas, que dan cuenta del empleo de espacios y sus transformaciones durante el confinamiento por la COVID-19. Los resultados observados son cambios identificados que generan espacios asincrónicos en

1 Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Correo: al198645@alumnos.uacj.mx.
2 Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Correo: lpena@uacj.mx.



el ámbito cotidiano de la familia, modificando la organización y estructura previa del uso de la vivienda.

Palabras clave: sincrónico; asincrónico; espacio doméstico; transformación.

ABSTRACT

The confinement that originated in order to mitigate the COVID-19 pandemic has repercussive effects on different activities of daily life. This research seeks to identify transformations generated in the households of Ciudad Juarez, Chihuahua, through modifications in the use and order of essential areas. The methodology used is that of a mixed type, applying qualitative and quantitative tools, which account for the use of spaces and their transformations during the confinement by COVID-19. The results observed are identified changes that generate asynchronous spaces in the family's daily environment, modifying the previous organization and structure of the use of the dwelling.

Key words: synchronous; asynchronous; domestic space; transformation.

1. INTRODUCCIÓN

La rigidez que puede ocasionar cada habitación en la organización cotidiana de un hogar, se deriva de las rutinas estandarizadas que prevalecen en las actividades de las familias. En este caso, se reflexiona cómo las tendencias en la tecnología no han podido prever el cambio, debido a la emergencia que ha provocado la pandemia de la COVID-19, a pesar de encontrarnos en un mundo cada vez más digitalizado. ¿Cómo podríamos reconsiderar lo que significa un hogar y adaptar sus diseños a los comportamientos recién aprendidos? ¿Qué pasa si la raíz de la vivienda proviene de cómo vemos y utilizamos una casa en sus elementos fundamentales? (Overstreet, 2021).

El sentido o concepto del espacio asincrónico en esta investigación hace referencia a los cambios que se han introducido en la vivienda y el modo de habitar, debido a la pandemia. Es decir, el espacio que debe corresponder a las nuevas demandas de la vida familiar, donde escuela, trabajo y hogar se han fusionado y entrelazado con actividades en tiempo y lugar.

El espacio sincrónico significa que la actividad debe realizarse al mismo tiempo y tales eventos a veces se llaman en tiempo real. Esto se debe a que las actividades son continuas y resuelven una necesidad compartida a su tiempo, pero no en un mismo momento.

Se plantea la aproximación al concepto de arquitectura flexible y dinámica, que en el hogar pasaron de ser espacios sincrónicos, reflejo de una vida cotidiana cambiante por la situación que obliga la contingencia derivada por la COVID-19.

La presente investigación se lleva a cabo en Ciudad Juárez, que se localiza al norte del estado de Chihuahua en México, frontera con la ciudad de El Paso, Texas, en Estados Unidos. Delimita al norte con el río Bravo; al poniente, con una sierra montañosa; y al sur, con una extensión desértica de arenales. Sus coordenadas geográficas son 31°44' latitud norte, 106°05' longitud oeste y 1835 msnm (Herrera, 2017: 21), teniendo una población de 1 501 551 habitantes (Inegi, 2020).

La obligación de permanecer en el hogar como disposición regulada por el gobierno federal con el interés de contrarrestar los efectos de contagio del virus SARS-CoV-2 y contrarrestar la pandemia de la COVID-19, ha provocado que los espacios domésticos en casa requieran otros enfoques que modifiquen los actuales prototipos de vivienda que se han repetido a lo largo del mundo. El encierro obligatorio conlleva a nuevas prácticas del cuidado y conservación de las casas, por lo que es urgente arreglarlas o modificar los espacios, mantener en estas relaciones interpersonales, contar con contactos estrechos y empáticos con las distintas generaciones, y en esto se incluyen muchas actividades realizadas por aburrimiento y que también dan paso a la imaginación.

La arquitectura se considera generalmente como una disciplina de resolución de problemas, pero en la formación de los profesionistas de esta área se traduce en gran medida en la búsqueda de la estética. Las críticas que han emergido respecto a las soluciones arquitectónicas y de diseño están culturalmente a escala y formalmente fuera de contacto con el entorno actual (Monteys y Fuertes, 2001: 1). Al buscar solo la abstracción en la disciplina, se permanece alejado del objetivo de encontrar soluciones reales y prácticas de una arquitectura flexible, es decir, la propuesta de espacios multifuncionales y versátiles que correspondan a las distintas etapas de la vida del ser humano.

Se parte de nuevos requerimientos que son determinados por necesidades de transición que llevan a las actividades en línea o virtuales; estos requisitos arquitectónicos transitan de un modelo menos funcional a uno con mayor flexibilidad, que difieren de otras actividades realizadas en el hogar o en los distintos espacios domésticos previamente, condición que dificulta que los organismos profesionales puedan adecuarse en tiempo, ya que se requieren horas específicas de consulta y de actualización del conocimiento.

El resultado directo de estos cambios es que se han agravado los problemas sociales: violencia de género, falta o mala comunicación entre pares, abuso de poder, abuso verbal, dolor, miedo y ansiedad ante el desamparo e incertidumbre que esto genera; es el incremento de ambientes³ con mayor vulnerabilidad en donde el hogar no ha quedado exento, más bien es el epicentro del problema. Hemos comenzado a desarrollar la capacidad de descubrirnos a nosotros mismos y a los demás, a través de la autoobservación que mejora la conciencia, la creatividad y la capacidad práctica de las personas para las actividades de ocio (Holahan, 2012: 1).

Ante los panoramas sociales y políticos emergentes derivados de la pandemia, los espacios domésticos no cumplen con privilegiar las múltiples actividades que sus residentes deben incluir en

3 En esta investigación, el término ambiente (built environment, en inglés) se refiere a los espacios modificados por el ser humano que proporcionan el escenario para sus actividades diarias que van en escala, desde edificios y parques o áreas verdes hasta vecindarios, ciudades y el propio hogar (Grafova, 2008).

el ámbito del hogar. Se dificulta la comunicación, la falta de conectividad, se incorporan otras actividades que como seres humanos o familias son múltiples con comportamientos, sentimientos y pensamientos que cambian constantemente. Aunque esto suele ser un problema arquitectónico, en estos tiempos se han expuesto las deficiencias de los edificios domésticos que no pueden satisfacer las necesidades humanas.

El objetivo de la arquitectura doméstica es convertirse en la protagonista del modelo emergente de aplicar la práctica profesional de los arquitectos, ya sea a nivel internacional, nacional y local, tomando en cuenta los materiales regionales y estando adaptada a las condicionantes climáticas y del lugar. Esto es importante para que cambie la forma en que los seres humanos sienten, piensan y se comportan. El espacio familiar debe ser una extensión del cuerpo y asegurar la vida feliz de las personas. La casa es nuestra capa exterior, “segunda piel”, alma y conexión con los demás.

La pandemia, que ha prevalecido durante la mayor parte de 2020, nos ha hecho preguntarnos acerca de nuestro estilo de vida. Muchos de nosotros nos hemos dado cuenta de que el espacio que alguna vez se consideró suficiente para las necesidades diarias, previo a la pandemia, ahora parece no funcionar de manera conveniente, al contar con otras actividades que no se realizan permanentemente en el hogar: educación y trabajo, especialmente cuando vivimos con otras personas.

La nueva realidad que impone la pandemia nos obliga a ser conscientes de la importancia de contar con múltiples y diferenciados espacios, desde la vivienda unifamiliar hasta la compartida en entornos rurales y urbanos. El entorno construido y la forma en que las personas interactúan en él, se fueron modificando inmediatamente, de manera inesperada y delimitada; por ello, las personas se volvieron conscientes de sí mismas en relación con el lugar⁴ que habitan.

4 El concepto de lugar en esta investigación hace alusión al propuesto por Frías (2003), en donde el ser humano necesita, a su vez, una morada donde pueda cobijar su alma y cuerpo; protegerse de las inclemencias del tiempo; dónde ofrecer un sosiego al sueño, un paraje al tiempo, que, a su vez, lo conduzca a otras formas de acción. Lugar donde volver habitualmente: dónde habitar, dónde guardar lo recolectado y guardarse

La arquitectura tiene que mediar entre las necesidades percibidas del momento y aquellas que son desconocidas para el futuro; referente a necesidades inmediatas de nuestros cuerpos y el deseo de crear algo que durará más allá de las generaciones presentes (Tingley, 2020).

1.1 Espacios asincrónicos

De Certeau, Giard, & Mayol (1994) plantean que habitar un lugar equivale a sentirse protegido, donde se separa la presión del cuerpo social sobre el individual; ahí plural de los estímulos, se filtra o, en todo caso, idealmente debería filtrarse. Las actividades cotidianas llevadas a cabo en los espacios domésticos que soportan las necesidades de descanso, alimento, recreación y aprendizaje son la suma de ambientes que se transforman en relación con la función que les corresponde. El baño, estancia o recámara son espacios sincrónicos y se han convertido en asincrónicos. La importancia de lo cotidiano se sitúa con lo que plantean De Certeau et al.:

Lo cotidiano es lo que se nos da cada día (o nos toca en suerte), lo que nos preocupa cada día, y hasta nos oprime, pues hay una opresión del presente. Cada mañana, lo que retomamos para llevar auestas, al despertar, es el peso de la vida, la dificultad de vivir, o de vivir en tal o cual condición, con tal fatiga o tal deseo (1994: 1).

Esta cotidianidad se ha establecido mediante rutinas y tiempos de uso, que permanecen en los horarios de escuela y trabajo con menos presencia de personas. Luego se identifica que:

Lo cotidiano nos relaciona íntimamente con el interior. Se trata de una historia a medio camino de nosotros mismos, casi hacia atrás, en ocasiones velada; uno no debe olvidar ese “mundo memoria”, según la expresión de Piguy. Semejante mundo nos interesa mucho, memoria olfativa, memoria de los lugares de infancia, memoria del

a sí mismo. Lugar como centro y trasfondo donde discurre la vida, dónde ser (Frias, 2003).

cuero, de los gestos de la infancia, de los placeres. Tal vez no sea inútil reiterar la importancia del dominio de esta historia "irracional", o de esta "no historia", como todavía la llama A. Dupront. Lo que interesa de la historia de lo cotidiano es lo invisible... (De Certeau et al., 1994: 1).

El trabajo en casa, las reuniones y la escuela virtual forman parte de una nueva normalidad a nivel mundial. Las medidas implementadas ante el avance de la COVID-19 alteraron el desarrollo de los vínculos familiares y laborales, así como la cotidianidad de miles de familias.

Dentro de los aspectos de diseño a considerar en esta nueva normalidad, se incluyen principios de planificación en donde se define un nuevo tipo de espacio entre multifacético, atractivo y productivo ante la inminente necesidad de llevar a cabo distintas actividades en el mismo momento.

Elementos como la proximidad entre las personas (persona-persona, persona-tecnología, persona-necesidades) en espacios domésticos y cotidianos deben establecerse dentro de los principios de planificación, así como tomar en cuenta los nuevos hábitos de distanciamiento. Aunado a esto, la privacidad (visual, territorial, informativa y acústica) contribuye a reivindicar este tipo de espacios, creando o abriendo límites determinados por los usuarios. La personalidad (del espacio) conecta con la identidad de los usuarios, dando un nuevo enfoque que puede determinarse como espacio compartido o no.

Las posibilidades de colaboración, socialización, centralización y trabajo en casa ocurren en espacios, tanto domésticos (privados y semiprivados) como establecidos predeterminadamente para adaptarse a la nueva normalidad, pero los desafíos a los que se enfrenta el diseño de la arquitectura para hacer que estos dos tipos de espacios sean más convenientes son muy diferentes, lo que replantea la necesidad de creación de espacios asincrónicos.

Otro aspecto de la situación que involucra a la arquitectura actual en razón del confinamiento propiciado por la pandemia, es esta transformación de los mismos espacios, partiendo de que

han sido identificados por los análisis conductuales que influyen o no en la posibilidad de lograr que los individuos y las familias se expandan; más bien se logran aprisionar y obstruyen las emociones y pensamientos, dando origen a la emergencia de espacios flexibles.

Los nuevos paradigmas del diseño definen premisas conceptuales diferentes, derivadas en principio por las medidas de confinamiento por la pandemia, y también enfocan los esfuerzos en la sostenibilidad económica, social y ambiental. Cuando la crisis se convirtió en una pandemia mundial nuestras prioridades en los espacios domésticos cambiaron inmediatamente.

La premisa conceptual se centra en la generación de espacios sincrónicos y asincrónicos. Lo sincrónico, según Terry y Linden (2020) significa que todos los involucrados que realizan una actividad deben efectuarla al mismo tiempo; tales eventos a veces se llaman en tiempo real o en vivo. Esto se debe a que las actividades son continuas y corresponden a una necesidad compartida o común del espacio. Por otro lado, lo asincrónico son aquellas actividades que llevan a cabo los participantes que pueden experimentar en eventos con distintos tiempos y usos diversos que tienen requerimientos de ambientes diferenciados, pero que están realizándose al mismo tiempo dentro del mismo espacio.

El espacio flexible fácilmente lo imaginamos con paneles que se mueven, muebles que se pliegan o cortinas que se despliegan. Estos espacios permiten una mayor diversidad en las funciones que pueden albergar otros elementos no movibles. Un espacio es flexible al adaptarse a distintas necesidades a lo largo de su vida útil. Esto se puede entender como una modificación continua del espacio, efectuada por los usuarios, o por una reutilización de una estructura, para convertirla en otro ambiente completamente distinto (Forqués, 2016).

Otra forma de entender la flexibilidad del espacio es por medio de su adaptabilidad arquitectónica, que se concibe como una cualidad espacial que ofrece dinamismo en la distribución interior con carácter dinámico de cambio y que responde a las sociedades y culturas que la generan, demandan y transforman; una

arquitectura que les permita adaptarla a sus gustos y necesidades (Forqués, 2016).

La imposibilidad de acotar los modos de accionar contemporáneos en recintos determinados, sumada a los nuevos requerimientos de adaptabilidad y mutación constante de los microespacios, ha dado lugar a la manifestación de diversas estrategias arquitectónicas en pro de una búsqueda de la flexibilidad en el habitar (Maiztegui, 2019).

La flexibilidad no implica simplemente la necesidad de un cambio infinito y una quiebra de la fórmula aceptada hasta ahora. Por el contrario, se podría entonces definir la flexibilidad del espacio arquitectónico como la idea de espacio delimitado hacia el exterior y con diferentes posibilidades de distribución interior; como una cualidad del espacio construido para ser modificado cuando el uso así lo requiera, acercándose cada vez más a la idea de plantas libres con estructuras generalmente puntuales, núcleos fijos de servicio (baños, cocina, escaleras) y múltiples maneras de distribuir las áreas de permanencia (Forqués, 2016: 1).

En el contexto de la flexibilidad surge el *loft*, por ejemplo, cuyo origen se encuentra en la ciudad de Nueva York en el año de 1950, principalmente en tres de sus barrios: TriBeCa, SoHo y el Barrio Oeste. Estas zonas fueron las grandes protagonistas de una industria floreciente y, más tarde, olvidada. La necesidad de grandes espacios y las rentas elevadas de pisos y apartamentos hizo que las fábricas y almacenes en desuso cobraran un gran protagonismo para ciertos sectores de la población. En un principio los utilizaron estudiantes y artistas de una forma más o menos clandestina, pero con el tiempo fueron rehabilitados y adaptados a restaurantes, tiendas, estudios de pintura o fotográficos y galerías de arte. Rápidamente su uso se trasladó al ámbito doméstico, convirtiéndose en viviendas de lujo, espaciosas y confortables que invitan a la calma. En la actualidad, las viviendas tipo *loft* se han convertido en todo un fenómeno social que se traduce en una forma de vida vanguardista y de alto nivel de versatilidad en cuanto al uso de sus espacios (Zukin, 1989: 8).

La percepción de la arquitectura es una secuencia de impresiones visuales, táctiles y sonoras, que se reciben con un ritmo análogo, que se emplea como lenguaje, y que los tiempos de la percepción, del número de imágenes, de la velocidad de esa aprehensión, etcétera, están regidos por leyes análogas que se emplean para construir el lenguaje, los pensamientos, las expresiones orales y, por lo tanto, la literatura, que es, a su vez, una destilación de la experiencia de la vida (Perucho, 2004).

Al contrario de los espacios asincrónicos, los sincrónicos, referidos a aquellos en los que se presenta un uso limitado e inflexibilidad a los paradigmas emergentes de la arquitectura, son resultado de una arquitectura rígida, inalterable, poco adaptable y poco ajustable.

Evalutando los paradigmas arquitectónicos tradicionales, se pone en evidencia que vivimos en edificios rígidos, inmóviles, inflexibles, que no aceptan cambios importantes, como si el ser humano y la naturaleza no registraran cambios durante su vida. Con excepciones, en las que es posible cambiar con efectos decorativos o ambientales algunos elementos del edificio (Hurtado, & Sánchez, 2015).

Si escribir es la forma de realizar ideas, entonces la arquitectura es la forma de definir el espacio. Le Corbusier lo define en el área delimitada por las paredes de la casa como una extensión del cuerpo del individuo, su cuerpo mejorado y su estructura. Es el confidente silencioso y respetuoso de todo lo que sucede en el interior, un misterio visto desde el exterior. Estas apariciones son las que llevaron a la transformación de las casas de refugios a viviendas protegidas y la evolución de sus pieles a espacios más abiertos, convirtiéndolas en los rostros visibles de los conjuntos internos de sus residentes. A partir de entonces, la casa comenzó a agregar valor para realzar su función protectora original (Forqués, 2016: 1).

Todos estos conceptos no resuelven los requerimientos del paradigma generado por la pandemia; por ello, el espacio asincrónico es, sin duda, el tema a identificar en condiciones de coyuntura en la arquitectura. Es esta concepción del espacio que podrá, entonces,

adaptarse a la nueva normalidad en situaciones emergentes y que se logra por la definición de ambientes múltiples con usos entrelazados diferentes en tiempo y actividad (Peña, & Herrera, 2020).

En este trabajo se parte, entonces, del supuesto de que las viviendas en este momento de la pandemia no responden a los requerimientos que la coyuntura exige a las familias en su dinámica cotidiana y que la mayoría de los espacios sincrónicos, se tienen que adaptar a usos asincrónicos.

1.2 Metodología

Esta investigación se desarrolla a partir de una metodología de tipo mixto, ya que se utilizan herramientas del método cuantitativo (gráficas, registros e indagación documental) y del método cualitativo (opinión y percepción) de acercamiento con algunos actores clave. Para lograrlo, se consideran los siguientes pasos:

En la elaboración de la introducción se identifican los conceptos más relevantes del nuevo paradigma del diseño mediante investigación documental de distintos autores obtenidos de textos o internet, que aportan a la profundización del tema.

En la construcción de la discusión teórica sobre el espacio flexible, sincrónico o asincrónico, se desarrolla a manera de ensayo la reflexión de los aportes de distintos autores para la construcción propia del concepto de espacio sincrónico y asincrónico.

En la identificación de las transformaciones generadas en el ámbito de los hogares, se registran las distintas modificaciones en uso y espacio de áreas esenciales para la vida cotidiana en la vivienda mediante la revisión de respuestas de la encuesta aplicada y el análisis de ambientes típicos en el interior de algunas viviendas.

En el análisis de los resultados, se utiliza la triangulación de la información de percepción y cuantitativa, aportando a la reflexión sobre los espacios sincrónicos que han sido modificados y que tienen uso asincrónico. La comparativa entre resultados permite la identificación de constantes.

En la elaboración de las conclusiones, se describen los hallazgos más relevantes de la investigación, considerando los elemen-

tos que den cuenta de las tendencias que están transformando la dinámica de los espacios domésticos pos-COVID-19.

En la validación de la muestra de la encuesta, se utilizaron procedimientos distintos en la aplicación derivados de la coyuntura de la pandemia. De esta manera, se recurrió a la difusión amplia de la encuesta por medios digitales, debido a la limitante de sana distancia determinada por el Sector Salud como requisito indispensable para disminuir la transmisión del contagio. Se realizó una encuesta con un total de 38 preguntas, a través del software Google Forms, que permite recolectar los resultados en Excel y, posteriormente, ser organizados en una plataforma estadística de spss versión 19. El total de cuestionarios aplicados fueron 351 en Ciudad Juárez, aportando de manera general información de una visión panorámica de la problemática sobre el tema.

Esta encuesta se envió por WhatsApp en formato del software forms y, posteriormente, se utilizó el programa Excel para transferir los datos a la plataforma spss versión 19. Se integran los resultados de tipo perceptual, que corresponde a la opinión de los usuarios de espacios domésticos en general, para conocer la experiencia que han tenido dentro de la vivienda durante este confinamiento y ayudar a comprender las áreas de oportunidad que se percibieron. Esta información aporta a la reflexión respecto al debate de los paradigmas emergentes en la arquitectura pos-COVID-19.

La encuesta fue respondida por mujeres (64 %) y hombres (34 %) que residen en Ciudad Juárez, Chihuahua, en donde se puede considerar que se obtuvo una muestra de la visión acerca de las transformaciones surgidas a través del confinamiento por la pandemia de la COVID-19. La característica de la muestra es que cumple con los estándares estadísticos de 95 % de validez y 5 % de posible error.

2. RESULTADOS

Los resultados aportan a la reflexión de la problemática que prevalece en el diseño de la vivienda, al plantear espacios sincrónicos con usos limitados en estos momentos de la pandemia.

En cuanto a los espacios asincrónicos es posible identificar aquellas áreas que han sido modificadas o convertidas en esta modalidad, debido a la emergencia de adaptarla para la enseñanza y el trabajo. En este sentido, se observa el mayor número de áreas asincrónicas en espacios domésticos de las viviendas, evidenciando que este mejoramiento es parte del paradigma emergente de diseño en la arquitectura de México y el mundo.

2.2 Espacios asincrónicos y sincrónicos

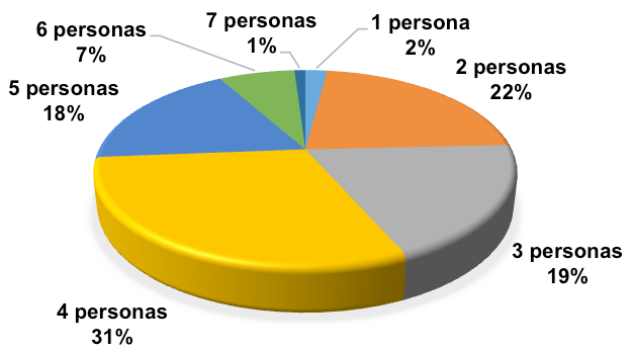
En la discusión teórica, los espacios sincrónicos son los que fueron diseñados para un uso determinado; en cambio, los espacios asincrónicos se emplean con actividades entrelazadas en tiempo y actividad, dificultando la convivencia y ambiente de tranquilidad en el hogar. Estos espacios sincrónicos se han modificado en 59 % de los hogares de las personas que resolvieron el cuestionario.

Uno de los elementos de importancia durante la pandemia, y que se vuelve un tema a resaltar, es el de paradigmas emergentes, que hace referencia al número de integrantes que habitan en una vivienda, siendo de la siguiente manera:

- a) El 2 % es ocupada por 1 persona
- b) En el 22 % de los casos es habitada por 2 personas
- c) El 19 % de las respuestas corresponde a casas con 3 integrantes
- d) El 31 % es ocupada por 4 personas
- e) En el 18 % de los casos se integra por 5 miembros
- f) El 7 % es ocupada por 6 personas y en el 1 %, por 7 habitantes

En este caso las familias que tienen más de cuatro integrantes, se han visto conflictuadas en el uso de espacios sincrónicos y, por ello, 59 % ha modificado esas áreas (véase figura 1).

Figura 1. Ocupantes por vivienda



Fuente: elaboración propia con base en información de 351 encuestas de opinión aplicadas virtualmente.

Se puede observar que los espacios sincrónicos, que son áreas creadas con una finalidad y característica específica e inflexibles a cambios y transformaciones, han tenido que adaptarse por la contingencia sanitaria, convirtiéndose en espacios asincrónicos que funcionan de manera diversa, dando respuesta a eventos desfasados o no en el tiempo y actividad; de esta manera, la sala o la recámara se han convertido en sitios que se adaptan a situaciones emergentes con distintas actividades y que demandan usos incompatibles, incluso.

Uno de los elementos de importancia durante la pandemia, y que se vuelve un tema interesante a resaltar respecto a los paradigmas emergentes en el diseño de la arquitectura pos-COVID-19, es el distanciamiento social, ya que a la mayoría de los espacios que cumplen el mínimo recomendado por el Reglamento de Construcción es casi imposible hacerles una conversión, debido a lo limitado del espacio.

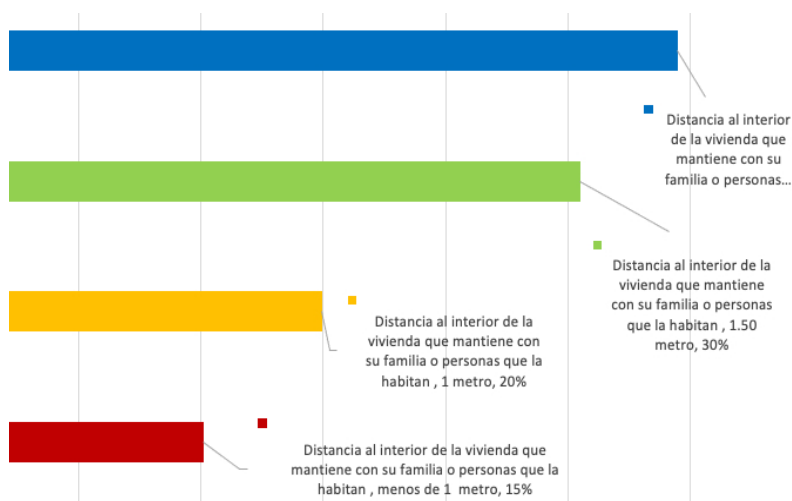
Mencionan Peña y Herrera (2020) que esto afecta la movilidad en el hogar:

Esto nos lleva a reflexionar que la actividad cotidiana ha sido irrum-pida con la permanencia de la familia en casa, que durante dos meses no fueron al trabajo, se realizaron actividades escolares con los hijos y se tenían que resolver las exigencias de atención del hogar (32).

Las condiciones del distanciamiento social han implicado mantener actividades académicas o transmitir clases en línea, el cierre de negocios, trabajar desde casa, permanecer en aislamiento social o en cuarentena las veinticuatro horas, interrumpir reuniones masivas (conferencias, conciertos), evitar el acercamiento con seres queridos y solo tener comunicación a través de dispositivos electrónicos (Gómez, 2020: 3), lo que nos adentra en la reflexión ante los paradigmas emergentes del diseño en la arquitectura y la concepción de espacios pensados como asincrónicos, que permitan una mayor movilidad y mantener las funciones con una ocupación conveniente.

En ese sentido, la distancia al interior de la vivienda mantiene a las familias o personas en situaciones poco convenientes para cumplir con esta disposición, ya que el 15 % de las personas encuestadas mantiene menos de 1 m de separación; el 20 %, 1 m de alcance; el 30 %, 1.50 m de distancia; y el 34 % declara que desconoce la separación entre ellos en el interior de su vivienda, lo cual demuestra que más del 90 % de los encuestados no puede establecer una distancia conveniente en esta situación de emergencia generada por la pandemia (véase figura 2).

Figura 2. Distancia al interior de la vivienda que mantiene con su familia o personas que la habitan

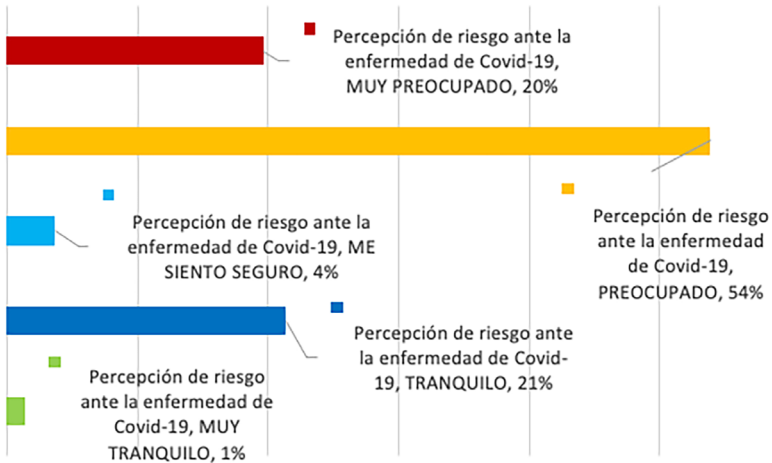


Fuente: elaboración propia con base en información de encuestas de opinión.

Ante esta situación existen intersecciones dentro de los espacios domésticos sincrónicos, que podrían inhibir el distanciamiento social como medida de prevención ante la pandemia, al mostrar que 35 % de las personas encuestadas mantienen 1 m o menos de distanciamiento social reglamentado en México, lo que podría resolverse con los espacios asincrónicos que permitan la diversidad de actividades en las viviendas generando una mayor amplitud.

En esta investigación se observa que en los resultados de la distancia al interior de las casas, se incorpora la percepción de riesgo que se expresa ante la pandemia, ya que 54 % de los encuestados menciona estar preocupado por contagiarse y 20 % está muy preocupado, en contraparte de quienes perciben un menor riesgo, ya que 21 % se siente tranquilo, 4 % se siente seguro y 1 % se siente muy tranquilo estando en su vivienda durante esta contingencia de salud (véase figura 3).

Figura 3. Percepción de riesgo ante la pandemia de la COVID-19



Fuente: elaboración propia con base en información de encuestas de opinión.

En la percepción de riesgo, se considera que existe relación con los factores espaciales, donde con base en las respuestas que se muestran a continuación y el traslado de actividades esenciales a los espacios domésticos transformados en asincrónicos por la emergencia, podría ser un condicionante clave respecto a la relación e interpretación del entorno inmediato.

En relación con los espacios utilizados con más frecuencia o en los que se permanece por más tiempo durante el confinamiento, en donde comienza a tomar forma la relación entre los espacios sincrónicos transformados en asincrónicos, 47 % de las personas encuestadas respondió que pasa más tiempo en la sala-comedor; 19 %, en la sala de estudio; 12 %, en la cocina; 2 %, en el patio o jardín; y 20 %, en otro espacio (taller, patio, balcón, etcétera) (véase figura 4).

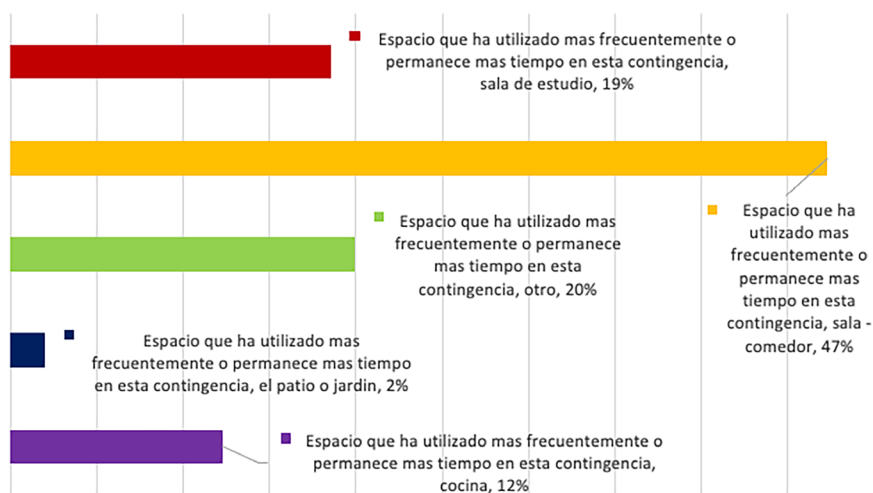
Los escenarios a los que nos enfrentamos están provocando una readaptación a todos los niveles en donde las soluciones arquitectónicas se vuelven trascendentales en la manera en que se va afrontar la nueva normalidad que nos espera (pos-COVID-19. La arquitectura se encuentra en un momento clave en el que hay que

anticiparse y tener conciencia acerca de la importancia de saber adaptar los ambientes a cualquier situación.

2.3 Espacios sincrónicos vs asincrónicos

Al describir los espacios, como la sala, a través de su entendimiento como espacio sincrónico, se considera que se utiliza para ver la televisión, convivir, recibir visitas, mas si funciona como espacio asincrónico tiene estos usos, pero también al mismo tiempo se realizan actividades de trabajo, educación y de esparcimiento de manera virtual.

Figura 4. Espacios utilizados con más frecuencia o en los que se permanece más tiempo durante la pandemia de la COVID-19

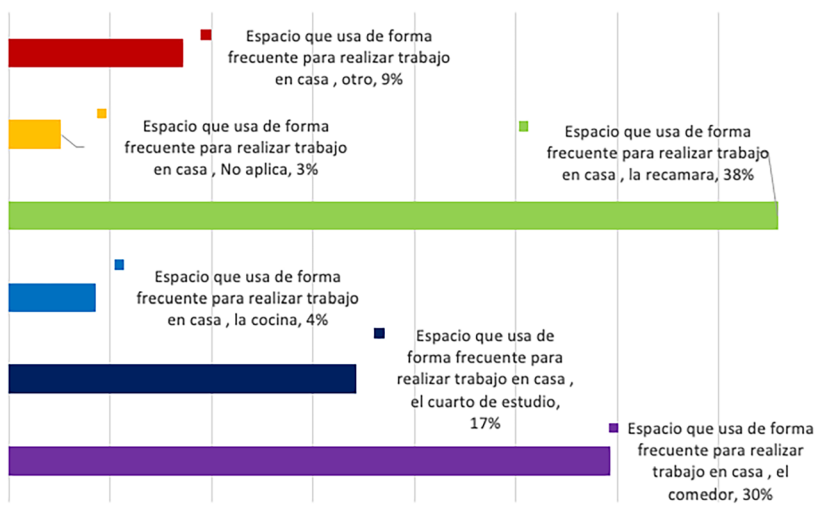


Fuente: elaboración propia con base en información de encuestas de opinión.

Respecto a la discusión principal de esta investigación, se presentan un mayor número de áreas asincrónicas en espacios domésticos de las viviendas, transformándose de áreas sincrónicas, como dormitorios, salas, cocinas, patios/jardines, comedores u otros en espacios que se utilizan de forma frecuente para realizar trabajo, educación o esparcimiento. Las personas encuestadas

comparten estos cambios de la siguiente manera: 38 % convirtió la recámara; 30 %, el comedor; 17 %, el cuarto de estudio; 4 %, la cocina; 9 %, otro espacio (talleres, patios, balcones, etcétera), mientras que 3 % no aplica, porque no realiza esas actividades de forma virtual (véase figura 5).

Figura 5. Espacio que se usa de forma frecuente para realizar el trabajo, educación o esparcimiento en la casa



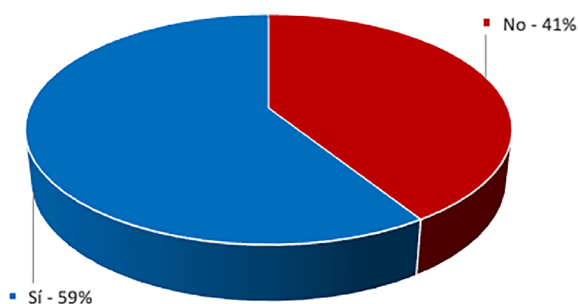
Fuente: elaboración propia con base en información de encuestas de opinión.

Un atributo relevante en la era pos-COVID-19 es la emergencia de repensar los espacios con múltiples requerimientos para permitir el desempeño de las distintas actividades, como el trabajo, la educación y otras que tuvieron que trasladarse a los hogares debido al confinamiento; en donde hay que maximizar la luz natural y el aprovechamiento de la ventilación cruzada, amortiguar el ruido o las conversaciones con la posibilidad de cambiar la distribución interior y el aislamiento, que se derivan en paradigmas extraordinarios por abordar.

En cuanto a la necesidad de reordenar algún espacio para adaptarlo a otra función, 59 % lo llevó a efecto y 41 % no lo hizo, por lo que es una situación cuya emergencia alcanza a un grupo

de población numeroso (207 hogares). Debido a esto, las viviendas y los espacios domésticos deben ganar en versatilidad en donde la nueva normalidad instaure exigencias de espacios asincrónicos con diversidad y dinamismo, que cobren especial importancia frente a la rigidez de los espacios sincrónicos (funcionales) actuales (véase figura 6).

Figura 6. Necesidad de reordenar un espacio para adaptarlo a otra función



Fuente: elaboración propia con base en información de encuestas de opinión.

La vivienda se ha convertido en defensa de primera línea contra el coronavirus. Nunca había sido el espacio en donde se dirime la condición de vida o muerte (Hábitat México, 2020). El ambiente estresante de la estadía en el hogar, especialmente en viviendas pequeñas y saturadas en las que se puede encontrar una solución viable, definiendo espacios asincrónicos como paradigma emergente pos-COVID-19.

3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

La pandemia ocasionada por la COVID-19 nos ha permitido revalorar que los espacios domésticos no solo son en el interior de las viviendas, sino que se trasladan al exterior en una búsqueda

de aire libre y naturalidad. En este sentido, la actividad cotidiana presenta la emergencia de uso de espacios que deben solucionar la multiplicidad de ocupaciones de lo común y también de lo emergente.

Por ejemplo, los patios, terrazas, balcones y jardines se transforman en su uso en cotidianos (pospandemia) cuando anteriormente se utilizaban en situaciones extraordinarias o eventuales. Zonas exteriores que, a su vez, pueden integrarse con los espacios interiores dentro de la vivienda. Estancias unidas a terrazas con la posibilidad de abrirse o cerrarse en función de las circunstancias (véase figura 4).

El nuevo paradigma de la arquitectura doméstica, se replantea a partir de la recámara, la cocina, el estudio y el espacio verde (patio, terraza-jardín, balcón, jardín vertical, cualquiera que el tamaño permita adaptar e incorporar a la vivienda), estancias que prodigan todo: trabajar, descansar, cultivar el cuerpo, el ocio y la vida lúdica, individual, familiar e, incluso, colectiva, y que pueden transformarse en el tiempo y ser usadas, incluso si hay pandemia (véase figura 5). Se revalúan algunas áreas que consumen espacio y que han ido perdiendo jerarquía y uso en los modos de vida actual, como la sala y el comedor formal, en las cuales posibilitar la flexibilidad, la transformación y la cohabitación de actividades debe ser una premisa central.

Los espacios presentan una reconfiguración del uso cotidiano en 59 % de los que existían (véase figura 6). En este caso, el interior no es suficiente para atender las actividades diarias durante las 24 horas de uso permanente; al igual, el exterior ha tomado relevancia para ocupaciones permanentes.

La resignificación de estos espacios en donde los cambios de hábitos y las rutinas cumplen una función relevante en relación con su uso; los espacios asincrónicos en donde eventos con distintos tiempos y usos diversos que tienen requerimientos de ambientes diferenciados, pero que están realizándose al mismo tiempo. Por ejemplo, se contestan llamadas de trabajo mientras se cocina, se ayuda en las tareas de las hijas e hijos o se tienen

clases o reuniones virtuales a la vez que la familia se encuentra en tiempo de convivencia.

Según la doctora Carolina González (2021) de la Universidad de La Frontera, en Chile, “Las casas en la actualidad parecen atender a una perspectiva sociófuga, que nos expulsa fuera del hogar para satisfacer necesidades; en lugar de proveernos de espacios versátiles, que se adapten a nosotros y no al revés”. La emergencia ha puesto en evidencia estas necesidades en la vivienda en donde es inevitable que las nuevas formas de trabajo, de vida y de relación social, se incorporen a nuestras costumbres a partir de ahora.

La convivencialidad como valor ético intrínseco de una sociedad en la que la libertad individual, se realiza en interdependencia con otros y en relación con el entorno en que vivimos y donde nos importa cómo vive el otro.

4. CONCLUSIONES

No solo los parques públicos, sino también los balcones, patios y jardines que antes se empleaban como espacios exteriores, ahora ofrecen una oportunidad para respirar aire fresco y un tiempo donde se puede pasar lejos del interior. El nuevo tipo de espacio doméstico ante las condiciones de la emergencia sanitaria nos lleva a repensar en soluciones habitacionales con la creación de espacios asincrónicos y versátiles, que definan la creación de las nuevas viviendas.

Nuestro espacio privado es especialmente importante. Las limitaciones nos hicieron pensar en nuevas configuraciones para adaptarnos a un estilo de vida más acotado al ámbito de la familia y compartido con parientes y amigos cercanos. La calidad y comodidad de nuestras casas estará en las prioridades de una lista donde la emergencia resuelva la diversidad.

La trascendencia de concebir viviendas resilientes, de mayor superficie, higiénicas y que den paso a espacios asincrónicos, es una necesidad que se debe incorporar de manifiesto en los paradigmas emergentes en el diseño de la arquitectura pos-COVID-19; en donde se cultive el nuevo movimiento frente a la vida, que

comprenda no solo las dimensiones físicas, sino también los significados sociales y afectivos del constructo de hogar.

Estos espacios asincrónicos ayudarán a lo que Illich (1978) llama “la reconstrucción de la convivencialidad”; valor que ha emergido durante el uso del espacio cotidiano en este momento de pandemia.

5. BIBLIOGRAFÍA

- De Certeau, M., Giard, L., & Mayol, P. (1994). *La invención de lo cotidiano 2: inventar, cocinar* (1.a ed.). Universidad Iberoamericana/ITESO.
- Durón Morales, L. F., & Peña Barrera, L. (2021). La formación del arquitecto en el debate de la sustentabilidad en la enseñanza de tres universidades. En: *Investigación en arquitectura. Ciudades accesibles, sustentables y habitables* (pp. 159-180).
- Forqués Puigcerver, N. (2016). La flexibilidad en la arquitectura. *Mito, Rev. Cult.*, 30.
- Frías, L. G. (2013). Lugar y arquitectura. Reflexión de la esencia de la arquitectura a través de la noción de lugar. *Arquitectura revista*, 9(2), 161-169. <https://doi.org/10.4013/arq.2013.92.09>.
- González, C. (2021). El espacio doméstico: el otro gran escenario del COVID-19, Entrevistado por Carrasco Salas, Pamela. Universidad de la Frontera.
- Gómez-Calles, T. J. (2020). Intersección de pobreza y desigualdad frente al distanciamiento social durante la pandemia covid-19. *Rev. Cub. Enf.*, 36, 1-15.
- Grafova, I. (2008). Overweight Children: Assessing The Contribution Of The Built Environment. *Prev Med.*, 47, 304.
- Hábitat México (2020). Vivienda y covid-19. Hábitat para la humanidad. <https://www.habitatmexico.org/article/vivienda-y-covid#:~:text=La vivienda es ahora, una cuestión de vida o muerte>

- Herrera Sosa, L. C. (2017). Evaluación térmica del material isoblock en el clima cálido seco de Ciudad Juárez, México. *Rev. Háb. Sust.*, 7(2), 18-27.
- Holahan, C. (2012). *Psicología ambiental: un enfoque general*. Grupo Noriega Editores/Limusa.
- Hurtado, M., & Sánchez, A. (2015). Arquitectura dúctil. International Conference Architectonics Network: Architecture, Education and Society, 3-5.
- Ilich, I. (1978). La convivencialidad. Prefacio. Introducción.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2020). *Science 2020*.
- Maiztegui, B. (2019). Ejemplos de espacios flexibles por medio de divisiones móviles en Argentina. *Archdaily.mx* <https://www.archdaily.mx/mx/924843/ejemplos-de-espacios-flexibles-por-medio-de-divisiones-moviles-en-argentina>
- Monteys, X., & Fuertes, P. (2001). La casa collage: un ensayo sobre la arquitectura de la casa. En: G. Gili (Ed.), *Persepsi Masyarakat Terhadap Perawatan Ortodontik Yang Dilakukan Oleh Pihak Non Profesional* (1.a ed., Vol. 53, Art. 9).
- Overstreet, K. (2021). ¿Qué es realmente un hogar y cómo planificamos su futuro? *Archdaily.mx* <https://www.archdaily.mx/mx/954510/que-es-realmente-un-hogar-y-como-planificamos-su-futuro>
- Peña, L., & Herrera, L. (2020). La vivienda construida en serie y la influencia de la normatividad para las condiciones de habitabilidad en Ciudad Juárez, Chihuahua, México. *Edähi, Bol. Cient. Cienc. Soc. Hum. Icshu*, 9(17), 26-34.
- Perucho Lizcano, J. (2004). La estructura inflexible de la obra arquitectónica (como reflejo del sentido del espacio en el mundo de las ideas y en paralelo con la estructura formal de la obra literaria).
- Terry, L., & Linden, S. (2020). How Do I Decide if my Course or Program Should Be Blended Online or Hybrid sp. *Digital Teaching & Learning*-Laureate International Universities.
- Tingley, K. (2020, 28 de junio). La arquitectura podría ayudar a adaptarnos a la pandemia. La propagación del virus no es solo una

crisis de salud; también es un problema de diseño. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2020/06/28/magazine/arquitectura-pandemia.html?fbclid=IwAR37U4uGRI55b9CRBZ-PBd-5Lz-AYFEXhpknSzX2tv3EKKIn-FeoKDPI2lo>

Zukin, S. (1989). *Loft Living: Culture and Capital in Urban Change*. Rutgers University Press. https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=loft+mexico&btnG=#d=gs_cit&u=%2Fscholar%3Fq%3Dinfo%3AxNZdIXjmpGAJ%3Ascholar.google.com%2F%26output%3Dcite%26scirp%3D1%26hl%3Des

6. AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) por el financiamiento de la investigación que aporta los datos estadísticos.

A la doctora María Eugenia Molar Orozco, de la Universidad Autónoma de Coahuila, coordinadora de esta investigación.

Al M. D. H. José Humberto Campuzano de la Torre, de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), por su asesoría en el uso del instrumento estadístico para la correlación de datos.

A la institución académica que estamos adscritos (UACJ), que favorece estos vínculos de redes académicas entre los docentes.

AUTORES DE CHIHUAHUA HOY 2021

ALEJANDRO GONZÁLEZ MILEA

Recibió el grado doctor en arquitectura, por la UNAM, en 2007; desde el año 2010 es docente-investigador en la UACJ. Sus publicaciones e investigaciones sobre historia urbana se refieren a amplias áreas del norte mexicano: Nuevo León (Vallecillo, las serranías y comunidades en torno a Monterrey), Coahuila (el desierto de Mapimí, la región carbonífera, las villas fronterizas), Chihuahua (Paso del Norte, poblados del desierto, villas fronterizas, Parral), Sonora (colonias militares y civiles), Nuevo México (Las Cruces y Mesilla), y la frontera México-Estados Unidos. Desde el año 2011 es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, del Conacyt. ORCID: 0000-0002-7942-1646. Correo electrónico: alejandromilea@prodigy.net.mx

VLADIMIR ALEJANDRO ARMENDÁRIZ ROMERO

Licenciado en Historia. Profesor hora clase de la Licenciatura en Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Actualmente cursa estudios de posgrado en el programa interuniversitario de Historia y Comunicación de la Ciencia desarrollado por las Universidades de Alicante, Valencia y Miguel Hernández en España. Ha cursado el diplomado en Migración Internacional por El Colegio de la Frontera Norte. Migración, violencia, racismo, historia de los alimentos (Food Studies) son los temas en torno a los cuales ha desarrollado interés académico. ORCID: 0000-0002-3334-2424. Correo electrónico: varmendariz@uach.mx



ARMANDO OJEDA ARREDONDO

Maestría en Administración y Licenciatura en Comunicación por la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH). Diploma de Estudios Avanzados de Comunicación y Cultura en la Sociedad de la Información por la Universidad de Sevilla. Actualmente estudiando el Doctorado en Investigación en El Colegio de Chihuahua (COLECH). Docente investigador de tiempo completo del Programa de Publicidad de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Perfil PRODEP (Programa para el Desarrollo Profesional Docente, México) desde 2015. Certificación en otras profesiones por ANFECA, Certificación en el Modelo Educativo y Certificación Docencia Online por UACJ. Líneas de investigación: Fotografía, diseño gráfico e Historia de la imagen gráfica. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5092-9502>. Correo electrónico: armando.ojeda@uacj.mx

SERVANDO PINEDA JAIMES

Profesor-investigador de Tiempo Completo del Departamento de Ciencias Sociales en el Instituto de Ciencias y Administración de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Doctor por El Colegio de Chihuahua, maestro en Ciencias Sociales por la UACJ y licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública por el UAEMex. Miembro de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política y de la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas y director de su revista institucional De Política. Exdirector general de Difusión Cultural de la UACJ. Miembro del Consejo de Gobierno del Instituto Para la Cultura de Juárez. Integrante del Comité Editorial la revista Cuadernos Fronterizos. Correo: spineda@uacj.mx

MARGARITA SALAZAR MENDOZA

Docente investigadora de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Tesis de maestría, análisis de la obra del dramaturgo más prolífico de esta ciudad, Pilo Galindo. Tesis doctoral, Variaciones como una categoría de análisis literario; El Colegio de Michoacán. 2009, Compiladora de la antología titulada Narrativa Juarense Contemporánea. 2010, Primer lugar en la categoría de cuento en los XXXVI Juegos Flores. 2013, Compiladora del libro de ensa-

yos Espejos y Realidades de Ciudad Juárez. 2016, Reconocimiento Estatal como Chihuahuense destacada por trayectoria dentro de las letras. Fue Directora de la revista Paso del Río Grande del Norte. Colaboró en el Semanario El Reto, con la columna «De mi cuaderno de apuntes». Correo: masalaza@uacj.mx

IBAN TRAPAGA

Doctor en Ciencias Antropológicas por la Universidad Autónoma Metropolitana. Profesor asociado en el Departamento de Antropología de la misma institución. Actualmente en estancia de investigación posdoctoral en el Departamento de Estudios Culturales de El Colegio de la Frontera Norte, sede Tijuana. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel 1. Líneas de investigación: migración, violencias, fronteras, antropología urbana. Cuenta con una veintena de artículos científicos en revistas de reconocido prestigio internacional, así como varios capítulos en libros colectivos, destacando el artículo Las migraciones como pandemias. Normalización y normativización de los cuerpos migrantes en el México contemporáneo. E-mail: alijuna@xanum.uam.mx

NITHIA CASTORENA SÁENZ

Docente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Actualmente estudia el Doctorado en Filosofía en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Maestra en historia por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Cuenta con una especialidad en Género y políticas públicas por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Textos de su autoría pueden encontrarse en las revistas: Pacarina del Sur, Textos marginales (UNAM), GenEros (Universidad de Colima), La Ventana (Universidad de Guadalajara), Sémata (Universidad de Santiago de Compostela), Humanidades&Inovação (Universidad Estadual de Tocantins) y Ruta Crítica (IEE). Premio Chihuahua en el área de investigación en humanidades en 2017, por su trabajo “Estaban ahí. Las mujeres en los grupos armados de Chihuahua (1965-1972)”, el cual fue publicado por UACJ y Secretaría de Cul-

tura en 2019. ORCID: 0000-0002-7760-0931. Correo electrónico: castorenaenz@gmail.com

BERTHA ESTRADA LÁZARO

Doctora en Ciencias Administrativas y Maestra en Administración por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Licenciada en Administración por el Instituto Tecnológico de Tijuana (ITT). Se ha desempeñado en la Administración Pública a nivel federal. ORCID: 0000-0002-3298-9250. Correo electrónico: b.estrada.dca.mx@gmail.com

EMMANUEL FRANCISCO GARCÍA URIBE

Doctor en Ciencias de la Administración por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Maestro en Administración Pública por la Universidad de Texas en El Paso (UTEP). Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH). Se ha desempeñado por varios años en el sector público estatal en diferentes áreas del desarrollo económico. Actualmente es profesor-investigador de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) en México y miembro del sistema nacional de investigadores del Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología. (CONACYT). ORCID: 0000-0003-4069-197X. Correo electrónico: emmanuel.garcia@uacj.mx

LEÓN FELIPE DURÓN MORALES

Arquitecto por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Estudiante de la Maestría en Arquitectura en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Participación y presentación en el 2do Encuentro de Jóvenes Investigadores en el Estado de Chihuahua por parte de la UACJ en conjunto con CONACyT (2014); en el concurso: "Propuesta de Plan Maestro, Revitalización Urbana y del Espacio Público del "Corredor Tomás Fernández" (2014); "Colonización y Urbanismo: Posturas y debates en el siglo XIX" a cargo del Dr. Alejandro González Milea en INDAGAR (2014). ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-0453-8786>. Correos electrónicos: leonarchitect3@gmail.com y al198645@alumnos.uacj.mx.

LETICIA PEÑA BARRERA

Doctora en Arquitectura con énfasis en Medio Ambiente por la Universidad de Colima, Maestra en Planificación y Desarrollo Urbano por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Arquitecta por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Es Profesora de Tiempo Completo (PTC) en la UACJ. Perfil Deseable PRODEP y miembro del SIN, Nivel 1. Es Coordinadora de la Academia de Crítica e Investigación en Arquitectura y del eje de Sustentabilidad en el Programa de Arquitectura de la UACJ. Presidenta fundadora de Fundación Hábitat y Vivienda, AC; Presidenta de la organización Gente a Favor de Gente, AC. “Premio Estatal de Investigación, Innovación y Ciencia: Área Desarrollo Urbano y Tecnología” por Gobierno del Estado de Chihuahua; “Arquitecta del año”, por el Colegio de Arquitectos de Ciudad Juárez, A.C., por mencionar algunos. ORCID: 0000-0002-3418-0084. Correo electrónico: lpena@uacj.mx y letpeba@yahoo.com.mx.

ÍNDICE POR AUTORES DE LA COLECCIÓN CHIHUAHUA HOY (2003-2020)

- ABOITES AGUILAR, Luis: “La decadencia de Durango durante el siglo XX. Una mirada a la historia del Norte mexicano”, en Chihuahua Hoy 2018, pp. 187-220.
- ACOSTA LÓPEZ, Johao y et. al.: “Proximidad policial en Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2016, pp. 169-195.
- ACOSTA VARELA, Nolberto: “La violencia social en Ciudad Juárez: “el cierre de fraccionamientos, una perspectiva de solución”, en Chihuahua Hoy 2013, pp. 337-368.
- ACOSTA VARELA, Nolberto: “Relación del Comité de Defensa Popular (CDP) y los movimientos estudiantiles en Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2011, pp. 253-284.
- ACOSTA VARELA, Nolberto: “La Defensoría de los Derechos Universitarios de la UACJ en la perspectiva de la globalización”, en Chihuahua Hoy 2009, pp. 451-470.
- ACOSTA VARELA, Nolberto: “La sindicatura en Ciudad Juárez (1998- 2005)”, en Chihuahua Hoy 2006, pp. 397-422.
- ACOSTA VARELA, Nolberto: “De la ilusión a la frustración: “las candidaturas independientes en el municipio de Juárez”, en Chihuahua Hoy 2016, pp. 393-418.
- AGUIRRE, Luis Alfonso: “Inmigrantes veracruzanos en Riberas del Bravo: “Espacios, interacciones y (re) construcción de identidades”, en Chihuahua Hoy 2012, pp. 341-364.

- ALCANTARA, Manuel y et. al.: “Calidad de la democracia: “un marco interpretativo para las legislaturas en los ámbitos subnacionales” en Chihuahua Hoy 2015, pp. 101-125.
- ALMEIDA, Ricardo: “Programa de Educación en Valores en Ciudad Juárez: “Descripción y un sondeo de opinión inicial”, en Chihuahua Hoy 2011, pp.361-402.
- ALMEIDA URANGA, Ricardo: “Evaluación en educación básica de las metas de cobertura y eficiencia terminal del Plan Estratégico del Sector Educativo en Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2010, pp. 455-519.
- ALMEIDA URANGA, Ricardo: “Educación básica y marginalidad municipal en el estado de Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2009, pp. 389-427.
- ALMEIDA URANGA, Ricardo: “El estado de la gestión universitaria en Chihuahua en el periodo 2001-2004”, en Chihuahua Hoy 2005, pp. 199-225.
- ÁLVAREZ GONZÁLEZ, Carmen y BUSTILLOS DURÁN, Sandra: “La Ley de Transparencia y las organizaciones de la sociedad civil del estado de Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2009, pp. 371-387.
- ÁLVAREZ OLIVAS, Iván Roberto: “Las elites políticas parlamentarias locales: “el caso de Chihuahua. Algunos indicadores para el estudio de la LXI Legislatura (2004-2007)”, en Chihuahua Hoy 2008, pp. 357-382.
- ÁLVAREZ, Iván: “Las vicisitudes de la izquierda”, en Chihuahua Hoy 2003, pp.169-221.
- ÁLVAREZ OLIVAS, Iván Roberto y et. al.: “Calidad de la democracia: “un marco interpretativo para las legislaturas en los ámbitos subnacionales”, en Chihuahua Hoy 2015, pp. 101-125.
- AMPUDIA RUEDA, Lourdes: “Características del empleo en el sector industria”, en Chihuahua Hoy 2003, pp. 405-460.
- ANAYA, Roberto y et. al.: “Inercias del sistema educativo mexicano”, en Chihuahua Hoy 2016, pp. 271-312.
- ARGUETA, Germán y et. al.: “Gestión del conocimiento en cuerpos académicos: “estudio comparativo entre la UACJ y la UDG”, en Chihuahua Hoy 2015, 315-341.

- ARGUETA LÓPEZ, Germán Víctor Manuel y JIMÉNEZ TERRAZAS, Carmen Patricia: “Gestión del conocimiento. Innovar y patentar en empresas metalmecánicas en Ciudad Juárez, México”, en *Chihuahua Hoy* 2017, pp. 257-288.
- ARREDONDO LÓPEZ, Ma. Adelina: “Federalismo y centralismo en la política educativa en Chihuahua del siglo XIX”, en *Chihuahua Hoy* 2005, pp. 175-198.
- BÁEZ AYALA, Susana: “Los colores del amanecer: “la dramaturgia social en Ciudad Juárez”, en *Chihuahua Hoy* 2006, pp. 255-284.
- BALDERAS, Jorge: “La luz roja y la luz neón: “narrativas de la avenida Juárez y la calle Mariscal”, en *Chihuahua Hoy* 2013, pp. 487-523.
- BALDERAS, Jorge y PADILLA, Padilla: “Aproximación al estado general de la cultura en Ciudad Juárez”, en *Chihuahua Hoy* 2006, pp. 223-254.
- BAUTISTA, Elizabeth y et. al.: “Expectativas educativas y laborales de estudiantes de bachillerato en la región noroeste de Chihuahua”, en *Chihuahua Hoy* 2015, pp. 283-313.
- BLANCO-GONZÁLEZ, Lorenzo y THOMAS M. FULLERTON JR.: “La ley del precio unitario en la zona metropolitana fronteriza”, en *Chihuahua Hoy* 2008, pp. 199-213.
- BASS, Sonia y et. al.: “Planificación urbana y equipamiento para la salud en Ciudad Juárez”, en *Chihuahua Hoy* 2015, pp. 401-441.
- BORUNDA, Eduardo: “Voto, participación ciudadana y competitividad política: “30 años de procesos electorales en Ciudad Juárez”, en *Chihuahua Hoy* 2015, pp. 71-99.
- BUSTILLOS DURÁN, Sandra: “El Valle de Juárez, ¿todavía agrícola?”, en *Chihuahua Hoy* 2004, pp. 219-240.
- BUSTILLOS DURÁN, Sandra: “La agricultura”, en *Chihuahua Hoy* 2003, pp. 501-524.
- BUSTILLOS DURÁN, Sandra y Rodolfo RINCONES DELGADO: “Espacio común: “el ambiente fronterizo México-Estados Unidos”, en *Chihuahua Hoy* 2008, pp. 173-197.
- BUSTILLOS DURÁN, Sandra: “Quién cuida a quién: “un índice de cuidado para Chihuahua”, en *Chihuahua Hoy* 2016, pp. 337-363.

- CABALLERO LOZANO, Carmen: “Las organizaciones de la sociedad civil en la gestión ambiental en Ciudad Juárez, Chihuahua de 2004 a 2007”, en *Chihuahua Hoy* 2013, pp. 369-409.
- CALDERÓN VILLARREAL, Cuauhtémoc: “El Tratado de Libre Comercio de Norteamérica y la industria manufacturera de Chihuahua”, en *Chihuahua Hoy* 2006, pp. 175-195.
- CAMARILLO, Hugo Manuel y RINCONES, Rodolfo: “Ingresar al Sistema Nacional de Investigadores. Voces de los Académicos de la UACJ”, en *Chihuahua Hoy* 2014, pp. 477-512.
- CAMARILLO, Hugo Manuel: “Estrategias de publicación en la UACJ”, en *Chihuahua Hoy* 2015, pp. 381-399.
- CARRERA, Benjamín y CARRILLO, Judith: “El campo Chihuahuense y el TLCAN. Un análisis de los saldos a 20 años de experimento”, en *Chihuahua Hoy* 2014, pp. 583-609.
- CARRERA, Benjamín y BUSTAMANTE, Tzatzil: “Una propuesta de medición de la competitividad mesoeconómica en la ganadería bovina de carne en el estado de Chihuahua”, en *Chihuahua Hoy* 2012, pp. 235-270.
- CARRERA CHÁVEZ, Benjamín y AYALA GARAY, Alma Velia: “Competitividad de la producción de frijol en Chihuahua”, en *Chihuahua Hoy* 2009, pp. 335-369.
- CASTILLO, Nemesio: “La democracia: “el choque de lo moderno y lo tradicional”, en *Chihuahua Hoy* 2014, pp. 333-356.
- CASTILLO VIVEROS, Nemesio: “Las reservas de utopía en Ciudad Juárez”, en *Chihuahua Hoy* 2010, pp. 333-355.
- CASTORENA-SÁENZ, Nithia: “Las mujeres en el asalto al cuartel de Madera el 23 de Septiembre de 1965”, en *Chihuahua Hoy* 2014, pp. 239-279.
- CERVANTES, Guillermo: “Diversiones y tiempo libre en la villa de Jiménez durante el siglo XIX”, en *Chihuahua Hoy* 2010, pp. 409-424.
- CERVANTES, Guillermo: “La educación en la villa de Jiménez; de la consumación de la independencia al Porfiriato”, en *Chihuahua Hoy* 2009, pp. 155-174.
- CERVANTES, Evangelina y et. al.: “Competencias matemáticas y musicales para pacientes discalcúlicos en el estado de Chihuahua” en *Chihuahua Hoy* 2015, pp. 233-282.

- CHÁVEZ CHÁVEZ, Jorge: “Antecedentes del indigenismo en Chihuahua durante el Porfiriato”, en Chihuahua Hoy 2010, pp. 55-72.
- CHÁVEZ CHÁVEZ, Jorge: “La Adelita: “símbolo de la mujer norteña”, en Chihuahua Hoy 2004, pp. 67-83.
- CHÁVEZ CHÁVEZ, Jorge: “La cultura regional”, en Chihuahua Hoy 2003, pp. 49-80.
- CHÁVEZ, José Luis: “¡Dios no existe! Coca-Cola Prohibido anunciar” en Chihuahua Hoy 2014, pp. 657-667.
- CHAVIRA, Ramón: “Estado subnacional. Caso Chihuahua, un intento de aproximación”, en Chihuahua Hoy 2005, pp. 341-368.
- CÓRDOVA, Daniela y et. al.: “El concepto tradición aplicado a la manifestación de la danza de matachines en Ciudad Juárez, Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2015, pp. 485-508.
- CORNEJO, Alan: “Sobrevivir en Juárez, una dimensión política del caos”, en Chihuahua Hoy 2011, pp. 187-216.
- CORTAZAR MARTÍNEZ, Alfonso: “Valle de Juárez: “testimonios de su historia”, en Chihuahua Hoy 2009, pp. 249-268.
- CORTÉS, Jesús et. al.: “El acceso abierto a la producción académica en el estado de Chihuahua: “un primer diagnóstico” en Chihuahua Hoy 2015, pp. 343-379.
- DE LA TORRE, Hugo César y et. al.: “Un índice de pobreza para Nuevo Casas Grandes, Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2016, pp. 365-392.
- DE LOS RÍOS, Alicia: “La huelga de 1967 en la Escuela Superior de Agricultura Hermanos Escobar”, en Chihuahua Hoy 2016, pp. 113-174.
- DEL RÍO, Ignacio: “Las minas y el mercado chihuahuenses en los albores del México independiente (1821-1846)”, en Chihuahua Hoy 2011, pp. 49-70.
- DEL RÍO, Ignacio: “Intereses comerciales en el asedio a la última frontera del septentrión novohispano”, en Chihuahua Hoy 2009, pp. 137-154.
- DÍAZ CEPEDA, Luis Rubén: “El Movimiento: “un breve análisis del papel de los activistas centrales en el desarrollo de un Movimiento social unificado en Ciudad Juárez, México, en Chihuahua Hoy 2013, pp. 411-442.

- DOMÍNGUEZ, Alonso: “El latifundio Terrazas y la especulación de tierras y ganado”, en Chihuahua Hoy 2012, pp. 77-94.
- DOMÍNGUEZ, Alonso: “La desintegración del latifundio Terrazas. Historia de la propiedad” en Chihuahua Hoy 2011, pp.113-148.
- DOMÍNGUEZ, Alonso: “De súbditos a ciudadanos: “primeros ensayos en Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2016, pp. 15-38.
- DOMÍNGUEZ CRUZ, Mario Alejandro: “Sistema electoral porfirista: el caso de Chihuahua en 1892”, en Chihuahua Hoy 2017, pp. 33-56.
- DOMÍNGUEZ CRUZ, Mario Alejandro: “El proceso civilizatorio y su presencia en la historiografía chihuahuense: modelos, tipologías y herencias”, en Chihuahua Hoy 2020, pp. 13-44.
- DURÁN ARRIETA, Juan: “Revolucionar desde el tiempo. El caso de la narcoviolenencia en Ciudad Juárez, en Chihuahua Hoy 2013, pp. 549-575.
- ESCUADERO GONZÁLEZ, Raquel Adilene: “Educación no formal de los rarámuri de la Alta Tarahumara”, en Chihuahua Hoy 2020, pp. 137-156.
- ESPINOSA, Edgar y et. al.: “El descubrimiento” de México. Chihuahua en la crónica de George Ruxton”, en Chihuahua Hoy 2016, pp. 65-91.
- ESTRADA, Armida: “Expansión de Instituciones de Educación Superior privadas en Ciudad Juárez, 1982-2008”, en Chihuahua Hoy 2011, pp.285-315.
- FERMAN, Oliverio Ismael: “Valores para ser mejores: la investigación-acción en una propuesta valoral en Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2018, pp. 365-410.
- FERMAN, Oliverio Ismael: “Problemáticas relevantes en escuelas de educación básica de Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2012, pp. 395-436.
- FERMAN, Oliverio: “Programa de Educación en Valores en Ciudad Juárez: “Descripción y un sondeo de opinión inicial”, en Chihuahua Hoy 2011, pp.361-402.
- FUENTES MORÚA, Jorge: “Chihuahua: “elementos para una ley en materia de derechos y cultura indígena”, en Chihuahua Hoy 2009, pp. 39-76.

- FUENTES MORÚA, Jorge: “Educación ambiental. Facetas jurídico-ecológicas”, en Chihuahua Hoy 2005, pp. 399-430.
- FULLERTON JR., Thomas M. y TINAJERO, Roberto: “La industria maquiladora de exportación en Chihuahua (1965-2005)”, en Chihuahua Hoy 2006, pp. 159-174.
- GARCÍA AGUIRRE, Aleida: “El movimiento campesino de Chihuahua, 1960-1965, contra los Certificados de Inafectabilidad Ganadera”, en Chihuahua Hoy 2012, pp. 129-156.
- GARCÍA AMARAL, María Luisa y SANTIAGO QUIJADA, Guadalupe: “Ciudades fronterizas del norte de México”, en Chihuahua Hoy 2007, pp. 137-156.
- GARCÍA DELGADO, Agustín: “Una lectura parcial de 2666: “La parte de los crímenes” (Ensayo sobre el cuarto capítulo de la novela póstuma de Roberto Bolaño”, en Chihuahua Hoy 2018, pp. 469-482.
- GARCÍA PEREYRA, Rutilio: “La representación de la corrupción y la prostitución en el discurso de la prensa escrita de la zona Ciudad Juárez-El Paso (1900-1930)”, en Chihuahua Hoy 2009, pp. 219-248.
- GARCÍA MATA, Víctor: “Estado Unidos y México, una relación problemática. El caso de La Mesilla”, en Chihuahua Hoy 2014, pp. 113-135.
- GARCÍA PEREYRA, Rutilio y ZETINA RODRÍGUEZ, María del Carmen: “Breve descripción de escenarios social y urbano de Ciudad Juárez y su influencia en la mortalidad infantil por enteritis en el mes de mayo de 1918”, en Chihuahua Hoy 2017, pp. 57-80.
- GARCÍA, PEREYRA Rutilio: “El teatro en Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2008, pp. 77-101.
- GARCÍA, PEREYRA Rutilio: “Toros y relajo”, en Chihuahua Hoy 2007, pp. 97-135.
- GARCÍA, Sergio: “Chihuahua urbano en números”, en Chihuahua Hoy 2004, pp. 327-333.
- GARCÍA-GARCÍA, José Manuel: “La literatura de Chihuahua en las antologías (parte III)”, en Chihuahua Hoy 2006, pp. 21-51.
- GARCÍA-GARCÍA, José Manuel: “La literatura de Chihuahua en las antologías (parte II)”, en Chihuahua Hoy 2005, pp. 19-59.

- GARCÍA-GARCÍA, José Manuel: “La literatura de Chihuahua en las antologías (parte I)”, en Chihuahua Hoy 2004, pp. 17-66.
- GARCÍA SEARCY, Enrique: “El veto mexicano hacia Texas, el incidente de El Paso y su influencia en el proceso negociador del Programa Bracero (1947-1949)”, en Chihuahua Hoy 2017, pp. 107-146.
- GARCÍA URIBE, Emmanuel: “Evaluación de las políticas públicas regionales para el desarrollo económico: “el caso de la política de fomento a la inversión y al empleo en el estado de Chihuahua (1990-2008)”, en Chihuahua Hoy 2012, pp. 219-234.
- GARZA ALMANZA, Victoriano y THATCHER, Barry: “ISO 14000 en la industria maquiladora”, en Chihuahua Hoy 2005, pp. 431-448.
- GARZA ALMANZA, Victoriano: “Problemática del agua en Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2003, pp. 525-572.
- GAUTHIER, Melissa: “Fayuca hormigai: “The Cross-border Trade of Used Clothing between the United States and Mexico”, en Chihuahua Hoy 2006, pp. 305-323.
- GRAJEDA, Margarita: “Indicadores de desarrollo humano en Chihuahua, 2000-2004”, en Chihuahua Hoy 2011, pp. 429-477.
- GONZÁLEZ MILEA, Alejandro: “Tres episodios de asentamiento y un diario de obras en Paso del Norte en el siglo XVIII” en Chihuahua Hoy 2018, pp. 35-70.
- GONZÁLEZ MILEA, Alejandro: “Espacios urbanos en ciernes: “la región Paso del Norte en el siglo XIX en Chihuahua Hoy 2013, pp. 219-245.
- GONZÁLEZ, Norma Luz: “Las huellas del agua en los hombres de tierra: “Identidad, estigma y conflicto entre los agricultores de riego”, en Chihuahua Hoy 2012, pp. 199-218.
- GUTIÉRREZ CASAS, Luis Enrique: “Clasificación económica municipal y regionalización: “una propuesta para Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2007, pp. 265-278.
- GUTIÉRREZ CASAS, Luis Enrique: “Pobreza de ingreso en Chihuahua, un análisis territorial para el periodo 1990-2000”, en Chihuahua Hoy 2006, pp. 129-158.
- GUTIÉRREZ, Pavel y et. al.: “Competencias matemáticas y musi-

- cales para pacientes discalcúlicos en el estado de Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2015, pp. 233-282.
- HENSON, Elisabeth: “Con la confianza de ganarí: “Arturo Gámiz and the Grupo Popular Guerrillero, Madera 1965”, en Chihuahua Hoy 2009, pp. 175-218.
- HERAS QUEZADA, Margot: “Danzas rarámuri”, en Chihuahua Hoy 2007, pp. 243-264.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, Judith Gabriela y RIVERO PEÑA, Héctor: “Edificios de educación en Ciudad Juárez 1940-1950. Respuesta a la modernización de la infraestructura educativa”, en Chihuahua Hoy 2020, pp. 113-135.
- HERÓN PÉREZ, Gustavo y IBARRA, Koldovike: “Archivo, espacio y revelación: “el ciclo Chihuahua en la novelística de Carlos Montemayor”, en Chihuahua Hoy 2012, pp. 177-198.
- HINOJOSA LUJÁN, Romelia: “Panorama inicial del campo de la investigación educativa: “la visión de género en los agentes que la producen”, en Chihuahua Hoy 2013, pp. 177-217.
- IBARRA VALENCIANA, Koldovike Yosune: “Reflexiones sobre la Evaluación de la Educación Básica en Chihuahua: “Cavilaciones sobre la prueba ENLACE-2010 en algunos municipios de Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2011, pp. 317-360.
- IBARRA, Koldovike y PÉREZ, Gustavo Herón: “Fantasmas en el Face”: “análisis del discurso social en la narrativa oral chihuahuense, en Chihuahua Hoy 2014, pp. 611-637.
- IBARRA VALENCIANA, Koldovike Yosune: “Hacia un análisis inicial del folclor oral en Chihuahua: “el relato rarámuri del oso y la muchacha”, en Chihuahua Hoy 2010, pp. 73-98.
- IBARRA VALENCIANA, Koldovike Yosune: “Reflexiones sobre la historiografía extranjera de Chihuahua: “el caso de F. Katz”, en Chihuahua Hoy 2015, pp. 49-69.
- JIMÉNEZ, Patricia y et. al.: “Gestión del conocimiento en cuerpos académicos: “estudio comparativo entre la UACJ y la UDG”, en Chihuahua Hoy 2015, pp. 315-341.
- JUÁREZ, Ricardo y et. al.: “El deporte en Ciudad Juárez, 1950-2010”, en Chihuahua Hoy 2016, pp. 479-523.
- LARA, Luis Manuel y JUÁREZ, Ricardo: “El deporte y la actividad

- física como estrategia para la transformación social. Una intervención social en Ciudad Juárez, Chihuahua: “enfoque sociológico”, en Chihuahua Hoy 2014, pp. 421-475.
- LARA, Luis Manuel y et. al.: “Discurso oficial y derechos humanos en el Operativo Conjunto Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2016, pp. 197-221.
- LARA, Luis Manuel y et. al.: “El deporte en Ciudad Juárez, 1950-2010”, en Chihuahua Hoy 2016, pp. 479-523.
- LASSO TISCAREÑO, Rigoberto: “Inequidad en la educación básica y desigualdad social en Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2006, pp. 325-349.
- LASSO TISCAREÑO, Rigoberto: “Inercias y cambios en la cultura de Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2005, pp. 61-95.
- LASSO TISCAREÑO, Rigoberto: “La educación superior”, en Chihuahua Hoy 2003, pp. 255-299.
- LEÓN GARCÍA, Ricardo y PALACIOS HERNÁNDEZ, Samuel Josué: “Barrios antiguos de Ciudad Juárez, una crónica”, en Chihuahua Hoy 2020, pp. 74-111.
- LICÓN RAMÍREZ, Palima Alely y BRECEDA PÉREZ, Jorge Antonio: “Evaluación de los principios constitucionales en la contratación pública. Legislación del Estado de Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2020, pp. 323-362.
- LIMAS HERNÁNDEZ, Alfredo: “Los derechos humanos de las mujeres en Chihuahua. Del feminicidio y su litigio ante la Corte Interamericana”, en Chihuahua Hoy 2008, pp. 329-356.
- LIMAS HERNÁNDEZ, Myrna: “Indicadores de desarrollo humano en Chihuahua, 2000-2004”, en Chihuahua Hoy 2011, pp. 417-460.
- LIMAS HERNÁNDEZ, Myrna: “Desarrollo humano a favor de las mujeres: “una prioridad en la agenda pública de Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2008, pp. 215-245.
- LIMAS HERNÁNDEZ, Myrna y FRÍAS MARTÍNEZ, Fernanda Nohe mí: “¿Experiencias de segregación o acoso en la maquiladora? Testimonios de trabajadores(as) en Ciudad Juárez, Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2020, pp. 395-441.
- LOERA DE LA ROSA, Manuel: “Industria y libertad en la frontera

- mexicana del medio siglo. Un debate por conocer”, en Chihuahua Hoy 2004, pp. 241-277.
- LOERA DE LA ROSA, Manuel: “Expansión y estancamiento demográfico”, en Chihuahua Hoy 2003, pp. 345-376.
- LÓPEZ, Ricardo y SÁNCHEZ, Óscar: “Ganadores y perdedores del TLCAN: “el caso de Chihuahua y la frontera norte de México, 1994-2013”, en Chihuahua Hoy 2014, pp. 555-581.
- LÓPEZ, Ricardo Y et. al.: “Expectativas educativas y laborales de estudiantes de bachillerato en la región noroeste de Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2015. Pp. 283-313.
- LÓPEZ, Ricardo Y et. al.: “Un índice de pobreza para Nuevo Casas Grandes, Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2016, pp. 365-392.
- LÓPEZ, José Alberto: “El queso de Chihuahua: “Queso Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2011, pp. 521-542.
- MALDONADO, Beatriz: “Sistemas familiares monoparentales de madre con hijos adultos”, en Chihuahua Hoy 2011, pp. 497-519.
- MALDONADO SANTOS, Beatriz: “Familias monoparentales de madre en Chihuahua: “su estructura”, en Chihuahua Hoy 2009, pp. 429-450.
- MANCERA-VALENCIA, Federico J.: “Cultura del agua en pueblos indios de la sierra tarahumara”, en Chihuahua Hoy 2009, pp. 77-90.
- MANCERA-VALENCIA, Federico J.: “Historia ambiental de la sierra Tarahumara”, en Chihuahua Hoy 2004, pp. 173-218.
- MANCERA-VALENCIA, Federico J. y LOYA MANCILLA, Jorge: “Entre la comunidad y el desierto protegido. Diagnóstico del sistema de necesidades del ejido de Nuevo Lajitas del Área Protección de Flora y Fauna Cañón Santa Elena, municipio de Manuel Benavides, Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2010, pp. 425-453.
- MARCELEÑO ÁLVAREZ, Iliana Rocío y ARIZA AMPUDIA, Silvia Verónica: “El tejido textil tarahumara. Hilos, cobija y faja”, en Chihuahua Hoy 2017, pp. 179-206.
- MARTEL, Adriana: “Logros de la Olimpiada de Física en el estado de Chihuahua: “quince años de historia”, en Chihuahua Hoy 2015, pp. 443-484.

- MARTÍNEZ, Carlos Arturo: “La trayectoria del asociacionismo chihuahuense”, en Chihuahua Hoy 2012, pp. 95-128.
- MAURICIO, Rafael y et. al.: “Planificación urbana y equipamiento para la salud en Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2015, pp. 401-441.
- MAYAGOITIA, América: “Bilingüismo en contextos indígenas del estado de Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2015, pp. 199-232.
- MAYCOTTE PANSZA, Elvira: “Movilidad social y vivienda: ¿quiénes viven mejor en la vivienda social construida en Ciudad Juárez durante la primera década del siglo XXI?”, en Chihuahua Hoy 2017, pp. 225-256.
- MEDINA PARRA, Rosa Isabel: “Derechos humanos, desaparición forzada y feminicidio en el Estado de Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2020, pp. 285-322.
- MÉNDEZ HERNÁNDEZ, Silvia: “Ser indígena en la ciudad: “marginación, explotación y discriminación de los indígenas en Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2008, pp. 247-297.
- MENDIOLA GALVÁN, Francisco: “La noción de desierto en el contexto de la gran Chichimeca. Una primera aproximación desde la arqueología del norte de México”, en Chihuahua Hoy 2010, pp. 99-111.
- MENDIOLA GALVÁN, Francisco: “Antes y después de Charles C. di Peso: “vértice de la arqueología en Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2009, pp. 21-38.
- MENDIOLA GALVÁN, Francisco: “Poblamiento y guerra contra apaches y comanches en el siglo XIX”, en Chihuahua Hoy 2005, pp. 259-280.
- MIKER, Martha y SARABIA, Cecilia: “La creación de las Instancias Municipales de las Mujeres en Chihuahua (2000-2014)”, en Chihuahua Hoy 2018, pp. 297-336.
- MOLINA, Marisela y ROBLES, Rosalba: “Las paradojas de la democracia y sus estados. El caso de las mujeres de Nuevo Casas Grandes, Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2014, pp. 395-419.
- MONTERO, Teresa: “Educación y dinámica globalizadora. Una mirada desde la frontera norte de México”, en Chihuahua Hoy 2004, pp. 151-171.

- MONTOYA, Faviola y et. al.: "Igualdad de género y transversalidad en la educación básica en Chihuahua", en Chihuahua Hoy 2016, pp. 313-335.
- MONTIEL CONTRERAS, Carlos Urani: "Santa Rosa de Lima: "Patrona de pueblos en la Sierra Tarahumara", en Chihuahua Hoy 2013, pp. 39-75.
- MONTIEL CONTRERAS, Carlos Urani y RODRÍGUEZ ISAIS, Amalia: "Muestra Estatal de Teatro: 28 años de actividad escénica", en Chihuahua Hoy 2020, pp. 207-250.
- MORA, Guadalupe DE LA: "La reconstrucción del tejido social desde la cultura, el caso de Telón de Arena en Ciudad Juárez", en Chihuahua Hoy 2011, pp. 217-251.
- MORENO, Ramón: "Procesos espaciales, habitar e imaginarios en los espacios urbanos de Ciudad Juárez", en Chihuahua Hoy 2018, pp. 411-442.
- MORENO, Ramón: "Movilidad social en Ciudad Juárez", en Chihuahua Hoy 2016, pp. 419-453.
- MORENO TOLEDANO, Leonardo Andrés y ROGEL VILLALBA, Érika Anastacia: "La construcción de la ciudad a través de imaginarios colectivos: la narrativa de la Casa de Adobe y la Ex-Aduana", en Chihuahua Hoy 2017, pp. 207-224.
- MORIEL-PAYNE, Juana: "La Cofradía de la Limpia Concepción en San Joseph del Parral, 1600-1800: "reconstruyendo la memoria histórica de la comunidad México-Africana en el Norte de la Nueva España", en Chihuahua Hoy 2013, pp. 17-37.
- MOTIS, Alejandra: "Historia e historiografía sobre la política porfiriana sobre la colonización extranjera", en Chihuahua Hoy 2014, pp. 137-210.
- MOYANO PAHISSA, Ángela: "Grandes temas de la historia de la frontera norte de México. La guerra, el Tratado de Guadalupe Hidalgo y los cambios en la frontera", en Chihuahua Hoy 2007, pp. 19-36.
- MURILLO GONZÁLEZ, Carlos: "Dialéctica del abstencionismo: "riqueza material y marginación social en Chihuahua", en Chihuahua Hoy 2007, pp. 279-313.
- MURILLO MARTÍNEZ, Carlos: "Apuntes sobre la oralidad en el

- juicio acusatorio-adversarial, un acercamiento a través del derecho comparado (Chihuahua-Colombia)", en Chihuahua Hoy 2013, pp. 135-175.
- MURPHY, Moira: "El comercio fronterizo", en Chihuahua Hoy 2003, pp. 377-403.
- NAVA, Wendolyne: "Justicia alternativa en el estado de Chihuahua", en Chihuahua Hoy 2016, pp. 149-167.
- OJEDA, Armando: "Oaxaquita": "el decano de la fotografía periodística en Ciudad Juárez, en Chihuahua Hoy 2014, pp. 313-331.
- ORDÓÑEZ BURGOS, Jorge: "Criterios para la composición de una historia de la filosofía chihuahuense", en Chihuahua Hoy 2016, pp. 93-112.
- ORDÓÑEZ, Jorge: "Propuesta de prólogo del volumen 5 de las obras de José Fuentes Mares", en Chihuahua Hoy 2014, pp. 281-311.
- ORDÓÑEZ BURGOS, Jorge: "Fuentes Mares: "filosofía e historia. Apuntes para la inaplazable confección de una historia de la filosofía chihuahuense", en Chihuahua Hoy 2010, pp. 17-53.
- ORDÓÑEZ QUEZADA, Brenda Irán: "Subculturas de frontera: "punk, grunge y drogas", en Chihuahua Hoy 2013, pp. 443-486.
- OROZCO LÓPEZ, Gabriela: "Propuesta feminista para acceder al derecho al nombre en Chihuahua", en Chihuahua Hoy 2020, pp. 363-394.
- OROZCO, Víctor: "San Isidro, cuna de la Revolución Mexicana. Los inicios del movimiento armado de 1910 en Chihuahua", en Chihuahua Hoy 2018, pp. 107-158.
- OROZCO, Víctor: "Estampas históricas de chihuahua. Episodios de guerra, pillajes y paces parciales entre apaches y mexicanos: "1833-1845", en Chihuahua Hoy 2014, pp. 89-112.
- OROZCO, Víctor: "La resistencia a la Intervención Francesa en Chihuahua", en Chihuahua Hoy 2012, pp. 19-56.
- OROZCO, Víctor: "Vida cotidiana en las postrimerías de El Paso colonial", en Chihuahua Hoy 2011, pp. 19-47.
- OROZCO, Víctor: "Una narración histórica: "los primeros cien años en las relaciones Juárez-El Paso", en Chihuahua Hoy 2007, pp. 37-58.

- OROZCO, Víctor: “Educación y cultura en la aurora chihuahuense”, en Chihuahua Hoy 2005, pp. 149-174.
- OROZCO, Víctor: “Augusto Martínez Gil: “un abogado y su circunstancia” en Chihuahua Hoy 2004, pp. 125-149.
- OROZCO, Víctor: “Hitos de la historia chihuahuense”, en Chihuahua Hoy 2003, pp. 11-48.
- ORTEGA, Víctor: “El sistema Bus Rapid Transit en Ciudad Juárez y el derecho a la ciudad”, en Chihuahua Hoy 2016, pp. 455-478.
- PACHECO GONZÁLEZ, Sergio: “La masculinidad: “entre el estereotipo y el cuestionamiento”, en Chihuahua Hoy 2010, pp. 263-302.
- PADILLA, Héctor: “La reconstrucción del tejido social desde la cultura, el caso de Telón de Arena en Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2011, pp. 217-251.
- PADILLA DELGADO, Héctor Antonio: “Ciudad Juárez: “de la violencia y la exclusión social a la refundación de la ciudad”, en Chihuahua Hoy 2007, pp. 181-216.
- PADILLA DELGADO, Héctor Antonio: “Balance y perspectiva de la política cultural municipal”, en Chihuahua Hoy 2004, pp. 85-106.
- PADILLA DELGADO, Héctor Antonio: “Transición política y reforma municipal”, en Chihuahua Hoy 2003, pp. 81-120.
- PANIAGUA, Abraham y et.al.: “La seguridad pública como factor en el comportamiento de los electores: “un análisis del proceso electoral federal de 2012 en Ciudad Juárez, Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2014, pp. 357-395.
- PANIAGUA VÁZQUEZ, Abraham: “El ambientalismo transnacional, su relación con las oportunidades políticas y su impacto en la región Paso del Norte”, en Chihuahua Hoy 2010, pp. 191-236.
- PANIAGUA VÁZQUEZ, Abraham: “Voto, participación ciudadana y competitividad política: “30 años de procesos electorales en Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2015, pp. 71-99.
- PEÑA BARRERA, Leticia: “Gobernabilidad democrática: “derecho a la ciudad, el Plan estratégico vecinal de Riberas del Bravo, Ciudad Juárez, Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2013, pp. 313-336.

- PEÑA BARRERA, Leticia: "Urbanismo y medio ambiente", en Chihuahua Hoy 2010, pp. 167-190.
- PEÑA BARRERA, Leticia: "Mito y realidad de la vivienda", en Chihuahua Hoy 2008, pp. 383-404.
- PEÑA BARRERA, Leticia: "Ciudad Juárez: "hacia un desarrollo urbano sostenible", en Chihuahua Hoy 2006, pp. 197-221.
- PEÑA BARRERA, Leticia: "Desarrollo turístico en el área protegida del cañón de Santa Elena", en Chihuahua Hoy 2004, pp. 279-297.
- PEÑA BARRERA, Leticia: "Problemática de la vivienda", en Chihuahua Hoy 2003, pp. 473-500.
- PEQUEÑO RODRÍGUEZ, Consuelo: "Mujer, trabajo y maquiladora", en Chihuahua Hoy 2003, pp. 461-472.
- PÉREZ, Héron y IBARRA, Koldovike: "Reflexiones sobre la Evaluación de la Educación Básica en Chihuahua: "Cavilaciones sobre la prueba ENLACE-2010 en algunos municipios de Chihuahua" en Chihuahua Hoy 2011, pp. 317-360.
- PÉREZ DANIEL, Gustavo Herón: "Chihuahua y su literatura, texto e interpretación. Reflexiones para la constitución de un canon narrativo regional", en Chihuahua Hoy 2010, pp. 113-138.
- PÉREZ DANIEL, Gustavo Herón: "Reflexiones sobre la historiografía extranjera de Chihuahua: "el caso de F. Katz", en Chihuahua Hoy 2015, pp. 49-69.
- PÉREZ GARCÍA, Martha Estela: "Mujeres del sector popular. La fundación de la colonia Felipe Ángeles", en Chihuahua Hoy 2006, pp. 285-304.
- PÉREZ GÓMEZ, Laura Elisa: "Situación de la salud en Chihuahua y Ciudad Juárez", en Chihuahua Hoy 2005, pp. 449-478.
- PÉREZ, Martha Estela y BASS, Sonia: "Percepciones sobre el espacio público en el suroriente de Ciudad Juárez: "una cuestión de género", en Chihuahua Hoy 2010, pp. 237-262.
- PINEDA JAIMES, Servando: "La inseguridad pública en Juárez. Alternancia, crimen organizado y feminicidio", en Chihuahua Hoy 2008, pp. 299-328.
- PINEDA JAIMES, Servando: "Los medios de comunicación", en Chihuahua Hoy 2003, pp. 301-343.

- PUGA, Delia: “La Boquilla de Conchos y su papel en la historia del Estado Grande”, en Chihuahua Hoy 2010, pp. 387-408.
- QUINTANA, Lucía: “Sistemas familiares monoparentales de madres con hijos adultos” en Chihuahua Hoy 2011, pp. 497-519.
- QUINTANA SILVEYRA, Víctor M.: “Contexto y proceso de las desapariciones forzadas en el Estado de Chihuahua, un primer acercamiento”, en Chihuahua Hoy 2013, pp. 525-548.
- QUINTANA, Víctor: “La sociedad civil organizada de Chihuahua ante la inseguridad y la violencia (1988-2010)”, en Chihuahua Hoy 2011, pp. 151-190
- QUINTANA S., Víctor M.: “Entre el ajuste y la sequía: “el perfil de la agricultura chihuahuense (1981-2003)”, en Chihuahua Hoy 2009, pp. 315-334.
- QUINTANA, S., Víctor M.: “La protesta social”, en Chihuahua Hoy 2003, pp. 223-254.
- RAMÍREZ JAHUEY, Miguel Ángel: “El Partido Liberal Mexicano y la insurrección revolucionaria de 1906 en Chihuahua”, Chihuahua Hoy 2018, pp. 71-106.
- RAMÍREZ LÓPEZ, Alberto: “Juárez. 2009-2011, notas en tiempos aciagos”, en Chihuahua Hoy 2013, pp. 577-587.
- RAMÍREZ LUJÁN, Heriberto: “El estado mexicano, la frontera norte de Chihuahua y el multiculturalismo”, en Chihuahua Hoy 2008, pp. 141-172.
- RAMOS, José: “Marco reglamentario de la prostitución femenina en la ciudad de Chihuahua a finales del siglo XIX”, en Chihuahua Hoy 2015, pp. 13-47.
- RANGEL, Efraín y et. al.: “El concepto tradición aplicado a la manifestación de la danza de matachines en Ciudad Juárez, Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2015, pp. 485-508.
- RANGEL, Efraín y et. al.: “Fotografía periodística durante la guerra contra las drogas”, en Chihuahua Hoy 2016, pp. 223-245.
- RAVELO BLANCAS, Patricia: “Entre ángeles y demonios. Construcción de la victimización en Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2004, pp. 107-123.
- RAVELO BLANCAS, Patricia y SÁNCHEZ DÍAZ, Sergio: “De la cultura obrera en las maquiladoras de Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2007, pp. 217-241.

- RAVELO BLANCAS, Patricia y SÁNCHEZ DÍAZ, Sergio: “Riesgo, miedo y resistencia. Cultura obrera en Ciudad Juárez en el siglo XXI”, en Chihuahua Hoy 2009, pp. 289-314.
- RAVELO BLANCAS, Patricia y Sergio SÁNCHEZ DÍAZ: “Identidad y cultura en torno de las condiciones de vida y de trabajo del sector obrero de las maquiladoras de Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2005, pp. 97-148.
- RENTERÍA, Virginia y et. al.: “Fotografía periodística durante la guerra contra las drogas”, en Chihuahua Hoy 2016, pp. 223-245.
- RICO, Samuel: “Guerra y justicia en la villa fronteriza de El Paso del Norte 1659-1812”, en Chihuahua Hoy 2013, pp. 95-133.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, Abel: “Un concepto rarámuri de cuerpo. Experiencia próxima e interpretación distante”, en Chihuahua Hoy 2018, pp. 221-244.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, Abel: “Comunidad y organización social rarámuri en el alto río Conchos”, en Chihuahua Hoy 2017, pp. 147-178.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, Abel: “Reunión y bebida colectiva entre los rarámuri (la tesgüinada), una institución difícil de comprender”, en Chihuahua Hoy 2009, pp. 91-136.
- RODRÍGUEZ ORTIZ, Efraín: “Crímenes de odio por homofobia contra varones”, en Chihuahua Hoy 2010, pp. 303-332.
- ROSAS HEIMPEL, Carolina: “Economía solidaria en la frontera norte de México: la emergencia de alternativas de desarrollo local y regional”, en Chihuahua Hoy 2018, pp. 245-272.
- RUBIO, Ezequiel y PÉREZ-EGUÍA, Eduardo: “Importancia económica del ganado caprino en el estado de Chihuahua (1982-2014)”, en Chihuahua Hoy 2014, pp. 539-553.
- RUBIO-TABAREZ, Ezequiel y Pérez-Eguía, Eduardo: “Desarrollo de la ganadería en el Estado de Chihuahua 2000-2011: “líneas de trabajo para un estudio del impacto ambiental”, en Chihuahua Hoy 2012, pp. 271-292.
- RUIZ, Laura y et. al.: “Discurso oficial y derechos humanos en el Operativo Conjunto Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2016, en pp. 197-221.

- SÁENZ HUERTA, Roberto: "Las instituciones gaditanas en la conformación del estado de Chihuahua de 1812-1826", en Chihuahua Hoy 2014, pp. 13-62.
- SÁENZ HUERTA, Roberto: "Chihuahua 97: "el fallido referéndum", en Chihuahua Hoy 2007, pp. 315-350.
- SALAZAR MENDOZA, Margarita: "Detonantes para la escritura en Ciudad Juárez hoy", en Chihuahua Hoy 2010, pp. 139-165.
- SALAZAR GUTIÉRREZ, Salvador: " (Des)militarización y violencia política: desaparición forzada en el norte de México", en Chihuahua Hoy 2020, pp. 251-283.
- SANDOVAL, Fernando: "La universidad en el monte. La fundación de la División Multidisciplinaria de la UACJ en Cuauhtémoc", en Chihuahua Hoy 2014, pp. 513-538.
- SANDOVAL, Fernando: "Miradas olvidadas: "la docencia en Chihuahua en los inicios del siglo XX", en Chihuahua Hoy 2016, pp. 247-269.
- SANDOVAL GUTIÉRREZ, Fernando y GONZÁLEZ TORRES, Karla Ivonne: "Espacios escolares abandonados, práctica docente y política educativa en Chihuahua", en Chihuahua Hoy 2020, pp. 157-205.
- SÁNCHEZ, Sarahí: "Ventaja comparativa de las industrias minera y manufacturera del estado de Chihuahua (2007-2015)" en Chihuahua Hoy 2018, pp. 273-296.
- SÁNCHEZ, Salvador y RANGEL, Efraín: "Subir al cielo: "ritual funerario Rarámuri", en Chihuahua Hoy 2014, pp. 639-655.
- SÁNCHEZ, Salvador: "Violencia sistémica, exclusión social y juvecidio-juenicidio en el norte de México", en Chihuahua Hoy 2015, pp. 163-197.
- SÁNCHEZ MONTIEL, Juan Carlos: "Prácticas políticas, ciudadanía y elecciones en San Luis Potosí y Chihuahua del periodo gaditano al primer federalismo", en Chihuahua Hoy 2017, pp. 13-32.
- SANCHEZ MONTIEL, Juan Carlos: "La propiedad de la tierra y la cuestión agraria de los debates y propuestas del Congreso Constituyente de 1823-1824", en Chihuahua Hoy 2014, pp. 63-87.

- SÁNCHEZ MONTIEL, Juan Carlos: “Prácticas electorales irregulares en las elecciones de la época del primer federalismo en Chihuahua y San Luis Potosí”, en Chihuahua Hoy 2013, pp. 77-94.
- SÁNCHEZ CARLOS, Óscar Arturo y BAUTISTA FLORES, Elizabeth: “La producción quesera en el noroeste de Chihuahua: el queso tradicional menonita”, en Chihuahua Hoy 2017, pp. 289-320.
- SANTIAGO, Guadalupe: “Preservación documental del Archivo Histórico de la Catedral de Ciudad Juárez: algunos trazos temáticos para reconstruir su historia”, en Chihuahua Hoy 2018, pp. 15-34.
- SANTIAGO, Guadalupe: “Poblando el sur de Ciudad Juárez: “La Cuesta, 1962-1990”, en Chihuahua Hoy 2013, pp. 291-312.
- SANTIAGO, Guadalupe: “Acontecimientos históricos en la vera del río Bravo”, en Chihuahua Hoy 2006, pp. 53-84.
- SANTIAGO, Guadalupe: “Cien textos para el conocimiento de Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2004, pp. 299-325.
- SANTIAGO, Guadalupe: “Para conocer Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2003, pp. 573-664.
- SANTIAGO QUIJADA , Guadalupe: “La función de la JFMM en el ordenamiento espacial de Ciudad Juárez: planos reguladores”, en Chihuahua Hoy 2020, pp. 45-74.
- SARABIA RÍOS, Cecilia: “La democracia interna de los partidos en Ciudad Juárez desde la perspectiva de los dirigentes políticos”, en Chihuahua Hoy 2010, pp. 357-385.
- SARIEGO RODRÍGUEZ, Juan Luis: “La antropología de la Tarahumara: “nuevos y viejos debates”, en Chihuahua Hoy 2005, pp. 227-257.
- SENA HERRERA, Erika Mayela y et. al.: “El acceso abierto a la producción académica en el estado de Chihuahua: “un primer diagnóstico”, en Chihuahua Hoy 2015, pp. 343-379.
- SERVÍN ROMERO, Francisco y GARCÍA PEREYRA, Rutilio: “El marihuano y su estigma en Ciudad Juárez. Una lectura fotográfica”, en Chihuahua Hoy 2020, pp. 443-471.

- SILVA MONTES, César: “Financiamiento y resistencia en la Preparatoria Federal por Cooperación EMS-2/47: de 2012 a 2018”, en Chihuahua Hoy 2018, pp. 337-364.
- SILVA MONTES, César: “El financiamiento en la preparatoria federal por cooperación EMS-2/47: “un caso del hacer más con menos, en Chihuahua Hoy 2012, pp. 365-394.
- SILVA, César: “Neoliberalismo y ciudadanía en las universidades públicas de Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2011, pp. 403-428.
- SILVA MONTES, César: “La reforma para el bachillerato: “una mirada desde Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2006, pp. 351-395.
- SILLER, VÁZQUEZ, Pedro: “Notas para volver a ver la frontera”, en Chihuahua Hoy 2016, pp. 39-64.
- SILLER, Pedro: “El Congreso Obrero de 1876”, en Chihuahua Hoy 2014, pp. 211-237.
- SILLER, VÁZQUEZ, Pedro: “Reformas hacendarias, modernidad y rechazo en el Chihuahua porfirista, en Chihuahua Hoy 2012, pp. 57-76.
- SILLER VÁZQUEZ, Pedro: “Los jefes políticos en Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2008, pp. 21-35.
- SILLER VÁZQUEZ, Pedro: “Chihuahua: “el año 1 de la Revolución”, en Chihuahua Hoy 2007, pp. 59-95.
- SOLÍS, Micaela: “Estación deseada (drama histórico en dos actos)”, en Chihuahua Hoy 2005, pp. 281-340.
- STAINES, Élide: “Por qué demoler la historia”, en Chihuahua Hoy 2011, pp. 487-506
- STAINES OROZCO, Élidhe R.: “Propuesta de estacionamiento integral para Ciudad Juárez en el Chamizal: “caso ICESA”, en Chihuahua Hoy 2009, pp. 471-489.
- STAINES OROZCO, Élide R.: “Ciudad Juárez en el desierto de Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2007, pp. 157-180.
- S/A: “1849. El gobierno de Chihuahua protesta por la ocupación norteamericana de San Elceario, Socorro e Isleta”, en Chihuahua Hoy 2017, pp. 321-326.
- TERRY, Sara y et. al: “Igualdad de género y transversalidad en la educación básica en Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2016, pp. 313-335.

- TLAPAPAL RASCÓN, Silverio: “La educación primaria en Chihuahua a finales del siglo xix”, en Chihuahua Hoy 2008, pp. 37-76.
- TRÁPAGA, IBÁN: “Instituciones de asistencia a migrantes colonizadas por el discurso securitario: “la Casa del Migrante de Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2012, pp. 317-340.
- TRÁPAGA DE LA IGLESIA, Ibán: “Mexicanidad y cambio religioso entre cholos y malandros en el contexto urbano-fronterizo de Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2009, pp. 269-288.
- TRUJILLO HOLGUÍN, Jesús Adolfo y HERNÁNDEZ OROZCO, Guillermo: “La pobreza campesina frente a la opulencia minera: relato histórico de Ranchería Juárez, Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2017, pp. 81-106.
- SUÁREZ, José Luis y et. al.: “Inercias del sistema educativo mexicano”, en Chihuahua Hoy 2016, pp. 271-312.
- VALENZUELA, Rafael y et. al.: “Proximidad policial en Ciudad Juárez”, en Chihuahua Hoy 2016, pp. 169-195.
- VARGAS, Claudia: “El queso de Chihuahua: “Queso Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2011, pp. 521-542.
- VARGAS VALDÉS, Jesús: “Sugerencias para leer la Crónica de un país bárbaro”, en Chihuahua Hoy 2008, pp. 103-139.
- VARGAS VALDÉS, Jesús y Flor GARCÍA RUFINO: “Cartucho, alma y voz del pueblo, en Chihuahua Hoy 2012, pp. 157-176.
- VARGAS, José Arturo y et. al.: “El descubrimiento” de México. Chihuahua en la crónica de George Ruxton”, en Chihuahua Hoy 2016, pp. 65-91.
- VÁZQUEZ, Dizán: “Guillermo Porras Muñoz. Destacado historiador chihuahuense”, en Chihuahua Hoy 2018, pp. 159-186.
- VÁZQUEZ, Dizán: “Leonardo Gasó SJ y su proyecto de reforma social en la Tarahumara, 1902-1906”, en Chihuahua Hoy 2011, pp. 71-112.
- VÁZQUEZ LOYA, Dizán: “Mapa religioso de Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2006, pp. 85-128.
- VÁZQUEZ LOYA, Dizán: “Iglesia y sociedad civil”, en Chihuahua Hoy 2003, pp. 121-167.
- VELÁZQUEZ, María del Socorro y Wilebaldo L. MARTÍNEZ TOYES: “Precariedad laboral urbana y globalización: “los casos de

- Ciudad Juárez, León y Aguascalientes”, en Chihuahua Hoy 2005, pp. 369-398.
- VILLANUEVA, Víctor: “El contexto de pluralidad normativa en Chihuahua”, en Chihuahua Hoy 2015, pp. 127-161.
- ZAMIRA PADILLA, Víctor Hugo y CÓRDOVA Y VÁZQUEZ, Ana: “Metabolismo urbano de nutrientes: reúso y compostaje de residuos asociados con la porcicultura en Ciudad Juárez” en Chihuahua Hoy 2018, pp. 443-468.

CHIHUAHUA Hoy 2004

José Manuel García-García	
LA LITERATURA DE CHIHUAHUA EN LAS ANTOLOGÍAS	17
Jorge Chávez Chávez	
LA ADELITA: SÍMBOLO DE LA MUJER NORTEÑA	67
Héctor Antonio Padilla Delgado	
BALANCE Y PERSPECTIVA DE LA POLÍTICA CULTURAL MUNICIPAL.....	85
Patricia Ravelo Blancas	
ENTRE ÁNGELES Y DEMONIOS. CONSTRUCCIÓN DE LA VICTIMIZACIÓN EN CIUDAD JUÁREZ	107
Víctor Orozco	
AUGUSTO MARTÍNEZ GIL: UN ABOGADO Y SU CIRCUNSTANCIA	125
Teresa Montero	
EDUCACIÓN Y DINÁMICA GLOBALIZADORA. UNA MIRADA DESDE LA FRONTERA NORTE DE MÉXICO	151
Federico J. Mancera-Valencia	
HISTORIA AMBIENTAL DE LA SIERRA TARAHUMARA	173
Sandra Bustillos Durán	
EL VALLE DE JUÁREZ, ¿TODAVÍA AGRÍCOLA?.....	219
Manuel Loera de la Rosa	
INDUSTRIA Y LIBERTAD EN LA FRONTERA MEXICANA DEL MEDIO SIGLO. UN DEBATE POR CONOCER.....	241
Leticia Peña Barrera	
DESARROLLO TURÍSTICO EN EL ÁREA PROTEGIDA DEL CAÑÓN DE SANTA ELENA.....	279
Guadalupe Santiago	
CIEN TEXTOS PARA EL CONOCIMIENTO DE CHIHUAHUA	299
Sergio García	
CHIHUAHUA URBANO EN NÚMEROS	327

CHIHUAHUA HOY 2005

José Manuel García-García	
LA LITERATURA DE CHIHUAHUA EN LAS ANTOLOGÍAS (PARTE II)	19
Rigoberto Lasso Tiscareño	
INERCIAS Y CAMBIOS EN LA CULTURA DE CIUDAD JUÁREZ	61
Patricia Ravelo Blancas / Sergio Sánchez Díaz	
IDENTIDAD Y CULTURA EN TORNO DE LAS CONDICIONES DE VIDA Y DE TRABAJO DEL SECTOR OBRERO DE LAS MAQUILADORAS DE CIUDAD JUÁREZ	87
Víctor Orozco	
EDUCACIÓN Y CULTURA EN LA AURORA CHIHUAHUENSE.....	149
Ma. Adelina Arredondo López	
FEDERALISMO Y CENTRALISMO EN LA POLÍTICA EDUCATIVA EN CHIHUAHUA DEL SIGLO XIX.....	175
Ricardo Almeida Uranga	
EL ESTADO DE LA GESTIÓN UNIVERSITARIA EN CHIHUAHUA EN EL PERIODO 2001-2004.....	199
Juan Luis Sariego Rodríguez	
LA ANTROPOLOGÍA DE LA TARAHUMARA: NUEVOS Y VIEJOS DEBATES	227
Francisco Mendiola Galván	
POBLAMIENTO Y GUERRA CONTRA APACHES Y COMANCHES EN EL SIGLO XIX.....	259
Micaela Solís	
ESTACIÓN DESEADA (DRAMA HISTÓRICO EN DOS ACTOS)	281
Ramón Chavira	
ESTADO SUBNACIONAL. CASO CHIHUAHUA, UN INTENTO DE APROXIMACIÓN.....	341
María del Socorro Velázquez Vargas / Wilebaldo L. Martínez Toyos	
PRECARIEDAD LABORAL URBANA Y GLOBALIZACIÓN: LOS CASOS DE CIUDAD JUÁREZ, LEÓN Y AGUASCALIENTES	369
Jorge Fuentes Morúa	

EDUCACIÓN AMBIENTAL FACETAS JURÍDICO-ECOLÓGICAS.....	399
Victoriano Garza Almanza / Barry Thatcher	
ISO 14000 EN LA INDUSTRIA MAQUILADORA.....	431
Laura Elisa Pérez Gómez	
SITUACIÓN DE LA SALUD EN CHIHUAHUA Y CIUDAD JUÁREZ	449

CHIHUAHUA Hoy 2006

José Manuel García-García	
LA LITERATURA DE CHIHUAHUA EN LAS ANTOLOGÍAS (PARTE III).....	21
Guadalupe Santiago	
ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS EN LA VERA DEL RÍO BRAVO.....	53
Dizán Vázquez	
MAPA RELIGIOSO DE CHIHUAHUA.....	85
Luis Enrique Gutiérrez Casas	
POBREZA DE INGRESO EN CHIHUAHUA, UN ANÁLISIS TERRITORIAL PARA EL PERIODO 1990-2000.....	129
Thomas M. Fullerton Jr. y Roberto Tinajero	
LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACIÓN EN CHIHUAHUA (1965-2005).....	159
Cuauhtémoc Calderón Villarreal	
EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO DE NORTEAMÉRICA Y LA INDUSTRIA MANUFACTURERA DE CHIHUAHUA.....	175
Leticia Peña	
CIUDAD JUÁREZ: HACIA UN DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE.....	200
Jorge Balderas y Héctor Padilla	
APROXIMACIÓN AL ESTADO GENERAL DE LA CULTURA EN CIUDAD JUÁREZ.....	223
Susana Báez Ayala	
LOS COLORES DEL AMANECER: LA DRAMATURGIA SOCIAL EN CIUDAD JUÁREZ.....	255
Martha Estela Pérez García	
MUJERES DEL SECTOR POPULAR. LA FUNDACIÓN DE LA COLONIA FELIPE ÁNGELES.....	285
Melissa Gauthier	
“FAYUCA HORMIGA”: THE CROSS-BORDER TRADE OF USED CLOTHING BETWEEN THE UNITED STATES AND MEXICO.....	305

Rigoberto Lasso Tiscareño	
INEQUIDAD EN LA EDUCACIÓN BÁSICA Y DESIGUALDAD SOCIAL EN CIUDAD JUÁREZ	325
César Silva Montes	
LA REFORMA PARA EL BACHILLERATO: UNA MIRADA DESDE CIUDAD JUÁREZ	351
Nolberto Acosta Varela	
LA SINDICATURA EN CIUDAD JUÁREZ (1998-2005)	397

CHIHUAHUA Hoy 2007

Ángela Moyano Pahissa	
GRANDES TEMAS DE LA HISTORIA DE LA FRONTERA	
NORTE DE MÉXICO	19
Victor Orozco	
UNA NARRACIÓN HISTÓRICA: LOS PRIMEROS CIENTO	
AÑOS EN LAS RELACIONES JUÁREZ-EL PASO	37
Pedro Siller	
CHIHUAHUA: EL AÑO 1 DE LA REVOLUCIÓN	59
Rutilio García	
TOROS Y RELAJO	97
María Luisa García Amaral y Guadalupe Santiago Quijada	
CIUDADES FRONTERIZAS DEL NORTE DE MÉXICO	140
Élide R. Staines Orozco	
CIUDAD JUÁREZ EN EL DESIERTO DE CHIHUAHUA	157
Héctor Antonio Padilla Delgado	
CIUDAD JUÁREZ: DE LA VIOLENCIA Y LA EXCLUSIÓN	
SOCIAL A LA REFUNDACIÓN DE LA CIUDAD	181
Patricia Ravelo Blancas y Sergio Sánchez Díaz	
DE LA CULTURA OBRERA EN LAS MAQUILADORAS	
DE CIUDAD JUÁREZ	217
Margot Heras Quezada	
DANZAS RARÁMURI	243
Luis Enrique Gutiérrez Casas	
CLASIFICACIÓN ECONÓMICA MUNICIPAL	
Y REGIONALIZACIÓN: UNA PROPUESTA PARA CHIHUAHUA	265
Carlos Murillo González	
DIALÉCTICA DEL ABSTENCIONISMO: RIQUEZA MATERIAL	
Y MARGINACIÓN SOCIAL EN CHIHUAHUA	279
Roberto Sáenz Huerta	
CHIHUAHUA 97: EL FALLIDO REFERÉNDUM	315

CHIHUAHUA HOY 2008

Victor Orozco	
PRESENTACIÓN	15
Pedro Siller Vázquez	
LOS JEFES POLÍTICOS EN CHIHUAHUA	21
Silverio Tlapapal Rascón	
LA EDUCACIÓN PRIMARIA EN CHIHUAHUA A FINALES DEL SIGLO XIX	37
Rutilio García	
EL TEATRO EN CIUDAD JUÁREZ	77
Jesús Vargas V.	
SUGERENCIAS PARA LEER LA CRÓNICA DE UN PAÍS BÁRBARO	103
Heriberto Ramírez Luján	
EL ESTADO MEXICANO, LA FRONTERA NORTE DE CHIHUAHUA Y EL MULTICULTURALISMO	141
Sandra Bustillos Durán y Rodolfo Rincones Delgado	
ESPACIO COMÚN: EL AMBIENTE FRONTERIZO MÉXICO-ESTADOS UNIDOS	173
Lorenzo Blanco-González y Thomas M. Fullerton Jr.	
LA LEY DEL PRECIO UNITARIO EN LA ZONA METROPOLITANA FRONTERIZA	199
Myrna Limas Hernández	
DESARROLLO HUMANO A FAVOR DE LAS MUJERES: UNA PRIORIDAD EN LA AGENDA PÚBLICA DE CIUDAD JUÁREZ	215
Silvia Méndez Hernández	
SER INDÍGENA EN LA CIUDAD: MARGINACIÓN, EXPLOTACIÓN Y DISCRIMINACIÓN DE LOS INDÍGENAS EN CIUDAD JUÁREZ	247
Servando Pineda Jaimes	
LA INSEGURIDAD PÚBLICA EN JUÁREZ. ALTERNANCIA, CRIMEN ORGANIZADO Y FEMINICIDIO	299

Alfredo Limas Hernández	
LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS MUJERES EN CHIHUAHUA. DEL FEMINICIDIO Y SU LITIGIO ANTE LA CORTE INTERAMERICANA	329
Iván Roberto Álvarez Olivas	
LAS ELITES POLÍTICAS PARLAMENTARIAS LOCALES: EL CASO DE CHIHUAHUA. ALGUNOS INDICADORES PARA EL ESTUDIO DE LA LXI LEGISLATURA (2004-2007)	357
Leticia Peña Barrera	
MITO Y REALIDAD DE LA VIVIENDA	383

CHIHUAHUA HOY 2009

Victor Orozco	
PRESENTACIÓN. LINAJE DE LOS ESTUDIOS REGIONALES.....	15
Francisco Mendiola Galván	
ANTES Y DESPUÉS DE CHARLES C. DI PESO: VÉRTICE DE LA ARQUEOLOGÍA EN CHIHUAHUA.....	21
Jorge Fuentes Morúa	
CHIHUAHUA: ELEMENTOS PARA UNA LEY EN MATERIA DE DERECHOS Y CULTURA INDÍGENA	39
Federico J. Mancera-Valencia	
CULTURA DEL AGUA EN PUEBLOS INDIOS DE LA SIERRA TARAHUMARA.....	77
Abel Rodríguez López	
REUNIÓN Y BEBIDA COLECTIVA ENTRE LOS RARÁMURI (LA TEGÜINADA), UNA INSTITUCIÓN DIFÍCIL DE COMPRENDER.....	91
Ignacio del Río	
INTERESES COMERCIALES EN EL ASEDIO A LA ÚLTIMA FRONTERA DEL SEPTENTRIÓN NOVOHISPANO.....	137
Guillermo Cervantes	
LA EDUCACIÓN EN LA VILLA DE JIMÉNEZ; DE LA CONSUMACIÓN DE LA INDEPENDENCIA AL PORFIRIATO	155
Elisabeth Henson	
“CON LA CONFIANZA DE GANAR”: ARTURO GÁMIZ AND THE GRUPO POPULAR GUERRILLERO, MADERA 1965.....	175
Rutilio García Pereyra	
LA REPRESENTACIÓN DE LA CORRUPCIÓN Y LA PROSTITUCIÓN EN EL DISCURSO DE LA PRENSA ESCRITA DE LA ZONA CIUDAD JUÁREZ-EL PASO (1900-1930).....	219
Alfonso Cortazar Martínez	
VALLE DE JUÁREZ: TESTIMONIOS DE SU HISTORIA	249
Ibán Trápaga de la Iglesia	
MEXICANIDAD Y CAMBIO RELIGIOSO ENTRE CHOLOS Y MALANDROS EN EL CONTEXTO URBANO-FRONTERIZO	

DE CIUDAD JUÁREZ	269
Patricia Ravelo Blancas y Sergio Sánchez Díaz	
RIESGO, MIEDO Y RESISTENCIA. CULTURA OBRERA	
EN CIUDAD JUÁREZ EN EL SIGLO XXI	289
Víctor M. Quintana S.	
ENTRE EL AJUSTE Y LA SEQUÍA: EL PERFIL	
DE LA AGRICULTURA CHIHUAHUENSE (1981-2003).....	315
Benjamín Carrera Chávez y Alma Velia Ayala Garay	
COMPETITIVIDAD DE LA PRODUCCIÓN DE FRIJOL	
EN CHIHUAHUA.....	335
Carmen Álvarez González y Sandra Bustillos Durán	
LA LEY DE TRANSPARENCIA Y LAS ORGANIZACIONES	
DE LA SOCIEDAD CIVIL DEL ESTADO DE CHIHUAHUA.....	372
Ricardo Almeida Uranga	
EDUCACIÓN BÁSICA Y MARGINALIDAD MUNICIPAL	
EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA	389
Beatriz Maldonado, Alicia Moreno, Lucía Quintana	
y Julia Lechuga	
FAMILIAS MONOPARENTALES DE MADRE EN CHIHUAHUA:	
SU ESTRUCTURA.....	429
Nolberto Acosta	
LA DEFENSORÍA DE LOS DERECHOS UNIVERSITARIOS	
DE LA UACJ EN LA PERSPECTIVA DE LA GLOBALIZACIÓN	451
Élide R. Staines Orozco	
PROPUESTA DE ESTACIONAMIENTO INTEGRAL	
PARA CIUDAD JUÁREZ EN EL CHAMIZAL: CASO ICSA	471

CHIHUAHUA HOY 2010

Jorge Ordóñez Burgos FUENTES MARES: FILOSOFÍA E HISTORIA. APUNTES PARA LA INAPLAZABLE CONFECCIÓN DE UNA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA CHIHUAHUENSE.....	20
Jorge Chávez Chávez ANTECEDENTES DEL INDIGENISMO EN CHIHUAHUA DURANTE EL PORFIRIATO.....	55
Koldovike Yosune Ibarra Valenciana HACIA UN ANÁLISIS INICIAL DEL FOLCLOR ORAL EN CHIHUAHUA: EL RELATO RARÁMURI DEL OSO Y LA MUCHACHA	73
Francisco Mendiola Galván LA NOCIÓN DE DESIERTO EN EL CONTEXTO DE LA GRAN CHICHIMECA. UNA PRIMERA APROXIMACIÓN DESDE LA ARQUEOLOGÍA DEL NORTE DE MÉXICO	99
Gustavo Herón Pérez Daniel CHIHUAHUA Y SU LITERATURA, TEXTO E INTERPRETACIÓN. REFLEXIONES PARA LA CONSTITUCIÓN DE UN CANON NARRATIVO REGIONAL.....	113
Margarita Salazar Mendoza DETONANTES PARA LA ESCRITURA EN CIUDAD JUÁREZ HOY	139
Leticia Peña Barrera URBANISMO Y MEDIO AMBIENTE	167
Abraham Paniagua Vázquez EL AMBIENTALISMO TRANSNACIONAL, SU RELACIÓN CON LAS OPORTUNIDADES POLÍTICAS Y SU IMPACTO EN LA REGIÓN PASO DEL NORTE. EL CASO DEL MOVIMIENTO SOCIAL DE SIERRA BLANCA, TEXAS.....	191
Martha Estela Pérez y Sonia Bass PERCEPCIONES SOBRE EL ESPACIO PÚBLICO EN EL SURORIENTE DE CIUDAD JUÁREZ: UNA CUESTIÓN DE GÉNERO	237

Sergio Pacheco González	
LA MASCULINIDAD: ENTRE EL ESTEREOTIPO Y EL CUESTIONAMIENTO	263
Efraín Rodríguez Ortiz	
CRÍMENES DE ODIOS POR HOMOFOBIA CONTRA VARONES. LOS OTROS ASESINATOS EN CIUDAD JUÁREZ	306
Nemesio Castillo Viveros	
LAS RESERVAS DE UTOPIA EN CIUDAD JUÁREZ	333
Cecilia Sarabia Ríos	
LA DEMOCRACIA INTERNA DE LOS PARTIDOS EN CIUDAD JUÁREZ DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS DIRIGENTES POLÍTICOS.....	357
Delia Puga	
LA BOQUILLA DE CONCHOS Y SU PAPEL EN LA HISTORIA DEL ESTADO GRANDE	387
Guillermo Cervantes	
DIVERSIONES Y TIEMPO LIBRE EN LA VILLA DE JIMÉNEZ DURANTE EL SIGLO XIX.....	410
Federico J. Mancera-Valencia y Jorge Loya Mancilla	
ENTRE LA COMUNIDAD Y EL DESIERTO PROTEGIDO. DIAGNÓSTICO DEL SISTEMA DE NECESIDADES DEL EJIDO DE NUEVO LAJITAS DEL ÁREA PROTECCIÓN DE FLORA Y FAUNA CAÑÓN SANTA ELENA, MUNICIPIO DE MANUEL BENAVIDES, CHIHUAHUA	425
Ricardo Almeida Uranga	
EVALUACIÓN EN EDUCACIÓN BÁSICA DE LAS METAS DE COBERTURA Y EFICIENCIA TERMINAL DEL PLAN ESTRATÉGICO DEL SECTOR EDUCATIVO EN CHIHUAHUA.....	455

CHIHUAHUA HOY 2011

Victor Orozco	
VIDA COTIDIANA EN LAS POSTRIMERÍAS DE EL PASO COLONIAL	19
Ignacio del Río	
LAS MINAS Y EL MERCADO CHIHUAHUENSE EN LOS ALBORES DEL MÉXICO INDEPENDIENTE (1821-1846).....	49
Dizán Vázquez	
LEONARDO GASSÓ SJ Y SU PROYECTO DE REFORMA SOCIAL EN LA TARAHUMARA, 1902-1906	71
Alonso Domínguez	
LA DESINTEGRACIÓN DEL LATIFUNDIO TERRAZAS. HISTORIA DE LA PROPIEDAD	113
Victor M. Quintana	
LA SOCIEDAD CIVIL ORGANIZADA DE CHIHUAHUA ANTE LA INSEGURIDAD Y LA VIOLENCIA (1988-2010).....	149
Alan Comejo	
SOBREVIVIR EN JUÁREZ: UNA DIMENSIÓN POLÍTICA DEL CAOS.....	187
Héctor Padilla y Guadalupe de la Mora	
LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL DESDE LA CULTURA, EL CASO DE TELÓN DE ARENA EN CIUDAD JUÁREZ	217
Nolberto Acosta	
RELACIÓN DEL COMITÉ DE DEFENSA POPULAR (CDP) Y LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES EN CIUDAD JUÁREZ	253
Armida Estrada	
EXPANSIÓN DE INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR PRIVADAS EN CIUDAD JUÁREZ, 1982-2008	285
Gustavo Herón Pérez y Koldovike Ibarra	
REFLEXIONES SOBRE LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN BÁSICA EN CHIHUAHUA: CAVILACIONES SOBRE LA PRUEBA ENLACE-2010 EN ALGUNOS MUNICIPIOS DE CHIHUAHUA	317
Ricardo Almeida y Oliverio Ferman	
PROGRAMA DE EDUCACIÓN EN VALORES EN CIUDAD JUÁREZ. DESCRIPCIÓN Y UN SONDEO DE OPINIÓN INICIAL.....	361

César Silva	
NEOLIBERALISMO Y CIUDADANÍA EN LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS DE CIUDAD JUÁREZ	403
Myrna Limas y Margarita Grajeda	
INDICADORES DE DESARROLLO HUMANO EN CHIHUAHUA, 2000-2004.....	429
Élide Staines	
¿POR QUÉ DEMOLER LA HISTORIA	479
Beatriz Maldonado y Lucía Quintana	
SISTEMAS FAMILIARES MONOPARENTALES DE MADRE CON HIJOS ADULTOS.....	497
JOSÉ ALBERTO LÓPEZ Y CLAUDIA VARGAS	
EL QUESO DE CHIHUAHUA: QUESO CHIHUAHUA	521

CHIHUAHUA HOY 2012

Victor Orozco	
PRESENTACIÓN: DIEZ AÑOS DE CHIHUAHUA HOY	11
Victor Orozco	
LA RESISTENCIA A LA INTERVENCIÓN FRANCESA EN CHIHUAHUA.....	19
Pedro Siller	
REFORMAS HACENDARIAS, MODERNIDAD Y RECHAZO EN EL CHIHUAHUA PORFIRISTA	57
Alonso Domínguez	
EL LATIFUNDIO TERRAZAS Y LA ESPECULACIÓN DE TIERRAS Y GANADO.....	77
Carlos Arturo Martínez	
LA TRAYECTORIA DEL ASOCIACIONISMO CHIHUAHUENSE	95
Aleida García	
EL MOVIMIENTO CAMPESINO DE CHIHUAHUA, 1960-1965, CONTRA LOS CERTIFICADOS DE INAFECTABILIDAD GANADERA.....	129
Jesús Vargas y Flor García	
CARTUCHO, ALMA Y VOZ DEL PUEBLO	157
Gustavo Herón Pérez y Koldovike Ibarra	
ARCHIVO, ESPACIO Y REVELACIÓN: EL CICLO CHIHUAHUA EN LA NOVELÍSTICA DE CARLOS MONTEMAYOR.....	177
Norma Luz González	
LAS HUELLAS DEL AGUA EN LOS HOMBRES DE TIERRA: IDENTIDAD, ESTIGMA Y CONFLICTO ENTRE LOS AGRICULTORES DE RIEGO.....	199
Emmanuel García	
EVALUACIÓN DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS REGIONALES PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO: EL CASO DE LA POLÍTICA DE FOMENTO A LA INVERSIÓN Y AL EMPLEO EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA (1990-2008).....	219
Benjamín Carrera y Tzatzil Bustamante	
UNA PROPUESTA DE MEDICIÓN DE LA COMPETITIVIDAD MESOECONÓMICA EN LA GANADERÍA BOVINA DE CARNE EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA	235

Ezequiel Rubio y Eduardo Pérez	
DESARROLLO DE LA GANADERÍA EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA 2000-2011: LÍNEAS DE TRABAJO PARA UN ESTUDIO DEL IMPACTO AMBIENTAL	271
Nemesio Castillo y Alberto Ochoa	
LA POLÍTICA PÚBLICA DEL COMBATE AL NARCOTRÁFICO EN MEDELLÍN, COLOMBIA Y CIUDAD JUÁREZ, MÉXICO	293
Ibán Trápaga	
INSTITUCIONES DE ASISTENCIA A MIGRANTES COLONIZADAS POR EL DISCURSO SECURITARIO: LA CASA DEL MIGRANTE DE CIUDAD JUÁREZ	317
Luis Alfonso Aguirre	
INMIGRANTES VERACRUZANOS EN RIBERAS DEL BRAVO: ESPACIOS, INTERACCIONES Y (RE)CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES.....	341
César Silva	
EL FINANCIAMIENTO EN LA PREPARATORIA FEDERAL POR COOPERACIÓN EMS-2/47: UN CASO DEL HACER MÁS CON MENOS.....	365
Oliverio Ferman	
PROBLEMÁTICAS RELEVANTES EN ESCUELAS DE EDUCACIÓN BÁSICA DE CIUDAD JUÁREZ	395

CHIHUAHUA HOY 2013

Victor Orozco	
PRESENTACIÓN.....	9
Juana Moriel-Payne	
LA COFRADÍA DE LA LIMPIA CONCEPCIÓN EN SAN JOSEPH DEL PARRAL, 1600-1800: RECONSTRUYENDO LA MEMORIA HISTÓRICA DE LA COMUNIDAD MEXICOAFRICANA EN EL NORTE DE LA NUEVA ESPAÑA.....	17
Carlos Urani Montiel Contreras	
SANTA ROSA DE LIMA: PATRONA DE PUEBLOS EN LA SIERRA TARAHUMARA.....	39
Juan Carlos Sánchez Montiel	
PRÁCTICAS ELECTORALES IRREGULARES EN LAS ELECCIONES DE LA ÉPOCA DEL PRIMER FEDERALISMO EN CHIHUAHUA Y SAN LUIS POTOSÍ.....	77
Samuel Rico	
GUERRA Y JUSTICIA EN LA VILLA FRONTERIZA DE EL PASO DEL NORTE 1659-1812.....	95
Carlos Murillo Martínez	
APUNTES SOBRE LA ORALIDAD EN EL JUICIO ACUSATORIO-ADVERSARIAL, UN ACERCAMIENTO A TRAVÉS DEL DERECHO COMPARADO (CHIHUAHUA-COLOMBIA.....	135
Romelia Hinojosa Luján	
PANORAMA INICIAL DEL CAMPO DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA: LA VISIÓN DE GÉNERO EN LOS AGENTES QUE LA PRODUCEN.....	177
Alejandro González Milea	
ESPACIOS URBANOS EN CIERNES: LA REGIÓN PASO DEL NORTE EN EL SIGLO XIX.....	219
Sonia Bass Zavala	
EL CRECIMIENTO URBANO EN CIUDAD JUÁREZ, 1950-2000. UN ACERCAMIENTO SOCIOHISTÓRICO A LA EVOLUCIÓN DESORDENADA DE UNA CIUDAD DE LA FRONTERA NORTE.....	247
Guadalupe Santiago Quijada	
POBLANDO EL SUR DE CIUDAD JUÁREZ: LA CUESTA, 1962-1990.....	291

Leticia Peña Barrera	
GOBERNABILIDAD DEMOCRÁTICA: DERECHO A LA CIUDAD, EL PLAN ESTRATÉGICO VECINAL DE RIBERAS DEL BRAVO, CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA.....	313
Nolberto Acosta Varela	
LA VIOLENCIA SOCIAL EN CIUDAD JUÁREZ: EL CIERRE DE FRACCIONAMIENTOS, UNA PERSPECTIVA DE SOLUCIÓN	337
Carmen Caballero Lozano	
LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LA GESTIÓN AMBIENTAL EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA DE 2004 A 2007	369
Luis Rubén Díaz Cepeda	
EL MOVIMIENTO: UN BREVE ANÁLISIS DEL PAPEL DE LOS ACTIVISTAS CENTRALES EN EL DESARROLLO DE UN MOVIMIENTO SOCIAL UNIFICADO EN CIUDAD JUÁREZ, MÉXICO.....	411
Brenda Irán Ordóñez Quezada	
SUBCULTURAS DE FRONTERA: PUNK, GRUNGE Y DROGAS	443
Jorge Balderas Domínguez	
LA LUZ ROJA Y LA LUZ NEÓN: NARRATIVAS DE LA AVENIDA JUÁREZ Y LA CALLE MARISCAL	487
Víctor M. Quintana Silveyra	
CONTEXTO Y PROCESO DE LAS DESAPARICIONES FORZADAS EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA, UN PRIMER ACERCAMIENTO.....	525
Juan Durán Arrieta	
REVOLUCIONAR DESDE EL TIEMPO. EL CASO DE LA NARCOVIOLENCIA EN CIUDAD JUÁREZ.....	549
Alberto Ramírez López	
JUÁREZ 2009-2011, NOTAS EN TIEMPOS ACIAGOS	577

CHIHUAHUA HOY 2014

Victor Orozco	
PRESENTACIÓN	11
Roberto Sáenz Huerta	
LAS INSTITUCIONES GADITANAS EN LA CONFORMACIÓN DEL ESTADO DE CHIHUAHUA DE 1812 A 1826	13
Juan Carlos Sánchez Montiel	
LA PROPIEDAD DE LA TIERRA Y LA CUESTIÓN AGRARIA EN LOS DEBATES Y PROPUESTAS DEL CONGRESO CONSTITUYENTE DE 1823-1824	63
Victor Orozco	
ESTAMPAS HISTÓRICAS DE CHIHUAHUA. EPISODIOS DE GUERRA, PILLAJE Y PACES PARCIALES ENTRE APACHES Y MEXICANOS: 1833-1845	89
Victor García Mata	
ESTADOS UNIDOS Y MÉXICO, UNA RELACIÓN PROBLEMÁTICA. EL CASO DE LA MESILLA	113
Alejandra Motis	
HISTORIA E HISTORIOGRAFÍA SOBRE LA POLÍTICA PORFIRIANA DE COLONIZACIÓN EXTRANJERA	137
Pedro Siller	
EL CONGRESO OBRERO DE 1876	211
Nithia Castorena-Sáenz	
LAS MUJERES EN EL ASALTO AL CUARTEL DE MADERA EL 23 DE SEPTIEMBRE DE 1965	239
Jorge Ordóñez	
PROPUESTA DE PRÓLOGO DEL VOLUMEN 5 DE LAS OBRAS DE JOSÉ FUENTES MARES	281
Armando Ojeda Arredondo	
“OAXAQUITA”: EL DECANO DE LA FOTOGRAFÍA PERIODÍSTICA EN CIUDAD JUÁREZ	313
Nemesio Castillo	
LA DEMOCRACIA: EL CHOQUE DE LO MODERNO Y LO TRADICIONAL	333

Abraham Paniagua y José Eduardo Borunda	
LA SEGURIDAD PÚBLICA COMO FACTOR EN EL COMPORTAMIENTO DE LOS ELECTORES: UN ANÁLISIS DEL PROCESO ELECTORAL FEDERAL DE 2012 EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA	357
Marisela Molina y Rosalba Robles	
LAS PARADOJAS DE LA DEMOCRACIA Y SUS ESTADOS. EL CASO DE LAS MUJERES DE NUEVO CASAS GRANDES, CHIHUAHUA	395
Luis Manuel Lara y Ricardo Juárez	
EL DEPORTE Y LA ACTIVIDAD FÍSICA COMO ESTRATEGIA PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL. UNA INTERVENCIÓN SOCIAL EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA: ENFOQUE SOCIOLÓGICO.....	421
Hugo Manuel Camarillo y Rodolfo Rincones	
INGRESAR AL SISTEMA NACIONAL DE INVESTIGADORES. VOCES DE LOS ACADÉMICOS DE LA UACJ.....	477
Fernando Sandoval Gutiérrez	
LA UNIVERSIDAD EN EL MONTE. LA FUNDACIÓN DE LA DIVISIÓN MULTIDISCIPLINARIA DE LA UACJ EN CUAUHTÉMOC	515
Ezequiel Rubio Tabarez y Eduardo Pérez-Eguía	
IMPORTANCIA ECONÓMICA DEL GANADO CAPRINO EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA (1982-2014)	541
Ricardo López Salazar y Óscar Sánchez Carlos	
GANADORES Y PERDEDORES DEL TLCAN: EL CASO DE CHIHUAHUA Y LA FRONTERA NORTE DE MÉXICO, 1994-2013.....	557
Benjamín Carrera y Judith Carrillo	
EL CAMPO CHIHUAHUENSE Y EL TLCAN. UN ANÁLISIS DE LOS SALDOS A 20 AÑOS DEL EXPERIMENTO.....	585
Koldovike Ibarra y Gustavo Herón Pérez	
“FANTASMAS EN EL FACE”: ANÁLISIS DEL DISCURSO SOCIAL EN LA NARRATIVA ORAL CHIHUAHUENSE.....	613
Salvador Sánchez y Efraín Rangel	
SUBIR AL CIELO: RITUAL FUNERARIO RARÁMURI.....	641
José Luis Chávez Viguera	
¡DIOS NO EXISTE! COCA-COLA PROHIBIDO ANUNCIAR.....	659

CHIHUAHUA HOY 2015

Víctor Orozco	
PRESENTACIÓN.....	11
José Ramos	
MARCO REGLAMENTARIO DE LA PROSTITUCIÓN FEMENINA EN LA CIUDAD DE CHIHUAHUA A FINALES DEL SIGLO XIX.....	13
Gustavo Pérez y Koldovike Ibarra	
REFLEXIONES SOBRE LA HISTORIOGRAFÍA EXTRANJERA DE CHIHUAHUA: EL CASO DE F. KATZ.....	49
Eduardo Borunda y Abraham Paniagua	
VOTO, PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y COMPETITIVIDAD POLÍTICA: 30 AÑOS DE PROCESOS ELECTORALES EN CIUDAD JUÁREZ.....	71
Iván Álvarez y Manuel Alcántara	
CALIDAD DE LA DEMOCRACIA: UN MARCO INTERPRETATIVO PARA LAS LEGISLATURAS EN LOS ÁMBITOS SUBNACIONALES.....	101
Víctor Villanueva	
EL CONTEXTO DE PLURALIDAD NORMATIVA EN CHIHUAHUA.....	127
Salvador Salazar	
VIOLENCIA SISTÉMICA, EXCLUSIÓN SOCIAL Y JUVECIDIO-JUVENICIDIO EN EL NORTE DE MÉXICO.....	163
América Mayagoitia	
BILINGÜISMO EN CONTEXTOS INDÍGENAS DEL ESTADO DE CHIHUAHUA.....	199
Pavel Gutiérrez y Evangelina Cervantes	
COMPETENCIAS MATEMÁTICAS Y MUSICALES PARA PACIENTES DISCALCÚLICOS EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA.....	233
Ricardo López y Elizabeth Bautista	
EXPECTATIVAS EDUCATIVAS Y LABORALES DE ESTUDIANTES DE BACHILLERATO EN LA REGIÓN NOROESTE DE CHIHUAHUA.....	283
Germán Argueta y Patricia Jiménez	
GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO EN CUERPOS ACADÉMICOS: ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE LA UACJ Y LA UDEG.....	315

CHIHUAHUA HOY 2016

Víctor Orozco	
PRESENTACIÓN.....	11
Alonso Domínguez	
DE SÚBDITOS A CIUDADANOS: PRIMEROS ENSAYOS EN CHIHUAHUA.....	15
Pedro Siller	
NOTAS PARA VOLVER A VER LA FRONTERA.....	39
Edgar Espinosa/José Vargas	
EL "DESCUBRIMIENTO" DE MÉXICO.	
CHIHUAHUA EN LA CRÓNICA DE GEORGE RUXTON.....	65
Jorge Ordóñez	
CRITERIOS PARA LA COMPOSICIÓN DE UNA HISTORIA	
DE LA FILOSOFÍA CHIHUAHUENSE.....	93
Alicia De los Ríos	
LA HUELGA DE 1967 EN LA ESCUELA SUPERIOR DE AGRICULTURA	
HERMANOS ESCOBAR.....	113
Wendolyne Nava	
JUSTICIA ALTERNATIVA EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA.....	149
Rafael Valenzuela/Joaho Acosta	
PROXIMIDAD POLICIAL EN CIUDAD JUÁREZ.....	169
Laura Ruiz/Luis Lara	
DISCURSO OFICIAL Y DERECHOS HUMANOS	
EN EL OPERATIVO CONJUNTO CHIHUAHUA.....	197
Virginia Rentería/Efraín Rangel	
FOTOGRAFÍA PERIODÍSTICA DURANTE LA GUERRA CONTRA LAS DROGAS.....	223
Fernando Sandoval	
MIRADAS OLVIDADAS: LA DOCENCIA EN CHIHUAHUA	
EN LOS INCIOS DEL SIGLO XX.....	247
Roberto Anaya/José Suárez	
INERCIAS DEL SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO.....	271
Faviola Montoya/Sara Terry	
IGUALDAD DE GÉNERO Y TRANSVERSALIDAD	
EN LA EDUCACIÓN BÁSICA EN CHIHUAHUA	313
Sandra Bustillos	
QUIÉN CUIDA A QUIÉN: UN ÍNDICE DE CUIDADO PARA CHIHUAHUA.....	337

Ricardo López/Hugo De la Torre	
UN ÍNDICE DE POBREZA PARA NUEVO CASAS GRANDES, CHIHUAHUA.....	365
Nolberto Acosta	
DE LA ILUSIÓN A LA FRUSTRACIÓN: LAS CANDIDATURAS	
INDEPENDIENTES EN EL MUNICIPIO DE JUÁREZ.....	393
Ramón Moreno	
MOVILIDAD SOCIAL EN CIUDAD JUÁREZ.....	419
Víctor Ortega	
EL SISTEMA BUS RAPID TRANSIT EN CIUDAD JUÁREZ	
Y EL DERECHO A LA CIUDAD.....	455
Ricardo Juárez/Luis Lara	
EL DEPORTE EN CIUDAD JUÁREZ, 1950-2010.....	479

CHIHUAHUA HOY 2017

Juan Carlos Sánchez Montiel PRÁCTICAS POLÍTICAS, CIUDADANÍA Y ELECCIONES EN SAN LUIS POTOSÍ Y CHIHUAHUA DEL PERIODO GADITANO AL PRIMER FEDERALISMO.....	13
Mario Alejandro Domínguez Cruz SISTEMA ELECTORAL PORFIRISTA: EL CASO DE CHIHUAHUA EN 1892	33
Rutilio García Pereyra y María del Carmen Zetina Rodríguez BREVE DESCRIPCIÓN DE ESCENARIOS SOCIAL Y URBANO DE CIUDAD JUÁREZ Y SU INFLUENCIA EN LA MORTALIDAD INFANTIL POR ENTERITIS EN EL MES DE MAYO DE 1918	57
Jesús Adolfo Trujillo Holguín y Guillermo Hernández Orozco LA POBREZA CAMPESINA FRENTE A LA OPULENCIA MINERA: RELATO HISTÓRICO DE RANCHERÍA JUÁREZ, CHIHUAHUA	81
Enrique García Searcy EL VETO MEXICANO HACIA TEXAS, EL INCIDENTE DE EL PASO Y SU INFLUENCIA EN EL PROCESO NEGOCIADOR DEL PROGRAMA BRACERO (1947-1949)	107
Abel Rodríguez López COMUNIDAD Y ORGANIZACIÓN SOCIAL RARÁMURI EN EL ALTO RÍO CONCHOS	147
Iliana Rocío Marceleño Álvarez y Silvia Verónica Ariza Ampudia EL TEJIDO TEXTIL TARAHUMARA. HILOS, COBIJA Y FAJA	179
Leonardo Andrés Moreno Toledano y Érika Anastacia Rogel Villalba LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD A TRAVÉS DE IMAGINARIOS COLECTIVOS: LA NARRATIVA DE LA CASA DE ADOBE Y LA EX-ADUANA	207
Elvira Maycotte Pansza MOVILIDAD SOCIAL Y VIVIENDA: ¿QUIÉNES VIVEN MEJOR EN LA VIVIENDA SOCIAL CONSTRUIDA EN CIUDAD JUÁREZ DURANTE LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI?	225
Germán Víctor Manuel Argueta López y Carmen Patricia Jiménez Terrazas GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO. INNOVAR Y PATENTAR EN EMPRESAS METALMECÁNICAS EN CIUDAD JUÁREZ, MÉXICO	257

Óscar Arturo Sánchez Carlos y Elizabeth Bautista Flores
LA PRODUCCIÓN QUESERA EN EL NOROESTE DE CHIHUAHUA: EL QUESO
TRADICIONAL MENONITA289

CHIHUAHUA HOY 2018

<i>Víctor Orozco</i>	
PRESENTACIÓN	11
<i>Guadalupe Santiago Quijada</i>	
PRESERVACIÓN DOCUMENTAL DEL ARCHIVO HISTÓRICO DE LA CATEDRAL DE CIUDAD JUÁREZ: ALGUNOS TRAZOS TEMÁTICOS PARA RECONSTRUIR SU HISTORIA	15
<i>Alejandro González Milea</i>	
TRES EPISODIOS DE ASENTAMIENTO Y UN <i>DIARIO</i> DE OBRAS EN PASO DEL NORTE EN EL SIGLO XVIII	35
<i>Miguel Ángel Ramírez Jahuey</i>	
EL PARTIDO LIBERAL MEXICANO Y LA INSURRECCIÓN REVOLUCIONARIA DE 1906 EN CHIHUAHUA	71
<i>Víctor Orozco</i>	
SAN ISIDRO, CUNA DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA. LOS INICIOS DEL MOVIMIENTO ARMADO DE 1910 EN CHIHUAHUA	107
<i>Dizán Vázquez Loya</i>	
GUILLERMO PORRAS MUÑOZ. DESTACADO HISTORIADOR CHIHUAHUENSE	159
<i>Luis Aboites Aguilar</i>	
LA DECADENCIA DE DURANGO DURANTE EL SIGLO XX. UNA MIRADA A LA HISTORIA DEL NORTE MEXICANO.....	187
<i>Abel Rodríguez López</i>	
UN CONCEPTO RARÁMURI DE <i>CUERPO</i> . EXPERIENCIA PRÓXIMA E INTERPRETACIÓN DISTANTE	221
<i>Carolina Rosas Heimpel</i>	
ECONOMÍA SOLIDARIA EN LA FRONTERA NORTE DE MÉXICO: LA EMERGENCIA DE ALTERNATIVAS DE DESARROLLO LOCAL Y REGIONAL	245
<i>Sarahí Sánchez León</i>	
VENTAJA COMPARATIVA DE LAS INDUSTRIAS MINERA Y MANUFACTURERA DEL ESTADO DE CHIHUAHUA (2007-2015).....	273
<i>Martha Cecilia Miker Palafox/ Cecilia Sarabia Ríos</i>	
LA CREACIÓN DE LAS INSTANCIAS MUNICIPALES DE LAS MUJERES EN CHIHUAHUA (2000-2014)	297

César Silva Montes

FINANCIAMIENTO Y RESISTENCIA EN LA PREPARATORIA FEDERAL
POR COOPERACIÓN EMS-2/47: DE 2012 A 2018 337

Oliverio Ismael Ferman Ávila

VALORES PARA SER MEJORES: LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN EN UNA
PROPUESTA VALORAL EN CIUDAD JUÁREZ..... 365

Ramón Leopoldo Moreno Murrieta

PROCESOS ESPACIALES, HABITAR E IMAGINARIOS EN LOS ESPACIOS
URBANOS DE CIUDAD JUÁREZ..... 411

Víctor Hugo Zamora Padilla / Ana Córdova y Vázquez

METABOLISMO URBANO DE NUTRIENTES: REÚSO Y COMPOSTAJE
DE RESIDUOS ASOCIADOS CON LA PORCICULTURA EN CIUDAD JUÁREZ..... 443

RESEÑAS

Agustín García Delgado

UNA LECTURA PARCIAL DE 2666: “LA PARTE DE LOS CRÍMENES”
(ENSAYO SOBRE EL CUARTO CAPÍTULO DE LA NOVELA PÓSTUMA DE ROBERTO
BOLAÑO) 469

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE CHIHUAHUA

EL COMANDANTE DE JANOS PROTESTA ANTE UNA FUERZA ARMADA
DE SONORA QUE ENTRÓ A CHIHUAHUA PERSIGUIENDO A LOS
APACHES (1844) 483

Autores de Chihuahua Hoy 2018 485

CHIHUAHUA HOY 2019

<i>Víctor Orozco</i>	
PRESENTACIÓN	9
<i>Abel Rodríguez</i>	
IRRUPCIÓN DE LA LENGUA Y POBLACIÓN RARÁMURI EN CHIHUAHUA. CONJETURAS INTERDISCIPLINARES	17
<i>Martín Clavé Almeida / Samuel Rico Medina</i>	
UN CIRUJANO MILITAR PARA LA PROVINCIA DE CHIHUAHUA. EL CATALÁN ANTONIO COMADURÁN ROVIRA (1747-1816)	35
<i>Víctor Orozco</i>	
LA NACIÓN MEXICANA Y EL COLOSO DE EUROPA. UN ENSAYO DE IGNACIO OROZCO	79
<i>Pedro V. Siller Vázquez</i>	
JOSÉ INÉS SALAZAR, UNA VIDA EN LA FRONTERA DURANTE LA REVOLUCIÓN MEXICANA	107
<i>Jorge Ordóñez Burgos</i>	
FUENTES MARES Y LA FILOSOFÍA DE LA HISTORIA (SESIÓN INICIAL DEL SEMINARIO DE LECTURA DE TEXTOS FILOSÓFICOS MEXICANOS)	139
<i>Iván Álvarez / Cecilia Sarabia</i>	
ELITES POLÍTICAS EN EL ÁMBITO LOCAL: UN ESTUDIO EXPLORATORIO DE LAS REGIDURÍAS DE CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA 2010-2013	169
<i>Federico J. Mancera-Valencia</i>	
LOS PAISAJES CULTURALES DEL NOROESTE DE CHIHUAHUA: LA REGIÓN CASAS GRANDES-PAQUIMÉ	203
<i>Oliverio Ismael Ferman Ávila</i>	
LOS ACTOS DE OPOSICIÓN EN LA DISIDENCIA MAGISTERIAL EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA	259
<i>Ricardo Almeida Uranga</i>	
INNOVACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA	301

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE CHIHUAHUA

Víctor Orozco

EL MANIFIESTO A LA NACIÓN Y PROGRAMA DEL PARTIDO RECONSTRUCTOR
NACIONAL (PLAN DE RÍO FLORIDO) 351

CHIHUAHUA HOY 2020

<i>Érika Sena-Pedro Siller</i>	9
PRESENTACIÓN	
<i>Mario Alejandro Domínguez Cruz</i>	13
EL PROCESO CIVILIZATORIO Y SU PRESENCIA EN LA HISTORIOGRAFÍA CHIHUAHUENSE: MODELOS, TIPOLOGÍAS Y HERENCIA	
<i>Guadalupe Santiago Quijada</i>	45
LA FUNCIÓN DE LA JFMM EN EL ORDENAMIENTO ESPACIAL DE CIUDAD JUÁREZ: PLANOS REGULADORES	
<i>Ricardo León García, Samuel Josué Palacios Hernández</i>	75
BARRIOS ANTIGUOS DE CIUDAD JUÁREZ, UNA CRÓNICA	
<i>Judith Gabriela Hernández Pérez, Héctor Rivero Peña</i>	113
EDIFICIOS DE EDUCACIÓN EN CIUDAD JUÁREZ 1940-1950. RESPUESTA A LA MODERNIZACIÓN DE LA INFRAESTRUCTURA EDUCATIVA	
<i>Raquel Adilene Escudero González</i>	137
EDUCACIÓN NO FORMAL DE LOS RARÁMURI DE LA ALTA TARAHUMARA	
<i>Fernando Sandoval Gutiérrez, Karla Ivonne González Torres</i>	157
ESPACIOS ESCOLARES ABANDONADOS, PRÁCTICA DOCENTE Y POLÍTICA EDUCATIVA EN CHIHUAHUA	
<i>Carlos Urani Montiel Contreras, Amalia Rodríguez Isais</i>	207
MUESTRA ESTATAL DE TEATRO: 28 AÑOS DE ACTIVIDAD ESCÉNICA	
<i>Salvador Salazar Gutiérrez</i>	251
(DES)MILITARIZACIÓN Y VIOLENCIA POLÍTICA: DESAPARICIÓN FORZADA EN EL NORTE DE MÉXICO	
<i>Rosa Isabel Medina Parra</i>	285
DERECHOS HUMANOS, DESAPARICIÓN FORZADA Y FEMINICIDIO EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA	
<i>Paloma Aley Licón Ramírez, Jorge Antonio Breceda Pérez</i>	323
EVALUACIÓN DE LOS PRINCIPIOS CONSTITUCIONALES EN LA CONTRATACIÓN PÚBLICA. LEGISLACIÓN DEL ESTADO DE CHIHUAHUA	
<i>Gabriela Orozco López</i>	363
PROPUESTA FEMINISTA PARA ACCEDER AL DERECHO AL NOMBRE EN CHIHUAHUA	

Myrna Limas Hernández, Fernanda Nohemí Frías Martínez 395
¿EXPERIENCIAS DE SEGREGACIÓN O ACOSO EN LA MAQUILADORA? TESTIMONIOS
DE TRABAJADORES(AS) EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA
Francisco Servín Romero, Rutilio García Pereyra 443
EL MARIHUANO Y SU ESTIGMA EN CIUDAD JUÁREZ.
UNA LECTURA FOTOGRÁFICA

UACJ